AITOR OCHOA AND MAD MULE JULIANNA RIOLINO LA PERRA BLANCO MICAH P. HINSON BLAZE BAYLEY 091 GLUECIFER

"...we are ugly but we have the music".

# ROCK BOTTOM MAGAZINE



Número 50. Marzo de 2025

## 091
## Algo parecido a un mito

# Rock Bottom Magazine

## Staff:

**Jefe de redacción, edición y diseño:**
Javistone.

**Redacción**:
Javistone, Jesús Sánchez, Ada Salas, Sob2026, Marcos Sánchez, J. L. Crespo.

**Colaboradores:** Txema Mañeru, Javier Sanabria, El Ninja, Sob 2026, Tali Carreto, J.L. Crespo, Rhyan Paul, Ada Salas, Marcos Sánchez, Néstor Mandela, El Capi, Sendoa Bilbao, Francisco La Rubia, Fuego en el Cairo, Juan Carlos León.

Colaboradores invitados: Cristina Rodríguez, José Antonio García, Óscar Avendaño, José Ignacio Lapido, Teresa Ríos, Óscar The Hunter, Andrés Herrera "Pájaro".

**Foto portada Gustaff Choos**
**Foto contraportada Paal Laukli**

**Contacto:** info@rockbottom.es

Rock Bottom Magazine ISSN 2023061500443

**Publicación realizada por la Asociación Cultural Rock Bottom Magazine, asociación sin ánimo de lucro.**

PROHIBIDA CUALQUIER REPRODUCCIÓN PARCIAL DEL CONTENIDO DE ESTA REVISTA.

SI TE GUSTA LO QUE HAS LEÍDO O SI HAS COLABORADO Y QUIERES DARLE VISIBILIDAD, COMPARTE LA REVISTA COMPLETA A TRAVÉS DEL LINK DE DESCARGA, NO EXTRAYENDO ÚNICAMENTE UNA PARTE. ASÍ CONTRIBUYES A QUE SE VEA EL TRABAJO EN SU CONJUNTO.

GRACIAS.

# Sumario

6. Aitor Ochoa and Mad Mule
8. 50 Números Cris
10. Entrevista Javier Cosmen
13. 50 Números José Antonio García
14. La Perra Blanco
22. Julianna Riolino
24. Serie Bootlegs
25. 50 Números Óscar Avendaño
26. La Mano Abierta: Micah P. Hinson
30. Por amor al arte: The Saints
32. 50 discos esenciales en 50 números de RBM
46. Blaze Bayley
48. 50 Números José Ignacio Lapido
49. El Rincón del Capi: The Diesel Dogs
50. 50. Keep soul alive: Darrell Banks
52. 50 Números Manola
53. Spotifilm
54. 091. Entrevista José Ignacio Lapido
61. 091. Entrevista José Antonio García
63. 091. Entrevista Raúl Bernal
65. 50 Números Pájaro
66. El Rincon del Ninja
67. 50 Números Oscar The Hunter
68. El Rock de los Ángeles Adolescentes. Mondo turbio.
70. Canción para un/una ex
73. Lilith Fair, el poder de una comunidad frente a una industria traicionera
75. 50 Números Rhyan Paul
76. Cine y TV
80. Gluecifer
82. Reseñas
87. A quemarropa. 1976: América en el diván
90. Lisa Dominique
92. AJOU!

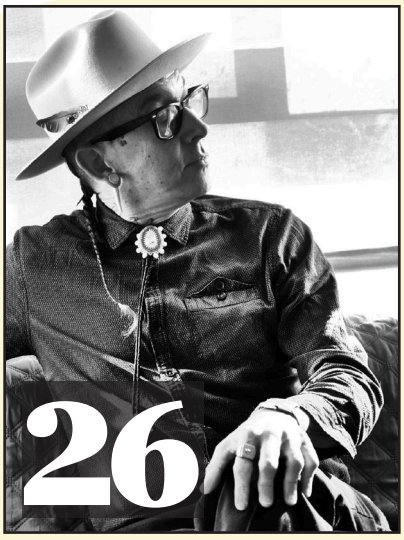
PayPal™
Apoyo con una donación



Aitor Ochoa and Mad Mule



Julianna Riolino



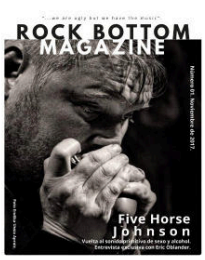
Micah P. Hinson



091



Gluecifer


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Five Horse Johnson
Vuelta al sencillo sistema de tonos y decibels. Entrevista exclusiva con Eric Oblander.


ROCK BOTTOM MAGAZINE
"El amor al arte es algo que dice mucho de las personas que lo practican".
Lapido


ROCK BOTTOM MAGAZINE
"Music is medicine".
Greg Strzempka
Raging Slab


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Redd Kross
"Rock, weird, fun, trashy... real".
Steven McDonald


ROCK BOTTOM MAGAZINE
José Antonio García
Imprimiendo personalidad.


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Miguel Ríos
La leyenda continúa

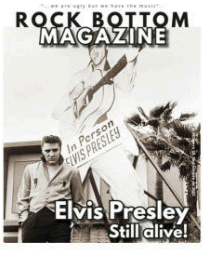

ROCK BOTTOM MAGAZINE
The Kinks.
50 años de Village Green..


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Jim Jones
& The Righteous Mind


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Los Deltonos
¡Fresco y crujiente!


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Guadalupe Plata
Sonidos tribales desde el pantano.


ROCK BOTTOM MAGAZINE
091
Fe en el Rock & Roll


ROCK BOTTOM MAGAZINE
In Person ELVIS PRESLEY
Elvis Presley
Still alive!


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Black Pumas
El soul del nuevo milenio.


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Morgan
Talento desbocado.


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Manola
Pasión y valentía sonora


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Cádiz es Rock
Una escena en ebullición


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Wendy James
High class queen


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Los Farelli
Rock and roll en la sangre


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Los Estanques
Psicodelia de Barrio.


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Derby Motoreta´s Burrito Kachimba
Nuevo elemento alquímico


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Downtown Losers
Apocalypse blues


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Belako
Nueva generación


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Bala
Run free!


ROCK BOTTOM MAGAZINE
The Neptune Power Federation
Shockrock desde Australia


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Sarria
Vocación de clásico


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Especial
Los Soprano


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Riverboy
Espejismos de ilusión


ROCK BOTTOM MAGAZINE
091
On the road again!


ROCK BOTTOM MAGAZINE
The Killer Barbies
Reinando de nuevo por todo lo alto


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Redd Kross
Entrevista con Steve McDonald


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Belako
Nueva generación


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Entrevista exclusiva
Gary Lee Conner
30 años de "Sweet Oblivion"


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Sex Museum
Los reyes del underground


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Bob Dylan
Especial gira España


ROCK BOTTOM MAGAZINE
El Padrino
50 años de una obra maestra


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Goat
Psychedelic voodoo
Entrevista el frontman


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Lady Banana
Stoner callejero, rabia postmoderna


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Screamin' Cheetah Wheelies
Say goodbye to say hello


ROCK BOTTOM MAGAZINE
The Electric Alley
El noble arte de resistir


ROCK BOTTOM MAGAZINE
FREE GAZA
FREE PALESTINE


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Leonor Watling & Leo Sidran
with The Groovy Roots Band
El arte de dejarse llevar


ROCK BOTTOM MAGAZINE
Azkena festival'24
Celebración del Rock 'n Roll

Editorial
por javistone

PRIMERO

# ESTO ES ROCK BOTTOM MAGAZINE

## Y SOBRE LA NECESIDAD ARTÍSTICA ESTÁN EDIFICADOS SUS CIMIENTOS

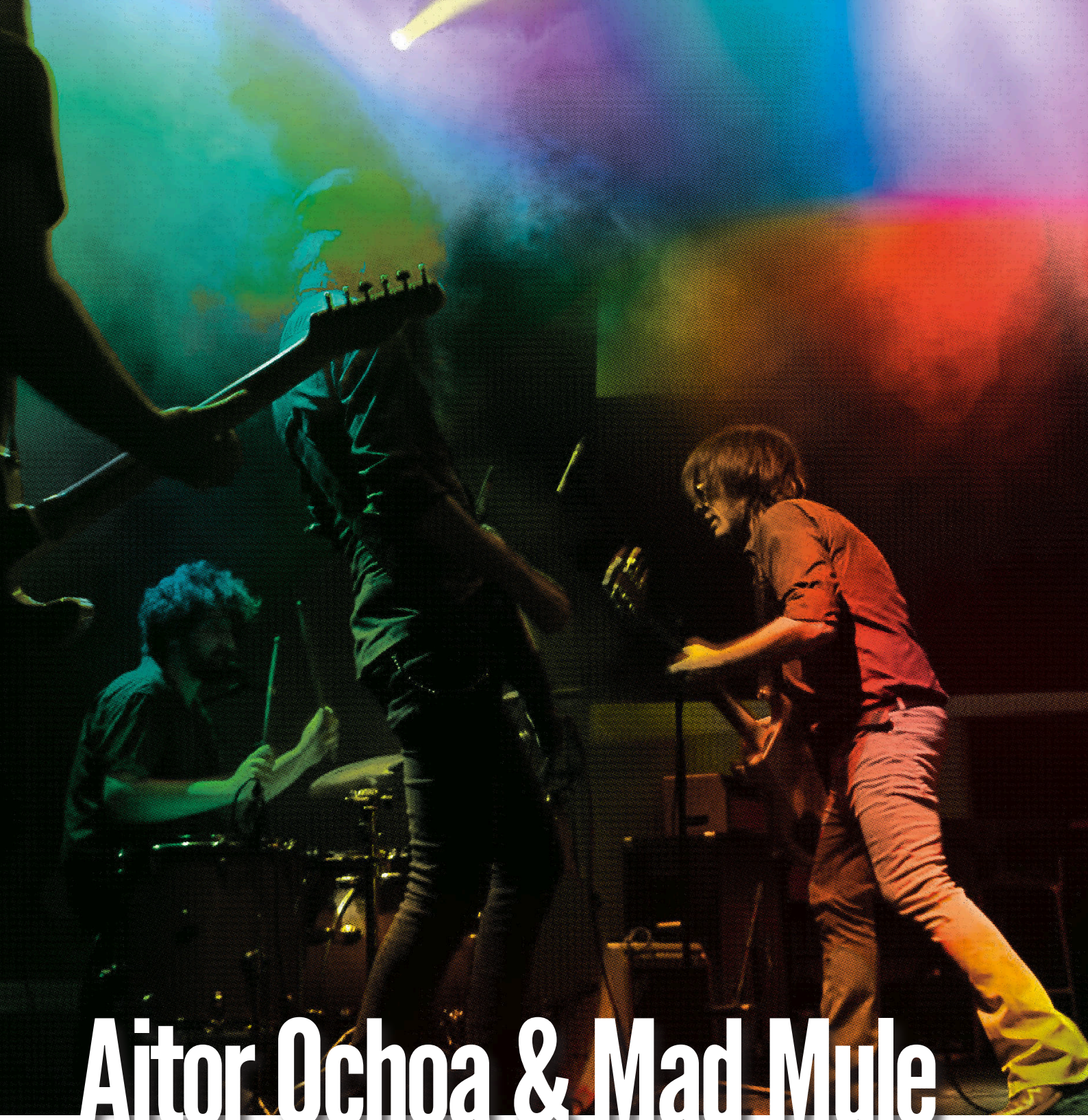
Cumplimos 50 números, y es curioso recordar, de repente, que esta revista nació de otra efeméride, la de los diez años de mi blog javistone.com. Y que en ese libro que publiqué para conmemorar esa década quise implicar a amigos que, de alguna forma, habían interactuado con el blog durante ese periplo. **Jesús Sánchez**, **Tali**… colaboraron ahí, ¿os suenan sus nombres? Porque de esas colaboraciones, del disfrute de hacer algo que me fascinaba, no yo solo, sino con amigos (qué triste una vida sin gente a la que llamar amigos y amigas, ¿verdad?) nació la necesidad de volver a recrearse en esa sensación de comunidad en torno al rock and roll, gasolina para muchos de nosotros, aire que respirar, alimento para nuestras almas. Si eres de esos, entiendes lo que digo. Si no, no lo entenderás jamás. Espero que la revista, eso sí, no corra el mismo destino que el blog tras aquellas colaboraciones, que cesó por completo su actividad, aunque si mi blog pudiese hablar (respiró con vida propia durante años) seguro que se sentiría orgulloso de lo que hemos hecho a partir de él.

Si dijese que este número es especial, de alguna forma faltaría a la verdad y a la vez estaría en lo cierto. ¿Especial? Cada número, cada palabra escrita en **Rock Bottom Magazine** es especial, nada de lo que hacemos aquí deja de ser algo especial. Que sigamos apareciendo en RRSS cada dos meses es especial (sí, nos dimos un descanso antes de verano, nos saltamos un número, a nadie pareció importarle, ergo nadie nos lo reprochó). Cada vez que publico un número lo siento como algo especial, porque lo es. Es como un hijo, ¿cómo no vas a sentir que cada hijo es especial? Te has dejado la vida en que salga adelante y cuando lo ves andar por fin, sientes orgullo. Ese sentimiento es la hostia, disculpadme el exabrupto. Es un placer gigantesco, íntimo, solitario en realidad, pero grandioso. Has creado algo de la nada, le has dado forma y ahora abres las manos y comienza a volar. Su recorrido ya no depende de ti, pero eso, como digo… es especial.

Pero a la vez este, en concreto, es especial dentro de lo especial. Este número que tienes “entre tus manos” es el número cincuenta. Cincuenta. Lo repito, cincuenta. Me emociono cada vez que lo digo, cincuenta. Jesús, granaíno como es, siempre dijo que no esperaba que llegásemos al segundo o al tercero. Entonces no me conocía como me conoce ahora y entre mis muchísimos defectos ya sabe que no está el de no persistir. Persistir en algo que disfrutas y al que intentas implicar a quien se acerque a este proyecto que es Rock Bottom Magazine; persistir en demostrar que es posible exhumar esta cosa llamada rock and roll y todo lo que a mi entender revolotea a su alrededor (cine, comic, literatura…). Porque mi concepción del rock and roll va de la mano de la libertad y del arte. Es una actitud, y en los tiempos que corren, esa actitud la considero revolucionaria, porque la revolución quiere cambiar el mundo, sí, QUEREMOS PROGRESAR, y el progreso será de la mano de la libertad y de la cultura, o no será.

Cincuenta números, **091** y **Gluecifer** en portada, amigas y amigos (¡y qué amigas y amigos!) compartiendo estas páginas con nosotros, ¿cómo no voy a emocionarme? Gracias a todas y a todos. Por cincuenta números más, si Trump o el meteorito no lo impiden.

50 SOLO ES EL COMIENZO



# Aitor Ochoa & Mad Mule

## La fuerza de la familia

**Cada año es inevitable que en el último trimestre del año se cuelen uno o varios discos que escapan a tu radar e inexorablemente queden fuera de las tan celebradas listas de "Lo mejor de…". Este 2025 no ha sido una excepción y uno de esos discos fue "Off the Grid", aparecido en diciembre y que comprende el segundo trabajo del cántabro Aitor Ochoa junto a los Mad Mule, banda de la cual deja claro que no supone un mero acompañamiento, sino que se trata de una familia fuerte por la que apostar en el futuro. Esto y mucho más nos lo cuenta en la siguiente entrevista.**

**Han sido siete años de espera desde el anterior trabajo, ¿tanto ha costado sacar "Off the Grid" o simplemente estaba esperando su momento?**

Ha costado, pero porque somos lo que somos. Somos unos miserables, económicamente hablando. Por otro lado, somos unos ingenuos que han ido "aprendiendo" el oficio de grabación y mezcla prácticamente desde cero con este disco, lo cual, además de ser una motivación y un desafío, ha hecho que todo llevase un ritmo bastante irregular. Si a todo eso le sumas que emocionalmente —no sé, aun siendo tan simples o complicados como cualquiera— creo que casi todos los que tocamos en bandas arrastramos ciertos problemas de adaptación a nuestro entorno a diferentes niveles, pues eso ha generado algún que otro cambio de formación, agitando el avispero más de lo que a mí me hubiese gustado.

**¿Cómo fue el paso de abandonar la dinámica de una banda como Soul Gestapo para liderar un proyecto en solitario?**

En mi caso, no creo que hubiese mucha diferencia, ya que Soul Gestapo acabaron siendo un proyecto casi en solitario disfrazado de grupo. De ahí que intentase lo opuesto: tener una banda disfrazada de proyecto en solitario. Creo que lo hice con la intención, no de acreditar lo que hago o dejo de hacer

yo personalmente, sino de quizás tener más opciones para solucionar esos momentos en los que una banda se bloquea por la razón que sea y todo se vuelve más complicado de lo que debería.

**Aitor Ochoa & Mad Mule evoca evidentemente a otros proyectos conocidos de un autor con una banda de acompañamiento, pero ¿son Mad Mule una banda estable? ¿Cómo configuras la banda para conseguir el sonido que buscas?**
Mad Mule jamás ha sido una banda de acompañamiento. Es que ni me suena bien ese concepto si te soy sincero. Luis y Fere son mis amigos y mis malditos hermanos, para lo bueno y para lo malo. Nos sufrimos y nos queremos de buena gana, creo yo. Es una cuestión de selección natural lo que nos ha traído hasta aquí y, aunque yo haga las canciones, su aportación tanto en actitud como musicalmente es enorme.

**En el proceso de grabación han participado varios baterías. ¿Cómo fue grabar cada canción con un batería distinto?**
Un poco caótico, la verdad. Supongo que, debido a lo que comentaba antes, el hecho de no ser gente que se junta solo para tocar ha hecho que a veces discutiésemos más de lo necesario, como una maldita familia, y fuese necesario desconectar. Aun así, aunque lentamente, el disco iba avanzando; creo que no se debe esperar mucho para grabar los temas una vez los haces, ya que pierdes la perspectiva. Eso hizo que por el camino otros colegas fuesen participando y echándonos una mano, como Curro y Ral, por lo cual les estaré eternamente agradecido. Pero ya sabes, lo divertido de esto es el camino, no el destino en sí.

**En lo musical encuentro un punto más melódico en estas canciones respecto al tono más crudo del anterior disco, ¿ha sido intencionado o se debe simplemente al estado emocional a la hora de crearlas?**
Aunque intento no darles muchas vueltas a los arreglos, lo bueno de autoproducirnos es poder detenerte en esos detalles o ver qué coros funcionan o no. También creo que estilísticamente es un poco más complejo que el anterior. Aun así, no creo que pudiese controlar algo así; a pesar de haber empezado en esto con catorce años tocando punk, incluso entonces mi aprendizaje consistía en adivinar los acordes de las canciones de Buddy Holly o Elvis Costello. Cosa que sigo haciendo.



**Tus letras apelan directamente a sentimientos vividos a flor de piel, ¿Son tus canciones trocitos de ti?**
Qué remedio me queda, ¿no? Supongo que, en las primeras canciones que hace casi todo el mundo, la letra es algo secundario: un simple vehículo estético ya sea para una melodía o un sentimiento básico que quizás no requiera más. Cuando dejaron de ser un ejercicio de estilo, se empezaron a convertir en una especie de auto terapia barata y, al ir perdiendo los miedos, es cuando este tema de hacer canciones se puso interesante o divertido. Y aunque me ponga asquerosamente dramático en algunos momentos, intento no tomarme muy en serio.

**Es evidente que en tus composiciones la guitarra tiene un gran peso, llevando el peso de la canción. ¿Eres más guitarrista o cantante?**
Na, no encajo en el rol de cantante por amplio que sea. Elige el que quieras: Mark Lanegan, Antonio Molina o GG Allin... (Risas), no me veo. Siempre seré un guitarrista que se vio obligado a cantar. Jamás me he visto de otra forma. He tocado la guitarra con otras bandas durante años y siempre lo he disfrutado. Cantando solo... buff, ¿qué demonios iba a hacer con las manos? Nada bueno, fijo (Risas).

**En distintas reseñas de ambos discos he leído nombres como Dom Mariani, Neil Young & Crazy Horse, Jason Molina, Alejandro Escovedo, Chuck Prophet o Deniz Tek como referencias a tu música. Menuda mezcla, ¿no? ¿Te identificas?**
A Mariani lo tengo poco escuchado, pero al resto, por supuesto. Al menos como grandes influencias. Añadiría también a Roky Erickson, Paul Westerberg, Fred "Sonic" Smith y el maravilloso universo de Townes Van Zandt o Guy Clark para dar más bandazos todavía. Aun así, siempre es sorprendente y divertido conocer con quién te compara la gente o a quién les recuerdas. Además, es una maravillosa forma de descubrir que hay alguien al otro lado.

**¿Es la autogestión la única salida si quieres hacer rock en este país?**
Creo que la autogestión es lo más gratificante a la hora de hacer las cosas si sabes cómo funcionan o te ves capaz de abarcarlas. Pero para ello es determinante cuánto del camino que desees recorrer tengas ya ganado. No es lo mismo ser una banda conocida, con un público (mucho o poco), que un completo desconocido. Contar con gente que apueste por ti o no, agentes externos que te apoyen a buscar conciertos o a promocionar la mierda que haces, suele hacer que una banda tenga continuidad. A nosotros no del todo, básicamente porque hay un montón de esas cosas que nos importan menos de lo que quizás debería. Somos bastante testarudos y puede que hasta tengamos un propósito. ¿Cuál? Ni idea, quizás fracasar estrepitosamente y seguir viviendo nuestra fantasía con la misma determinación hasta que deje de ser importante para nosotros, como creo que es ahora. Nuestros héroes del rock, por lo general, han sido auténticos perdedores o personajes sin mucha fortuna. Igual ese es el problema: que hasta encontramos cierto romanticismo en ello. Por eso no creo que sea la persona más indicada para dar respuesta a eso. Aun así, por intentarlo: creo que básicamente la única salida, si quieres hacer rock o lo que sea (black metal, boleros…) es hacerlo, y hacerlo de corazón y que te salga de las putas tripas. Esa es la única forma que conozco. Bueno, si haces Black Metal, quemar alguna iglesia también ayuda.

> ***Somos bastante testarudos y puede que hasta tengamos un propósito. ¿Cuál? Ni idea, quizás fracasar estrepitosamente y seguir viviendo nuestra fantasía con la misma determinación hasta que deje de ser importante para nosotros.***

**Supongo que lo más gratificante para un músico es poder cantar sus canciones en público, no solo por el placer de crear algo sino de poder mostrarlo. Sin embargo, cada vez hay más dificultades para ello. ¿Es el gran caballo de batalla?**
Es cierto que me gustaría que fuese más sencillo poder tocar por ahí fuera, pero haremos lo posible por tocar allá donde se nos permita o nos quieran. Y prometemos dejarnos los cuernos, aunque solo venga una persona. De todas formas, y a pesar de tener una visión bastante negativa del mundo que nos rodea en general, permíteme decir que estoy bastante aburrido del victimismo en la música. Las redes están llenas de certeros filósofos musicales teorizando sobre chorradas, intermediarios que nunca fueron necesarios y añoran tiempos en los que pudieron meter la mano en el saco, o "grandes talentos" que en su vida no han hecho más que esperar que los vengan a buscar y no hacen más que dar lecciones de nada y denostar cualquier esfuerzo ajeno. Esto es lo que hay. Dificultades siempre va a haber. Los tiempos cambian y seguirán cambiando. Pero sigue habiendo un montón de bandas acojonantes por ahí, salas donde tocar y gente dispuesta a disfrutar de la maldita música. Creo que eso es lo importante. El gran caballo de batalla es la lucha contra uno mismo, y contra un entorno hostil. Y qué cojones, espera, no es un caballo, es una maldita mula. (Risas).

**Muchísimas gracias por tus respuestas y toda la suerte del mundo con el disco.**

**Marcos Sánchez**

# Cincuenta números... Wow!

**Por Cristina Rodríguez**

**Tuve la suerte, casi diría el privilegio, de estar ahí junto a Javistone y Jesús Sánchez como parte del equipo, dos andaluces y una canaria, que hizo nacer esta revista allá por finales del año 2017. Un proyecto que era y es un reto, un desafío en un entorno cultural y geográfico en el que nuestra generación, la X, perdía visibilidad y relevancia entre los que se aferraban al pasado (me incluyo) y los algoritmos modernos que enterraban nuestros gustos y nuestro estilo.**

La idea era dar salida a todo aquello que nos bullía dentro y no veíamos reflejado ahí afuera, dándole voz y espacio a artistas que siguen trabajando con ilusión y ganas en medio de la cámara de eco en la que las plataformas nos encierran. Hacerlo además de manera gratuita en descarga digital en PDF, un formato en el que no se confiaba.

No es fácil sacar adelante un proyecto como este, y su éxito se debe principalmente al enorme trabajo, dedicación y esfuerzo de Javistone y Jesús, que han sabido atraer y rodearse de grandes colaboradores.

Recuerdo con mucho cariño aquellos inicios de la revista. Todo era una aventura, muchas decisiones, elegir formatos, contenidos, portadas, maquetación, logotipos, revisión de textos, ensayo y error. Recibir feedback de lo que íbamos haciendo era casi una obsesión (gracias de nuevo, LaChandra, por tu vital apoyo en aquellos inicios). Creamos listas en Spotify, grabamos podcasts y Javistone empezó a tener una cita regular en Onda Cero Jerez para comunicar la publicación de cada número y compartir su contenido. También organizó en pleno 2020 un encuentro con las principales voces relevantes de la escena del rock en Cádiz. Además, nos lanzamos a la publicación y venta de un resumen anual en formato impreso, junto con algunos especiales temáticos.

Compartimos grandes momentos, consiguiendo entrevistar a artistas y publicar artículos de algunas de nuestras estrellas favoritas. De la época en que colaboré en la revista, hasta el año 2021, algunos de mis favoritos fueron las entrevistas que hicimos a Redd Kross (nº3), a Greg Strzempka de Raging Slab (nº4) en un momento muy difícil para él y en la que nos regaló un testimonio íntimo y sincero, y la portada y entrevista que dedicamos a Wendy James de Transvision Vamp (nº17) que fue muy interesante y sencilla, y que tanto nos agradeció.

Pero, sobre todo recuerdo con muchísimo cariño la entrevista que hicimos a Aritz Moreno (nº 17), director de la película “Ventajas de viajar en tren”, película que un día Jesús nos descubrió en nuestro chat de WhatsApp y que nos voló la cabeza a los tres.

A nivel estrictamente personal, para mí fue genial dar salida y publicar artículos mastodónticos sobre algunas de mis grandes obsesiones. Estoy orgullosa del artículo que dediqué a Radio Futura, por el que la misma Paz Tejedor me felicitó diciendo que era “exacto y valiente”, y como no, del artículo sobre John Kalodner, mi barbas en traje de novia favorito, de cuya foto además conseguimos la autorización para su uso del propio autor y fue la portada del primer anuario impreso de la revista.

Y ahí sigue RBM, por si fuera poco, ahora también publicando en inglés. Me hace mucha ilusión aparecer incluida en este número, tanto por estar como por ser el cincuenta, y les deseo todo lo bueno del mundo. Se han creado un espacio y su presencia es importante.

***Long live Rock Bottom Magazine!***



# AÑO 8

## NUEVO ANUARIO EN PAPEL



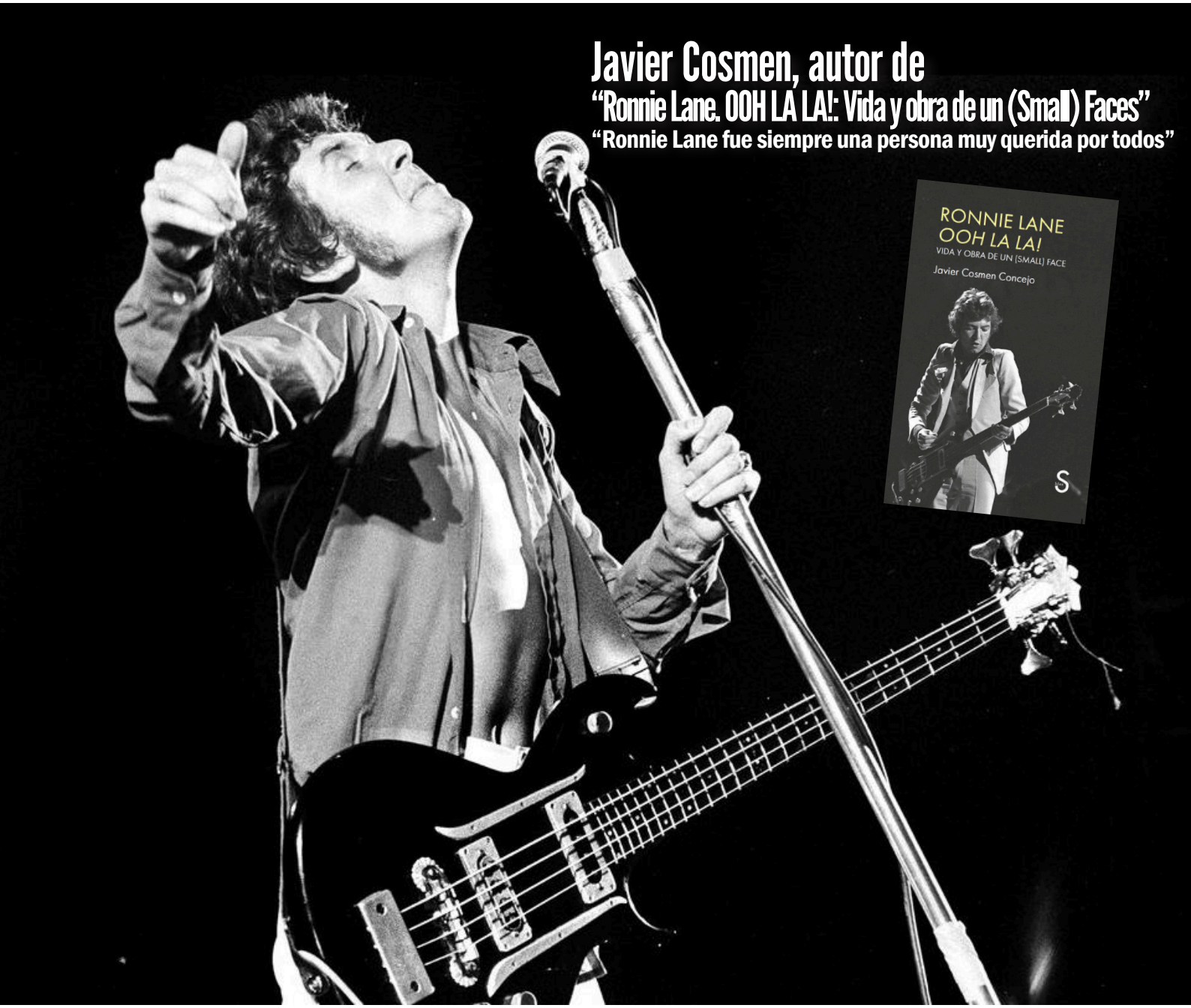

YA DISPONIBLE

Otro nuevo anuario de la revista digital Rock Bottom Magazine que recoge en formato físico un resumen del trabajo realizado durante los doce últimos meses. Con los enormes Goat en portada, el contenido es apabullante: Sacri Monti, F.A.N.T.A., Sam Cooke, Nat Simons, Las Dianas, Los Farelli, Miles Davis, The Fuzztones, Manola, Baby Huey, Vega, The Cubical, Tom Werman, Dead Boys, Alligator, Maika Makovski, Thee Cha Cha Chas, El Niño Delta, Dunes, Jordi Pujol Nadal, Gene Hackman, The Killer Barbies, Terry Callier, Hippie Death Cult, Guernica Mancini, Lendakaris Muertos, Marina Ferbes, Zålomon Grass, Julián Maeso, Wilson Fisk, Irene Serrano, Mark Lanegan, Ruge Boreal, Los DelTonos, Lagartija Nick, Europe, Edgar Allan Pop, Lionel Richie, Jodie Cash, Bunbury, The Rocky Horror Picture Show, Morgan...

¿Te parece suficiente? Pues hay eso y mucho más.

PVP. 18 €

# Javier Cosmen, autor de
## "Ronnie Lane. OOH LA LA!: Vida y obra de un (Small) Faces"
### "Ronnie Lane fue siempre una persona muy querida por todos"




**Ronnie Lane es uno de esos personajes que no aparecen en las primeras páginas de la historia del rock and roll. Y, sin embargo, figuras como la suya han sido fundamentales en la evolución de la música pop, rock y folk de las últimas décadas, y apenas encontrarás literatura en la que se le mencione, recuerdo "Las vidas de Brian", donde el cantante de AC/DC se encontró con The Small Faces, y mucho menos en español. Y para cualquier fan de la British Invasion, de The Small Faces, The Faces, Humble Pie… encontrarte con este "Ronnie Lane. OOH LA LA!: Vida y obra de un (Small) Faces" ha sido una verdadera bendición. El madrileño Javier Cosmen fue quien, en un momento dado, tras la publicación de libros como "Rolling Stones, Cómo Se Hizo Sticky Fingers" o "La Quadrophenia de Pete Townshend", ambos de Sílex Ediciones, entre otros, decidió que había que rendirle el homenaje que se merecía alguien como Ronnie Lane. Un libro absolutamente delicioso e imprescindible. Inevitablemente nos pusimos en contacto con Javier para hacerle algunas preguntas.**

**¿Por qué una biografía de Ronnie Lane? Es una figura poco conocida en realidad y eso es un arma de doble filo. Por una parte, hablar de alguien de quien se sabe poco resulta interesante, pero, por otra parte, quizá no despierte el interés general.**

Eso era algo con lo que contaba desde el principio, pero nunca busqué la aceptación general, sino la de quien compartiera mis mismos intereses. Quiero decir que anteriormente no existía ningún libro sobre Ronnie Lane en castellano, y era hora ya de que lo hubiera. Pienso que precisamente eso lo ha hecho más atractivo. Lane fue parte esencial de bandas como Small Faces y Faces, menos populares que otras, sí, pero no por ello menos interesantes. Reivindicarlo del pasado era necesario.

**¿Tiene alguna relación que escribieras antes sobre The Who con que luego quisieras tirar del hilo de la figura de Lane? Lane fue una persona muy cercana a Pete Townshend, con quien le unió primero su fijación por las enseñanzas del maestro indio Meher Baba, y con quien incluso llegó a grabar un disco en 1977.**

Supongo que sí. Cuando escribí "La Quadrophenia de Pete Townshend" (Ed. Sílex) me centré absolutamente en el personaje. Quería, al igual que he hecho con Lane, investigar en su obra y su vida de manera tan exhaustiva como para lograr comprender de dónde provenían sus composiciones. Y, como bien dices, no tardé en toparme con Ronnie Lane. Lane es un músico que, a medida que indagas en su vida, se va haciendo más y más interesante por momentos. Especialmente en lo humano. Y eso fue lo que más me atrajo de él.

**The Small Faces es una de esas bandas que parece que se quedaron a las puertas de ser mucho más grandes, ¿no crees? Tenían talento compositivo y carisma, pero, ¿qué crees que les faltó para no triunfar? Sus problemas con los sellos, con su representante… Todo aquello les afectó mucho.**




Es cierto que, por culpa de sus representantes, nunca llegaron a cruzar el Atlántico para ser promocionados debidamente en los Estados Unidos. Sin embargo, creo que lo que les afectó principalmente fue su propio talento. "Ogden's Nut Gone Flake" fue su último álbum, el culmen de su creación, su obra maestra, pero la idiosincrasia de Small Faces también residía en sus actuaciones. Y "Ogden´s" prácticamente era imposible de tocar en directo. Esto terminó frustrándoles mucho.

**¿Por qué crees realmente que Marriott se distanció tanto del resto de la banda? No le fue mal con Humble Pie, aunque también la de los Pie fue una carrera complicada hasta llegar al éxito. Sin duda es uno de mis cantantes, músicos favoritos, pero es uno de esos músicos malditos.**

El hecho de que no pudieran defender sobre las tablas su última propuesta imposibilitó a los Small Faces seguir evolucionando como grupo. A Marriott esto le decepcionó especialmente porque comenzaba a interesarse por sonidos más duros a los que, por otra parte, se estaban enfocando el resto de bandas. ¡"Wham Bam, Thank You Man" era una prueba de ello! Pero topó con el muro de Ronnie Lane, cuyas tendencias musicales iban por otros derroteros mucho más tradicionales y folkies. Con Humble Pie, Marriott también logró un éxito bien merecido pero sus malos hábitos, las malas decisiones, cierta falta de inspiración… junto a algo de mala suerte, la mezcla de todo aquello terminó por vencerlo.

**La carrera de The Faces también es algo increíble. Rod Stewart en 1969 no era casi nadie, venía de probar como cantante incluso con The Kinks (cosa que desconocía por completo, mataría por ver las pruebas con tanto ego dentro de un ensayo), como comentas en el libro. Sí, había grabado con Jeff Beck dos discos fantásticos, pero fue cuando se unió a The Faces el momento en el que su figura comenzó a hacerse más grande. Siempre se ha pensado que Stewart se aprovechó un poco de The Faces, que incluso acabó fagocitando a la banda, pero yo creo hubo una simbiosis mutua. Sobre todo, el éxito en Estados Unidos fue de la mano de la creciente importancia de la figura de Rod.**

Estoy de acuerdo. Fue algo mutuo por lo que todos salieron beneficiados. Tanto Rod Stewart como Ron Wood habían girado previamente por los Estados Unidos junto al The Jeff Beck Group y eso abrió las puertas del país al resto de la banda. Rod promocionaba sus propias canciones a través de los Faces y los Faces sus álbumes con Rod Stewart al frente. Incluso solía contar para sus discos con miembros de los Faces. Con todo esto la popularidad de ambas partes acabó saliendo muy beneficiada, también económicamente, y aquello agradó a todos. Salvo a Ronnie Lane, que comenzó a verse como un mero músico de acompañamiento de Rod Stewart.

**De hecho, fue la insistencia de Kenney Jones de que Rod entrase como cantante lo que hizo que se formasen The Faces, ya que tanto a Lane como a Ian McLagan parecía darles pereza tener a otro cantante con tanto o más problemas de ego que Marriott… pero al final cedieron. ¿Crees que habrían tenido recorrido con Lane como cantante?**

Lo dudo mucho. En el mejor de los casos nunca tan significativo como el que llegaron a lograr con Rod Stewart. Al fin y al cabo, Lane, McLagan y Jones habían sido los Small Faces. Todo el mundo esperaba en su nueva propuesta encontrarse con una voz poderosa, como la que había supuesto la de Marriott. Podrían temer por volver a sufrir, como así terminó ocurriendo, el síndrome del cantante ególatra, pero era evidente que necesitaban arriesgarse. Kenney Jones fue muy pragmático, lo vio desde el principio. Y acertó.

**El éxito de The Faces es innegable. Eclipsó por completo el legado de The Small Faces (aunque creo que ambas bandas son poco reivindicadas), todos ganaron cantidades ingentes de dinero, grabaron grandes discos, compusieron canciones formidables y en el imaginario colectivo temas como "Stay With Me" o "Oh La La" (curiosamente el único en el que canta Ron Wood) son clásicos absolutos. Pero los caracteres de los dos líderes estaban abocados sin duda a chocar más pronto que tarde. ¿Cuáles fueron las causas que llevaron a Lane a abandonar la banda? Entiendo que la gota final fuese verse casi como un músico de acompañamiento… en su propia banda, tal y como comentabas antes.**

Esa fue una de las causas. Por otra parte, Ronnie Lane era el responsable de la mitad de las composiciones de los Faces, las más calmadas y reflexivas. Y como tal, quería defenderlas sobre el escenario cantándolas. Pero esa opción nunca era bienvenida en pro de no ralentizar el ritmo de las actuaciones. Con el paso del tiempo la figura de Rod comenzó a hacerse tan grande que acabó por asfixiar creativamente a Lane, quien comprendió que su propia evolución artística había terminado en los Faces, pues no estaba siendo valorada como merecía.

**Cuando Lane abandona The Faces, es sustituido por Tetsu Yamauchi. El caso de Tetsu Yamauchi es algo único, sin saber inglés estuvo en dos de mis bandas favoritas, Free y The Faces, sustituyendo ni más ni menos que a Andy Fraser y a Lane. ¿Cómo crees que conseguía tan buenos puestos un japonés que no hablaba bien inglés, habiendo tan buenos músicos en Inglaterra por aquel entonces?**

> ***La disolución de los Faces fue la consecuencia lógica de varios factores, no solo la marcha de Ron Wood a los Rolling Stones. Sin Lane, el combo compositivo que creaba las canciones y daba identidad a los Faces se había quedado cojo.***

La elección de Tetsu fue muy precipitada debido a la apretada agenda de actuaciones que tenían por delante los Faces en el verano de 1973. En aquel momento Yamauchi estaba disponible al no haber cuajado su proyecto junto a otros miembros de Free. Yo creo que podríamos afirmar que fueron las prisas, pero principalmente su afición al alcohol y a un modo de vida disoluto, hicieron mucho en favor de su integración en los Faces.

**Lo que parece claro es que The Faces termina realmente con la marcha de Lane, él siempre fue el alma tanto de The Small Faces como de The Faces, pero es que además tenía en mente ser una especie de gitano fuera de las convenciones sociales, la forma en que vivía lo demostraba, ¿no? De hecho, aguantó económicamente durante un buen tiempo gracias a las ganancias del estudio portátil que se consiguió.**

Para mí, fabricarse el Lane Mobile Studio, o estudio móvil, fue la elección más responsable que tomó Ronnie en toda su vida. Los sueños son muy fáciles de realizar cuando se tiene la cartera llena pero cuando el dinero escasea vuelven a ser solo eso, sueños. Alquilar su propio estudio a bandas tan importantes como The Who o Led Zeppelin le permitió mantener durante un tiempo cierto nivel adquisitivo, hasta que su desapego por lo material terminó pasándole factura.

**Es curioso que fuese Rod Stewart quien diese por terminada la banda; la decisión cogió a todos por sorpresa. ¿Tuvo que ver que Ron Wood se fuese con los Stones? ¿Crees que, si Lane hubiese seguido, habría mantenido unida a la banda?**

La disolución de los Faces fue la consecuencia lógica de varios factores, no solo la marcha de Ron Wood a los Rolling Stones. Sin Lane, el combo compositivo que creaba las canciones y daba identidad a los Faces se había quedado cojo. Además, los dos últimos trabajos en solitario de Rod Stewart, "Never A Dull Moment" y "Smiler", tampoco obtuvieron la respuesta esperada del público estadounidense, por lo

que necesitó centrarse en su propia carrera. No tenía sentido seguir así. Por otro lado, Rod Stewart fue el factor determinante que sacó, involuntariamente, a Lane de la ecuación de los Faces. De haber continuado, Stewart no hubiera permanecido en los Faces y, por lo tanto, hubieran perdido su singularidad.

**La carrera de Lane tras su etapa en The Faces resulta a veces confusa, incluso errática. Colaboró con numerosos músicos y llegó a formar su propia banda, Slim Chance, nombre que ya había propuesto cuando se marchó Marriott, aunque entonces el resto no quiso adoptarlo por considerarlo demasiado negativo, algo así como "con pocas opciones". Pero nunca terminó de coger vuelo pese a tener un puñado de grandes canciones. ¿A qué crees que se debió? ¿A su forma de hacer las cosas? ¿A que el folk a mediados de los 70 no tenía público? Además, se metió en historias como una gira circense que no había por dónde cogerla.**

Efectivamente, el folk que tanto interesaba a Ronnie Lane en la Inglaterra de mediados de los 70 carecía por completo de seguidores. En esa época quizá debía haber emigrado a los Estados Unidos, a Texas, donde sí se hubiera valorado adecuadamente su música junto a los Slim Chance. Pero Ronnie nunca fue un hombre movido por intereses económicos o pragmáticos, sino pasionales. Estaba componiendo lo que quería en su granja de Gales, junto a su familia, con sus propios músicos y estudio, todavía tenía los bolsillos llenos tras su reciente marcha de los Faces. Aquella caótica gira circense, The Passing Show, fue el resultado de toda esta actitud idílica que acabaría siendo autodestructiva.

**En 1976 creo recordar que tratan de reunir a los Small Faces, pero la cosa no pudo salir peor, ¿qué es lo que sucedió?**

Bueno, la necesidad económica creó aquella oportunidad de la que Ronnie Lane renegó en todo momento. Todos se encontraban en dique seco, Marriott tras la disolución de Humble Pie y Jones y McLagan tras la de los Faces. El único que andaba ocupado era Lane con su tercer álbum de Slim Chance, pero, al igual que los anteriores, tampoco le acarreó beneficios y finalmente tuvo que acceder al reencuentro. En el primer día de las sesiones de grabación para el nuevo material de los renacidos Small Faces el ego de Marriott hizo tratar a Lane como si fuera un músico de estudio a sus órdenes. Tras llegar incluso a las manos, Ronnie salió por la puerta para no volver.

**Poco tiempo después comenzaron los primeros síntomas de la esclerosis en Lane. Es una enfermedad terrible, pero no ayudó una conducta errática. Y sin embargo tuvo a muchos amigos de profesión que estuvieron siempre apoyándolo. Eric Clapton, Pete Townshend, Bill Wyman… incluso cuando Steve Marriott se reencontró con su antiguo amigo ya postrado en una silla de ruedas no dudó en ayudarle.**

Ronnie Lane fue siempre una persona muy querida por todos. Es cierto que, al principio cuando descubre su enfermedad, su conducta no fue la más adecuada pero después fue muy consciente de lo que padecía y cambió por completo su actitud ante ella. No solo la enfrentó cuidándose físicamente, sino que pensó en ayudar a otros enfermos. Fue entonces cuando acudió a sus amigos músicos para organizar conciertos benéficos que recaudasen fondos para la investigación contra la esclerosis múltiple. Al margen de esto, nunca dudaron en apoyarle económicamente, dada su incapacidad física para valerse por sí mismo.

**¿Cómo fueron los últimos años de Lane?**

> ***El folk que tanto interesaba a Ronnie Lane en la Inglaterra de mediados de los 70 carecía por completo de seguidores. En esa época quizá debía haber emigrado a los Estados Unidos, a Texas, donde sí se hubiera valorado adecuadamente su música junto a los Slim Chance. Pero Ronnie nunca fue un hombre movido por intereses económicos o pragmáticos.***

Ronnie emigró finalmente a los Estados Unidos, concretamente a Texas. Su situación económica se había vuelto muy precaria pero la comunidad de músicos lo acogió enseguida y se convirtió en una celebridad muy querida allí, actuando siempre que podía. Sin embargo, los síntomas de su enfermedad lo fueron consumiendo poco a poco. Se enfrentaba a actuaciones de una hora, sentado en una silla, cantando hasta la extenuación, pero logrando transmitir, a pesar de todo, esa sensibilidad que siempre le había caracterizado.

**Muchas gracias, Javier.**

Muchas gracias a vosotros por ayudar también a traer del pasado a Ronnie Lane porque, como escribo en mi libro, "el reconocimiento inmortaliza la memoria de los muertos que, sin demasiado ego, sí tuvieron algo importante que decir". Ha sido un placer.

**Javistone**




# Que el ruido no se apague

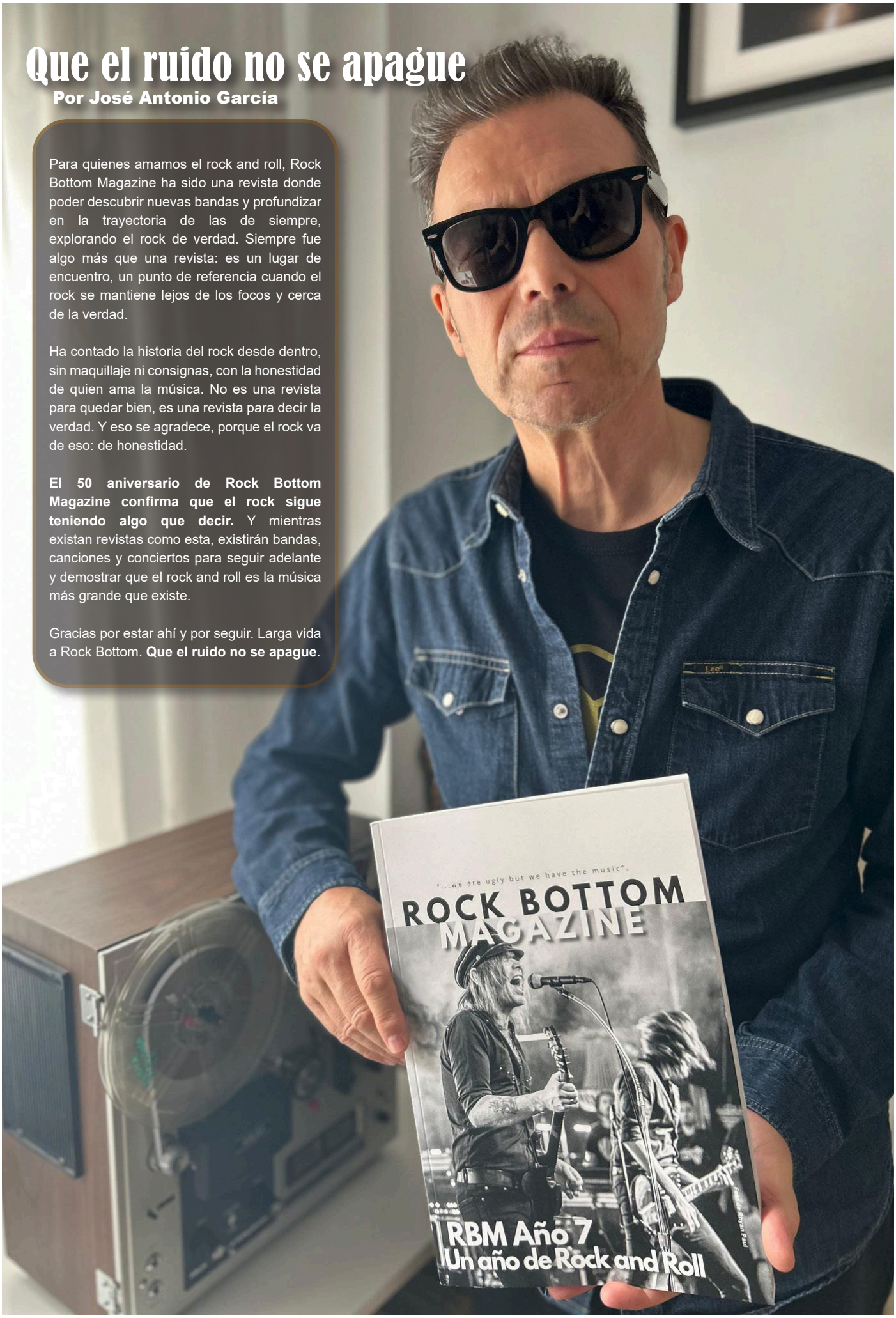
**Por José Antonio García**

Para quienes amamos el rock and roll, Rock Bottom Magazine ha sido una revista donde poder descubrir nuevas bandas y profundizar en la trayectoria de las de siempre, explorando el rock de verdad. Siempre fue algo más que una revista: es un lugar de encuentro, un punto de referencia cuando el rock se mantiene lejos de los focos y cerca de la verdad.

Ha contado la historia del rock desde dentro, sin maquillaje ni consignas, con la honestidad de quien ama la música. No es una revista para quedar bien, es una revista para decir la verdad. Y eso se agradece, porque el rock va de eso: de honestidad.

**El 50 aniversario de Rock Bottom Magazine confirma que el rock sigue teniendo algo que decir.** Y mientras existan revistas como esta, existirán bandas, canciones y conciertos para seguir adelante y demostrar que el rock and roll es la música más grande que existe.

Gracias por estar ahí y por seguir. Larga vida a Rock Bottom. **Que el ruido no se apague**.





# La Perra Blanco

## El parto del diablo

**La Perra Blanco vuelve y lo hace como siempre, arrasando. Si creías que habías visto a una música en todo su potencial, no podías estar más equivocado o equivocada. Alba es una artista en toda regla y está comprometida con su música, con su arte, hasta lo más profundo. No contenta con haber grabado discos tan increíbles como "Bob & Shake" y con haber evolucionado con "Get it out", donde ennegrecía su sonido con gran maestría, ahora ha dado un paso de gigante que la lleva a otro nivel. Ha dejado de ser la guitarrista virtuosa que hacía rock and roll clásico. Ahora es eso, pero mucho más. A las órdenes del productor Jimmy Sutton (Pokey LaFarge, Jake La Botz o Daddy Long Legs), con la colaboración estelar de todo un JD McPherson, La Perra Blanco ha grabado un disco que apesta a rock and roll, pero con ese sonido moderno y antiguo a la vez propio de su tiempo que es el actual. Alba ha conseguido que su sonido avance, evolucione con canciones más profundas, más orgánicas donde la guitarra está al servicio de la canción y no al revés. Hemos hablado largo y tendido con ella de todo el proceso de grabación y de cómo ha cambiado (a mejor) su vida en los dos últimos años desde que la vimos en el Azkena Rock Festival.**

**Lo primero darte la enhorabuena por el disco porque suena de puta madre.**
Muchas gracias, Javi.

**Además, mola mucho ver cómo vas creciendo disco a disco. ¿Tú eres consciente de cómo vas creciendo artísticamente, eres consciente de eso?**
Bueno, intento ser consciente, pero sin creérmelo, la verdad.

**Te he visto ya varias veces, te he seguido desde el primer disco, te he visto crecer y evolucionar como artista, y desde mi perspectiva, desde la perspectiva del oyente y de aquel a quien le gusta la música es una pasada ver ese proceso.**
Tiene que ser interesante como lo ves tú. Yo, visto desde dentro, no lo veo tanto. Pero claro, si pudiera verlo desde fuera probablemente sería alucinante.

**Si fueras capaz de verte a ti misma con perspectiva probablemente aprenderías y disfrutarías, ver crecer a un artista al que admiras y aprecias, no es algo que disfrutes todos los días.**
Qué guay, muchísimas gracias.

**Este es ya tu tercer disco, yo tengo la sensación de que llevas muchos más.**
Sí, dímelo a mí que parece que tengo setenta o setenta mil (Risas).

**Cuando sacaste "Get it out" ya estuvimos hablando de cómo habías evolucionado del rockabilly más clásico desde "Bob & Shake" a un sonido más negro, que recuerdo estuvimos hablando de gente como Magic Sam. Ahora has seguido evolucionando, el sonido de "Lovers and Fears" tiene un toque de lo que se ha llamado vintage rock, incluso con toques**



**swing, como “Raining Love”… ¿cómo enfocaste su grabación o composición? ¿La evolución es natural o consciente? ¿O un poco de ambas?**
Ha sido totalmente natural, yo no me he esforzado por ir hacia ningún estilo ni hacía ninguna otra cosa. Sí que es verdad que la producción de Jimmy Sutton se nota. Por ejemplo, “Raining Love” originalmente no tenía nada que ver con el rollo que tiene finalmente en el disco, era una canción que me gustaba mucho como la traje, de hecho, algún amigo mío cuando ha escuchado la versión final me dijo “¡el productor que se ha cargado la canción! (Risas), y no, no... La producción de Jimmy se nota mucho en algunas canciones, pero en otras ha quedado tal cual las llevé. Por ejemplo, con “Hold me” evidentemente se ha trabajado mucho la producción, pero lo que es la melodía, lo que es la canción, lo que la atmósfera… era la misma que yo quería recrear. Pero no ha sido nada forzado. Las composiciones son como han venido, yo respeto mucho mi creatividad, intento no cortarme, ni intento manipular ese producto que sale tan limpio y tan virginal, por así decirlo. Y en cuanto a la influencia negra, pues sí que es verdad que en este disco es mucho más evidente incluso que en el anterior, muchísimo más, porque aquí ya no tocamos ningún palo blanco.

**Jimmy Sutton ha producido a gente como Pokey LaFarge, Jake La Botz o Daddy Long Legs… ¿por qué Jimmy Sutton?**
Bueno, han sido un poco que lo hemos elegido nosotros a él y él también nos ha elegido a nosotros, porque de entre todos los productores que teníamos en mente, que se pusieron bastantes nombres sobre la mesa, uno era Jimmy Sutton. Muchos colegas, gente entendida, o mi manager también, abogaban por él y pues, le dije venga, avísalo y tal, si quieres mándale un mensaje, a ver si a ver qué tal puede funcionar esto. Y antes de que mi manager le llegara a decir nada, él me escribió a mí, me dijo que le que le encantaría producir nuestro próximo disco. Así que la verdad lo buscamos nosotros a él, pero él nos buscó a nosotros antes.

**¿Y qué es lo que te gustaba de su trabajo?**
Es un tío que toca música americana de raíces, pero le da ese toque moderno, que es justamente lo que yo estaba buscando. Me he cansado, con todo mi respeto hacia el público del rock and roll, estrictamente rock and roll, con todo mi respeto hacia ese público, de ese circuito, esos festivales, esos promotores... Me he cansado de estar ahí, encerrada, porque creo que puedo ofrecer mucho más a un nivel más general, a un público más abierto.

**Es lo que tiene el arte, que tienes que dejarte llevar.**
Exactamente, de otra forma es como quedarte ahí encasillado. Si yo tuviese ahora mismo 72 años, pues para lo que me queda me siento ahí y ya. Pero es que yo soy una persona que se aburre con mucha facilidad, si no tengo un reto nuevo, un objetivo nuevo, me aburro. Y al final, si me aburro dejo las cosas, Porque, ¿para qué la voy a hacer, si no me está motivando?, ¿no?

**Claro.**
Pues eso ha sido, ya te digo que esto nació conscientemente, de alguna manera, aquello a mí ya me estaba aburriendo, la misma escala, la misma gente, circuitos muy cerrados… Vale, a nivel a nivel mundial es un gran circuito, pero tampoco es tan, tan grande. Entonces, yo estaba buscando algo que me motivase. En realidad, seguía haciendo lo mismo, pero quería ir un paso más allá, de alguna manera, darle un pequeño lavado de cara. No, no quiero grabar en analógico con amplificadores de los años cincuenta… no quiero tonterías de esas. Quiero que suene antiguo, porque mis canciones suenan antiguas, evidentemente, pero quiero que la producción tenga un punto que se pueda vender hoy día, que la gente que lo escuche, una persona que no esté súper metida necesariamente en el rock and roll lo escuche y diga: oye, me gusta. Entonces Jimmy es un productor que reúne esas cualidades porque trabaja con artistas como JD. McPherson, por ejemplo, que toca música de raíces, pero sabe darle ese punto que puede funcionar en un público general. Esa era una de las razones, aparte de que me encantan las producciones que hace. Esa es una de las razones por las cuales queríamos grabar con él, su forma de ver las cosas y de producir estaban muy alineados con mi objetivo.

> ***Jimmy (Sutton) es un productor que reúne esas cualidades porque trabaja con artistas como JD. McPherson, por ejemplo, que toca música de raíces, pero sabe darle ese punto que puede funcionar en un público general. Esa era una de las razones, aparte de que me encantan las producciones que hace.***

**La otra figura es JD McPherson, que colabora contigo, ojo… en español, en “Sin amor”. Obviamente hay una relación entre McPherson y Jimmy Sutton… porque Sutton ha sido músico de la banda de McPherson también, ¿no? ¿Cómo surgió la colaboración? ¿Y cómo le convenciste para que cantase en español?**
Bueno, Jimmy Sutton le ha producido varios discos de JD McPherson. En concreto el “Signs & Signifiers”, que fue creo uno de los discos de JD que tuvo más éxito, y es un disco que me ha marcado mucho, porque cuando yo empecé, monté la banda y empecé a introducirme un poco en el rock and roll, ese disco estaba en auge, ese disco es una pasada. Y Jimmy sí efectivamente produjo ese disco y creo que ha estado unos años de gira con él también. Al final todo se dio de forma muy natural, nos conocimos el año pasado en un festi donde tocaba JD, él había escuchado hablar de mí, ya me seguía por redes, nos conocimos y de puta madre, me cayó súper bien. Me dijo que le encantaría hacer algo conmigo algún día, y yo “Hombre, por supuesto”. Entonces mientras grabábamos el disco pensamos en alguna colaboración y salió el nombre de JD, que ya se había ofrecido. Lo que me sorprendió fue que eligiese… ¡la canción en castellano! (Risas). Lo hablé con mi manager, “que dice que va a colaborar… que, de puta madre, que encantado y tal, que, ¿cuál le mandamos?”, y me dice “mándaselas todas, porque no sé cuál le va a venir bien al tono de la voz ni a su movida”. Y bueno, se las mandamos todas para que eligiese, y al otro día me dice que… ¡ha elegido “Mi amor”! ¿Pero cómo va a ser eso? (Risas).

**Con él hablaste en español o en inglés.**
En inglés porque no habla español, él no habla castellano, lo que pasa, que lo graba de puta madre, ¿no? O sea, se entiende lo que está



diciendo, que era mi temor. Yo pensé, a ver si se va a cargar la canción (Risas), porque, claro, yo canto en inglés, pero porque yo hablo inglés, pero si tú cantas en castellano y no hablas castellano, ya es más raro, ¿no? (Risas). Y para nada, la verdad es que cuando escuché la canción, me quedé flipada. Me dije, "joder, qué chulada", imagínate que no has escuchado nunca a JD McPherson y escuchas esto de primeras…

**Yo no lo reconocí a la primera.**
Claro, nadie lo reconoce. A mí me peña que me ha dicho que le sonaba, pero, nadie lo reconoce de primera. No nos suena a un guiri hablando mal, no.

**Es que tú eres muy joven para recordar las canciones en español de Bon Jovi o de Sting, que eran un dolor.**
No las he escuchado, creo que no me pierdo nada, ¿no? (Risas).

**Nada, nada… Oye, lo has grabado en Valencia.** ¿Se vino Jimmy a Valencia? Creo que luego lo habéis mezclado en Chicago y masterizado en Los Angeles. ¿Has estado presente en todo el proceso?
Jimmy estuvo aquí en España, en Valencia. Estuvimos dos semanas aquí y luego él se fue con mi manager a Chicago y estuvieron acabando el disco allí.

**Y la grabación de McPherson, ¿dónde fue?**
La hizo en su casa en Estados Unidos. Aquí no ha estado, yo al menos no le he visto el pelo por aquí (Risas).

**Por ahí, no ha parecido.**
Por aquí no ha aparecido. Ya no sé si le ha grabado en tu casa o la de los colegas. A mí me ha llegado la grabación y ya está.

**La pregunta más recurrente más allá de la evolución de tu sonido, y que te vamos a hacer todos, es el cambio de idioma, ya que has metido el español en tus canciones. Y, en contra de lo que le pasa a muchos, que suena distinto cuando cantan en español o en inglés, en ti suena súper natural y no cambia la percepción de tu voz.**
Sí, es curioso, me lo ha dicho mucha gente.

**¿Cómo ha sido ese paso? También he de decirte que me parece un acierto que lo mezcles, porque al final un buen estribillo en inglés suele ser mucho más efectivo y el conjunto suena súper natural.**
Pues, bueno, mira lo de la mezcla no fue idea mía, fue idea de Jimmy. Yo las canciones que tenía en español las tenía en español, y la que estaba en inglés, estaba en inglés, pero fue él quien me propuso que esa mezcla del castellano y el inglés. Me decía: "muchos de los de los grandes hits de la historia han tenido mezclados idiomas". Y yo de primera decía qué cosa más rara (Risas). Pero bueno ya me he acostumbrado. Yo, después de acabar este disco, con un americano cantando en español, yo en dos idiomas… ya no sé qué que me vaya a pedir, no sé, que me ponga a en chino, ya no me va a extrañar nada (Risas), al principio era un lío de cojones, eso sí.

**Pero a quién se le ocurre que des el paso a cantar en castellano.**
Me habría encantado que se hubiese ocurrido a mí, pero siendo honesta, fue idea de mi manager, que lo lleva diciendo mucho tiempo muchísima gente, también colegas cantantes, y tal aquí en España me lo han dicho muchas veces, Alba canta en castellano, prueba una canción, que va a quedar de puta madre, que a la gente le va a encantar. Pero claro,



a mí siempre me ha costado mucho, porque yo nunca he escuchado nada en castellano, es complicado hacer una cosa de la que no tienes referencia. Entonces llegó Jimmy y también me dijo: Alba tiene que cantar en castellano. Sí, claro, el último que viene aquí, de Chicago, viene a decirme a mí que me ponga a cantar en castellano, anda ya, haced el favor de dejarme tranquila" (Risas). Pero nada, mi manager y Jimmy seguían con eso," venga por lo menos una para el disco, una, no te pedimos más que una".

**Y, ¿cuál fue la primera?**

Fue bastante curioso porque la primera que hice "Devil In My Bed", que se llamaba "El diablo en mi cama". Lo que pasa que la sugerencia de Jimmy también era que si la letra era en castellano había que poner el título en inglés. "¡Deja de marearme! (Risas). Con esta canción fue bastante curioso porque el riff de guitarra que tiene la canción, que para mí es lo que más me gusta, tiene mucho gancho y llevaba muchos días tocándolo, lo tocaba en bucle, me gustaba mucho, sentía que tenía algo oculto. Veía que había una canción detrás de ese riff y no paraba de tocarlo., me decía "aquí hay una canción", pero no me venía nada. Y un día aquí, un colega en mi casa, lo estaba tocando, me decía que sonaba que te cagas y que qué era, le contesté "no sé, una cosa que tengo en la cabeza, que la estoy tocando ahí, pero en principio no es nada". Y hablando con este mismo colega otro día por teléfono, le digo "tío, estoy hasta los cojones, que aquí todo el mundo, diciéndome que cante en castellano y que no me sale". Y yo no sé qué me dio, que digo, "mira, te voy a colgar ahora mismo y voy a hacer una puta canción en castellano, y que se calle todo el mundo ya" (Risas). Y así fue, le colgué el teléfono, me senté en el sofá y compuse esa canción, así como si me hubiera venido de no sé de dónde, de otro planeta (Risas). Así vino la primera canción, ya las demás han sido un poco más buscadas.

**La que más costó fue la primera.**

Sí, sí, la verdad es me dio un subidón aquí que vamos, (Risas). Esto fue, qué sé yo, un parto, el parto del demonio.

**Suena bien para título, "El parto del diablo" (Risas).**

Sí, sí que suena chulo, la verdad, pero vamos yo creo que fue el mejor día del año pasado, con diferencia. Me quité un peso de encima grande, me estaba aplastando ya.

**Hablemos de las canciones del disco, "I Feel Fine" suena a clásico, suena a BB King, es la más blues del disco, aunque "Supersonic Lover" tiene cierto aire a Howlin Wolf. Antes lo decías, el blues sigue presente en tu música, ya no hay nada de "blanquitud" (Risas).**

Sí, no hay ni un ápice de rockabilly en este disco, aunque la actitud sigue estando, pero a nivel de sonido no hay nada, ni a nivel estético. Y bueno, pues sí, el blues está muy presente en todas las canciones porque, como tú dices, "Raining Love", para mí suena a soul un poco Motown también. "I Feel Fine" es puro blues, a mí me suena un poco a Johnny "Guitar" Watson, bueno es a lo que yo quiero escuchar, Jimmie Vaughan un poco también, incluso, pues es que Jimmie Vaughan también escuchaba a Johnny "Guitar" Watson. De hecho, "Supersonic Lover" es la única canción del disco que no es mía, la escribió Jimmy para mí. Las guitarras son mías todas, lo que es el cuerpo de la canción, pero la melodía y la letra son cosa suya. "Barracuda", por ejemplo, también es


Foto de DaniGamage

un temazo, un bopper de rhythm and blues brutal. Pero sí es lo que tú dices todo bastante negro, yo no encuentro ahí un ápice de nada blanco, la verdad, o sea, lo más blanco que hay, es "La furia", que es un instrumental de surf, es lo más blanco que puede haber, y aun así tampoco suena blanco.

**Hablabas antes de "Hold me"… Me has dicho que es una canción que ha quedado como tú querías, pero eso suena muy soul, ¿no? Es un poco diferente de lo que has venido haciendo.**

"Hold me" es una canción súper especial porque además no habla de amor, cualquiera que la escuche puede pensar que habla de amor, pero no, no habla de amor, habla de algo más supremo que no sé lo que es ni nadie lo sabe, pero es otra cosa. Y esta canción que me vino en un momento bastante chulo. Estaba una noche, aquí, de vuelta de unos bolos y a mí, a veces, no siempre, me pasa que cuando vienes de vuelta de tres o cuatro bolos, cuando llegas a casa te pega una bajona de la hostia, bueno, a mí y a muchos artistas. Pues ese fue mi día de bajona y me puse a ver "Lost in Translation"…

**Uff…**

Pero espera, que además pido comida china, para acompañar la película. Entonces acabo de ver la película, me como toda la comida china y me entra un bajonazo tío de la hostia.

**Es que la película no es para verla en momentos de bajona, Alba (Risas).**

Ya sé…. Pues, claro, me dio un bajonazo que me entró unas ganas de llorar, cogí la guitarra y se me vino la canción. Al día siguiente hablé con Jimmy, le digo "he hecho una canción muy bonita" y, claro, cuando le conté la historia, se hartó reír (Risas). "Buen plan", me dice… (Risas), sí, un plan fantástico (Risas).

**Tiene mucho aire góspel "Hold me", ¿no?**

Es que el disco entero tiene mucho tinte góspel y "Hold me" creo que es un poco el culmen del soul en este disco, porque es una canción muy profunda, pero luego tiene ahí un rollo vocalmente que me lo he currado, mucho más aquí que con los discos anteriores, he practicado muchísimo vocalmente para este disco.

**Vocalmente, se te nota mucho más madura.**

"Sin amor", por ejemplo, tiene una influencia gigante de una canción de The Staple Singers, que es una de mis bandas favoritas, Maybe Staple y Staple, padre. Bueno, la familia entera es una de mis bandas favoritas de la historia. Entonces, "Sin amor", por ejemplo, es prima hermana de una canción de The Staple Singers o sea, influencia directa de ese guitarrista que a mí tanto me gusta, y bueno, es que siempre he escuchado a góspel. El góspel es uno de los estilos que más me ha conmovido siempre de la música, pero no tenía las habilidades a nivel de composición, a nivel de guitarra o a nivel vocal. Tampoco tenía la producción de Jimmy, que ha ayudado mucho para ejecutar lo que tenía en mente. Ahora, pues, se han dado las circunstancias, pero para eso, pues he tenido que mejorar vocalmente, tener un productor americano de nivel… Yo siempre he tenido esa pulsión, pero hasta ahora no he tenido las herramientas para poder plasmarlas, esa es la diferencia principal de este disco respecto a los anteriores.

**Mi canción favorita del disco es "Three In The Morning", el estribillo tiene un aire al "You Can't Judge a Book by the Cover" de Willie Dixon.**

Si te hablo de todas las canciones, todas tienen algo divertido. Cuando voy al estudio, las canciones están todas hechas, tienes un margen muy pequeño de creación en el estudio, porque básicamente te está costando pasta y no vas a estar gastando dinero para sentarte allí y a ver qué se nos ocurre. Pero en este disco, por circunstancias ajenas a mí, cuando llegamos al estudio, había solo cuatro canciones hechas, el resto eran ideas. Tengo una frase, tengo esta idea, este ritmo, este… no sé qué. Y "Three In The Morning" era una de las que solo tenía la primera parte de la canción, la primera parte de la letra que dice que son las 3 de la mañana y estoy aquí y por qué no me llama. Entonces pues como teníamos poco tiempo, dos semanas de estudio, pues nos sol a mi casa Jim y yo a las 8 de la tarde a trabajar. Y un día, pues estábamos, estaba yo escribiendo la letra de "Sin amor" por un lado, y él estaba escribiendo, ayudándome con la letra de "Three In The Morning" por otro lado. Y es bastante gracioso porque la canción va subiendo de tono y conforme sube de tono va cambiando de hora. "Three In The Morning" llega hasta que llega las 6 de la mañana y es curioso porque lo escribimos aquí conforme van pasando los días y van pasando las horas y se nos iban viniendo las ideas. Una canción bastante simple, ¿no? Pero yo creo que es bastante divertida.

**Una cosa que quería comentarte… ¿te veo más comedida a la hora de tocar la guitarra?, ¿has cambiado quizá la forma de usarla, más evolucionado, llámalo como quieras...? En "Barracuda" por ejemplo siento que tocas con otro feeling, como más sensual. Antes tocabas con mucha fuerza y ahora es otra cosa. La fuerza sigue ahí pero más contenida, ¿puede ser? ¿Te parece a ti? Ayer justo hablaba con José Ignacio Lapido, de 091, y me decía dos cosas muy interesantes, una que hay que jugar con los silencios de las canciones, que no por meter más cosas algo suena mejor… y no siempre necesitas gritar más alto para expresarte con más fuerza.**

Claro.

**Con el tiempo vas aprendiendo a que no hace falta que la canción tenga tantas cosas, que la canción tiene que respirar. Siento que antes te basabas mucho en tu en tu virtuosismo guitarrero para expresarte. Y, a ver, sigues tocando de la hostia, pero ahora la canción es lo primero, va un poco más en consonancia con la canción y no al revés. Te he visto tres o cuatro veces y te he visto evolucionar, y en el último fue en el que menos te vi menos pendiente de subir y bajar el mástil constantemente, de hacer virguerías, sino de dar espectáculo, otro feeling.**

Coincido contigo porque es algo que hemos buscado en el disco. Es algo en lo que coincidimos en las primeras conversaciones que tuvimos, yo le dije que en este disco quería menos guitarra, y Jim me dijo que me iba a decir exactamente lo mismo, que era de puta madre que yo coincidiera con eso, porque hay varios factores. Yo le quiero dar a cada canción lo que la canción pide. No quiero llegar yo y decir "pues esto es mío, y por mi coño toco yo aquí la canción, todas las canciones, hago un solo"… Pues no, porque ya lo he hecho y creo que no hay por qué repetirlo. Principalmente porque antes éramos un trío, y entonces, si yo no hacía un solo, pues, ¿qué coño haces? ¿Un solo el batería? Está bien para una canción, pero no está bien para todas.

**Solos de batería un ratito, por favor (Risas).**
Y la batería todavía, pero imagínate uno de contrabajo, ya ni te ni te digo. Pero entonces, claro, al tener más presupuesto aumentan las posibilidades de tener más músicos, me decían "pide por esa boca" (Risas), puedes meter una filarmónica si quieres. Entonces, claro, las canciones piden menos guitarra en este disco. Sí que pide una guitarra más técnica, por ejemplo, "Barracuda" tiene un fingerpicking de puta madre que cualquiera no lo va a saber tocar. Está feo que yo lo diga, pero otra vez, suena a Johnny "Guitar" Watson, pero…

**Precisamente "Barracuda" la tenía apuntada como ejemplo de guitarra al servicio de la canción.**
Exactamente. O "Supersonic Lover" también tiene una guitarra fingerpicking o "Devil In My Bed" también tiene un fingerpicking, lo que no tienen son guitarras estridentes ni llamativas, ni de "escuchadme que aquí estoy", porque de alguna manera he perdido esa necesidad. También me he pegado muchos años haciéndolo, muchísimos años defendiéndome en directo porque cuando éramos trío, pues no me quedaba más huevos que estar todo el rato adelante. Ahora me veo en posición de poder delegar en otros de mi banda, confío en ellos, no me veo en necesidad de tener que ser yo la que está todo el rato dándole. Al final, tanto en disco como en directo, como te decía, lo primordial ha sido darle a cada canción lo que la canción pide. ¿En "Hold me" pega un solo? Pues no, así que no hay. ¿En "Raining Love"? Lo que le pegaba era un detallito. ¿En "Three In The Morning"?, pues lo que pegaba era un solo de saxofón. Yo me he querido apartar un poco, y también lo relaciono con el aprendizaje como persona y como músico. Conforme va pasando el tiempo creo que el hecho de querer estar tú todo el rato adelante, quitando cuando era trío porque no tenía otra posibilidad, pero ahora que somos tantos, que ahora tenemos otro más en la banda, somos cinco… el hecho de estar yo delante todo el rato es un poco egocéntrico, muy pesado también, porque si éramos trío, no tenía más huevos, pero ahora que tengo un piano, por un lado, tengo un saxofón por otro que son instrumentos solistas. ¿qué coño hago yo todo el rato machacando? Prefiero hacerlo cuando me apetece que por obligación o porque parezca que vaya a quedar bien. Además de que prefiero hacer tres solos en lugar de ocho y que esté más chulo y van a caer mejor, creo yo. Porque si tú escuchas cuatro canciones con solo, yo que soy guitarrista, pues es lo que se espera, lo evidente, un disco de guitarra, pues venga, hay mucha guitarra. Pero si de esas cuatro canciones solo una tiene un solo, yo creo que se disfruta mucho más, vas a decir, ¡ahí está La Perra! Yo lo veo un poco así ahora mismo, la verdad.

**Me flipa lo que me estás contando porque volvemos a lo mismo, a una madurez y a un crecimiento artístico que mola muchísimo. Yo ya tengo muchos años, muchos discos escuchados y lo que estás haciendo tiene mucho mérito, porque te estás exigiendo y estás evolucionando. Y no todo el mundo puede o quiere atreverse a eso.**
A ver, es una cosa natural. Yo no me levanto por la mañana y me digo "hoy voy a ser mejor persona, mejor música y mejor guitarrista" (Risas). Pero por la experiencia que me va aportando la vida, los escenarios, la gente que conozco, la música que escucho, los documentales que veo de música o los libros que leo… yo lo que creo es que siempre tienes que apostar por mejorar, sobre todo como persona, porque como músico, bueno, yo puedo tocar mejor o peor la guitarra, pero si yo no quiero mejorar como persona, luego como músico no voy a mejorar.

**Alba, he visto muchísimos artistas que no han tenido ese interés. No es tan fácil encontrarte gente que evoluciona, que deja cosas atrás, cosas como…**
Las rastas, por ejemplo (Risas).

**Sí, eso fue un buen shock (Risas). Antes has dicho antes querías estar siempre delante para lucirte, y ahora, de repente ya no quieres hacer eso, eso es un desarrollo del ego muy importante.**
Totalmente. A ver, esto viene también por un proceso por el que he pasado. Estos dos años he experimentado diferentes situaciones, tuve una época que, según la psicóloga, no era depresión, era una crisis existencial, pero vamos que me duró dos años la crisis existencial de los huevos. Me dieron un ataque de pánico, he tenido un par de años raros. No los catalogo como malos, los catalogo en realidad como positivos ahora.

**Con un disco así tienes que estar orgullosa y es producto de lo bueno y de lo malo, ¿no?**
En realidad, no lo catalogo de malo, porque la experiencia me dejó el aprendizaje más grande que yo he tenido en mi vida, era algo necesario que tenía que ocurrir, y me ha ocurrido. Hoy es una putada que te pase eso cuando tienes que llevar una gira por delante, que te dé un ataque de pánico antes de subir a un escenario no tiene ni puta gracia. Pero, bueno, luego he hablado con muchos músicos grandes que no voy a mencionar ahora, pero gente muy grande a la que le ha pasado exactamente igual que a mí. A mí una vez me subieron a un escenario para no sé cuántos miles de personas y de repente te da un ataque de pánico… que he tenido que hacer meditación en el camerino, hostias... El día que hablé con esa persona me cambió mucho la perspectiva porque me di cuenta de que no era la única, pero sí que es verdad

## "Lovers And Fears" (Maldito Records)




Si "Get it Out" te pareció un cañonazo de rockabilly y rhythm and blues descomunal, Alba Blanco se pasa el siguiente nivel con su último trabajo demostrando que puede llevarnos a lo más alto cantando, también, en español. Bajo la producción de Jimmy Suton, y con la sorprendente colaboración de JD McPherson, la de La Línea de la Concepción refuerza su identidad como una de las guitarristas y artistas clave en España con capacidad para viajar dentro de todas las aristas del rock and roll sacando el máximo de energía en un disco que amplía el abanico musical y revisa los sonidos americanos más profundos. Desde la sorprendente "Sin amor", que se sostiene bajo un halo romántico con un ápice de soul y country muy sutil, pero inmensamente bello, hasta la vibrante "Devil in my bed", acompañada por una fabulosa base rítmica y un teclado vibrante y sensual. O, por supuesto, la maravillosa balada "Hold me", que aspira al soul más clásico con una voz que transmite más desamor que el que hayamos podido conocer. En definitiva, once temas alrededor de los sentimientos más angustiosos que la pasión provoca que bien valen una degustación lenta y placentera. La verdad, no sé cuál será el siguiente paso de esta bestia del sur, pero ¿por qué no probó antes cantar en español?

**Ada Salas**



que ese proceso a mí me ha ayudado mucho a darme cuenta de muchísimas cosas. Nunca me considero una persona especialmente egocéntrica, habré tenido mis patinazos como todo el mundo, pero sí es verdad que, después de pasar esa movida me he adentrado mucho en el tema de la meditación, la filosofía oriental, la filosofía en general, y he llegado a una profundidad mínima que yo no había llegado nunca antes, buscaba la felicidad fuera como la mayoría de la gente. Y desde que a mí me ha dado ese punto en la cabeza no la busco fuera, porque fuera no está. Pero es que me he dado cuenta claramente que no está, lo veo, lo he visto. Tuve una revelación ahí, sin drogas ni nada.

**Y eso se refleja en tu forma de hacer música.**

Claro, esto se refleja mucho en la música, en mi actitud como artista, en mi actitud como guitarrista, como cantante… en este disco en general. De hecho, por eso el título, "Lovers and Fears", que viene de este proceso que he pasado emocional/espiritual. Digamos me he deconstruido mucho como persona y como artista, y cuando haces eso, te das cuenta de que menos es más también a todos los niveles. En resumen, he llegado a la conclusión de que yo no soy el todo, el conjunto es más importante, ahora sé que puedo delegar ese arte, ese nervio que yo tengo. Y delegando en mis compañeros vamos a crecer más, a ser más grandes.

**Precisamente la última pregunta iba un poco enfocada a eso. Te vimos hace poco en el festival de Cádiz Solera, la tercera o cuarta vez que te veía y disfrutando siempre de tus conciertos, me pareció la mejor de con diferencia, y mucho por lo que tú comentabas. La anterior fue en el Azkena, y no sé si llevabais ya órgano.**

Sí, sí, en el Azkena estábamos ya con Gerard.

**No lo recuerdo, no me llamó tanto la atención como en el concierto que diste en Jerez. Y yo vi mucha química ahí. Y efectivamente, yo ya ahí empecé a ver que tú habías pegado un salto importante en tu sonido. Vi a otra a otra Alba, a otra Perra Blanco y vi a una banda, vi a una banda orgánica. Y dije joder, esto mola. Mi mujer, que nunca te había visto, estaba alucinando. Cuando empezabas a buscar a Gerard y como a jugar con él, era espectacular.**

Es que desde el Azkena hasta ahora hemos dado muchos conciertos en estos dos años, no solo muchos, sino diferentes, por España, por Europa… Hemos hecho conciertos en circunstancias muy extremas, muy cansados. Yo, en circunstancias extremas de eso, de estar hiperventilando en el escenario, que eso no se lo deseo a nadie que siendo cantante te falte el aire (se ríe), que es curioso, que no se daban cuenta ni los chicos. Digo yo que el público no se dé cuenta, vale, pero cabrones, vosotros deberíais daros cuenta (Risas), que llevo hiperventilando todo el concierto… "Nada Alba, nadie se ha dado cuenta"… bueno, si vosotros me habéis visto bien (Risas). Al final de tantas putadas, uno sale más fuerte.

**No todo el mundo sale fuerte, eso dice mucho de tu forma de ser.**

A ver, yo también lo he enfocado de una manera positiva, cuando empecé a sentirme mal me di cuenta de algo no funcionaba, que estaba como con depresión… lo primero que hice fue dejar de beber, que yo no es que bebiera mucho alcohol, los fines de semana me tomaba mis copas a lo mejor alguna vez. Pero corté el alcohol de raíz, empecé con mis horarios militares, a organizarme las horas, a hacer más deporte del que hacía. Comencé con el boxeo, que fue una de las cosas que me ha que me ayudó muchísimo a sentirme mejor. Y bueno, acaté ciertas normas que no se podían saltar. Por ejemplo, beber alcohol, hay gente que está mal y se droga o bebe, nunca lo entenderé, lo que vas a hacer es ponerte peor. He dejado de fumar también. Me acuesto todos los días a las nueve y media de la noche… En fin, no sé en quién me he convertido ni cuánto durará de esta persona a mi cuerpo (Risas), pero por lo pronto estoy sana de mente y de cuerpo que no es poco.

**Bienvenido sea. Pues muchas gracias por tu tiempo, Alba.**

Muchas gracias. Un placer, como siempre, Javi, un abrazo.

**Javistone**
**Foto banda DaniGamage**
**Foto blanco y negro DaniGamage**
**Foto en directo CSB-SOLERA VIVA**


Si te gusta leernos, también
nos puedes escuchar
Rock Bottom Magazine
PODCAST
RBM
ESCÚCHALO EN
ivoox

# Julianna Riolino

## *“El del Azkena fue uno de los públicos más increíbles ante los que he tocado”*



**Hay artistas que avanzan paso a paso y otros que, sin hacer ruido, terminan construyendo un universo propio. Julianna Riolino pertenece a esta segunda estirpe. Después de años cantando, aprendiendo y creciendo dentro de la escena canadiense, primero como parte del engranaje de la banda de todo un Daniel Romano y después defendiendo su propio repertorio, su trayectoria revela una evolución firme y honesta. Desde el intimismo melancólico de “All Blue” hasta la amplitud estilística y la seguridad creativa de “Echo in the Dust”, Riolino ha ido afinando una voz que ya no pide permiso. En esta conversación hablamos de comienzos tardíos, de confianza, de giras interminables, de relaciones que dejan huella y de esa necesidad vital de convertir la experiencia en canción.**

**Entiendo que siempre has cantado, desde que eras niña, que participabas en musicales en el colegio y que te llevó mucho tiempo dar el paso de compartir tus propias composiciones… Si te sirve de algo, a mí me llevó 30 años hacerlo… Abrirse, ya sea a través de canciones o de cualquier otra forma, nunca es fácil. ¿Qué importancia tuvo la música para ti desde pequeña? ¿Fue una vía de escape? ¿Un medio de expresión?**
La música lo era todo para mí cuando era niña. Estaba constantemente tarareando o cantando canciones, no sé qué haría sin ella, es parte de quién soy.

**En 2019 publicaste tu primer EP, "J.R.", que quizá pasó un poco desapercibido. ¿Qué recuerdas de la grabación y la publicación de tu primer trabajo?**
Lo grabamos en cinta, fue mi primer intento real de grabación musical que no saboteé de alguna manera. Ocupa un lugar especial en mi corazón y es bonito escuchar cuánto he crecido desde entonces.

**¿Cómo pasaste a formar parte del universo de Daniel Romano y acabaste siendo miembro de The Outfit? ¿Cómo fue esa experiencia?**
Me pidió que me uniera en mitad de otra gira en la que estaban, recibí un mensaje de texto de un número desconocido preguntándome si quería unirme, y dije que sí. Aprendí mucho sobre estar en una banda y sobre ser intérprete y sobre cómo trabajar en equipo tanto como pude hasta que llegó el momento de crecer por mi cuenta.

**En 2022 publicaste tu primer LP, "All Blue", que tuvo mayor repercusión. Los miembros de The Outfit también colaboraron en él, pero esta vez estaban a tu servicio. ¿Cómo fue grabar ese álbum? ¿Qué diferencias notaste respecto al EP?**
Lo grabamos durante la pandemia y me sentía un poco más segura que cuando grabamos el EP, las canciones del disco eran temas que llevaba años tocando en directo y desarrollando. Fue una experiencia genial pero que me ponía nerviosa al principio. Lo que más disfruté fue superponer mis armonías.

**Se ha dicho que las figuras de Dolly Parton, Emmylou Harris y The Band planean sobre "All Blue". ¿Es así? ¿Son tus principales influencias musicales?**
No diría que sean mis principales influencias, pero sí son influencias. Me atraen muchos artistas, poetas e intérpretes diferentes, y siento que encapsulo la energía de todo lo que me inspira.

**Sobre "All Blue" leí que "Julianna Riolino sabe capturar y resaltar la belleza antes de que se desvanezca". ¿Te identificas con esa observación? A mí me parece muy acertada. La música a veces tiene una belleza efímera, ¿no crees? "All Blue" tiene claramente un aire melancólico.**
Creo que es acertado, creo que la magia del arte es capturar esa belleza y conectar y canalizar una energía colectiva.

**"You" es una canción preciosa, con una cadencia maravillosa. ¿Qué puedes contarnos sobre esa canción?**
Escribí esa canción sobre lo que significa que te guste alguien en un momento inoportuno. Cuestionar si las intenciones de una persona son verdaderas o el resultado de un deseo superficial de ser amado.

**Te vimos en el Azkena Festival, creo que fue en 2022, corrígeme si me equivoco, acompañando la voz de Romano, y tu presencia no pasó desapercibida. ¿Qué recuerdas de aquel concierto?**
Recuerdo el calor bochornoso y los truenos y relámpagos que casi nos impiden tocar esa noche. La multitud de decenas de miles de personas llenas de energía se sentía de forma palpable y nunca lo olvidaré. Sin duda uno de los públicos más increíbles ante los que he tocado. Espero poder volver y hacerlo con mi música.

**En 2025 publicabas "Echo in the Dust", un álbum que te atrapa desde el primer momento. En mi opinión, se siente algo más luminoso que "All Blue". ¿Puede ser así? También lo veo más maduro y más libre en cuanto a estilo. Siento que estás menos atada al folk o country más clásico.**
Este disco es una representación del crecimiento que experimenté entre "All Blue" y la grabación de este álbum. El resultado es que me siento más segura y más abierta a experimentar en mis decisiones creativas y eso en sí mismo es muy liberador.

**"Seed" es una canción maravillosa, emocionalmente hermosa y al mismo tiempo muy poderosa en su tramo final.**
La escribí mientras procesaba una encrucijada en mi camino y me daba cuenta de que necesitaba asumir mi propio poder. Habla de la dualidad de cuidar a otros, pero saber que tus propias raíces necesitan atención. Disfruté mucho el proceso de desarrollar esta canción y estoy muy orgullosa de ella.

**"The Less I Know" es otra canción que me resulta muy especial. Es una forma maravillosa de cerrar el álbum, te deja con ganas de más, de volver a poner el disco.**
"The Less I Know" es una de esas canciones que escuché completamente en mi cabeza y necesitaba sacarla. Ver cómo se desarrollaba de la manera en que lo hizo fue un reto que disfruté mucho afrontar. Mis inspiraciones para ella fueron Roy Orbison y Tom Petty. Me pareció que terminar el disco con una autorrevelación que resonara tenía mucho sentido.

**Hay momentos en los que te alejas de un sonido más orientado al folk y te acercas al pop, como en "Full Moon", o incluso al punk, como en "It's a Shakedown". ¿Qué pasaba por tu cabeza cuando decidiste grabar este álbum?**

> ***Me atraen muchos artistas, poetas e intérpretes diferentes, y siento que encapsulo la energía de todo lo que me inspira.***

Creo que simplemente escucho y amo muchos géneros distintos de música. Creo que el género a veces puede ser limitante y me dije a mí misma que iba a servir a las canciones de la manera en que lo necesitaran y no adherirme a demasiadas "reglas". Seguí mis instintos e hice lo que me parecía correcto.

**Creo que lo publicaste en tu propio sello, MoonWhistle Records. ¿Cómo llega alguien a querer crear un sello para publicar un segundo LP? Más libertad, pero también mucho más trabajo, ¿no?**
Sí, libertad, sí más trabajo. Al final nadie cree en ti más que tú misma, así que con eso en mente sentí que era la única manera de hacerlo.

**Has dicho que "este disco me ayudó a aprender a aceptarme y a quererme. A ponerme en primer lugar y mantenerme en pie por mí misma", y que está muy centrado en relaciones románticas, de amistad o profesionales, y en los aspectos tóxicos que pueden existir en todas ellas. ¿A qué te refieres con eso?**
Creo que me encontré repitiendo patrones poco saludables en mi vida que me llevaban a estar al servicio de personas que no estaban a mi servicio. Enfrentar esos patrones a través de este disco me ayudó a crecer y a convertirme en una mejor versión de mí misma.

**En febrero está previsto el lanzamiento de una edición deluxe de "On a Bluebird's Wing", como antesala de una gira europea. Esta edición incluye tres temas adicionales, entre ellos el nuevo single "Don't Put Me in the Middle". ¿Qué diferencias encuentras entre las canciones que escribes en la carretera y las que escribes cuando estás en el estudio o en casa?**
Siempre escribo en la carretera a trozos, cada vez que encontraba tiempo, mientras que cuando estoy en casa puedo ver las cosas de otra manera hasta el final. Creo que las que escribo en la carretera pueden ser un poco más vulnerables precisamente por eso.

**Tenemos muchas ganas de verte por aquí. ¿Hay planes de venir a nuestro país?**
Me encantaría ir a tocar a España. Seguid corriendo la voz y quizá suceda.

**Javistone**

# SERIE BOOTLEGS

Por Sob 2026



**Nuevo número, y ya son 50, de esta prestigiosa publicación que nos acerca el rock menos convencional, donde tienen cabida las propuestas más variopintas y sorprendentes de la actualidad musical. En este número, uno tan especial, no podía dejar pasar la oportunidad de ser parte de su línea editorial y mezclar en el caldero de los bootlegs cosas tan dispares como las que os presento hoy.**

Vayamos por partes, la primera es una noticia que me resultó triste, pero era ya bien conocida, la disolución de los Jane's Addiction, su último show en Madrid fue soberbio, luego poco después ya sabéis qué pasó: golpes y fin a una gran historia. Así que no puedo dejar pasar el compartir con vosotros este show de Ottawa de 1989, calidad espectacular, un Perry muy pasado de vueltas cambiando las letras y vacilando al público y metiéndose con el equipo de seguridad. Aparte del show la edición que os traigo tiene extras chulos, como Outtake con Ice-T – Don't Call Me Nigger. Os dejo la info en el archivo de descarga. Curioso y muy divertido.

En nuestra marmita vamos a echar otro ingrediente para que todo se cocine a fuego lento, y qué más añejo para los locos de Los Ángeles, como nuestro Beatle más activo desde la disolución de los de Liverpool. Sí, amigos , aquí os dejo el show del día 12 de diciembre de 2024 en el WiZink Center de Madrid, el sonido es casi perfecto, un show largo y maravilloso que, seguro que vais a disfrutar tanto como yo, los clásicos tanto de los Wings como de los Beatles son eternos nos llevan a otra época. He de reconocer que no soy muy partidario de los conciertos grabados con receptores de señales ya que se pierde un tanto el ambiente, si no hay una fuente que capture el público, pero en esta grabación se suple con la claridad de todos los instrumentos increíble. Disfrutad de la magia.

Y ya que hablamos de magia, qué mejor que la que me llevó a Lisboa a ver al grupo que en estos años le está dando una vuelta de tuerca al hard rock. Sí, me refiero a Ghost: en su gira de 2025 se canceló el concierto de Madrid, así que hubo que viajar a Portugal al día siguiente del apagón.

Fue una gira sin dispositivos electrónicos por parte del público. En Lisboa, por ejemplo, no solo nos cachearon a la entrada, sino que también nos pasaron por un detector de metales, así que fue mala idea intentar registrar nada para la posteridad. En otras ciudades el control fue más laxo y un amigo sueco pudo grabarlo. El sonido y el show son muy buenos; es un concierto de mayo del año pasado. El grupo incendiario, o los quieres o los odias, no dejan indiferente, para mí de lo mejor del año pasado. Disfrutad de estas dos horas de rock con calidad. Esta gira al igual que The Wall de Pink Floyd se hizo sin prensa acreditada, conseguir material de la gira o un concierto completo ha sido muy complicado, sé que existen grabaciones de Paris, Ámsterdam y alguna de la primera parte de la gira por Estados Unidos, pero poco. La proliferación de los móviles en primera fila nos ha hecho mucho daño a los tapers en casos como estos.

Solo en una revista tan maravillosa como esta tiene cabida una locura como la mezcla que hoy os he servido en la mesa, espero que lo degustéis tanto como yo consiguiendo estas rarezas.

# “Si nadie habla de esto, tendré que hacer mi propia revista para hablar yo”

**Por Óscar Avendaño**

**Hacia finales de los 80, siendo yo un chavalín que empezaba a escuchar y a tomarme la música de un modo más serio que la mayoría de mis compañeros, la única forma en la que podía descubrir nuevas bandas y nuevos discos (además del intercambio de cintas con algún colega que entendía la música de un modo similar al mío) eran las revistas. El problema era que, entre las que había disponibles en los kioscos, no había demasiadas que tratasen los géneros que a mí me interesaban: la mayor parte se centraba en el heavy metal, y a mí el heavy no me interesaba.**

A mí me gustaba el rock clásico: la Creedence, los Beatles, Lou Reed, los Stones… pero también el blues, el soul, el underground, la psicodelia, el garage, el paisley underground, el punk y toda la movida australiana. Incluso, rizando el rizo, me interesaba esa misma música, pero grabada en el estado español. Yo qué sé… Los Negativos, Los Potros, Sex Museum, The Del Hoyo, Los Contentos…

Poco (o nada) de esto aparecía en las revistas que me caían en las manos. Vale, estaba el Ruta 66, pero nada más. Durante un tiempo me dediqué a comprar antiguos números de “Vibraciones” en rastros y tiendas de segunda mano, pero esto no me solucionaba la papeleta. Hasta que un día un amigo me habló de la existencia de algo de lo que yo nunca había oído hablar: los fanzines.

Estos “fanzines” eran, como su propio nombre indica, revistas hechas por fans en las que se hablaba de cosas de las que nadie solía hablar. Artículos sobre grupos que jamás había escuchado, películas que nunca había visto, arte pop (del cual yo, en aquel entonces, tenía todavía menos idea que ahora), etc. En definitiva: artículos que no le interesaban más que a cuatro gatos y de los cuales yo, uno de los cuatro gatos en cuestión, era público objetivo. Por aquel entonces, quienes publicaban aquellas revistas me parecían auténticos héroes.

Pero no pasó demasiado tiempo, apenas unos diez años que nosotros vivimos como una eternidad, hasta que todo cambió para siempre: la democratización de Internet convirtió a aquellos fanzines en parte del pasado. Aquellos pliegos de hojas fotocopiadas y unidas por grapas ya nunca más formarían parte de nuestras vidas. A cambio surgieron los blogs, sus sustitutos naturales.

Y ahora, en 2026, y casi treinta años desde la llegada de Internet a nuestras vidas, Javi Torreira me pide que escriba algo para su… ¿fanzine? Y esto es algo que le acabo de preguntar, hace un ratito: si le puedo llamar fanzine. Su respuesta ha sido que “por supuesto: lo es, solo que digital”.

Y esto es, para mí, lo mejor que se puede decir de Rock Bottom Magazine. Que es un fanzine. Que mantiene aquel espíritu del “si nadie habla de esto, tendré que hacer mi propia revista para hablar yo”. Que sigue entrevistando a grupos ignotos y que da voz a personajes todavía más ignotos (véase el caso), porque a él sí le interesa nuestra opinión. Porque así son los fanzines.

¿He dicho ya que quienes publicaban aquellas revistas me parecían héroes?



LA MANO ABIERTA con Sendoa Bilbao

# Micah P. Hinson

## "He afilado mis cuchillos y estoy listo para traer la ira al mundo"



**En una mañana de invierno nítida, de esas en las que el sol recorta los perfiles de Madrid, aparcamos entre las aceras estrechas y el ladrillo visto de las calles de Carabanchel. Micah P. Hinson (Memphis, 1981) nos abre la puerta de su casa, un refugio de calma eléctrica donde el bardo de Tennessee parece haber encontrado por fin su centro de gravedad. Atrás quedaron los naufragios de Texas —las adicciones de farmacia, la sombra del suicidio y una fe en la música que se desmoronaba como un viejo porche bajo el sol del sur—; hoy, Micah ha reconstruido su gramática emocional junto a la artista colombiana Lina Castellanos. "Ella es la artista en esta casa", afirma sentado en su sofá rojo, extrae con parsimonia el tabaco de su cartera para enhebrar palabras mientras Ana Hortelano captura sus ojos traviesos bajo el ala ancha del sombrero y el rigor del corbatín. En esta atmósfera pausada nos cuenta cómo late el corazón de su reciente "The Tomorrow Man", su álbum más redondo e imponente, un renacimiento que el próximo viernes 19 de junio aterrizará en la Sala Copérnico dentro del ciclo Sound Isidro. Había preparado, como siempre, una infinita lista de preguntas, pero en cuanto empezó la charla decidimos dejarlo a un lado para conversar de todo aquello que nos apeteció preguntar.**

**Micah, la primera etapa de la gira. El silencio tras los aplausos puede ser ensordecedor. ¿Sientes la satisfacción del deber cumplido o te persigue la sensación de que el tiempo se escapa?**

Sí, hemos terminado la primera etapa. Pasé toda mi vida intentando hacer un disco como este y, finalmente, lo hice, y es como si la primera gira fuera como dieciséis conciertos y es como si eso no fuera... ¿Qué coño estamos haciendo? Eso no es suficiente. Supongo que eso es lo que pasa cuando trabajas en un disco constantemente durante tres años o durante cuarenta y cuatro años; cuando sacas ese disco, quieres irte. Necesito estar tocando como debería tocar, como ciento cincuenta conciertos al año. Llevo veinte años viniendo aquí y tocando por todo el puto país. Cuando llevas veinte años de gira por un país y te has ganado una reputación, cuando vuelves quieres tocar más. El papel del músico folk es estar con la gente. Mi discográfica ahora está bastante preocupada por reconstruir mi reputación. Supongo que pasé unos años haciendo el tonto. Y sí, me encanta España. Joder, estás en mi casa, yo vivo aquí.

**Hagamos un leve recorrido por los lugares en los que has vivido. Todo de alguna manera empieza en Memphis, ¿no?**

Todo empezó en Memphis, pero mi brújula estaba rota desde el minuto uno. Pasé por las montañas de Virginia Occidental y terminé aterrizando en las entrañas de Texas, el sitio que realmente me dio forma a base de golpes. Crecí en un agujero llamado Abilene, pero Texas es un puto universo y acabé saltando de ciudad en ciudad hasta que caí en Denton. Ahí es donde la mierda se puso interesante. La gente no tiene ni idea: Austin se vende al

mundo como la “capital de la música”, pero es puro marketing para turistas. Si sales una noche por Austin, el 98% de lo que oyes es ruido blanco, basura de relleno; solo un 2% vale la pena. En cambio, en Denton... allí la autenticidad te pegaba en la cara. Fue allí donde conocí a Josh Pearson cuando yo no era más que un crío. Tenía esa banda, Lift to Experience. Recuerdo verlo con su barba salvaje y esa hebilla de cinturón gigante, berreando que Texas era la nueva Tierra Prometida y toda esa mandanga mística. Era jodidamente increíble, algo de otro planeta. Pero Texas se me quedó pequeña, o puede que mi cuerpo me estuviera pidiendo que pusiera kilómetros de por medio. Crucé el charco y me perdí en este lado del mundo. Me empapé de la lluvia de Manchester y me escondí entre las ruinas de Roma. He estado en todas partes, dejando un rastro de polvo tejano sobre el asfalto europeo. Mi historia es eso: una huida constante que nunca termina de llegar a ninguna parte.

**Y ahora tu casa está en Carabanchel. ¿Cómo se sitúa uno viviendo ahora en un barrio de Madrid y viendo todo lo que está ocurriendo en el país donde naciste?**
Es una gran pregunta, amigo mío. Para mí, vivir en un lugar y mirar mi país natal no se trata solo de la geografía o de la familia. Estoy muy orgulloso de ser nativo americano, aunque sea un término de mierda. Provengo de un pueblo llamado Chickasaw. Hemos vivido en Mississippi durante 10.000 jodidos años, tío. Mi conexión con mi país es diferente, porque tienes el país moderno y el gobierno moderno, pero por debajo de eso está la historia de mi pueblo. Es una historia de genocidio. Estoy contento de no vivir en los Estados Unidos ahora mismo por toda la mierda que está pasando: el puto robo de gente morena en las calles, enviándolos a prisiones y gente desapareciendo. Mi gobierno está cometiendo activamente crímenes de guerra. Cuando era pequeño, siempre me decían que Estados Unidos era la tierra de la libertad, pero ahora, incluso sentado en esta entrevista, hay una parte de mí que quiere tener cuidado con lo que digo. Soy una persona antigubernamental y antifascista. La sangre nativa de mi sistema, el hecho de que mi esposa sea colombiana, que mis amigos sean racializados, queer y transexuales... ahora todos ellos son enemigos del Estado del que provengo. No soy una figura importante, pero estoy seguro de que los que están ahora al mando escucharían mis palabras y no les haría gracia, aunque digo la verdad. Es una dicotomía tan extraña vivir en este mundo moderno. Me voy de Estados Unidos porque quiero experimentar algo diferente, vengo a España y hablo mal del gobierno de EE. UU., pero el español Hernando de Soto fue el primer extranjero que mi pueblo conoció en 1540. Él cruzó el océano, las colinas y trajo la maldita palabra de Dios y todo cambió allí desde entonces. Es una jodida pesadilla filosófica.

**En estas entrevistas me gusta empezar así, Micah, ¿por qué cantas?**
Joder, tío, qué difícil, lo voy a intentar. Lo más lejos que puedo remontarme es a cuando era un crío en Texas, probablemente no tenía más de ocho o nueve años. Mis padres me habían comprado un pequeño teclado Casio que tocaba canciones de Disney. Recuerdo que lo sacaba al porche y tenía esta sensación irracional de que quería emocionar a la gente con la música. Escuchábamos a John Denver, así que conecté muy pronto con la emotividad y con el carácter nostálgico de la música. Le pedí a mi padre que me enseñara algunos acordes con su guitarra. No puedo imaginar mi vida sin escribir canciones. No quiero parecer un jodido hippie, pero sentí que me llamaba. Aquí sentado, veinte años después de mi primer álbum, veo que hemos envejecido juntos y oigo que ayudé a la gente a superar momentos difíciles. Supongo que nací en el puto lugar adecuado en el momento adecuado. No creo que tenga nada nuevo que decirle a la gente. Simplemente sé describir de forma sencilla las emociones de ser humano, ya sea el amor o el odio, la tristeza y el dolor. No sé hacer bien otra cosa. Gracias a Dios que hago música.

**En el concierto dijiste que al público le encantan las canciones antiguas, ¿qué tal te llevas con ellas?**
Al público le gustan las antiguas. Pero para mí es muy difícil cantarlas porque ya no soy un jodido adolescente. “Beneath the Rose” la escribí con diecinueve años; hay canciones en ese primer disco que escribí cuando tenía quince años. Suena como si estuviera leyendo mi diario. Mucha gente conectó mucho con “Gospel of Process” de mi primer álbum. Pero para mí es muy difícil cantar esas canciones antiguas, siento muy lejos a aquel adolescente. Este año fue el vigésimo aniversario de todo aquello.

**Parte de la esencia de tu música es tu voz. ¿Cuidas de alguna manera tu instrumento? ¿Ha cambiado tu forma de cantar en todo este tiempo?**
Ya ves mi ejercicio (da una larga calada a su pitillo con boquilla). No bebo, pero fumo mucho, sin duda; es algo que necesito hacer. Tengo una amiga cantante de ópera en Suiza y hemos empezado a hablar sobre algunos ejercicios porque ya no soy tan joven y necesito utilizarla como un instrumento; es lo que nos alimenta a mí y a mi familia. Mis antiguas prácticas consistían en consumir una cantidad atroz de drogas y subir al escenario, pero por suerte dejé esos hábitos. Mis problemas con las drogas eran interesantes porque todas me las recetaban los médicos. Iba y me decían: “Tienes un problema, esto te ayudará”. Es una adicción muy diferente a la de la calle. Pero sí, mi voz es algo especial. A la gente le gusta mucho.

**¿Cuál es tu proceso creativo? ¿Cómo aparecen las ideas, la música en esta casa, en este salón?**
Mi mujer me acusa todo el tiempo de no trabajar nunca. Desde fuera parece que apenas hago nada, pero el trabajo es todo cerebral. Mi proceso creativo es intentar resolver psicológica y filosóficamente mi existencia y averiguar qué coño estoy haciendo y por qué me siento así. Entonces solo es cuestión de sentarme con una guitarra; no me cuesta

> ***Soy una persona antigobernamental y antifascista. La sangre nativa de mi sistema, el hecho de que mi esposa sea colombiana, que mis amigos sean racializados, queer y transexuales... ahora todos ellos son enemigos del Estado del que provengo.***

mucho encontrar algo que resuene bien a mis oídos. Mi proceso ha cambiado mucho. “Beneath the Rose” la escribí en diez minutos. Durante muchos años sentí que estaba atascado y que lo que se me ocurría en veinte minutos no se podía cambiar. Siento que antes escribía ideas, no canciones. Pero ahora soy un poco más decidido y consciente. Siento que los últimos veinte años han sido un ensayo. He estado intentando averiguar qué está pasando y siento que ahora he llegado al punto en el que tengo todas las armas, he afilado mis jodidos cuchillos y estoy listo para traer la ira al mundo.

**Tengo entendido que tu inspiración suele nacer de las “pequeñas mierdas” de la vida, que la chispa salta a menudo de lo más insignificante del día a día.**
Me refiero a pequeñas cosas sin importancia. Quiero decir, si nos fijamos... estamos aquí sentados y en esta conversación hemos hablado de colonialismo, hemos hablado de genocidio, hemos hablado de todas estas cosas y hemos hablado de canciones. Y luego, si clasificas todo eso, ¿cuál es la más importante? Sin duda, las canciones. Y entonces pienso: sí, ahí estoy yo hablando de relaciones o llorando por un corazón roto y mierdas así. Cuando miramos la inmensidad de la historia y observamos todas las cosas con las que tenemos que lidiar... cuando pones las relaciones ahí en medio, parecen una mierda insignificante. Especialmente las relaciones. Por supuesto, no hablo del amor, porque el amor es lo más importante de todo.

**¿Ese cambio en el proceso creativo del que hablas está ligado al código postal?**
Por supuesto, después las canciones fueron evolucionando y empecé a escribirlas aquí, en España y en Italia, supongo; pero la chispa inicial de todas ellas surgió en Texas. Solo hay unas pocas canciones recientes que se escribieron y grabaron íntegramente en este viejo continente. Cambié mi hogar durante la



pandemia. Me di cuenta de que las personas que había elegido como mi familia no eran buenas para mí. Pulsé el botón de reset de mi puta vida. Hubo mucho dolor y mucha gente salió perjudicada por las decisiones que tuve que tomar para ser libre. En mi vida anterior no me animaban a hacer música ni a ser yo mismo; querían que fuera lo que no era. Querían que me mantuviera alejado de los fans, que no me hiciera fotos después de los shows... Intentaban convencerme de que la gente quería algo malo de mí. Tenía que alejarme de esa gente. Todo ese dolor valió la pena porque ahora soy mucho mejor padre, mejor marido y más optimista de lo que era.

**Eres entonces un hombre nuevo. Hablemos de "Tomorrow Man", este maravilloso nuevo disco. Hay una mezcla de celebración, melancolía y esperanza.**

No sé si es una celebración porque las palabras están llenas de tristeza y trauma, pero supongo que la diferencia es que ahora hay un grano de esperanza. La vida puede ser miserable, pero debemos tener esperanza. Musicalmente decidimos tomar una dirección diferente utilizando orquesta, oboes y arpas. Con el título "The Tomorrow Man", se trata de encontrar algo nuevo. Y eso no solo tiene que ver con las relaciones, sino también con lo que le estamos haciendo al mundo. Llevamos tanto tiempo hablando de salvar el planeta. En la pandemia pudimos ver lo que eso podría ser, nos vimos obligados a ver cómo sería con el cielo despejado. Y nuestra respuesta fue superar la pandemia y empezar a alimentar a los ordenadores con inteligencia artificial, consumiendo cantidades enormes de electricidad y agua. Siento que vamos en la dirección absolutamente opuesta. En cambio, estamos como "que le den". Hagamos imágenes de IA de malditas ranas. Es extraño.

**¿Fue la pandemia el catalizador real de tu mudanza o simplemente una carambola del destino que te atrapó en este lado del charco?**

Mi llegada a España fue abrupta. Salí de Milán justo cuando estalló el brote; salté a Mallorca y la noticia me pisó los talones; escapé a Madrid y, finalmente, la plaga me cazó. A veces siento que fui yo quien fue sembrando esa mierda por el mapa, pero que quede entre nosotros: no se lo digas a los tipos del Gobierno. Entré al país con una llave maestra: una productora vasca quería rodar un documental sobre mí, sobre mi vida. Consiguieron un permiso especial y crucé el charco cuando nadie más podía. Pero el destino tiene un sentido del humor retorcido: en cuanto puse un pie aquí, el documental se fue al carajo. Todo el puto proyecto se desmoronó, pero qué más da, yo ya estaba dentro. Venía de una Texas donde nos creemos intocables. Allí tenemos a Dios, tenemos la Biblia y tenemos nuestras malditas "libertades otorgadas por el cielo". Mientras aquí el mundo se blindaba, en Texas seguíamos trabajando como si el virus respetara nuestros derechos. Yo vivía esa esquizofrenia: trabajaba a solas por la noche para no matar a mi padre, que estaba en quimioterapia, mientras veía cómo mis amigos en Europa se pudrían en el encierro.

**La canción "Walls" habla de los encierros, de aquellos muros, ¿o es más sobre los problemas de los humanos por crear muros de comunicación y la necesidad de mirar por las grietas o incluso derribarlos?**

Es una canción interesante. Partió de un punto de vista muy egoísta hablando de las relaciones y los muros que levantamos para protegernos, que lo único que hacen es hacer imposible la comunicación. Pero la canción entra en ámbitos políticos. Cuando la escribí, la situación con los palestinos aún no era el problema que es hoy. Después empecé a ver lo jodido que puede ser este mundo con la inmigración y los muros. No entiendo el concepto de nacionalismo ni de estar orgulloso de un país. Me da miedo hablar de política porque siento que cae en saco roto. Vimos el movimiento pro-palestino en Madrid, millones de personas… y un mes y medio después... nada. Siento que ese movimiento fue como un puto anuncio de Nike. Nos hicimos muy ruidosos y luego nos callamos. Es culpa de los poderosos que aprietan el gatillo, pero también es culpa nuestra como sociedad por olvidar. Seguimos usando Amazon, Facebook e Instagram, apoyando a estos malditos multimillonarios cobardes. Señalar con el dedo es fácil, pero hay tres dedos que te señalan a ti: "Oh, es culpa tuya... pero espera, yo compro en Carrefour, compro Coca-Cola, pago Spotify". Mi

discográfica quería que anunciara mi “Spotify Wrapped” y les dije: “¿Me estáis tomando el pelo? ¿Queréis que haga publicidad para unos ladrones megalómanos? ¿Se supone que debo estar orgulloso de un robo?”. Estoy en proceso de quitar todo lo que pueda de los servicios de streaming. Al final es el puto capitalismo, y el capitalismo encuentra la manera de joder a todo el mundo. No creo que la respuesta sea dar más dinero a los multimillonarios. Necesitamos un poco de revolución en nuestras vidas.

**¿Es “Last Train to Texas”, otra de las canciones del disco, un adiós a la tierra que te vio nacer?**
Para nada. Ese título es solo una frase que pasaba por la letra; la verdadera historia es mucho más sucia y real. Esa canción nació llamándose “O’Sylvia”. Hace una eternidad, antes de mi primer matrimonio, tenía el corazón dividido: una novia en Roma llamada Silvia y otra esperándome en Texas. Al final, como un idiota, decidí entregarle mi vida a la de Texas, tuve hijos y enterré la canción. Por respeto o por puro miedo, la hice desaparecer. No puedes cantarle a una italiana mientras duermes en una cama tejana, ¿sabes lo que te digo? Pero el día que por fin firmé los papeles del divorcio, lo primero que rugió en mi cabeza fue: “¡Joder, por fin puedo volver a cantar aquella canción para Silvia!”. Estoy malditamente orgulloso de ese tema. Si hubiera nacido en otra época, habría sido un éxito de country auténtico, de los que escupían Hank Williams o Johnny Cash. La música country hoy es basura comercial, pero esta canción es pura. Al final del día, en una canción bonita no busques metáforas: solo soy un chico triste que echa de menos a una chica.

**El sonido del disco “Tomorrow Man” es muy dramático, pero cantado como si fuera un villancico de The Pogues.**
Sí, para mí tiene algo de canción de Disney, quería ir tan lejos como “La Sirenita” o “Frozen”. Me encanta el drama, pero con orquesta, color y pompa. Hay algo en el melodrama y en las orquestas realmente dramáticas que me parece fascinante. Supongo que estaba tratando de ser como una versión hipster de una princesa de Disney. Me encanta el drama, pero envuelto en color, pompa y orquesta. Me encanta Juan Gabriel, ese tipo es uno de los cabrones más dramáticos que existen. Escuchar mucha música latinoamericana antigua me inspiró mucho: Chavela Vargas, música mariachi... Me permitió dejar de escuchar a los gringos todo el tiempo y ver el nivel de emociones que esta gente del sur puede alcanzar. Es realmente jodidamente inspirador.

**La canción “Oh, Sleepyhead” es una maravilla. Abre el disco y lo cierra, ¿por qué lo decidiste así?**
Esa canción, junto con “Think of Me”, es probablemente una de las canciones más importantes que he escrito. Siempre ha habido dos versiones: la acústica y la versión con la banda. Una vez que contratamos a la orquesta para el nuevo disco, pensé que era una buena forma de cerrar el álbum. Aunque son las mismas palabras, la versión de banda y la de orquesta transmiten emociones diferentes.

**“Think of Me” es tu gran logro en este disco. ¿Es cierto que la escribiste en minutos?**
Es una de las más importantes de toda mi vida porque, en muy poco tiempo, cada jodida palabra describió muy claramente lo que yo sentía: “Rezar conmigo una noche más, nuestros dioses nos dejarán sufrir cuando se vayan”. Pude sentirme como un periodista buscando la verdad, un verdadista, tomando mi experiencia y expresándola con palabras muy claras. Dije exactamente lo que necesitaba decir de una manera sencilla y conmovedora, emotiva y poderosa, sencilla. Es la piedra angular que representa lo que quiero hacer: hablar claramente sobre mi jodida experiencia, pero de forma imprecisa para que la gente proyecte su propia vida. No soy la única persona que se siente abandonada por este concepto de Dios. Cuando escribí esa canción, todavía tenía mi vida anterior en Texas y estaba muy interesado en el suicidio. Estaba interesado en dejar la música, hablaba con mi hermano sobre trabajar en un casino de la nación Chickasaw... iba a ser el final de todo. Pero mi productor, un hombre maravilloso llamado Asso Stefana, me invitó a Italia. Yo no tenía nada en ese momento. Me dijo: “Ven a Italia, trae las canciones que te quedan y vamos a grabarlas”. Fui allí para finalizar mi vida musical, pero inevitablemente acabó siendo el comienzo de algo nuevo.

**Pero en los estudios de Asso, Ponderosa, allí donde graba Ludovico Einaudi, primero grabaste “I Lie to You”. ¿Fue ese el escenario donde decidiste que, en lugar de un final, esto sería un nuevo comienzo?**
Así es, sentía que mi carrera llegaba a su ocaso, así que reuní aquellas canciones de I Lie to You como quien prepara un último deseo. Eran las piezas que siempre quise grabar y nunca logré capturar del todo, como “What does it matter now”, una melodía que me persiguió desde los días de The Gospel of Progress. Entré al estudio con la intención de cerrar un ciclo, de ponerle punto final a mi vida musical; pero, de forma inevitable, lo que grabé para despedirme terminó convirtiéndose en el renacimiento de algo nuevo.

**¿Que el sello se llame la Ponderosa fue una señal?**
Joder. Me enorgullece que conozcas esa mierda. Ponderosa es el nombre del rancho de la serie Bonanza. Fue una señal porque crecí viendo “Bonanza” con mi abuelo en Texas. No se puede ser de Texas y no crecer viendo “Bonanza”. Me encanta esa mierda. Cuando oí el nombre del sello pensé: “Joder, vi el programa. Es muy bueno”.
**Háblame de tu productor Asso Stefana, quien ha trabajado también con Vinicio Capossela, Calexico o PJ Harvey.**

> ***Austin se vende al mundo como la “capital de la música”, pero es puro marketing para turistas. Si sales una noche por Austin, el 98% de lo que oyes es ruido blanco, basura de relleno; solo un 2% vale la pena.***

Asso fue un regalo de la diosa. Creo que el universo vio que yo estaba sufriendo y pensó: “Vamos a presentarles a estos dos”. Dicen que es el séptimo mejor guitarrista de toda Italia, lo cual me parece increíble porque nunca toca la guitarra para mí. Nuestra historia comenzó hace una década en el Sponz Fest, de la mano del gran Vinicio Capossela. Vinicio me pidió subir al escenario y me soltó: “Este tipo, Asso, te enseñará la canción”. Los nervios me traicionaron; conocía su trabajo con Mike Patton y era fan de Faith No More. Me sentí pequeño. Sin embargo, la conexión fue inmediata. Tiempo después, viendo que mi carrera necesitaba un impulso, Asso me hizo una propuesta: “¿Por qué no vienes?”. Montó un estudio improvisado en la casa de Vinicio en Calitri y, entre esas paredes italianas, simplemente empezamos a crear. Escuchaba mis maquetas y alguna de mis opiniones, las cazaba al vuelo, de modo él realmente creó el disco sin mi participación directa al principio, mientras yo seguía pensando en dejar la música y consiguiendo a gente como Greg Cohen, que tocaba el bajo para Tom Waits, también consiguió al increíble Zeno De Rossi en la batería.

Más allá de lo técnico, ha sido tan jodidamente amable que me ha dado un espacio para grabar sin preocuparme por las finanzas. Me dedicó libremente su tiempo y su compasión. Le debo mucho; es una de las pocas personas que han hecho que hoy siga aquí. Sé que acompañaré a Asso durante mucho tiempo y trabajaré con él hasta el día de mi muerte, espero. Acabamos de volver de Nápoles, hemos estado grabando las cuerdas para una película española para la que escribí tres canciones. Son jodidamente buenas, tío; cuando terminamos la orquestación pensaba: “No puedo creer que vaya a ofrecer estas canciones a esta maldita película”. Tenemos un proyecto paralelo llamado “Honey and Cigars” basado en la música folk, hacemos ahora canciones de Elizabeth Cotton, pero estamos intentando ampliar el concepto más allá del gringo con la guitarra country, buscando música folk de Sudamérica, Italia... intentando hacer algo que pase a la historia.

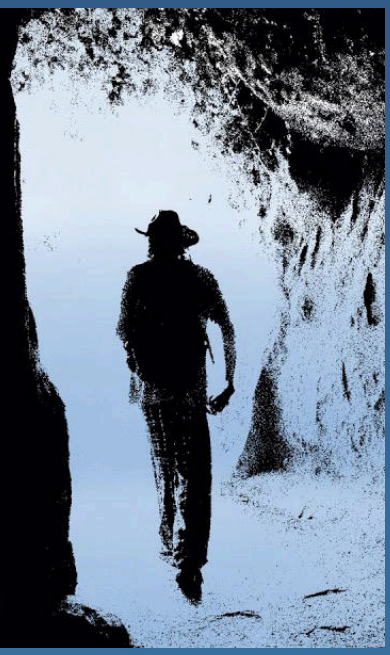
**Texto Sendoa Bilbao**
**Fotos Ana Hortelano**




POR AMOR AL ARTE
Nestor Mandela

# THE SAINTS

Carnivore (Long March Through the Jazz Age)



## "Long March Through The Jazz Age": cuando Chris Bailey se despide sin bajar el volumen

**Hay discos que llegan para quedarse. Discos que aparecen cuando ya no los esperas y te recuerdan por qué el rock & roll sigue siendo necesario. "Long March Through the Jazz Age", el último álbum grabado por The Saints, es exactamente eso. El cierre definitivo de una banda esencial y, al mismo tiempo, una declaración de principios firmada por Chris Bailey cuando ya no tenía nada que demostrar y todo que decir.**

El 9 de abril se cumplen cuatro años de la muerte de Bailey, y volver a este disco se siente casi como un acto de justicia. No como un homenaje forzado, sino como una confirmación. Porque este álbum no suena a despedida triste ni a reliquia póstuma rescatada con cuidado. Suena vivo. Suena grande. Suena a un músico que siguió creyendo en las canciones hasta el último momento.

Grabado en Sídney en 2018, "Long March Through the Jazz Age" es un disco amplio, ambicioso, con una producción que deja espacio para que las canciones respiren y se desarrollen sin prisas. Aquí no hay urgencias ni fórmulas repetidas. El rock de The Saints se estira sin perder músculo, se mezcla con soul, folk y blues, y se apoya en arreglos de viento y cuerda que no suavizan el golpe, sino que lo hacen más profundo. Es un álbum de escucha atenta, de esos que piden tiempo y lo devuelven con creces.

Chris Bailey lo ocupa todo, como siempre. Voz, guitarras, bajo, teclados. Y, sobre todo, esa manera tan suya de cantar. Nunca complaciente, nunca ornamental. Bailey canta como alguien que ha vivido, que ha perdido, que ha visto caer imperios personales y colectivos, y aun así sigue apostando por la música como una forma de resistencia. No hay dramatismo exagerado, pero sí una conciencia clara del paso del tiempo, del desgaste y de la necesidad de seguir adelante sin renunciar a la propia identidad.

A su alrededor, una banda que entiende perfectamente lo que este disco significa. Sean Carey es clave en la arquitectura sonora. Guitarras, banjo, mellotrón y una mezcla que mantiene todo orgánico, sin pulir en exceso ni buscar brillo artificial. Pete Wilkinson, compañero histórico, sostiene las canciones desde la batería con elegancia, oficio y contención. Davey Lane aporta electricidad y nervio, empujando cuando hace falta, recordando que el rock sigue siendo una cuestión de energía.

Los teclados de Shannon Stitt y Andy Judd añaden capas y atmósferas que enriquecen las canciones sin sobrecargarlas, mientras los arreglos de viento y cuerda con Danny Carmichael y Simon Ferenci en los metales, Clare Kahn al cello y Vanessa Tammetta al violín, amplían el espectro emocional del disco sin convertirlo en algo solemne. Todo está al servicio de las canciones, nunca al revés.

Las letras hablan de amor, de fe puesta a prueba, de memoria, de resistencia y de las contradicciones que vienen con los años. No hay consignas ni mensajes cerrados. Bailey siempre fue mejor planteando preguntas que dando respuestas. Hay versos que se quedan flotando, imágenes que golpean con suavidad y terminan haciendo más daño que un estribillo obvio. Es un disco que no grita, pero tampoco susurra, habla claro, con la voz de alguien que ya no necesita levantar la mano para que lo escuchen.

Para mí, Long March Through the Jazz Age es importante porque confirma algo que a veces se olvida. The Saints nunca fueron solo una banda seminal del punk. Fueron un grupo capaz de crecer, de mutar y de mantenerse fiel a una idea muy concreta de integridad artística. Sobre todo porque tras la separación de The Saints, Bailey se quedó con el nombre y fue él quien dio sentido a los cambios. Pasó a ser un proyecto muy personal. Este álbum no mira atrás con nostalgia ni intenta reescribir el pasado. Avanza. Camina despacio, pero con paso firme, consciente de cada paso que da.

Puede que este sea el último disco de Chris Bailey, pero no suena a final. Suena a alguien que se va habiendo dicho todo lo que tenía que decir, sin bajar el volumen, sin pedir permiso y sin traicionarse. En el rock & roll, eso es lo más parecido a la inmortalidad.
No podía haber una mejor manera de despedirse.


PRESENTADO POR SON Estrella Galicia
CANELA PARTY 2020
JUEVES 27 DE AGOSTO
BAIUCA • BASEMENT • GETDOWN SERVICES
MAN/WOMAN/CHAINSAW • MARUJA
ME AND THE BEES • MELODY'S ECHO CHAMBER
SPEED • THE BETHS
UNKNOWN MORTAL ORCHESTRA
VIERNES 28 DE AGOSTO
ÁNGELES TOLEDANO • FUET! • GAZELLA
HIGH VIS • JOSELUIS • LA PALOMA
MALA GESTIÓN • MANNEQUIN PUSSY
RUFUS T. FIREFLY • WEIRD NIGHTMARE
SÁBADO 29 DE AGOSTO
AMOR LÍQUIDO • CAROLINA DURANTE
CERVATANA • DEAFHEAVEN • DITZ • KAREN DIÓ
LAS PETUNIAS • NATION OF LANGUAGE
SANDRÉ • SKEGSS • UPCHUCK • WAVVES
TORREMOLINOS · 27 · 28 · 29 AGOSTO
ingresse

# 50 DISCOS...

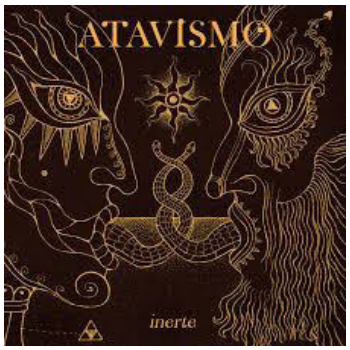
## ...que definen 50 números

### 50 discos que definen a Rock Bottom Magazine



**Si eres humano, cincuenta es una cifra que te coloca en una situación curiosa. Uno deja de sentir que tiene todo el tiempo por delante para sentir que lo tienes por detrás, y donde uno podría pensar que esto habría de sonar cenizo lo cierto es que eso es una dicha, llegar a los cincuenta, sea en lo que sea, es un regalo. Cincuenta números llenos de libros, aventuras, desdichas y, sobre todo, discos. Porque lo que vehicula Rock Bottom Magazine es la música, el rock, el soul, el jazz… todo está ahí. Y qué mejor forma de homenajear esa música que nos ha acompañado que elegir cincuenta discos que nos han parecido relevantes durante esta andadura (que ha de seguir, qué duda cabe). ¿Era necesario? Ni lo más mínimo. Pero como dijo Javier Sanabria cuando se lo propuse… "suena muy Rock Bottom".**

**"Inerte", Atavismo**




El primer texto de la historia de Rock Bottom Magazine estaba dedicado a la banda gaditana, obligado era comenzar esta lista con ellos. Atavismo es uno de esos regalos para los oídos que, por desgracia, no son disfrutados por mucha gente por la falta de medios o vete a saber por qué. Surgido de las cenizas de los míticos Viaje a 800, este power trío formado por Pot (Guitarra y voz), Pow (batería) y Matt (bajo) conformaron una de las joyas de la corona del rock andaluz y patrio en la pasada década. En este "Inerte", su segundo álbum, dan continuación a lo que mostraron en su debut: guitarras hipnóticas, psicodelia tripiosa y ese sabor salado que te deja la sangre en las encías cuando recibes un puñetazo. Una banda que pasará a la historia de los llamados "de culto" y un disco que, de haber salido en 1969, tendría catalogación de clásico.

**Marcos Sánchez**

**"To Bring You My Love", PJ. Harvey**

Qué decir de "To Bring You My Love", PJ. Harvey en estado de gracia a un nivel que,




en mi opinión, nunca regresaría, pese a que su éxito y notoriedad ha ido claramente en aumento. En el número 16 de mayo de 2020, justo antes de que el COVID llegase a cada rincón del planeta, pude cumplir con una de esas deudas contraídas con un disco que

me atrapó desde el primer instante en aquel lejano 1994. Junto a John Parish y estrenando colaboración con Flood, conocido por sus trabajos con U2 o Depeche Mode, Polly Jean se adentró en un viaje en el que se mezclaba el blues más retorcido, el vudú y un sinfín de imágenes de caos en la mente de una cantante que estaba floreciendo con un disco, una conjunción de canciones que más que canciones parecían hechizos, conjuros que te lanzaba. Composiciones como "To Bring You My Love", "C'mon Billy" o esa hipnótica "Down by the Water" hacen de este un disco indispensable, una PJ Harvey que acabaría por florecer en aquella mítica actuación en Glastonbury, que también comentamos, una hechicera sexy ceñida con ese vestido de cuero rosa.

**Javistone**

**"Devastación", Bourbon**




Segundo disco de los sanluqueños que planteaba alguna que otra incógnita con un cambio de formación en el que pasaban de cuatro a tres miembros, incógnita que fue despejada en cuanto la voz de Raúl apareció surcando las bellas notas introductorias de "¿Quién eres tú?". Si hiciéramos un top de los mejores discos de la pasada década no me cabe ninguna duda que éste ocuparía uno de los lugares preferentes del mismo. Un disco plagado de atmósferas, de riffs que destruirían un edificio y de efluvios psicodélicos que solo pueden darse al sol del Guadalquivir. Uno de esos artefactos para disfrutar una y otra vez, en el que temas como el que da título "Devastación", "Contra el Cristal" o "Te Esperaré" se han convertido en verdaderos himnos atemporales, de ahí su merecida portada del número 8 de enero de 2019 con fotos de la gran Ester García.

**Marcos Sánchez**

**"Above", Mad Season**

Al igual que con "To Bring You My Love", era de justicia que le dedicase un sentido homenaje a uno de los discos de mi vida, un viaje repleto de dolor contenido, pero de una belleza excelsa, un grupo de músicos en estado de gracia dejándose llevar por el simple amor al arte y a la música. Era enero de 2021 cuando me volví a adentrar en profundidad en este "Avobe", que de alguna manera me salvó la vida en innumerables ocasiones, un disco en el que sientes que compartes el dolor, donde sientes que el dolor compartido parece menos. El gustazo de dedicarle la portada a esa inquietante pintura obra de




Layne Staley al cumplir veinticinco años desde su publicación… esas cosas son las que le dan sentido a Rock Bottom Magazine. Desde ese "Wake up" hipnótico (qué canción, qué letra, qué forma de cantar), "River of Deceit" (solo por una canción así ya merece la pena haber nacido), o "Long Gone Day", con la voz del enorme Mark Lanegan conjugando con la de Layne, los timbales de Barrett Martin, la guitarra de Mike McCready… "Above" es sin duda una de las grandes obras del ser humano, un disco atemporal.

**Javistone**

**"Blind Melon", Blind Melon**




Justo dos meses antes, en el número 19, en noviembre de 2020 aparecía en portada Shannon Hoon en todo su esplendor justo antes de su mítica actuación en Woodstock 94. Nunca es necesario un motivo especial para hablar de Blind Melon porque son una banda que me ha acompañado y me acompañará siempre, pero en esta ocasión teníamos la excusa perfecta para hacerlo debido al inminente estreno por aquel entonces del documental sobre el cantante, un documental que, dicho sea de paso, supuso una tremenda decepción al ser un trabajo inconexo y sin momentos realmente interesantes. Pero como digo, era el momento de reivindicarlos a lo grande y me di el gustazo de dedicarles casi diez páginas, incluyendo una gloriosa entrevista a Christopher Thorn, su guitarrista (ahora a sueldo de Greg Dulli con The Afghan Whigs), que se emocionaba al comprobar cómo, más de veinte años después, la música de Blind Melon seguía siendo importante para mucha gente. Podría elegir cualquiera de los dos discos que la banda publicó en vida con Hoon, pero sin duda, si tuviera que decantarme por uno, sería por su debut, aunque "Soup" no deja de ser una maravilla igualmente, pero la energía que desprendía "Blind Melon" con temas como "Change", "Tons of sob", "Holyman" o "Time" dejaron demasiada huella en uno como para no decantarse por él. Una banda fundamental con un disco imprescindible.

**Javistone**

**"Le Demon de L'amour", The Neptune Power of Federation**




Fue precisamente Javistone, nuestro capo, quien me puso en la órbita de esta banda australiana con una estética que ríase usted de Ghost, y que musicalmente, transita entre el hard rock setentas, la psicodelia, el stoner y el garage más gamberro. "Le Demon…" supuso su cuarto trabajo y en él ponen todas las virtudes de la banda, nacida en 2012, y que supuso en aquel año en el que empezábamos a ver la luz tras la pandemia, un gran punto de evasión sonora. Riffs endemoniados, sintetizadores, guitarras gemelas, satanismo, un humor corrosivo y actitud como para invadir un país. Si te gustan Lucifer, Kadavar, Wucan o Psychedelic Witchcraft, ni lo dudes. Espectacular la portada que le dedicamos en el número 33 (marzo de 2023) con la majestuosa sacerdotisa Imperial Screaming Loz Sutch reinando por todo lo alto.

**Marcos Sánchez**

**"Rattle & Hum", U2**




Otro de esos discos imprescindibles en la vida de un servidor. Con trece años dediqué el dinero de mi cumpleaños en adquirir un recopilatorio de The Housemartins y el "Rattle & Hum" de los irlandeses, discos que conservo junto a mí desde entonces. Si con "The Joshua Tree", Bono y compañía habían hecho caer el mundo a sus pies, fue con este con el que me atraparon por completo. Si a esa temprana edad ya tenías cadencia por los sonidos negros, al blues, el soul, sabías quién era Billie Holiday, sabías qué eran los Sun Records… era inevitable que "Rattle & Hum" te volase la cabeza. Un disco que se puede tildar de deslavazado, con tomas en directo de temas propios o ajenos, colaboraciones

con colosos como B. B. King o Bob Dylan… pero con una energía que te atrapa desde que Bono comienza a decir lo de “Charles Manson le robó esta canción a los Beatles, nosotros la traemos hoy de vuelta” para atacar un “Helter Skelter” directo a la yugular. Una banda en uno de sus grandes momentos de plenitud (aún les quedaban balas en la recámara) que aprovecha su viaje por Estados Unidos para dejarse empapar por sonidos tradicionales como el blues, el soul o el rock and roll más primigenio, no en vano grabaron varias canciones en los Sun Studio de Memphis, ahí es nada. “Desire”, “Angel of Harlem”, “God Part II”, “Love Rescue Me”, “When Love Comes To Town”… Joder, cómo me arrepiento de no haberles dado la portada que se merecía este “Rattle & Hum”. Bendito seas, jodido Bono.

**Javistone**

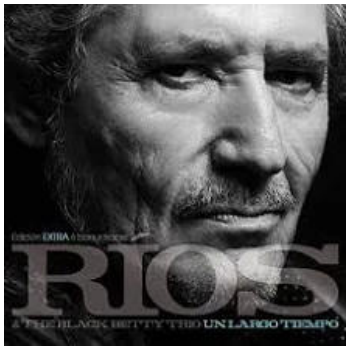
**“The Kinks Are The Village Green Preservation Society”, The Kinks**




Precisamente, en el mismo número en el que aparecía mi artículo sobre “Rattle & Hum”, en noviembre de 2018, los británicos The Kinks eran quienes copaban el privilegiado lugar en la portada. Su afamado “The Kinks Are The Village Green Preservation Society” cumplía ni más ni menos que cincuenta años y Jesús Sánchez, fan acérrimo de los hermanos Davies, quiso hacerle el homenaje que, sin duda, semejante obra se merecía. “The Kinks Are The Village Green Preservation Society” se puede considerar como una de las grandes obras del rock británico de los sesenta, un disco conceptual atípico que, lejos del “sexo, drogas y rebeldía urbana”, celebra la vida rural, la memoria, las tradiciones y la identidad inglesa. Publicado en 1968 y mal recibido comercialmente, el álbum ha sido revalorizado con el paso del tiempo como un “grower” esencial, influyente y profundamente coherente en lo musical y lo lírico. La obra supone un punto de inflexión en la carrera de The Kinks y en el desarrollo artístico de Ray Davies, quien utiliza personajes, paisajes y situaciones para explorar su infancia, la nostalgia y el conflicto entre modernidad y tradición. Musicalmente diverso y literariamente rico, el disco combina pop, rock, folk y vodevil en pequeñas viñetas que ganan profundidad con cada escucha. Cinco décadas después, reediciones, exposiciones y nuevas lecturas críticas confirman su estatus como una cima del rock británico y una puerta de entrada privilegiada al universo creativo de una banda única.

**Javistone**

**“Un largo tiempo”, Miguel Ríos**




Que en 2021 todo un Miguel Ríos nos dejase con la boca abierta era algo con lo que, honestamente, no estábamos preparados ninguno de nosotros. Un Ríos que supuestamente se había despedido de los escenarios vio que tocando con The Black Betty Trío comenzaban a surgir canciones con quilates suficientes como para grabar un disco y luego, tal y como nos contaba el propio Miguel en la primera de las dos entrevistas que le hemos podido realizar hasta el día de hoy, “habían sacado buenas canciones y en este oficio eso significa carretera”, y así fue, hizo una gira MEMORABLE en formato básico que fue una auténtica pasada. Y es que el disco, sin duda, era una gozada. Ríos pletórico de voz, carisma y energía con canciones como ”Memphis-Granada”, “El blues de la tercera edad” o “A contra ley”, pero también intenso con joyas como “Que salgan los Clowns” (vaya canción, madre de dios). Un disco imprescindible, portada más que merecida (con Eddie 9V en contraportada) con una maravillosa entrevista en la que Ríos se notaba lo feliz que estaba al presentar nuevas canciones con tanto gancho, sin olvidar el fantástico reportaje fotográfico que nuestra querida Ester García hizo en su actuación en El Puerto de Santa María, que también reseñamos, junto a un breve texto de Jesús Sánchez sobre la importancia de Miguel Ríos, entrevistado también recientemente en el número 49.

**Javistone**

**“Trouble in Time”, Zålomon Grass**



Los gallegos nos dejaron, este pasado año, uno de los discos más destacados del panorama rockero nacional. Su hard rock setentero, con toques progresivos y ciertos tintes blues, no descubre nada nuevo, pero eleva a un nivel de calidad poco usual por estas latitudes el género. Estos experimentados músicos (The Soul Jacket, Los Naipes o Spoonful) certifican en su segundo álbum todo lo que ya mostraron en su debut “Space Opera” (2023), siendo una de las bandas más sólidas del país, no solo en disco, sino también en directo, que recomendamos fervorosamente. Sin embargo, no hablamos de una copia de nada, pues el combo vigués tiene la capacidad de regurgitar todas esas influencias llevándoselas a un terreno propio que cada día se hace más extenso. Si te gustan bandas como Led Zeppelin, Rush o Blackfoot, no deberías dejar pasar más de un minuto sin escucharlos. Merecida contraportada en el número 46 de mayo de 2025.

**Marcos Sánchez**

**“The Devil Can’t Do You No Harm”, Mike Edison & Guadalupe Plata**




Los jiennenses Guadalupe Plata salieron en portada del número 9 de marzo de 2019. Entonces el por aquel entonces trío estaba de gira presentando su disco de 2018 (no hay forma de nombrarlos) de forma que pude hablar largo y tendido con Pedro de Dios, su cantante y guitarrista, mientras iba camino a Madrid. Pero fue en julio de 2023 cuando unían sus fuerzas con Mike Edison (un tipo cuyo background figura gente como GG Allen o The Pleasure Fuckers…) y publicaban uno de los mejores discos que hemos podido comentar en Rock Bottom Magazine durante todo este tiempo. Pedro agradece olvidarse de la voz, que cede a Mike, que con una voz ronca impregna a la música de Guadalupe Plata un tono aún más pantanoso y lúgubre, recordando mucho al Tom Waits más oscuro, que ya es decir. Una obra majestuosa y una charla más que interesante con Mike y Pedro.

**Javistone**

**“Moura”, Moura Sanabria**

Teniendo en cuenta que esta revista que disfrutas (por módico precio) se cuece en tierras gaditanas, no es rara la afinidad con un sello como Spinda Records. Pero aquí la conexión se endereza y tuerce mil y pico



kilómetros al noreste, hasta Galicia. Pero olvídate de la idea de Galicia como tierra de gaitas melancólicas y lloviznas románticas: Moura debutaba (número 29, julio de 2022) con un guantazo sónico que olía a bosque húmedo, a aquelarre, a meigas y a druidas. Guitarras, sintetizadores y voces en galego que articulan un encantamiento ancestral. Cada tema es un ritual; "Eira", con casi diez minutos de trance progresivo, mandanga selecta que hace que el tiempo se disuelva. Encontramos tradición, pero no nostalgia: el folklore se sacude y se expande, lo moderno y lo ancestral no compiten, forman parte del mismo aullido. No es un disco fácil, exige esfuerzo, entrega, pero te lo recompensa con electricidad en un entorno donde el concepto del tiempo ya no importa: una bestia viva, un conjuro sónico, un disco que te agarra por el cuello y no te suelta. Galicia nunca sonó tan arcana ni peligrosa.

**Javier Sanabria**

**"Little Black Flies", Eddie 9V**




Contraportada del número 24 de septiembre de 2021, otro de los discos que supuso un soplo de aire a aquellos tiempos pandémicos de restricciones, toques de queda y demás situaciones distópicas que tuvimos que sufrir. A pesar de ser su segundo álbum, este fue con el que conocí a este tipo de Atlanta, que con una mezcla brutal de neo soul, rhythm and blues y algún ramalazo rockabilly, se marcó un disco hasta ahora, y según mi opinión, no superado. Una docena de canciones que te transportan directamente a la calle Beale de Memphis en una calurosa tarde de verano para bailar con la voz rasposa de Eddie, unos vientos que te dejan con las patas colgando y una producción que sin querer apartarse de lo vintage del estilo suena provocadoramente moderna. Discazo.

**Marcos Sánchez**

**"Maleza", Bala**

En 2021 las gallegas Bala eran una de las



grandes sorpresas de la escena nacional. Con "Maleza", Bala consolidaban su identidad sonora y emocional, moviéndose con naturalidad entre el punk, el stoner y la herencia noventera sin perder un ápice de visceralidad. Portada del número 23 de Rock Bottom, Javier Sanabria hablaba con Violeta y Anxela sobre su sonido, una explosión de ruido primario construida con los mínimos elementos: guitarra, batería y una actitud arrolladora. Grabado antes de la pandemia, pero editado tras una larga espera, "Maleza" conecta de forma orgánica con un tiempo marcado por la incertidumbre, combinando agresividad, macarrismo y un inesperado poso de esperanza. Bala apuestan por un proceso creativo directo, orgánico y sin sobreproducción, fiel a lo que trasladan al escenario, aunque se permiten colaboraciones puntuales que refuerzan el peso y los graves del conjunto. El disco crece como la mala hierba que le da nombre: resistente, salvaje y luminosa incluso tras la devastación, cerrándose con un mensaje claro de supervivencia y optimismo. Un trabajo contundente, emocional y honesto, llamado a sonar muy alto y durante mucho tiempo. El concierto que dieron en el Azkena en 2022 fue una locura.

**Javistone**

**"Riverboy", Riverboy**




Charly Riverboy, ¡qué tipazo! Cantante y guitarrista de The Milkyway Express en 2019 publicaba su primer disco, titulado como él mismo. Una obra absolutamente mágica, un Riverboy dejándose llevar por sonidos deudores de la psicodelia británica de los años 60. En la entrevista que le hacemos en el número 10 sale el nombre de Pete Dello y su "Into Your Ears" y con eso ya, de entrada, nos había ganado. "Una de las cosas que me llaman la atención de la música es la espiritualidad, esas cosas etéreas que evocan a la psicodelia", nos comentaba entonces, y está claro que "Riverboy" suena profundo, una producción repleta de emoción que desde "A Riddle in a Pocket" te hace entrar en el ensoñamiento del músico sevillano. Los órganos de "Golden Flash of Light" te elevan; "Lightning Horse" casi te llevan a la costa oeste, un tema casi morrisiano; "Dragonfly's Yard"… un puñado de canciones maravillosas con un sonido cálido y excitante. Y ojo con esa "Pati" con la que cierra el disco, una pequeña joya folk dedicada a su chica, "Lucía, quédate con quien te escriba una canción como esta" le dije a mi hija cuando se la puse por primera vez. En 2022 publicaba otro disco formidable, "El Olimpo", y le dedicamos la portada del número 26, un disco que rompía con su antecesor, el primero en inglés y deudor como decía del folk inglés, este lo hacía cantando en español con una orientación mucho más onírica. A pesar de quedarnos prendados con "El Olimpo", nos quedamos con su debut, una obra maestra absoluta. Que le pregunten a Nacho Sarria.

**Javistone**

**"Burbuja cómoda y elefante inesperado", Anni B. Sweet y Los Estanques**




Hay discos que nacen como un experimento que hacen que enarques la ceja y acaban siendo una necesidad. "Burbuja cómoda y elefante inesperado" es justo eso: un encuentro improbable que en lugar de sonar a capricho puntual funciona como una colisión creativa. Los Estanques, con su pop psicodélico progresivo de precisión quirúrgica, y Anni B. Sweet y su voz emocionalmente desarmante, construyen aquí un disparate que juega a ser ligero mientras esconde una carga conceptual bastante más afilada de lo que aparenta. Lo fascinante aquí es cómo conviven dos mundos aparentemente opuestos: la exuberancia instrumental de los cántabros, heredera del pop barroco y del prog setentero, y la fragilidad luminosa de Anni, que convierte cada frase en un susurro confesional o un rugido existencialista. El disco, no lo niego, suena caprichoso, y avanza como una película extraña, llena de giros melódicos, letras que esquivan lo obvio y arreglos que parecen juguetones hasta que descubres que nada es tan inocente. Hay ironía, hay crítica soterrada y hay una mirada bastante lúcida sobre la incomodidad contemporánea, aunque venga envuelta en melodías de colores fluorescentes. Canciones como "He bebido tanto que estoy muerto de sed" o "Brillabas" dejan claro que esto no va de lucirse como músicos (que lo hacen, porque les chorrea el talento), sino de construir un lenguaje común donde ambos universos se potencian. Los Estanques ponen la arquitectura sonora; Anni, la vulnerabilidad emocional que lo atraviesa todo. El resultado es un disco arriesgado e inclasificable en una escena que a menudo tiende a confundir lo elegante con lo cursi. Aquí había una clara voluntad de no sonar como nadie más. Y eso, en estos malditos tiempos de algoritmos y fórmulas, ya es casi un acto revolucionario. Qué pena que se quedase en un solo intento, queríamos más.

**Javier Sanabria**

**“Sweet Oblivion”, The Screaming Trees**




Hay entrevistas que uno siempre recuerda, por distintos motivos. Una que no olvidaremos Torreira y servidor fue la que hicimos a Gary Lee Conner (número 39). Porque el tipo con sus ciento y pico kilos se mostró vulnerable y sincero como no esperábamos, y porque la hizo desde su coche con el cinturón de seguridad puesto durante una hora. Una-puta-hora. En la narrativa oficial del grunge siempre se repiten los mismos nombres, como si la historia la hubieran escrito los que vendieron más camisetas en H&M, pero entre todo el ruido “Sweet Oblivion” sigue brillando como una anomalía: un disco que no buscó ser himno generacional y acabó siéndolo. Sin aspavientos, sin dramas. Y sin un single claro, porque “Nearly Lost You” salió en la banda sonora de “Singles”, impidiendo que el disco vendiese lo que merecía. Un disco donde el hard rock setentero se imbuye en la psicodelia, donde Conner desata una tormenta de distorsión y, en el centro de todo, la voz de Mark Lanegan nos rompe con un lamento cavernoso que nos arrastra a su mundo con una honestidad que incomoda y seduce a partes iguales. “Nearly Lost You” fue la puerta de entrada para muchos, pero el verdadero veneno está en los pliegues: “Dollar Bill”, “Shadow of the Season” o “Winter Song” dibujan un paisaje crepuscular donde lo bello convive con lo vibrante. En “Dust” alcanzarían la gloria que solo unos pocos pudieron ver, pero “Sweet Oblivion” siempre será su susurro más duradero.

**Javier Sanabria**

**“Blues Funeral”, Mark Lanegan**




Mark Lanegan es una de esas figuras que marcan el alma de aquellos que se han acercado a su música (acercarse a él físicamente igual no era tan sano en según qué épocas de su vida). Su marcha fue un golpe realmente duro para muchos de nosotros, cómo se le echa en falta… Durante estos cincuenta números la presencia del cantante nacido en Ellensburg ha sido una constante. Tanto es así que, en el primer número, con el gran Eric Oblander de Five Horse Johnson en portada, le dediqué varias páginas a la figura del que era por aquel entonces mi gran ídolo (vivo, se entiende). Un artículo en el que intentaba desgranar su trayectoria desde que se unió a los hermanos Conner pero que trataba de adentrarse especialmente en su carrera en solitario, que comenzaría en 1990 con “The Winding Sheet,” un debut en solitario que sorprendió por su desnudez emocional , que nos hizo conocer (y posiblemente a él mismo) a un músico con una profundidad mucho mayor que la del “simple” cantante de los Trees. Un disco, tal y como descubriríamos años más tarde al leer su sobrecogedora autobiografía, “Sing Backwards and Weep”, que realmente lo grabó para sacarse unos cuartos con el objetivo de costearse sus desmesuradas adicciones. Tanto es así, que ni este ni su siguiente disco, el escalofriante “Whiskey for the Holy Ghost” fueron nunca presentados en directo. No fue hasta que, una vez recuperado en gran medida de sus problemas, gracias a grandes amigos (la figura de Josh Homme es fundamental en esta historia), que grabó “Scraps at Midnight” y comenzaría realmente su carrera en solitario. Esta, a partir de entonces, comienza a ascender: trabajos como “I’ll Take Care of You”, sus colaboraciones con Queens of The Stone Age, Isobel Campbell, P.J. Harvey o Greg Dulli, junto a su sorprendente evolución estilística hacia sonidos más modernos originados en “Bubblegum” (2004), hicieron de Mark Lanegan una leyenda, aunque para quien escribe su obra cumbre llegaría en 2012 con “Blues Funeral”, sin duda su mejor trabajo, pese a que sus primeros cuatro discos son esenciales en mi vida. En “Blues Funeral” Lanegan sintetiza aquí todas sus facetas con canciones sobresalientes: el crooner oscuro con voz cavernosa, sintetizadores que no quitan un ápice de emoción a las composiciones… “The Gravedigger’s Song” te hiela la sangre; “Ode to Sad Disco” se te mete bajo la piel; “St Louis Elegy”, “Harborview Hospital”… Una obra maestra a la que incluso Gary Lee Conner en la entrevista que le hicimos Javier Sanabria y servidor le reconocía su enorme valor artístico.

**Javistone**

**“Magnolia”, The Screamin’ Cheetah Wheelies 36 Sanabria**

En 2023 sucedió algo que no esperábamos. Mike Farris había afirmado que devolver a la vida a los Wheelies no estaba entre sus prioridades; le va muy bien con su rollo en solitario y siempre había hablado de sus días en la banda como una época oscura. El jaco, vaya. Así que verles desgranar los (increíbles) temas de sus dos discos fue un regalo fabuloso. El primer disco es la pera, pero “Magnolia” es uno de esos discos que parecen escritos desde un corazón medio roto, pero todavía latiendo. Publicado en plena resaca del grunge, el álbum de Screamin’ Cheetah Wheelies apostaba por una vía distinta, más en consonancia con los que hacían Black Crowes cuando aún no daban vergüencita, o unos Blues Traveler: menos pose generacional y más rock sureño, soul pringoso y los años sesenta colándose por las rendijas. En un contexto dominado por la angustia existencial los de Memphis ofrecían algo más orgánico y visceral. La voz de Mike Farris es puro desgarro espiritual, un cruce improbable entre Otis Redding y Steve Marriot (él nos dijo que no, pero sí, Mike, Marriot está ahí), capaz de pasar del susurro dolido al rugido góspel. Una voz que te aplasta.  El disco respira clase: “Hello From Venus”, “Right Place Wrong Time” o la propia “Magnolia” nos sumergen en una road movie sureña, con una elegancia exquisita y un -me gusta pensar- hálito redentor que no era tal, sino una desesperación soterrada: la de una banda a punto de saltar por los aires. “Magnolia” no cambió el rumbo del rock ni encabezó portadas, pero no es (como dijo aquel) asunto menor; más bien al contrario, eso lo convierte en un secreto bien guardado del que te gusta presumir.




**Javier Sanabria**

**“Dandelions”, Black Toska**




A lo largo de los cincuenta números de Rock Bottom Magazine, Black Toska se ha consolidado como uno de esos proyectos que no solo dejan huella por la calidad de su obra, sino por la coherencia casi militante de su planteamiento artístico, de alguna forma, la banda madrileña y Rock Bottom Magazine han sentido algún tipo de parentesco espiritual que no nace de la casualidad, sino de lo más profundo de ambos proyectos y, por qué no decirlo, de la necesidad de sus cabezas visibles de expresarse de una forma u otra, viendo uno el reflejo del otro en el que nos podemos reconocer. Desde su debut en 2018 con “No Songs for a Father’s Death”, la banda madrileña, con Víctor Garcia como cabeza visible y pensante, se presentó como un ente oscuro, asfixiante y profundamente personal, donde el blues más pantanoso funcionaba

como punto de partida para algo mucho más complejo: un lenguaje propio en el que las canciones mandan y los egos se disuelven al servicio del concepto. Black Toska nunca ha sido un proyecto premeditado, y esa ausencia de cálculo es una de sus mayores virtudes. Las canciones nacen de una jam, de un instante, del "si sale, se queda", con una inmediatez que renuncia al perfeccionismo para abrazar la verdad emocional. Piezas breves, intensas, que no dibujan, sino que manchan, y en esa mancha encuentran forma, sentido y profundidad. Ecos de Nick Cave, de Guadalupe Plata o del blues más visceral aparecen filtrados de manera natural, siempre subordinados a una personalidad aplastante que sitúa a Black Toska fuera de modas y etiquetas. Ese recorrido, marcado por cambios de formación, adaptación constante y una ética claramente underground, encuentra en "Dandelions" un punto de referencia fundamental. El disco suena más orgánico, más matizado, menos afilado en las aristas, pero igual de oscuro y contundente. Las voces se integran como un instrumento más, las texturas ganan peso y la producción amplía el espectro sonoro sin diluir la esencia. En 2024 publicarían "The Orphean", otro viaje desde la penumbra en el camino de Víctor y los suyos, pero elegimos "Dandelions" porque, más allá de la profunda entrevista que le hicimos en el número 31 a Víctor, representa a Black Toska, resume su manera de entender el arte: fidelidad absoluta al concepto, honestidad emocional y una renuncia consciente al protagonismo individual en favor de la canción. Un trabajo que no busca el impacto inmediato sino la permanencia, el poso y la conexión real con quien se acerque dispuesto a escuchar. En ese territorio, Black Toska no solo ha dejado huella en Rock Bottom Magazine; ha construido un universo propio al que siempre apetece volver, aunque se sepa que nadie regresa siendo exactamente el mismo.

**Javistone**

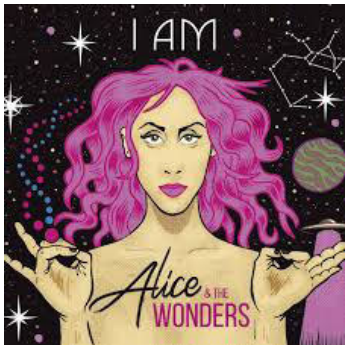
**"Santa Leone", Pájaro**




Pájaro… qué tipo más grande. Posiblemente el músico con el que más hemos conectado en estos cincuenta números. En 2012 publicaba "Santa Leone" y nos voló la cabeza a todos, ¡qué disco! Cuando ya estábamos en marcha, en julio de 2018, en nuestro quinto número decidimos darle una merecida portada tras publicar Andrés su segundo disco, el igualmente fascinante "El Gran Poder". Con la excusa del lanzamiento contactamos con él y desde entonces no ha salido de nuestras vidas. La entrevista fue maravillosa, pude descubrir a una de las personas más auténticas y fascinantes con las que me he podido cruzar. Su vida es digna de una película, pero nos conformamos con el libro que escribió Alfred Crespo en 2023 que reseñamos junto a una maravillosa charla con Andrés y el propio Alfred. Andrés desde que lo conocí no solo comenzó una gran pequeña amistad, sino que durante varios números se convirtió en colaborador de Rock Bottom con su maravillosa sección "A vista de Pájaro". Además, cuando hemos ido a verle en directo siempre ha mostrado un afecto y un cariño tremendo, incluso en dos ocasiones al vernos entre el público nos dedicó una canción para emoción de quien escribe. Hemos elegido "Santa Leone" como podríamos elegir cualquiera. La canción que da título es una joya instrumental que haría enrojecer de envidia a Ry Cooder, "Perché", "TLP", o "Palo Santo" con Raimundo Amador hacen de este disco una obra monumental. Un grande, Andrés. ¡Andiamo!

**Javistone**

**"I am", Alice & The Wonders**




En mayo de 2023, en el número 34, hablábamos con Alejandra Rueda de este "I Am", el segundo disco de Alice & The Wonders, uno de esos trabajos que se instalan en casa (mis hijas lo siguen teniendo a mano porque siguen poniéndolo frecuentemente), y en la cabeza, desde la primera escucha. Adictivo, elegante y rítmico, el álbum confirma un salto cualitativo notable respecto a su debut, "At My Door". Si aquel se movía con soltura entre el swing y el rockabilly, aquí el abanico se abre con naturalidad hacia el soul, el rhythm & blues, el bolero o los aromas de Nueva Orleans (inevitable que la serie "Treme" saliera en la conversación), sin perder coherencia ni personalidad. El disco gira alrededor de la voz de Alejandra, poderosa y cálida a partes iguales, beneficiándose de una banda que ha crecido y se ha asentado con el tiempo. Autoproducido y grabado con total libertad, "I Am" suena a obra madura, segura de sí misma, donde cada canción parece encontrar su lugar sin forzar nada. Desde la apertura claramente soul de "Damn Gory Honey" hasta el desparpajo contagioso de "I'm Not Impressed" o la intensidad de "Don't You Dare", el álbum fluye con una facilidad abrumadora. "I Am" no es solo una reafirmación artística; es también una declaración de intenciones. Un disco honesto, vibrante y emocional, que confirmaba a Alice & The Wonders como una de las propuestas más estimulantes del panorama nacional que, con la perspectiva del tiempo, ha ganado y ha "desbancado" a artistas que han tenido más visibilidad en la revista.

**Javistone**

**"A primera sangre", José Ignacio Lapido**




José Ignacio Lapido puede haber sido el músico que más veces haya salido en las páginas de esta revista en estos cincuenta números, no me voy a poner a contarlas, pero apostaría mi dobro a que lo es. Tan es así que ya fue portada en el número 2 (1.376 descargas, ojo). Era 2018 y publicaba "El alma dormida" pero a cada disco que salía del músico granadino ahí estuvimos pendientes de lo que nos regalaba (porque sus canciones son eso, regalos). Y como en el caso de Mark Lanegan, que sale en esta lista en solitario y con su banda, José Ignacio también apareció en nombre de la mítica banda granadina que nos dio la gran sorpresa de regresar de entre los muertos, como Lázaro, haciendo sold out por todas partes, en esta ocasión para sorpresa de ellos. Lapido puede presumir de tener una discografía ya consolidada y formidable, discos como "Cartografía", "De Sombras y Sueños" son joyas atemporales donde su maestría a la hora de cincelar canciones queda sobradamente demostrada. Pero, por increíble que parezca a estas alturas con tanto trabajo excelso, en 2023 nos tenía reservado el que es, para mí, su mejor disco. "A primera sangre" es una obra culmen de un músico en estado de gracia, nadie podrá ponerme ninguna objeción a que canciones como "Curados de espanto", "Malos pensamientos", "Creo que me he perdido algo", "Arrasando" están entre sus composiciones más brillantes, que joder… ¡eso es decir mucho! Sus letras siguen siendo magistrales (poned cualquier tema, la facilidad para escribir de este hombre casi da escalofríos, fijaos por ejemplo en "Uno y lo contrario" y atreveos a llevarme la contraria), aunque en varias canciones parece añadirle matices que hacen que vuelen, desconozco la mano que tuvo Raúl Bernal en las labores de producción, pero sin duda junto a Lapido hicieron de este "A primera sangre" una obra brillante, radiante y repleta de frescura, una demostración de que a pesar de los años el talento sigue intacto en mi admirado músico granadino. Y por muchos años más, por favor.

**Javistone**

**"Free", Free**

Free es otra de esas bandas especiales para quien escribe y en septiembre de 2020, en el

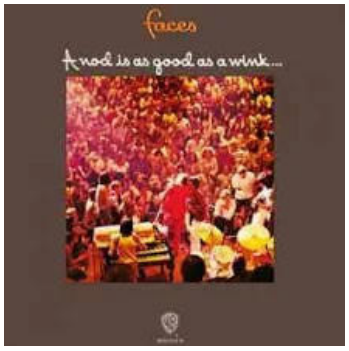


número 18, me daba el gustazo de dedicarle nueve páginas tratando de contar su historia, como una de esas bandas que parecen haberse quedado olvidadas en el paso del tiempo, más allá de “All Right Now”, pese a ser una banda fundamental. Una colección de discos indispensables en los que “Tons Of Sobs” (1968), “Free” (1969) y “Fire and Water” (1970) forman una trilogía insuperable de blues rock, de la que elijo “Free”, aunque podría poner cualquiera, en realidad. Canciones como “I’ll be creepin’”, “Songs of yesterday” o “Woman” hacen de “Free” un disco incendiario e indispensable para cualquier fan del rock. El artículo recoge desde sus inicios, la génesis casi accidental de “All Right Now” tras un concierto fallido, hasta la lenta implosión del grupo marcada por tensiones creativas, egos y adicciones. Se intenta analizar sus discos no solo desde lo musical, sino también desde su contexto histórico y humano, destacando la simplicidad como virtud y la potencia emocional como seña de identidad, subrayando el papel decisivo de Andy Fraser como compositor precoz, la voz monumental de Paul Rodgers y el talento frágil de Paul Kossoff, verdadero corazón trágico del grupo (Rodgers, en una reciente entrevista en classicrockhistory.com comentaba “si tuviera que elegir a mi guitarrista favorito, ese sería Paul Kossoff, mi primer amor”). Más que una biografía, el artículo es una reivindicación: Free no fueron una banda de un solo single, sino un eslabón esencial sin el cual no se entenderían Led Zeppelin, Bad Company o buena parte del rock y el hard rock posterior. Una lectura que invita, inevitablemente, a volver a escucharlos.

**Javistone**

**“A Nod Is as Good as a Wink... to a Blind Horse”, The Faces**

Otra de las bandas fundamentales para quien escribe. En realidad, todas las bandas que nacieron a partir de la banda original, The Small Faces, The Faces y Humble Pie, son




indispensables en mi discografía. Al igual que hice con Free, aquí trato de rendirle homenaje no solo a una banda sino a una época en la que las carreras de Rod Stewart y la de The Faces se mezclaban creando una conjunción de canciones, discos y giras formidables. Desde que el gran Steve Marriott abandonó a los Small Faces, hasta el momento en el que Ronnie Lane deja The Faces (en este mismo número entrevisto a Javier Cosmen a propósito de su fantástica biografía sobre Ronnie Lane), el artículo trata de organizar aquella época en la que Rod sacó, en mi opinión, sus mejores discos, y The Faces nos regalaron una discografía absolutamente maravillosa. He elegido “A Nod Is as Good as a Wink... to a Blind Horse” simplemente porque fue el primero que adquirí, en la tienda Rock and Roll Circus que había detrás de Callao, además de que tiene su canción más famosa, ese “Stay with me”, una canción por la que cualquiera mataría por ser capaz de componer, aunque hoy en día dudo mucho que fuese publicable una letra tan misógina. Artículo recomendadísimo en el número 12 (portada para The War and Treaty) y disco fundamental en la historia del rock and roll.

**Javistone**

**“Exile on Main Street”, The Rolling Stones**



Hay discos que suenan, otros transpiran. “Exile on Main St.” es de los segundos: una obra maestra (sí, he dicho obra maestra) definida por el polvo, el sudor, el bourbon y el pecado, donde los Rolling Stones dejaron de ser solo la banda más peligrosa del planeta para convertirse en algo aún más grande, el estado mental de una generación. Grabado en el exilio fiscal y emocional, en los húmedos sótanos de la mansión de Nellcôte, el álbum captura a los Stones entre el colapso y su momento más lúcido. Aquí no se pulió nada, hay canciones que parecen grabadas con la ropa puesta desde hace tres días. Es el disco de Keith Richards, que oficia como chamán desaliñado, sosteniendo el edificio a base de blues, mientras Mick Jagger serpentea entre gospel, soul y rock and roll con la chulería de quien sabe que está escribiendo historia. “Rocks Off”, “Tumbling Dice”, “Happy” o “Shine a Light” no buscan la perfección sino la verdad, y, joder, vaya si la encuentran. “Exile on Main St.” es caótico, excesivo y a ratos casi inabarcable, pero justo ahí encontramos su grandeza. Es un disco que suena a banda tocando junta, a cables cruzados y a esa sensación de que todo puede venirse abajo en cualquier momento. Los Stones abrazan la tradición americana, el blues, el country, el góspel, y nos la devuelven convertida en algo más sucio, más peligroso y absolutamente propio, y es aquí, colega, donde reside la magia de este exilio. No es solo su obra cumbre: es la prueba de que el rock and roll, cuando se salta sin red, puede ser desordenado, humano y eterno.

**Javier Sanabria**

**“Impera”, Ghost**




A lo largo de los cincuenta números de Rock Bottom Magazine, Ghost, de la mano sobre todo de Jesús Sánchez (posiblemente su number one fan, ya en el número de julio de 2018 estaba hablando de ellos), se han consolidado como algo más que una banda recurrente, representan la prueba tangible de que el rock del siglo XXI aún puede generar excitación, identidad y relevo generacional sin renunciar a la tradición. Ghost han devuelto al primer plano el valor del concepto total: canciones sólidas, una iconografía poderosa y un relato que trasciende el escenario. Desde sus primeras apariciones en la revista, Ghost encarnan esa vieja lección aprendida de Alice Cooper, KISS o Iron Maiden: la música importa, pero el envoltorio también. Bajo el liderazgo creativo de Tobias Forge (entrevistado por nuestra querida Jessica Jacobsen en el número 29, en julio de 2022), el proyecto ha sabido combinar hard rock, metal, pop, psicodelia y prog con una teatralidad milimétrica que convierte cada gira en un ritual generacional. No se trata de shock gratuito, sino de una puesta en escena coherente con un cancionero cada vez más transversal y multigeneracional. En Rock Bottom hemos documentado su crecimiento desde el underground hasta su actual estatus de banda de arenas, subrayando siempre la misma idea: Ghost no inventan nada, pero lo ensamblan todo con inteligencia, ambición y oficio. Su capacidad para atraer tanto al fan clásico como al oyente casual, para construir una mitología propia sin caer en la caricatura, los ha situado como el relevo más creíble de las grandes bandas históricas. En este recorrido, el disco elegido para representar su discografía en la revista es “Impera”, un trabajo que sintetiza su madurez creativa: producción ambiciosa, melodías de vocación de rock de estadios y un trasfondo conceptual que habla del auge y caída de los imperios, tanto históricos como contemporáneos. “Impera” confirma a Ghost como una banda plenamente consciente de su lugar y de su tiempo. En definitiva, para Rock Bottom Magazine, Ghost simbolizan que el rock no está muerto:

simplemente necesitaba volver a creerse a sí mismo como espectáculo, como idea y como experiencia colectiva.

**Javistone**

**"Musseexum", Sex Museum**




En el número 39, lanzado el 29 de febrero de 2024, tuve el inmenso placer y honor -como diehard fan- de preparar un informe especial Sex Museum para la revista, aparte de realizar una jugosa entrevista a su guitarra y miembro fundador, Fernando Pardo; además, ocuparon la portada. Entre sus quince o dieciséis álbumes me resulta bastante difícil elegir uno porque, más o menos, son todos casi incontestables para mí, pero he elegido su último trabajo "Musseexum" (2018) porque supuso un puñetazo en toda la jeta después del incomprendido "Big City Lies" (2014), y porque prácticamente todo su contenido sigue sonando en sus incendiarios shows. Las volcánicas composiciones de casi space rock siguen haciendo palidecer a cualquier grupo e intérprete que se ponga por delante: "Horizons", "Lucky Man", "Plumed Serpent", "Shine", "Riots", "Breaking the Robot", en fin, para que seguir…Y ojito a su versión del himno de Dead Moon, "Walking On My Grave". Un disco GRANDE de un grupo GRANDE.

**J.L. Crespo, "ZepiSoul"**

**"Miranda and The Beat", Miranda and The Beat**

De las pocas cosas que en Rock Bottom Magazine podemos presumir (y no lo hacemos, en realidad) es que nos gusta sumergirnos en el underground porque ahí encuentras auténticas joyas que hacen que mantengas la fe en el rock and roll, en su eterna juventud, una especie de Dorian Gray que se mantiene siempre en efervescencia, aunque muchos no quieran verlo. Miranda and The Beat son un claro ejemplo, con su disco de debut, de cómo el rock puede seguir sonando excitante, sexy, sudoroso… Temas tan pegajosos, tan de garito lleno de humo, oscuridad y alcohol como



"Sweat", esos sonidos sesenteros como "Out Of My Head", locuras punk, sonidos incluso con aires al Bubblegum Pop… hacen del disco una auténtica joya que hizo que nos tirásemos de cabeza a entrevistarlos y darles una merecida contraportada del número 39. La entrevista con Miranda confirma todas las sensaciones que transmite su incendiario disco de debut: estamos ante una banda que entiende el rock como un ejercicio físico, emocional y, sobre todo, visceral. Miranda habla con la misma franqueza con la que canta, sin filtros ni poses, dejando claro que su música nace de un impulso vital inmediato, casi urgente. Hay referencias claras (soul, punk, garage, girl groups de los 60, pero nunca suenan a retro impostado, todo está atravesado por una energía contemporánea, sucia y carnal. Resulta especialmente reveladora su defensa de la sexualidad como algo natural en el rock, una cualidad que muchos han perdido por el camino. Un disco debut explosivo que tuvo una continuación en "Can't Take It" que no estuvo a la altura, pese a lo cual, seguimos teniendo grandes esperanzas puestas en Miranda y los suyos.

**Javistone**

**"Wild & Precious Life", Duane Betts**



El hijo del mítico guitarrista de The Allman Brothers hacía su aparición en las páginas de Rock Bottom Magazine (número 39) con uno de los discos más hermosos que hemos podido disfrutar en los últimos años, no en vano, en la lista de los mejores discos de los últimos veinticinco años que me pidió ElDiario.es puse este "Wild & Precious Life" entre ellos. Como digo, el hijo de Dickey Betts, Duane (Dickey le puso el nombre de su añorado amigo Duane Allman, poca broma) llevaba toda una vida respirando música antes de sentir la necesidad de firmar un disco verdaderamente propio. Ese impulso cristaliza en "Wild & Precious Life", una obra que no solo confirma su madurez artística, sino que se erige como un fiel heredero del legado Allman Brothers. Lejos de limitarse a la herencia familiar, Betts construye un trabajo profundamente vitalista, marcado por la redención personal, la conciencia de la fugacidad y una celebración honesta de estar vivo. Las canciones fluyen con naturalidad, sostenidas por composiciones brillantes, melodías memorables y un uso del slide que emociona sin artificios, "Evergreen", "Forrest Lane", "Colors Fade" o "Stare at The Sun" más que canciones son himnos a la vida. El espíritu Allman está presente, es inevitable, pero filtrado por una voz propia, sincera y contemporánea. Grabado con un enfoque orgánico y arropado por colaboradores de primer nivel, "Wild & Precious Life" transmite verdad, belleza y continuidad: la prueba de que el legado no solo sigue vivo, sino que aún tiene mucho que decir.

**Javistone**

**"So Long", Schizophrenic Spacers**




Si hay (me niego a hablar de ellos en pasado) una banda por la que batirse el cobre en este país es sin duda esta. Recuerdo bien lo que sentí cuando les leí en sus redes que "So Long" sería su (por ahora, sigo negándome a ello) último trabajo, esa mezcla de rabia, impotencia, pena y una enorme empatía. Así lo hablé en su momento con Sergio Martos, su cantante y uno de los frontmans definitivos en esto del rock and roll patrio, aunque sus explicaciones no bajaron esa rabia. Los Spacers se despidieron de la única manera que podían, con una colección de canciones que escupen honestidad a la cara. Un compendio de classic rock y pura adrenalina, aunque con cierto tono melancólico y amargo en ellas, que efectivamente anunciaban esa despedida que yo, tres años después, sigo negándome a asumir.

**Marcos Sánchez**

**"Third Eye", Redd Kross**




Redd Kross son una de las bandas más queridas en Rock Bottom Magazine. En el número 3 de marzo de 2017 ya aparecía el bueno de Steven McDonald en portada saltando en un concierto con The Melvins (imagen que hicimos logo para nuestras camisetas de escueta tirada) si bien la entrevista a lo grande la realizamos Javier Sanabria y servidor, de nuevo con el entrañable bajista en el número 40, mayo de 2024 (número con… ¡tres portadas!) con la excusa (como si hiciera falta) de la publicación del documental "Born Innocent, The Story of Redd Kross" y de que volvían a la actividad como banda y actuaban

en el Azkena Rock Festival de ese año, al que asistimos. La conversación vía zoom con Steven ya dejaba claro que estamos ante una de las historias más singulares y entrañables del rock alternativo estadounidense. Simpático y lúcido y dicharachero, repasaba su presente como miembro estable de The Melvins, grupo con el que lleva casi una década girando tras una conexión que se remonta a los años noventa, cuando coincidieron en el entorno de… ¡Yoko Ono! Hablamos sobre la eterna cuestión del éxito esquivo, ante la cual Steve reconoce que hubo frustración, especialmente en la etapa de "Third Eye" y la presión de una multinacional detrás, pero relativiza esa amargura recordando los destinos trágicos de figuras como Kurt Cobain, Chris Cornell o Scott Weiland y recuerda palmariamente la frase "cuidado con perseguir tus sueños porque puedes alcanzarlos". Él prefería hablar de lo que ahora entiendo como éxito: familias estables, creatividad intacta y la posibilidad de un tercer acto aún por escribir. Anécdotas sobre KISS, los Beatles o Quentin Tarantino… más de una hora fascinante con uno de los tipos más adorables del mundo del rock. Elegimos "Third Eye" como podríamos haber elegido "Phaseshifter", "Show World" o "Researching the Blues", pero probablemente con "Annie's Gone", "Love Is Not Love" o "Bubblegum Factory" estuvieron casi tocando ese éxito que, quizá afortunadamente, estuvieron a punto de alcanzar. Banda maravillosa y disco fundamental para quien escribe.

**Javistone**

**"Get It Out", La Perra Blanco**




Lo de esta tipa es de otro mundo. Un animal en el escenario, Alba Blanco no deja de sorprender con cada trabajo que saca. El fabuloso "Get it Out" no es solo un disco de rockabilly, es un trabajo hecho para no poner los pies en la tierra. Desde el cañonazo que es "So Blue And So Bad", capaz de levantar a un muerto, hasta el rhythm and blues que domina "Why Don't You Love Me", el disco es un compendio de swing, pop rock setentero y un imparable huracán que demuestra que la artista natural de La Línea de la Concepción madura con cada acorde. Su majestuosidad a la guitarra la hace, para mi gusto, la mejor artista femenina del panorama nacional. No hay nadie que asista a un concierto suyo que no quede tocado por la magia de sus cuerdas. Alba es puro nervio, inspiración y energía. ¿Y dicen que el rock'n'roll está muerto? Perdonen que me ría...

**Ada Salas**



**"Killer Kin", Killer Kin**




El número 40 de Rock Bottom Magazine fue, posiblemente, uno de los más excitantes que hayamos podido publicar, tuvimos que poner… ¡tres portadas! La Perra Blanco, Redd Kross y… ¡Killer Kin! La inesperada sorpresa (que no sería la única, esperad al siguiente en la lista) venía directamente de Connecticut en forma del rock más grasiento, macarra y de la vieja escuela que nos pidiéramos imaginar y esperar a estas alturas. Y es que el debut homónimo de Killer Kin no solo nos voló la cabeza: nos la arrancó de cuajo y la lanzó contra la pared más cercana. Desde la primera escucha supimos que estábamos ante un disco especial, uno de esos trabajos que no aparecen todos los días y que justifican por sí solos la existencia de una revista como Rock Bottom Magazine. Crudo, feroz y abrasivo, pero al mismo tiempo sorprendentemente sólido en lo compositivo, este álbum captura la esencia más primitiva y peligrosa del rock & roll, aquí hay mugre, sudor y actitud, pero también canciones con estructura, estribillos que se clavan como navajas oxidadas y una energía que no se puede fabricar en un estudio con trucos de producción. Killer Kin suenan a garaje, a sótano mal iluminado y a amplificadores a punto de reventar, pero lo hacen con una convicción que marca la diferencia. La voz de Matt es puro descontrol canalizado, una bestia a punto de salirse de la jaula, mientras que la guitarra de Chloe es fuego venido directamente del infierno (qué mujer), afilada, insolente y absolutamente demoledora. Killer Kin son una bomba de relojería destinada a perdurar, en una escena saturada de bandas inofensivas, Killer Kin destacan por sonar peligrosos, urgentes y reales. Un disco que no se escucha, se celebra y, sobre todo, se sobrevive.

**Javistone**

**"Go Home", 95 Bulls**

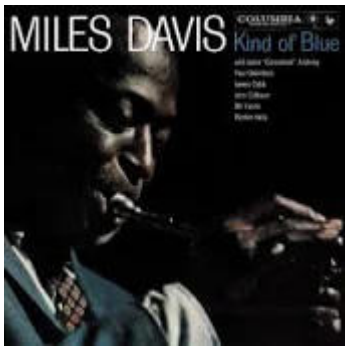



Sin duda uno de mis momentos más excitantes en estos cincuenta números fue tropezarme con esta pandilla de inadaptados que son los 95 Bulls. Su disco "Go Home" era la patada en la boca que necesita cualquiera que ose decir que el rock ha muerto. En el mismo número en el que Josh Homme reina en portada, entrevistamos a la vocalista, Emily Ashenden, una fuerza vocal descomunal que no hace prisioneros. Emily entiende el rock como un

estado físico y mental, un lugar donde canalizar ansiedad, rabia y urgencia vital sin filtros ni coartadas estéticas. Lo verdaderamente apabullante es cómo esa conversación refuerza la dimensión del disco. “Go Home” no es solo un debut explosivo, es un artefacto vivo que sigue creciendo con cada escucha y que encuentra en la voz de Emily su principal arma. Una garganta que roza lo inhumano, desbordada, salvaje, capaz de convertir canciones en descargas de electricidad pura. La entrevista ayuda a entender que esa intensidad no es pose ni exageración, sino una respuesta casi instintiva a un mundo hostil y a una escena que, afortunadamente, sigue respirando en los márgenes. Las referencias que citan, de Lost Sounds a Pissed Jeans o Devo, encajan como piezas de un puzle que no se parece a ningún otro. Ritmos machacones, punk callejero, teclados Farfisa con aroma venenoso y estribillos que se clavan como navajas, todo en “Go Home” está pensado para provocar una reacción física. Bailar, sudar, gritar, perder la voz. La entrevista también deja claro el contraste obsceno entre bandas veteranas llenando estadios y proyectos como 95 Bulls sobreviviendo a duras penas, cuando son ellos quienes mantienen vivo el nervio del rock. Por eso este disco es tan importante: porque devuelve la fe, porque suena urgente, peligroso y real. Si el futuro del rock pasa por algún sitio, está aquí, en este álbum descomunal que pide salas pequeñas, cuerpos en movimiento y volumen al límite. Pon “Crazy” y entenderás todo lo demás.

**Javistone**

**“Kind of Blue”, Miles Davis**




En agosto de 1958 veía la luz el indispensable “Kind of Blue”, de Miles Davis, el disco más vendido de la historia del jazz. Grabado por el trompetista con John Coltrane (saxo tenor), Julian “Cannonball” Adderley (saxo alto), Bill Evans y Wynton Kelly (piano), Paul Chambers (contrabajo) y Jimmy Cobb (batería), se considera uno de los mayores hitos del género. ¿Y por qué volver a hablar de este esencial de la historia de la música? ¿Y por qué no? “So What” o “Blue in Green” destacan como temas atemporales. El ejemplo de un trabajo que atraviesa el jazz más original de Armstrong hasta la vanguardia de Coltrane, una distancia sonora llena de matices que fluyen en la naturalidad de las melodías más hipnóticas. Escuchar “Kind of blue” debería estar recetado por cualquier profesional de la medicina y ser una visita obligada para cualquier amante de la música.

**Ada Salas**

**“Times New Roman”, Queens of the Stone Age**



Alcanzar los cincuenta números implica mirar atrás y preguntarse qué discos explican mejor no solo una época, sino también una manera de entender el rock. En ese recorrido, “In Times New Roman” (reseñado por servidor en el número 35) ocupa un lugar central, casi inevitable. No hablamos solo del regreso discográfico de Queens of the Stone Age tras seis años de silencio, sino de la confirmación de que Josh Homme sigue siendo una figura clave para entender el rock contemporáneo. El que fuera guitarrista de Kyuss ha configurado no solo una carrera propia, sino que ha hecho girar el eje del rock de los últimos veinte años con su concepción musical (con Queens, las Desert Sessions, esa obra maestra que es “Post Pop Depression” de Iggy Pop…), algo que muy pocos (¿pocos he dicho?) han conseguido sin renunciar a la distorsión y a la fiereza de su propuesta. Desde “Villains”, un disco que dividió opiniones, la banda parecía instalada en una búsqueda más cerebral, incluso marciana. Sin embargo, en “In Times New Roman” Homme decide ir al hueso. El contexto personal, marcado por problemas familiares y una enfermedad grave, se filtra en un álbum áspero (esa desasosegante portada, reflejo visual de la atmósfera del disco), denso y a la vez directo, donde cada canción parece cincelada en piedra. En “In Times New Roman” hay riffs afilados, ritmos demoledores y una sensación de densidad casi asfixiante que no se percibían en otros trabajos. Y es que temas como “Obscenery”, “Negative Space” o “Paper Machete” funcionan como un puñetazo en la cara, mientras que cortes como “Made to Parade” o “Emotion Sickness” elevan el disco a un plano emocional y casi físico, con “Carnavoyeur” como cénit absoluto que sigue erizando la piel. Es un álbum pensado para escucharse entero, sin distracciones, de los que crecen con cada vuelta. Su importancia dentro de la revista se refuerza además por su concierto en el Azkena 2024 (Número 41 de julio de 2024 con una apabullante portada de Homme sobre el escenario de Mendizorroza), razón única por la que quien escribe hizo por primera y última vez (por ahora) el peregrinaje a Vitoria. La autoridad de Homme sobre el escenario, esto escribí entonces: “El jodido Josh Homme está inconmensurable, desprende un carisma y una personalidad que ahora mismo no está al alcance de nadie, se le ve fuerte, poderoso, sexy por momentos, canta con una seguridad tremenda, quién diría que aquel joven guitarrista de Kyuss acabaría haciendo falsetes, ¿verdad?”. Definitivamente, In Times New Roman we trust.

**Javistone**




**“The Return Of Tomorrow”, Fu Manchu**

Con “The Return…”, los reyes del riff monolítico nos deleitaron, tras una larga espera de seis años, con aquello que mejor saben hacer, otra colección brutal de canciones donde la potencia y la calidad son las mayores bazas. Trece bombas de relojería donde Scott Hill y los suyos rendían culto a los sonidos más pesados, con referencias constantes al heavy metal de Black Sabbath o Judas Priest, pasando por su vena más progresiva. Temas como “Loch Ness Wrecking Machine”, “Hands of the Zodiac”, la inicial “Dehumanize” o la que da título al disco, suponen un devastador caos sónico donde tu cabeza corre serio peligro de desprenderse de tu cuello. Un regreso triunfal, a la altura de la leyenda de la banda californiana, convertidos por derecho propio, en la punta de lanza y quizás referencia absoluta de aquellos que iniciaran Kyuss y llamamos stoner rock.

**Marcos Sánchez**

**“Boom! Dynamite”, The Courettes**




“Me gustan todas las épocas de la música rock, me encanta el rock and roll, desde el rockabilly y el doo wop pasando por los grupos de chicas de los 60 y el garage (mi mayor pasión), la psicodelia, el proto punk, el glam, el punk rock, el post punk, el shoegaze, el britpop, el grunge, el riot grrrl... todas las épocas tienen cosas geniales que me influyeron mientras crecía”. Así describía sus influencias la fabulosa Flavia Couri, parte de este original dúo brasileño-danés que se mueve de una forma asombrosa entre el Wall of Sound de Phil Spector y el garage. Y es que, su sonido bien merecía la portada de este número. Sin duda, “Boom! Dynamite” es la receta perfecta para los amantes de la Motown y toda la década de los 60. Un bombazo enérgico que te teletransporta a los grupos de chicas y a la que, para mí, fue la época más gloriosa de la música que llega de los EEUU. La colección de The Courettes, por supuesto, va más allá. Pero, si hoy tienes ganas de revivir a los viejos Ike & Turner o a

The Shangri-Las, no dudes en ponerte este disco y prepararte para bailar.

**Ada Salas**

**“El Sótano”, Manola**

Hace unos días nos pedían a varios compañeros, desde el eldiario.es, que indicásemos los que serían nuestros discos favoritos de lo que llevamos de siglo, los que pudiéramos catalogar como los mejores discos de los últimos veinticinco años. Traté de ser justo, pese a que estas listas suelen ser complicadas y siempre se quedan muchos que deberían estar ahí. Traté de ser justo, pero sobre todo traté de dar visibilidad a obras que considero grandiosas y no tienen o no han tenido la repercusión que desde mi punto de vista se merecen. En esta lista hay varios, de hecho (Lapido o Duane Betts, por ejemplo), pero si había uno que me di el gustazo de incluir fue “El Sótano” de Manola. Un disco hecho con el mismo nivel de talento, de honestidad como de profundidad artística. Teresa Ríos, teclista de Rufus T. Firefly, daba un paso adelante para expresarse por sí misma y nos regalaba un conjunto de canciones de una elegancia y una belleza conmovedoras. Un disco que no nace de otra cosa que de la pura necesidad artística (¿Os suena? Esto es Rock Bottom Magazine y sobre la necesidad artística están edificados sus cimientos) es, como decía en la introducción de la entrevista que nos concedió (número 44 donde Manola reina como se merecía en portada), una de esas obras que justifican por sí solas la existencia de una revista como Rock Bottom Magazine: música hecha desde dentro, sin concesiones emocionales, sin cálculo previo y con una verdad que atraviesa al oyente desde la primera escucha. Grabado en el sótano de la casa de sus padres, el álbum convierte ese espacio físico en una poderosa metáfora emocional: es refugio, aislamiento y enfrentamiento directo con las propias sombras. De ahí surge un conjunto de canciones de una belleza a veces dolorosa, atravesadas por una vulnerabilidad descarnada que multiplica su valor artístico. Lejos de ser un simple debut prometedor, “El sótano” es un disco plenamente formado, elegante y profundo, que transita con naturalidad por el pop, el soul, el funk y la música negra, sin caer nunca en el pastiche ni en la imitación. Temas como “Adicción”, “1977” o “I’m Not Looking Back” demuestran un pulso compositivo excepcional, una voz capaz de desarmar sin artificios y una personalidad artística formidable. Manola representa la valentía que Teresa necesitaba invocar para



no negarse a sí misma, y ese gesto atraviesa todo el disco. Su discurso conecta de lleno con la filosofía de Rock Bottom, apostar por la música como acto de fe, por artistas que entienden el arte como un camino interior y por discos que crecen con el tiempo. Por todo ello, “El Sótano” no solo destaca por su enorme calidad musical, sino que encarna de forma ejemplar el espíritu que ha guiado a Rock Bottom Magazine durante cincuenta números como testimonio de honestidad, talento y resistencia creativa.

**Javistone**

**“Tormentas malsanas”, Las Nubes**

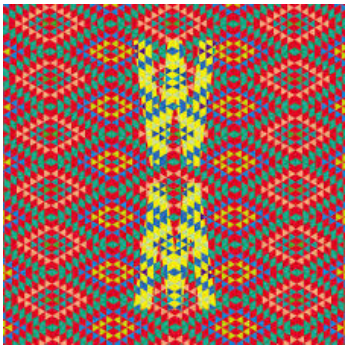


En el mismo número en el que Manola aparecía en portada, el número 44 de enero de 2025, aparecían entrevistadas Las Nubes, que de la mano de Spinda Records presentaban este imprescindible “Tormentas malsanas”, sin duda una de las propuestas más estimulantes del rock alternativo estadounidense de los últimos años, exactamente desde Miami, para aquellos que añoramos la furia de la primera década de los 90. Si su debut “SMVT” (2019) fue grabado con medios mínimos y mucha urgencia creativa, el nuevo disco mantiene intacta la esencia del proyecto, pero la eleva gracias a una producción más cuidada que potencia su fuerza sin domesticarla. El resultado es un trabajo más sólido, más definido y, sobre todo, más ambicioso donde conviven guitarras saturadas, fuzz a tope y melodías pop con una carga emocional más que notable, heredera directa de aquellas bandas grunge, pero reinterpretada desde una sensibilidad contemporánea. La dualidad cultural de Ale Campos y Emile Milgrim atraviesa todo el álbum, no solo en lo sonoro, sino también en el uso natural de varios idiomas, español, inglés e incluso portugués, reflejo directo de lo que significa crecer en una ciudad como Miami, profundamente latina y musicalmente híbrida. El disco funciona también como un retrato emocional amplio, donde caben rabia, ternura, melancolía y euforia, canciones como “Caricia” o “Silhouetted Man” muestran una banda capaz de moverse entre lo hipnótico, lo íntimo y lo abrasivo, apoyándose en referencias diversas y bien asimiladas. Además, Iggy Pop las eligió como su banda de acompañamiento, poca broma.

**Javistone**

**“World Music”, Goat**

Si hay una banda que represente lo que ha supuesto todo este recorrido con la

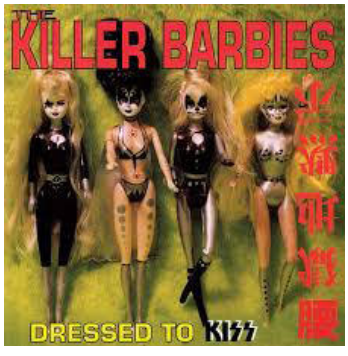


revista para quien escribe esa es sin duda Goat. La misteriosa banda sueca apareció de casualidad en mi reproductor y cuando comencé a tirar del hilo encontré una banda absolutamente colosal, de una profundidad sonora, una personalidad apabullante, un misterio que lo cubre todo… pero sobre todo un puñado de canciones que te sobrecogen como si te pasaran por encima una manada de búfalos desatados. Si en disco este “World Music” ya me había atrapado, cuando pude ver su actuación en Glastonbury aquello ya se salió de madre: una puesta en escena psicodélica, sonidos casi tribales, vestidos más propios de rituales antiguos… configuraban un todo absolutamente excitante. Y que apenas hubiese información sobre ellos (apenas entrevistas, nadie conoce sus rostros, siempre con máscaras rituales…) conseguían que fueran aún más atractivos. Y si desde 2012 “World Music” nos había atrapado, desde que comenzó a respirar Rock Bottom Magazine en 2017 no descansé hasta conseguir contactar con ellos y hablar con el misterioso Goatman que nos contaba los orígenes de la banda y del porqué de las máscaras. En un intento desesperado por entrar en la secta de la cabra, el líder tribal afirmaba “puedes unirte a Goat, es fácil hacerlo, solo ponte una máscara y toca algo de fuzz”. Si con canciones como “Goatman”, “Disco Fever”, “Run To Your Mama” de este disco, o con “Union Of Mind And Soul”, “Let It Burn” o “Queen of the Underground” de su otro gran disco, “Headsoup” (2021) no pierdes la cabeza y los pies no comienzan a bailar poseídos por una fuerza ancestral… háztelo mirar. Una de las bandas más excitantes de los últimos veinte años y nadie parece enterarse. Salvo Rock Bottom Magazine.

**Javistone**

**“Dressed to Kiss”, The Killer Barbies**

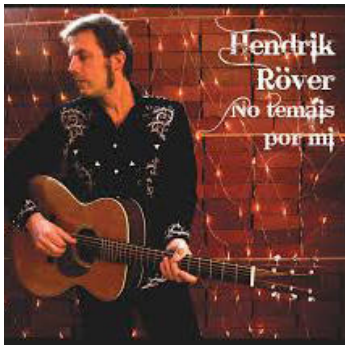
Un número con marcado acento gallego el 46, en mayo de 2025, donde portada y



contraportada estaban dedicadas a sendas bandas provenientes de Galicia. Si Zålomon Grass aparecían en la contra tras la entrevista que les hicimos debido a la publicación de su fabuloso “Trouble in Time”, en portada una de las grandes bandas fetiche de quien escribe, ni más ni menos que The Killer Barbies, que publicaban su adictivo “El pop se autodestruirá en 4, 3, 2, 1…”. Pudimos charlar con la diosa Silvia Superstar y el gran Billy King sobre toda su carrera, de cuando surgieron en los 90 en plena fiebre grunge con una propuesta radicalmente distinta, basada en la diversión, el color, el punk-pop y una estética tan poderosa como consciente. Su debut, “Dressed to Kiss”, los convirtió rápidamente en una banda de culto, gracias a canciones inmediatas, una actitud desbordante y una imagen que conectaba con el imaginario de la serie B, el glam y el rock and roll más desprejuiciado. Canciones como “Love Killer”, “I Wanna Live In Tromaville” o su versión de “Skulls” de los Misfits, hacían de su disco de debut una auténtica joya que sigue intacto en mi colección de discos. A partir de ahí, la trayectoria del grupo fue una sucesión vertiginosa de hitos poco habituales para una banda española de su generación. Canciones en anuncios de televisión, colaboraciones con el cine de Jess Franco, giras internacionales y una invitación directa de Joey Ramone para tocar en el mítico CBGB de Nueva York situaron a The Killer Barbies en una órbita claramente internacional. Aquellos años fueron vividos como una auténtica vorágine creativa y vital, marcada por la intensidad, la exposición mediática y una actividad constante que acabó desembocando en un necesario parón a comienzos de los 2000. La banda regresó años después con la misma convicción artística, reivindicando su legado sin renunciar a evolucionar. Su historia refleja no solo una forma de entender el rock como actitud y estilo de vida, sino también una manera de resistir a las modas, asumir la diferencia y construir una identidad propia al margen de etiquetas. The Killer Barbies forman parte de esa estirpe de grupos que, más allá del reconocimiento masivo, han dejado ya su huella en el rock and roll. Más grandes que la vida… aunque les mandes anuario tras anuario y no parezca que les llegue ninguno.

**Javistone**

**“No temáis por mí”, Hendrik Röver**




Hablar de Hendrik Röver es hablar de una manera muy concreta de entender el rock en este país, una forma basada en la constancia, el oficio y una fe casi inquebrantable en la canción. Röver es el motor creativo de Los DelTonos, Los Míticos GT’s o junto a sus discos en solitario, un artesano del sonido, un compositor prolífico y un productor que ha sabido convertir su estudio, Guitar Town, en un espacio de referencia para varias generaciones de músicos. A lo largo de décadas de trayectoria, Hendrik ha construido un cancionero extensísimo que no vive de la nostalgia ni se recrea en el pasado. Cada disco es, como él mismo define en cualquiera de las tres entrevistas que le hemos llegado a realizar (números, 11, 15 y 47), una fotografía de un momento vital concreto. Esa idea atraviesa trabajos como “Fuego”, uno de los picos creativos recientes de Los DelTonos, un álbum que combina inmediatez, músculo rock y un trasfondo reflexivo que invita a reaccionar, a no quedarse quieto. En sus letras hay desencanto, sí, pero también una voluntad clara de no rendirse, de seguir avanzando con el convencimiento de que lo mejor siempre está por llegar. Röver es un músico eminentemente práctico, esa mentalidad se refleja tanto en su manera de componer, basada en la acumulación paciente de riffs e ideas, como en su relación con el directo y el estudio. Afinaciones abiertas, soluciones funcionales, guitarras entendidas como herramientas de trabajo y no como objetos sagrados. Todo está al servicio de la canción y del directo, dos terrenos donde Hendrik se mueve con absoluta naturalidad. Su faceta paralela con Los Míticos GT’s refuerza esa idea de movimiento constante. Discos como “Vamos a morir” muestran su amor por el blues y el boogie, filtrados siempre por una personalidad muy reconocible, lejos del cliché y del academicismo. Röver toma los estilos clásicos y los retuerce lo justo para hacerlos propios, actuales y creíbles, incluso cuando canta en castellano sobre territorios tradicionalmente asociados al rock de raíces norteamericano. Me permito elegir su maravilloso disco “No temáis por Mí” de 2010 porque fue el primero con el que entré en contacto con el universo del músico cántabro-alemán, una verdadera delicia folk que huele a chimenea y a prado.






En cualquier caso, una figura indispensable en Rock Bottom Magazine en estos 50 números, de hecho, en este mismo ejemplar Marcos reseña “El Futuro”, el último disco de Los DelTonos. Un grande.

**Javistone**

**“Is Forming”, The Crystal Teardrop**

The Crystal Teardrop representan a la perfección el espíritu de Rock Bottom, música libre, creatividad sin prejuicios, pasión… Formados en 2022 en Londres, la banda nace del amor compartido entre sus miembros por la psicodelia y el garage de los años 60, una fascinación que pronto se traduce en un proyecto sólido y cuidadosamente construido. El grupo adopta un nombre que remite tanto a su imaginario sonoro como a una manera orgánica de entender la música como un proceso colectivo. The Crystal Teardrop forman parte activa de una escena psicodélica británica viva y en constante movimiento, con Londres como epicentro natural, su sonido bebe abiertamente de la psicodelia clásica, el jangle pop y el garage, integrando influencias que van desde los grandes nombres de los 60 hasta la escena Paisley Underground de los 80 y la psicodelia contemporánea estadounidense. La banda defiende la psicodelia como un espacio de libertad creativa, experimentación y ruptura de límites, valores que identifican con el espíritu de finales de los años 60 y que reinterpretan desde una sensibilidad moderna sin caer en la simpleza de lo retro. Canciones

como “By the River” (qué canción, ¡qué canción!) o “Colours Changing” reflejan esa voluntad de evocar otros estados emocionales y perceptivos, incorporando instrumentación oriental, estructuras hipnóticas y una lírica cargada de simbolismo natural y espiritual. Su debut en largo, “Is Forming”, grabado íntegramente en analógico y en directo, reafirma este compromiso con lo orgánico y lo artesanal en un contexto dominado por lo digital y lo inmediato. Para The Crystal Teardrop, hacer rock psicodélico hoy es una forma de resistencia cultural y de afirmación de lo auténtico. Desde el mismo instante que los escuché, una de mis bandas británicas favoritas.

**Javistone**

**“Mientras las abejas duermen”, Mientras las abejas duermen**



De la Sierra de Cádiz solo pueden salir cosas buenas. Y así lo han demostrado estos ubriqueños a los que tuvimos la suerte de conocer durante la última edición del certamen 6 Grupos 6. Un trío que se presentó en el escenario de la jerezana Alameda del Banco ataviados con camisetas de fútbol, sus guitarras, un micrófono y una poderosa batería que retumbaba por toda la plaza. Son los magos de la psicodelia gaditana. Han construido un primer EP que califican como un viaje progresivo, y nada más lejos de la realidad. En sus temas encontrarás stoner, atmósferas sonoras que te envuelven hasta dejarte K.O. y un atisbo de rock andaluz. Imprescindible para conocer el rock emergente que llega desde el sur.

**Ada Salas**

**“Affari Di Famiglia”, Los Farelli**




¿Una de las bandas más queridas en Rock Bottom Magazine? Una de las bandas más queridas en Rock Bottom Magazine. Contraportada en el lejano número 9 de marzo de 2019 (con majestuosa foto de Ester García) y portada en el 43 de noviembre de 2024 con la excusa de la publicación de su tercer disco, “Affari Di Famiglia”, posiblemente su mejor disco, sin desmerecer los anteriores, especialmente “Uomini Rispettati”, que era otro pelotazo, portada de nuevo con foto de Ester, que repetiría en la contra con una preciosa imagen de Nat Simons. Con esos “asuntos de familia” no solo conseguían pulir aún más su sonido en estudio (porque en directo son una máquina bien engrasada SIEMPRE), estrenaban miembro a las baquetas e invitaban a algunos amigos de distintas bandas de la provincia de Cádiz (algunos parece ser que se autoinvitaron, y claro… ¡ellos no saben que decir que no a nada!) y conformaban un fantástico disco en el que participa gente como nuestro querido Guillermo Alvah (su amistad viene de un concierto que servidor ayudó a organizar a la que era banda de Guillermo, Salvaje Lola, y de llamar a los Farelli como teloneros), Jaime Moreno (The Electric Alley), Pito (Txuminos Imberbes) o José Carlos Macías (Magott Brain), entre otros, que dotan a las canciones de diferentes matices y hacen aumentar la energía de unas canciones que piden cantar a pleno pulmón con la cerveza en alto. La entrevista que le hicimos Ester y yo fue en su guarida “secreta” que comparten con Bourbon en las inmediaciones de Sanlúcar, al igual que hicimos en 2019 (entonces me acompañó también mi hija Lucía), fue una delicia, todo lo que tenga que ver con Juandi y compañía es un absoluto delirio de risas, anécdotas y una inquebrantable fe en esto del rock and roll. ¿Una de las bandas más queridas en Rock Bottom Magazine? Una de las bandas más queridas en Rock Bottom Magazine. SI hubiera más bandas como los Farelli el mundo sería un sitio mucho más divertido.

**Javistone**



**“Vol.2”, Tarque**




Nunca pensé que esto sería posible, pero gracias al buen hacer del jefe, acabé entrevistando a uno de mis ídolos del rock nacional, Carlos Tarque, con motivo del lanzamiento de su segundo trabajo en solitario, “Vol.2”. Y si ya nos había dejado boquiabiertos con “Tarque” y su regreso al estilo más clásico, con su segundo disco no iba a ser menos. Parece que le ha cogido el gusto a eso de “hacer lo que de verdad, me interesa. Lo que no puedo hacer de otra forma que no sea en solitario”, como comentaba en la entrevista, y Vol.2 aparece como una apisonadora deleitándonos con una contundencia asalvajada y el regusto de guitarras sucias y potentes de la mano de su inseparable escudero Carlos Raya. Desde la apabullante “He vuelto para veros arder”, hasta la maravillosa “Maldigo”, donde Carlos resucita la esencia de Willy Dixon, cuyo tema hizo propio la banda Cactus, Tarque vuelve a posicionarse como el frontman que se siente cómodo entre fraseos únicos. Un manjar para degustar sin aferrar los pies al suelo demasiado.

**Ada Salas**

**“What’s Goin’ On”, Marvin Gaye**

La verdad es que podía haber elegido el fabuloso y único disco de Baby Huey “The Baby Huey Story: The Living Legend” o el álbum en directo por excelencia del soul, “Live at Harlem Square Club” de Sam Cooke, pero no: como fan hasta los huesos de Marvin Gaye, he preferido loar las excelencias de una obra capital, no solo del soul, sino de la música contemporánea del siglo XX, tal y como contaba en mi sección “Keep the soul alive” del número 35 de Rock Bottom. Publicado el 21 de mayo de 1971, más que de una compilación

de canciones, hay que hablar de un disco conceptual, el primero ‘fabricado’ en Motown, el primero en la historia de la música soul. Marvin Gaye quiso ir más allá de un conjunto de melodías; para ello, elaboró estructuras narrativas, temas unificadores y experiencias auditivas que causasen impacto en el oyente, que tuviera que pensar qué es lo que acababa de escuchar, no limitarse a tararear una bonita melodía. Creó una de las más grandes manifestaciones musicales y sociales del siglo pasado con la maestría y habilidad que caracterizaban todas sus obras, con un novedoso lenguaje sonoro que capturaba el eco callejero, no de ciudades como Memphis o Detroit, sino de todos los rincones del país. Os aconsejo adentraros en su dimensión, seguro que salís vencedores…

**J.L. Crespo, “ZepiSoul”**

**“Tormentas imaginarias”, 091**




Qué mejor disco para terminar con este repaso a los cincuenta discos que mejor representan estos cincuenta números de Rock Bottom Magazine que uno de la banda que aparece en portada del número cincuenta. Huelga decir qué significa la banda granadina para quien suscribe, de ahí que Lapido y José Antonio hayan tenido su espacio siempre entres sus páginas desde su segundo número. Pero además hemos podido presenciar desde este palco la maravillosa resurrección y la formidable reacción del público que “obligó” a los Tacho, Jacinto y compañía a retomar su carrera discográfica, algo absolutamente impensable años atrás, un sueño, realmente. “Tormentas imaginarias” puede que no sea el disco favorito, el disco por excelencia de su carrera, no he realizado un estudio entre sus fans para saberlo, pero sí sé que es mi disco favorito. Fue el primer disco de 091 que me compré, comprended cuán importante es para mí, esas canciones son parte de mi propia historia, “La calle del viento”, “Zapatos de piel de caimán”, “Huellas” , “Todo comienza a girar”, “Sin raíces”, “Un cielo color vino”, “Otros como yo”, “Para impresionarte” , “Mi sombra y yo”, “Tormentas imaginarias”, “El fantasma de la soledad”… mi vida no se explicaría sin canciones como estas como banda sonora y emocional. Ellos no lo saben, pero su música me salvó la vida en innumerables ocasiones haciéndome sentir menos solo. Disco esencial, banda esencial. Nos vemos en otros cincuenta números y 091 y su “Tormentas imaginarias seguirán ahí.

**Javistone**



# Blaze Bayley, Sala Rock City, Burjassot (Valencia)




**En una gélida noche de enero en Burjassot, la Sala Rock City, uno de los templos más fiables del heavy en Valencia, cuyas paredes prácticamente recuerdan cada estribillo sudado que ha pasado por allí, acogió la noche inaugural de una gira mundial que muchos fans asumieron que nunca ocurriría. Blaze Bayley, el veterano del heavy metal británico cuya ética de trabajo roza lo mitológico y cuyo recorrido profesional podría enseñarse en conservatorios como una masterclass en perseverancia, llegó a la ciudad para iniciar la celebración del 25º aniversario de Silicon Messiah, el álbum de culto que marcó su renacimiento tras Iron Maiden.**

Para entender el peso de la velada, hay que recordar el lugar que ocupa "Silicon Messiah" en la historia del metal moderno. Publicado en el año 2000, fue su primer trabajo tras cinco años de funambulismo y presión extrema como cantante de Iron Maiden, un período que produjo dos discos ("The X Factor" y "Virtual XI") y que dividió a los fans en bandos, pero que también amplió la paleta emocional y filosófica de la banda. Cuando Maiden se reunió con Bruce Dickinson, Bayley se encontró de vuelta en la casilla cero, pero en lugar de retirarse, formó una nueva banda, escribió nuevo material y creó un disco que cambiaba el dramatismo de estadio por un futurismo más oscuro: canciones sobre IA, vigilancia, transhumanismo, alienación digital y la fragilidad de la identidad. Con la perspectiva del tiempo, resultó sorprendentemente adelantado a su época. Y por primera vez en la historia, en Valencia lo interpretó de principio a fin, tema a tema, con la clase de convicción que sólo tiene quien ha vivido cada línea.

La tarea de abrir la noche recayó en Baja California, la banda española de hard rock con suficiente actitud y pegada melódica como para despertar a los comatosos. Trataron el papel no como una obligación, sino como una celebración. Riffs lo bastante enérgicos como para derretir el frío de enero, estribillos hechos para puños cerrados en alto y un tipo de charla distendida entre canciones que sabía a chupitos de tequila. Durante media hora, Rock City dejó de ser una sala y se convirtió en una cámara de ignición. Su presencia importó: no sólo "calentaron" al público, lo prepararon, la diferencia entre ambas cosas es la misma que hay entre una cerilla y una mecha. Cuando su set terminó, la sala no sólo estaba atenta; estaba impaciente.

Valencia no fue simplemente la primera parada española, fue la primera noche de toda la gira mundial de 2026. Hay un peso simbólico en eso, y Bayley pareció sentirlo. Cuando por fin apareció, no lo hizo con la frialdad distante de una estrella, sino con la curiosidad de un narrador: ojos muy abiertos, puños cerrados, sonriendo como



un hombre que todavía no puede creer que después de tantos años la gente siga viniendo, comprando entradas, gritando sus letras y tratándolo como de la familia.

Desde las primeras notas del tema titular, “Silicon Messiah”, una sacudida recorrió la sala. La banda, ajustada, disciplinada, casi militar en su precisión, abrió el disco con autoridad absoluta. “Ghost in the Machine” sonó con una resonancia profética, más pertinente en esta era de vigilancia algorítmica que cuando fue escrita. “Identity” resultó más grande, casi operática. “Stare at the Sun” golpeó como una confesión íntima gritada dentro de una catedral. Los temas del álbum, humanidad frente a tecnología, individuo frente a sistema, ya no se leen como ciencia ficción, sino como crónica documental.

Lo que siempre ha diferenciado a Bayley no es sólo su barítono potente ni la aspereza metálica de su voz; es la narrativa que construye entre las canciones. Algunos frontmen ladran órdenes y mantienen la maquinaria en marcha. Bayley cuenta historias. Entre temas habló sobre la creación de “Silicon Messiah”, sobre cómo recalibrarse tras Maiden, sobre sobrevivir en un ecosistema musical despiadado, sobre las hilarantes y catastróficas logísticas de girar por Europa a los 60, y sobre cómo la ciencia ficción se convirtió en vida real mientras nadie miraba.

No hubo armadura de ego ni poses ni aires de divinidad rockera. En su lugar, parecía una conversación de pub con un colega que por casualidad fue alguna vez cantante de una de las bandas de metal más grandes de la historia. Su humildad sigue siendo su arma secreta. Agradeció al público no una, ni dos, sino constantemente, a veces a mitad de frase, a veces entre respiros. Nunca sonó a rutina ni a guion. Los fans no sólo le aplaudieron; hicieron fuerza por él.

La interacción no fue adorno, fue el torrente sanguíneo del concierto. Blaze nunca ha creído en públicos pasivos. Exigió voces, puños y movimiento, y Valencia entregó los tres. En un momento dividió la sala en secciones vocales para una llamada y respuesta que parecía el ensayo de un coro metalero dirigido por un sargento instructor. Él rugió; el público rugió de vuelta. Todo se sintió comunitario, indisciplinado y profundamente vivo, como debe sentirse el heavy metal.

Hay un extraño y hermoso contraste en la forma actual de Bayley: la disciplina artística de un veterano de carretera envuelta en la gratitud sincera de un recién llegado que no puede creer que haya gente allí. En un mundo de giras sobreproducidas y espontaneidad algorítmica, esa combinación resulta radical. El bis, una ráfaga de temas




profundos y favoritos de la etapa post-Maiden, cerró la noche con fuego. Nadie se fue antes. Cada puño permaneció en alto.

La gira del 25º aniversario de “Silicon Messiah” no es nostalgia. Es reivindicación. Un álbum subestimado por la crítica y malinterpretado por sectores del metal en el año 2000 ha madurado hasta convertirse en un clásico de culto que dialoga con el 2026 actual. Escucharlo entero, en directo, reveló lo bien que ha envejecido y cuántas de sus inquietudes se hicieron realidad. Valencia recibió la primera dosis, y quedó claro que Bayley quiere que esta gira importe. Cuando subieron las luces, el público no corrió hacia las salidas. La gente se quedó. Se formaron colas en el merch. Los músicos guardaron su propio equipo. Y el propio Bayley apareció para dar la mano, hacerse fotos, firmar discos y agradecer a los fans uno por uno. Sin zonas VIP. Sin suplementos. Sin privilegios. Solo un artista de clase trabajadora mostrando lo que significa la dignidad en el metal en tiempo real. Veinticinco años después de “Silicon Messiah”, Blaze Bayley sigue siendo algo raro en el heavy metal: no sólo un superviviente, sino un creyente.

**Rhyan Paul**



# “El rock se puede cantar, se puede tocar con la guitarra, se puede bailar, y se puede leer”

**Por José Ignacio Lapido**



Tendría alrededor de catorce años la primera vez que me compré un libro de música. Caseta de libros de segunda mano de un pueblo de la costa granadina donde veraneaba con mis padres y hermanos. Biografía de The Beatles, de Hunter Davies en edición de bolsillo. Supongo que mi hermano Javier y yo lo encontramos de casualidad buscando novelas de Sven Hassel. Ya teníamos varios elepés de los Beatles y de otras bandas de los sesenta, y comprar aquel ejemplar nos pareció necesario para comprender esas canciones que nos tenían sorbido el cerebro y que no parábamos de poner en el tocadiscos Dual Better Stereo que mi padre había comprado en el año 69, el año que yo hice la primera comunión.

Digamos que fue mi bautismo de fuego en la literatura rock. Leído y releído hasta que las hojas se iban despegando del lomo. Después vinieron otros libros que nos desvelaban los secretos de los artistas que admirábamos. Los de Ediciones Júcar fueron providenciales para muchos de los aficionados al rock que a mediados de los 70 apenas teníamos otra forma de tener noticia de discos y artistas. “El Rock Inglés”, de Alain Dister. “Bob Dylan”, de Ordovás; “La Historia del Rock”, del inefable Jordi Sierra y Fabra… en fin… época de escasez para melómanos: pocos discos y poquísimos libros. Menos mal que la prensa musical empezaba a levantar vuelo y fue ahí donde encontramos refugio y respuestas a algunas de las dudas que revoloteaban en nuestras cabezas: cabecitas locas inundadas de fantasías de rock and roll. Artículos sueltos en el Star, algún número de Disco Express, Vibraciones, Popular Uno, más tarde Rock Espezial… incluso algunos ejemplares de El Gran Musical de Joaquín Luqui guardo por ahí. Uno de ellos con Bob Dylan en portada, que acababa de editar “Hurricane”.

Quiero decir con esta breve visita a mi pasado musical y bibliográfico, que el rock se puede cantar, se puede tocar con la guitarra, se puede bailar, y se puede leer. Fue muy importante para mí, como músico, saber determinadas cosas de los músicos que yo admiraba, incluso de los que no tenía tanto aprecio. Esas lecturas conformaron mi forma de enfrentarme al mundo.

Sirvan estos recuerdos de un viejo enamorado del rock and roll como homenaje a Rock Bottom Magazine y al amigo Javi Torreira, que nos descubre periódicamente vida y milagros de artistas conocidos y desconocidos y nos abre de par en par vidas y obras que en un momento dado pueden iluminar las nuestras. 50 números pueden parecer muchos, pero sólo son la primera mitad de los 100 que seguro que vais a editar. Una labor bienintencionada y titánica en estos tiempos donde la estupidez corre libre por las redes. Va por ustedes.

# El rincón del Capi




## "The Land of Rain and Blood", The Diesel Dogs

**Cincuenta números es una cifra muy importante para un magazine musical, y creo que hay que celebrarlo por todo lo alto. Cincuenta ediciones contando grandes historias, con una enorme evolución de este gran magazine desde sus inicios, y que estoy seguro va a dejar un legado indispensable para el futuro. 50 números no se imprimen, se construyen con visión, trabajo y corazón. ¡Que vengan muchos más! Desde aquí, antes de comenzar, felicitaciones para Javi por ese estupendo trabajo, también por supuesto, para el resto de colaboradores entre los que me incluyo.**

Pero vamos con lo que se nos pide, y es una reseña de un enorme trabajo digno de este número festivo. Y me refiero al recién publicado EP de la banda madrileña de origen vasco, The Diesel Dogs, que lleva por nombre "The Land Of Rain and Blood" y que saca a la calle, como nos tienen acostumbrados, el también sello madrileño Ghost Highway Recordings. De todas y todos es conocido el amor por la electricidad y la energía de esta banda, amén de su devoción por bandas como The Clash, pero para celebrar su 20 aniversario (también andan de celebración), se lanzan a por el acústico y con un claro sonido Americana, algo que ya acompaña a la banda desde hace bastantes años, con gente como Nick Cave o Amigo The Devil en el punto de mira. Antes de comenzar con mis sensaciones, prefiero que sea el propio Javi quien nos comente de qué va este estupendo nuevo EP: "Son unas canciones que están situadas en los años 80, 90 en Euskadi, un lugar y una época llenos de medias verdades y medias mentiras. Con unos personajes que experimentan la violencia salvaje e irracional, la represión, la reconversión económica y el abandono social, la plaga de la heroína.... también sobre chavales que tratan de crecer como hacen todos los chavales, en medio de familias más o menos (dis)funcionales, saliendo con los amigos, buscando los primeros amores... antes de que llegue la vida adulta y sus cargas, pero a la vez en un entorno que es absurdo y brutal por mucho de lo comentado antes. Bueno, me parecía que es una época y un lugar muy "cinematográfico" y con potencial narrativo, y tenía la necesidad de revisitar esa época de nuestra tierra, desde la distancia que da el tiempo. Como digo por ahí este disco es a la vez un ajuste de cuentas y una declaración de amor. Y me parecía que estas canciones requerían este acercamiento sonoro: austeridad total, guitarras acústicas y poco más, alguna armónica, pedal steel... y era más importante que la toma de voz que grabábamos fuera emocionante y transmitiera, a que fuera perfecta técnicamente. Tenía que parecer que estamos tocando estas canciones en una habitación vacía".

Honestamente, soy más fan de la distorsión, pero he de reconocer que he caído rendido a sus pies con este EP acústico, donde se alejan de su habitual rock electrificado para apostar por un formato más esencial y desnudo: guitarras acústicas, voz y percusión mínima. Un trabajo que ha generado comentarios intensos en la prensa especializada por su crudeza, honestidad y valentía narrativa. Lo que más llama la atención de este nuevo EP no es solo su formato, sino su concepción narrativa. Cada canción es una historia en sí misma, ambientada en una Euskadi turbulenta de los años 80 y 90, una época marcada por violencia política, abandono social y crisis de identidad generacional.

Además, y es una percepción personal, creo que la "Tierra de Lluvia y Sangre" no es solo un lugar físico sino un estado emocional: jóvenes atrapados entre ideologías, miedo, drogas y silencio. Un canto a la marginalidad del lado izquierdo de la Ría de Bilbao y a las historias tristes de amigas, amigos, padres o hermanos que tanto sufrieron en Euskadi por culpa de las drogas, con la lluvia del norte como banda sonora.

En resumen, lo que aquí prima es la narrativa, la producción minimalista y sin apenas arreglos, consiguiendo un sonido puro que sonará igual en un radiocasete antiguo, en una sala llena o en tu nuevo equipo de alta fidelidad. Sigo pensando que esta nueva obra de los madrileños prescinde de artificios, apuesta por lo esencial y se aleja del romanticismo barato, apostando por las historias crudas y potentes, difíciles, sobre todo. Quizás una mirada cruda hacia el pasado, a unas viejas historias en las que, como en un espejo, muchos nos vemos claramente reflejados.

# Darrell Banks, una vida demasiado corta



**Los "afortunados" (perdón por la modestia) lectores que siguen mis modestos escritos seguro que serán conscientes de que las vidas atribuladas y desgraciadas de los artistas de la música del alma son mi 'especialidad'. No es que me considere una persona morbosa (¿o sí?), ni me quiera cebar en las desgracias ajenas (¡ni de coña!), simplemente me gusta recordar a artistas cuya vida, por unas causas o por otras, estuvo más cerca del color negro que del azul celestial (Erma Franklin, Marvin Gaye, Linda Jones, por poner un ejemplo). Darrell Banks tocó antes de tiempo las campanas del infierno.**

Nace con el signo del destino cambiado un 25 de julio de 1937, en Mansfield (Ohio): hijo ilegítimo de una adolescente de diecisiete años y un padre trotamundos que se da a la fuga de forma que sus primeros años transcurren bajo la tutela y cuidado de los abuelos maternos. Junto a su hermana Loise, comienza a desarrollar su talento vocal en la iglesia Bautista Shiloh, una de las más antiguas dentro de la población afroamericana. Tras el traslado familiar a Buffalo (New York), sigue fogueándose en el mundo eclesiástico, consiguiendo su rango vocal tan característico: abrasador, dulce y apasionado.

El lógico paso a la música secular le enrola en dos bandas, Daddy B Combo y Grand Prix, de las que recomiendo rebuscar su aportación porque marca la diferencia. Finalizada su etapa en la secundaria contrae matrimonio con su novia de toda la vida, Beverly Kay Simon; fruto de esa unión son Darrell Jr. y Bamby Lynn que, tras la separación de sus padres a mediados de los sesenta, se quedan con mamá.

Banks ya lo tiene claro: su sitio es frente a un micrófono, abriendo sus sentimientos y mostrando su corazón, ese órgano que protagoniza el primer lanzamiento del pequeño sello de Detroit por el que acaba de fichar, Solid Hitbound Productions/ Revilot Records, una joya patrimonio de la Humanidad llamada…"Open the Door to Your Heart" (1966); una de las más fabulosas grabaciones de la música del Alma y, por extensión, de la cultura popular. Pero no todo es felicidad con la salida de este single al mercado…

Compuesta por Darrell Banks, aunque en su mayor parte por Donnie Elbert (cantante y compositor), "Open the Door" aparece acreditada a Banks por un error en la oficina de registro de canciones con lo que el cabreo del colega Elbert es tan monumental que acaba en un proceso legal por mala acreditación. Proceso que, finalmente, gracias al colegueo entre los dos y muchas noches sin fin, cerrando todos los bares de la ciudad del motor, queda archivado. El sincopado medio tiempo, interpretado con una dulzura y emoción sin precedentes (la verdad es que se pueden contar con los dedos de los pies canciones de esa época que transmitan tanto, aunque puede que exagere y sea cuestión de enumerarlas, pero qué va, de momento me quedo con esta) llega al puesto número dos en listas rhythm and blues y al veintisiete en Billboard Hot 100.

En ese mismo año, se lanza su siguiente maravilla, perdón, single, la explosión rítmica "Somebody (Somewhere) Needs You" con unos fabulosos coros que la convierten en una pieza apta y, más tarde, codiciada, por el público de los clubes del norte de Inglaterra. Escrita por el magnífico compositor y cantante de Motown Frank Wilson, en un principio para Ike & Tina Turner, pero es la de nuestro protagonista la que verdaderamente, y como dicen en mi barrio, 'parte la pana'. No llega a los niveles en listas de su anterior sencillo ni por asomo, pero tampoco le hacía falta.

Paso a paso, su carrera se va fortaleciendo

con varias giras por el circuito soul del Midwest, actuaciones en el clásico programa televisivo de variedades, el legendario American Bandstand de Dick Clark, y como telonero de Jackie Wilson. En 1967 ficha por ATCO, subsello de Atlantic Records, editando single tras single, maravilla tras maravilla: el enternecedor "Look Into the Eyes of a Fool", la enciclopédica balada "Here Come the Tears" o su trepidante recreación del clásico "Angel Baby (Don't You Leave Me)", bastante superior en mi opinión a la de Stevie Wonder. Todas estas canciones publicadas, más otras piezas maestras se concentran en su primer álbum, como yo le llamo "el disco de las cuatro íes": imprescindible, intocable, inabarcable e insustituible, una pieza de obligada adquisición si tu cuerpo te pide SOUL, "Darrell Banks is Here!".

En su nueva compañía discográfica, Cotillion Records (NYC), nos ofrece un primer sencillo para enmarcar y colocarlo en el cabecero de tu cama, "I Wanna Go Home"/ "The Love of My Woman" (1968). Por más que lo intente, no puedo ser objetivo con estas dos joyas inmortales que me llevan hasta la quinta o sexta galaxia del Universo, sobre todo con la segunda, puro southern soul de alto voltaje emocional, con estratosféricos coros marca de la casa, que me recuerda a otra de mis debilidades, el GRAN James Carr.

En constante evolución y movimiento da otro paso importantísimo en su carrera al fichar por otro clásico subsello, esta vez de la compañía discográfica por excelencia del soul de Memphis, Stax Records. Estoy hablando por supuesto de Volt. El primer trabajo es la reedición de ese primer álbum que tenéis que comprar según acabéis el artículo (en serio, no podéis dejar pasar "Darrell Banks Is Here!") en 1969. Poco tiempo después su inspiración sin límites nos regala otras dos piezas maestras de 45", "I'm the One Who Loves You", medio tiempo muy habitual en la pista del Wigan Casino, y otra doble tanda de la mejor música soul de todos los tiempos, "Beautiful Feeling"/ "No-One Blinder", melodías para recordarle cada día de nuestras vidas.

A finales de año aparece otra grandísima colección de canciones con un título aplastante "Here To Stay". Sí, Darrell Banks está aquí para quedarse, aclamado por la crítica musical, con otro decimónico catálogo musical con celebradas adaptaciones del "Only the Strong Survive" de Jerry Butler, el lacrimógeno "When a Man Loves a Woman" o temas compuestos exclusivamente para él como "Forgive Me", "Never Alone" y "Just Because Your Love Is Gone", otro disco indispensable.

Pero toda esta algarabía musicalizada tenía un 'pero' por su carácter indómito y pendenciero que le llevaba de movida en movida y de borrachera en borrachera con compañías de lo más indeseable de la ciudad. Y en una de ellas, ocurrió lo que reflejaba el ejemplar del Michigan Chronicle del 4 de marzo de 1970: Una bala disparada por un policía fuera de servicio acabó con la vida del cantante Darrell Banks, que hizo historia entre sus colegas del mundo del espectáculo hace varios años al anotarse un éxito de ventas millonario con "Open the door". Banks, de treinta y tres años, fue herido mortalmente la semana pasada por el patrullero Aaron Bullock, que intentaba interceder en una supuesta agresión del cantante a Marjorie Bozeman. Según declaraciones de testigos, Bullock estaba dejando a la Srta. Bozeman en su casa de la zona oeste de Detroit sobre las 11 de la mañana del martes cuando Banks, que había estado esperando en su coche cerca de la casa, se acercó a la pareja y agarró a la Srta. Bozeman por el abrigo afirmando que él y ella iban a hablar. Bullock se identificó como agente de policía y ordenó a Banks que soltara a la señorita Bozeman. Banks sacó entonces un revólver del calibre 22 de su cinturón y apuntó al patrullero. Al parecer, Bullock se agachó, sacó su pistola, apuntó y disparó un tiro que alcanzó a Banks en el cuello. Banks fue trasladado al hospital New Grace, donde fue declarado muerto a las 12.10 horas. La Sra. Bozeman, camarera de un bar de Northwest Detroit, declaró a los investigadores que Banks y ella habían sido amigos íntimos, pero que estaba intentando poner fin a la relación. Amigos de la Srta. Bozeman informaron de que la pareja fue vista junta por última vez el domingo 22 de febrero.

El trágico suceso intentó ser silenciado en un primer momento por la policía local, al estar implicado un agente en un homicidio presuntamente motivado por un caso de adulterio. De hecho, el óbito fue el 24 de febrero y como habéis podido comprobar, hasta ocho días después no se publicó el suceso en prensa, mientras el malogrado cantante había sido enterrado el día 2 en el Memorial Park de Detroit, en una tumba sin marcar debido a las penurias económicas propias de la época. Esa misma noche se celebró una gala benéfica protagonizada por Martha and The Vandellas, amigas personales del cantante. Muchos años después por la labor de una web de homenaje y contribuciones de los fans, se recaudó suficiente pasta para grabar su lápida con su nombre; dicho lugar es objeto de peregrinación por todo fan del soul que se precie (yo lo tengo como asignatura pendiente).

Tristemente, con el paso de los años, su impecable legado se fue olvidando, aunque sus discos siempre han sido piezas codiciadas difíciles de encontrar. En 2013 se publicó la esencial antología "I'm the One Who Loves You- The Volt Records" (Ace Records, Londres). Al año siguiente, se ofrecen miles de libras por una copia original del sencillo "Open the Door to Your Heart" ya que al adquirir EMI Records los derechos de la canción a su original sello (London Records) se destruyeron todas las copias; en teoría, el disco subastado era el único que existía. Hay cierta controversia como siempre por saber si realmente sólo quedaba dicho single. Sea como fuere, la venta final fue por catorce mil libras esterlinas, casi nada.

Siete sencillos, dos álbumes, una voz excepcional e inimitable, un carácter indomable y una bala que le atravesó el cuello y lo mató en el acto con treinta y tres años. Ese era Darrell Banks.



# Confío en ti

**Por Manola**




En un mundo donde todo es efímero y la rapidez es nuestra constante, aparecen sitios, espacios y lugares donde el tiempo se para. La vida se ha convertido en un audio en x1.5 y la gente ha empezado a olvidar que ese maldito tiempo sigue siendo nuestro bien más preciado. Los discos mueren bajo la impaciencia de quienes los consumen y los artistas cada vez nos vemos más relegados a la inmediatez y la sobreinformación. Por eso, hoy estoy aquí, sentada frente al ordenador, pensando en la bonita oportunidad que me han brindado, no solo por poder escribir acerca de esta revista, sino por animarme a parar mi vida un rato y dedicarme a reflexionar sin prisas.

Nunca me he sentido parte de mi generación y, a veces, ni siquiera parte de este mundo. Bromeo mucho con el deseo utópico de haber nacido en los 50, pero en realidad, esto tiene un sentido mucho más profundo que el simple hecho de no tener que depender de las tecnologías. Por más que intento aceptarlo, la vida me pone de frente que todo está cambiando, y eso no debería ser malo hasta que me doy cuenta de que cada vez hay menos zapateros, menos fruterías, menos cajeros y, sobre todo, menos papel.

Hace unos meses, tuve la grata sorpresa de recibir la última edición de esta revista y, sin saberlo, esta experiencia cambió una parte de mí. Cuando me llegó el paquete, me senté en el jardín de mi casa y, como si fuera el Día de Reyes, abrí ese sobre como si de un regalo se tratara. Y qué paradoja, porque realmente lo fue. En cuanto tuve la revista en mis manos, hice un gesto que ni recordaba, y es que posiblemente llevaba años sin oler un libro nuevo. En ese momento mis sentidos se activaron y con una sonrisa recordé que por más que la vida cambie y las cosas muten no hay que renunciar a aquellos gestos que te hacen volver a tu origen. Comprarte un vinilo, ir a un concierto sin saber nada del artista o leer una revista impresa, deberían de ser igual de necesarias que pararte media hora al día para tomarte un café y organizar tu mañana. Por eso, este gesto tan inusual para mí, me devolvió las ganas de volver a hacer esas cosas que consiguen frenarte, aunque sea unos instantes.

Rock Bottom no solo ha sido para mí un suspiro de aliento o un "confío en ti" sino que ha sido la clave para volver a sentir que las cosas hechas con amor y desde dentro merecen la pena. Por eso me encantaría seguir recibiendo año tras año un paquete con olor a libro nuevo y poder descubrir, como se hacía antes, lo que hay detrás de esas personas que hacen las cosas de verdad.

# SPOTIFILM

BY TALI CARRETO






Qué gran y grata sorpresa encontrarse de golpe y porrazo —o más bien trompetazo— la inconfundible voz de Raphael en pleno clímax de “Fallout”. La pareja creadora de esta estupenda adaptación del videojuego, Lisa Joy y Jonathan Nolan, y su supervisor musical Trygge Toven, con quien ya colaboraron en esa otra maravilla llamada “Westworld”, ya nos habían dado más de una alegría melómana en esta serie. Con una banda sonora trufada de sonidos añejos y temazos oldies con encanto, en sus hasta ahora dos temporadas habíamos podido oír canciones de Elvis Presley, Nat King Cole, Betty Hutton, Glenn Miller, Dinah Washington o esos hoy olvidados The Ink Spots a los que dedicamos incluso un Spotifilm no hace demasiados números de esta tu revista. Pero nadie podía imaginar que por un momento se alejaran del dial de emisora yanqui y colaran en tan glorioso soundtrack una referencia no menos ilustre pero 100% española: la “Balada de la Trompeta” del mencionado Raphael, un tema que el inmortal cantante jienense popularizó en 1970 en el filme “Sin un adiós” de Vicente Escrivá —coprotagonizada, ojo, por la norteamericana Lesley-Ann Down, ¡sí, la de “Norte y Sur”! — y que cuarenta años después Álex de la Iglesia recuperó y convirtió en leit motiv de su película “Balada triste de trompeta”.

Pero, ¿es realmente “Balada de trompeta” una canción 100% española? Sentimos deciros, queridos patriotas, que no es así. Se trata realmente de una versión de un tema que el compositor Franco Pisano y el letrista Ben Molar habían alumbrado allá por 1961. Franco, hermano del también compositor Berto, conocido sobre todo por regalarle hits a Mina, fue un músico habitual en los créditos de la serie B italiana: las bandas sonoras de títulos tan variopintos como “Superargo, el hombre enmascarado”, “Destino: Estambul 68”, “Goldaface”, “Las tentaciones de Enriqueta” o “Virgo, Tauro y Capricornio” llevan su firma. Su “Ballata della Tromba”, una pieza dedicada a Chet Baker, conoció un inconmensurable éxito de la mano y de los pulmones del trompetista Nini Rosso, que la incluyó en su primer álbum y que vendió la friolera, ahí es nada, de un millón de copias. El dotado instrumentista turinés también tuvo sus flirteos con el cine, bien componiendo las bandas sonoras de filmes como “A cavallo della tigre” de Luigi Comencini o “Soldati e Caporali”, una de las tantas comedias protagonizadas por Franco y Ciccio, el dúo cómico formado por Franco Franchi y Ciccio Ingrassia; bien apareciendo de manera estelar en otros títulos junto a estrellas del momento como Rita Pavone o Gianni Morandi. Pero más allá de “Ballata della Tromba”, su mayor éxito sin duda fue “Il Silenzio”, una versión de una típica melodía taps, de esas que se utilizan en los memoriales y funerales del Ejército norteamericano, y que el italiano convirtió en un súper ventas acompañando a su trompeta de un recitado que simulaba una carta de amor de un soldado a su novia. La jugada le salió redonda: del millón de copias de su anterior balada, pasó a facturar más de diez millones de ejemplares.

Pero fue la canción que nos ocupa la que saltó de su Italia natal a nuestro país. Primero nos llegó gracias a Los Cinco Latinos, aquel grupo argentino liderado por Estela Raval que llegó a pasar por el legendario show de Ed Sullivan o de compartir cartel con Frank Sinatra o The Platters, casi nada. El grupo, todo un prodigio vocal, incluyó esta versión en su álbum de 1962 ”Los fabulosos Cinco Latinos”, bajo el prestigioso sello Columbia, que convirtió su “Balada de la Trompeta” en su mayor éxito. Después nos llegarían los covers de Tina y Tesa, respuesta sixties a esas Hermanas Fleta que tanto habían triunfado en los años 50, que compartieron la canción en su primer EP junto a otras delicias ye-yé como “Lección de Twist” o “Tómbola”; o de una Salomé todavía camino de alzarse años después con el máximo galardón en Eurovisión gracias a su “Viva cantando”. Pero sin duda alguna, “Balada de la Trompeta” quedará siempre grabada a fuego en nuestra memoria en la voz, tan melodramática como inspirada, del Niño de Linares, nuestro Raphael. Su inclusión en “Fallout”, y además en un momento tan estelar, debería abrir la puerta de las producciones internacionales al inmenso, variado y espectacular catálogo de la música española, más allá de los rescates realizados hasta ahora por Tarantino con Lole y Manuel o Los Bravos. Saquen sus libretas y tomen buena nota, music supervisors de Hollywood.

# 091

## “Que en 2026 estemos grabando un nuevo disco a ojos de un observador puede parecer casi un espejismo”.

**José Ignacio Lapido**

**091 han vuelto, regresan a la dinámica de banda sacando disco y anunciando gira. Desde aquel lejano 1984 en el que publicaban su debut “Cementerio de automóviles” la carrera de la banda granadina ha tenido de todo. Cambios de formación, problemas con sellos, producciones complicadas, relación con estrellas como Joe Strummer, un sinfín de canciones memorables… e incluso una defunción y una resurrección veinte años después cual Lázaro en mitad de Betania tras la cual la banda se quedó impresionada por una acogida descomunal y, a la vez, interpelada a volver al estudio y retomar la actividad como banda. Así vino en 2019 “La otra vida”, que comenzaba con un “Vengo a terminar lo que empecé” en el que les traicionaba el subconsciente, pareciese que estaban destinados a completar una faena inconclusa, la que les diese el reconocimiento y el estatus que quizá no obtuvieron hasta 1996, momento de su separación.**



Y es que contra todo pronóstico (sobre todo para descreídos, posiblemente la propia banda entre ellos) 091 han logrado recuperar el pulso y el nervio necesario como banda. José Ignacio Lapido, sobre todo, pero también José Antonio García, mantuvieron sus carreras en solitario, con lo que se han mantenido en una forma envidiable. Tanto es así que la discografía de Lapido en solitario iguala ya en número a la de 091, una carrera que hace apenas dos años nos regalaba uno de sus mejores trabajos, "A primera sangre" (Pentatonia Records) y ahora, en pleno 2026, nos vuelve a regalar junto a José Antonio (cómo sigue cantando este hombre, por dios santo), Tacho y Jacinto, uno de sus mejores discos hasta la fecha. Sí, habéis leído bien, en 2026 091 han compuesto uno de sus mejores discos.

En efecto, este "Espejismo Nº 9" es un disco grabado a fuego lento, sin prisas, sin el peso que sentían con "La otra vida", con canciones que han fluido de forma orgánica, a las que han dejado crecer con naturalidad y con el oficio de quien lleva el legado de una de las más grandes bandas que ha dado este país. Con la adecuada producción de Raúl Bernal (película sobre este hombre ya, por favor), canciones como "Algo parecido a un sueño", "Nadie quiere oír tu llanto", "No tiene sentido escapar" o esa maravillosa joya titulada "Ven vestida de nube", 091 han alcanzado los primeros puestos de ventas de vinilos en nuestro país en una primera semana. De su concierto en Madrid hace unos días hablan maravillas también. Hemos hablado con José Ignacio, con José Antonio e incluso hemos tenido una breve conversación con Raúl acerca de este espejismo, de sus canciones, de historia y de todo un poco.

En el caso de José Ignacio, huelga decir que siempre es un placer charlar con él, pero esta vez ha sido aún más especial si cabe, no todos los días charlas casi dos horas con alguien a quien admiras y te habla como si nos conociéramos de toda la vida e incluso que se emociona cuando le digo cómo me han llegado algunas de sus composiciones. La vida, a veces, no es tan mala.

**Hola José Ignacio, ¿qué tal?**
Muy bien, Javi, ¿y tú?

**Bien, con alerta naranja, ¿no? En toda Andalucía (la charla tuvo lugar justo antes de las lluvias torrenciales que han asolado buena parte de Andalucía).**
Mañana aquí tenemos alerta naranja todo el día, sí, han suspendido las clases. Tú estás en Jerez, ¿no? Lleváis una racha buena de agua.

**Sí, estoy en Jerez, aquí de agua vamos ya servidos. Es curioso, el año pasado estuvimos hablando por WhatsApp justo el día después de la DANA porque aquí tuvimos una buena también y coincidió que hablamos entonces.**
Es verdad. Aquí mi hijo tenía un examen en la facultad y lo han suspendido. Mi otro hijo, Nacho, trabaja en la universidad y lo mismo. Nosotros nos vamos de viaje a Madrid de madrugada, así que también nos va a caer lo nuestro.

**Joder, si vais de madrugada, iréis en coche.**
Nos vamos en furgoneta, porque no hay trenes desde el accidente.

**Ah, claro, poca broma.**
Las comunicaciones de Granada a Madrid antes no pasaban por Córdoba, sino por Jaén, por Linares-Baeza, era una línea más directa. Desde que hicieron el AVE hay un cuello de botella ahí por Antequera bastante curioso.

**No te quejes, que al menos tenéis AVE (Risas).**
Bueno, el AVE de Granada ya sabes cómo es, AVE de nombre, pero poco más. El trayecto de Madrid hasta Antequera sí es AVE, pero de Antequera a Granada las vías van a una velocidad ridícula.

**Calla, que el otro día fui a Granada a pasar el fin de semana, me fui en tren, en plan universitario: Jerez, Sevilla, transbordo, luego otro tren. Y a la vuelta igual. Y fue por culpa vuestra, porque fui a veros al Zaidín.**
¿Ah, estuviste en el Zaidín? Menudo trayecto te hiciste, sí (Risas).

**Fue muy divertido, a mi edad esas cosas ya no molan tanto. Lo primero, gracias por atenderme, que yo sé que preferís los cuestionarios.**
No, bueno, los cuestionarios es más porque las respuestas son más reflexivas, pero entiendo que los periodistas preferís el cara a cara y yo siempre doy la opción.

**Bueno, ahora que estábamos hablando de lo de la DANA he recordado que tú tenías una columna de opinión en un periódico…**
En Cádiz nació el Grupo Joly, al que pertenecía el Granada Hoy, que era donde yo escribía. Yo escribí allí doce años, desde que se inauguró el periódico, hacia 2002 o 2003 hasta 2016, escribiendo una columna semanal.

**¿Echas de menos tener ese espacio para hablar de todas estas cosas que están sucediendo?**
A veces lo más complicado de escribir una columna era encontrar el tema, no escribirla en sí misma, al menos a mí me pasaba eso. Y había muchas semanas que pensaba: ¿sobre qué escribo? Te desesperaba no encontrar el tema del que hablar (Risas), porque además muchas veces es que siempre era el mismo tema. En política las cosas se repiten y no puedes escribir la misma columna cambiando cuatro frases.

**A mí me pasa algo parecido con los editoriales, cada dos meses tengo que escribir uno y al final cuesta encontrar algo original.**
Ahora hay muchos temas, pero si escribes una columna sobre Trump no puedes escribir la siguiente también sobre Trump, aunque la verdad es que Trump daría mucho juego (Risas).

**Sí que da juego para escribir, sí.**
Especialmente en política nacional, que era a lo que yo me dedicaba…

**Se escribía casi sola.**
Recuerdo que las primeras columnas coincidieron con el momento en que Aznar nombró a Rajoy sucesor, ¿o fue cuando Zapatero?… vamos, que vi pasar a varios por delante. Pero me costaba encontrar el tema para no repetirme.

> ***Las historias de las grabaciones de 091 dan para crear un género literario, darían para un libro entre el terror y la épica, sobre todo en los ochenta. En esta ocasión veníamos con mucha carretera acumulada.***

**Pero, ¿te entran ganas de hablar y comentar la situación actual?**
Lo echo de menos, a veces leo noticias y me pongo en modo columnista, pensando: aquí hay tema, se le puede sacar punta a esto. Tal y como está el mundo ahora, no sé si la palabra que se ajusta a lo que está sucediendo ahora es surrealista, patético…

**O histriónico.**
Puedes encontrar muchos adjetivos a la situación mundial actual y a veces pienso en la punta que le sacaría yo a algunos temas, pero bueno, estoy bien ahora como estoy.

**Es la primera vez que compaginas carrera en solitario con la banda, ¿no? ¿Cómo lo llevas? Ahora tienes dos proyectos a la vez y eso antes no te había pasado.**
Sí que me ha pasado.

**Bueno, desde el último disco has tenido que ir alternando, que combinar 091 y tu carrera en solitario.**
Es que en realidad 091 no existía cuando empecé en solitario, me acomodé a esa situación, a mí mismo. Yo estuve trabajando desde el 99 en solitario. 091 nos habíamos separado tres años antes y pasaron veinte años, llegué a tener casi más discos en solitario que los que había grabado con la banda en su momento.

**Sí, sí.**
La cabeza estaba puesta únicamente en mi carrera. Luego surgió la gira del vigésimo aniversario de "Maniobra de resurrección", ese año dejé mi carrera aparte porque claro, tuvimos muchísimos conciertos. Lo que empezó ideado como algo pequeño acabó siendo una gira enorme, grandes recintos, reedición y remasterización de los discos… aquello se convirtió en algo grande y mi carrera quedó aparcada. Ese año ya no recuerdo bien la sucesión de ediciones, pero después saqué otro disco. No había intención de continuar con la banda, era solo una celebración del vigésimo aniversario, pero como funcionó tan

bien, la cabeza comienza a dar vueltas. En cualquier caso, después de aquello, en 2017 saqué "El alma dormida".

**Claro, sacaste ese disco, hiciste gira y luego empezasteis a pensar en el siguiente movimiento con 091, y luego de nuevo grabar "A primera sangre" en solitario.**
Sí, fuimos alternando. José Antonio también ha ido compaginando cosas.

**Por eso te decía que es la primera vez que alternas proyectos de esta manera.**
Sí, tienes razón. Por ejemplo, el sábado pasado estuve tocando en Linares con Víctor, y claro, tener dos repertorios en la cabeza a la vez, mi repertorio en solitario y al mismo tiempo estamos ultimando ensayos para la presentación en Madrid con 091. Tener dos repertorios en la cabeza es un pequeño trastoque (Risas), pero ya me he acostumbrado a colocar cada uno en un lado distinto del cerebro. Por ahora lo llevo bien, yo sé que este año estaremos más centrados en 091 y lo mío queda como plan B, pero yo sé que cuando un poco pase el barullo del nuevo disco, volveré a hacer algo en solitario. Siempre se encuentran fórmulas para llevar las dos cosas para adelante.

**Vamos a hablar del nuevo disco. Es inevitable comparar, a mí me gustó "La otra vida", pero este lo noto más natural. El nivel de canciones es altísimo, me ha encantado. Lo siento más orgánico. ¿Tú ves diferencias?**
No me he puesto a compararlos, cuando termino un disco rara vez vuelvo a escucharlo en profundidad, salvo por cuestiones técnicas. Las canciones las tengo en la cabeza, pero no suelo revisitar trabajos anteriores. Lo de calificarlo como más orgánico es acertado, porque era nuestra intención. Preparamos las canciones con Raúl Bernal y queríamos que sonara como una banda tocando, con poco artificio. Todo disco tiene tratamiento técnico, pero se puede decidir cuánto procesado hay. Buscábamos un sonido natural, bonito, agradable, y dejar espacio entre instrumentos. Eso es fundamental. Con los años entiendes que el silencio es importante. Al principio quieres llenarlo todo, lo que se llama horror vacui, pero no por meter más cosas suena mejor.

**Es cierto.**
Cuando grabas aprendes que las canciones deben respirar. Si llenas el espectro estéreo con demasiadas guitarras, el oído no percibe nada con claridad. A veces funciona mejor una guitarra en un lado y un piano en el otro. El concepto de silencio dentro de la grabación es clave. Creo que este disco respira. Grabamos en El Cobertizo, el estudio de Carlos Díaz, donde ya trabajé antes, además de contar con Raúl como productor. Luego la masterización la hizo Mario Alberni, de Kadifornia Mastering, por tu tierra, en El Puerto de Santa María.

**¿Puede ser que la sensación que tuvisteis al reuniros después de más de veinte años influyera a la hora de grabar? Ahora que habéis recuperado la química y os habéis engrasado como banda, ¿eso se nota en el estudio o allí es otra historia?**
Claro que se nota. Desde que volvimos en 2016 hemos tocado mucho. Ten en cuenta que, por ejemplo, Jacinto y Tacho llevaban tiempo sin una dinámica profesional. Tacho tocaba eventualmente con Mama Baker, pero no de manera constante. Se dedicaba más a lo audiovisual, cortometrajes, guiones. Jacinto también tenía el bajo en segundo plano. Para ellos no era solo volver a 091, era volver a colgarse el instrumento con exigencia profesional. En casa seguirían tocando, eso seguro, pero no es lo mismo que mantener ritmo de conciertos y ensayos continuos. José Antonio y yo no lo habíamos dejado nunca, pero en el caso de ellos se nota. Es como un deportista que entrena cada día frente a otro que no lo hace.

**Como oyente creo que sí se percibe. En este disco noto un sonido más orgánico. En "La otra vida" quizá estaba todo más encorsetado. Aquí se nota más carretera, más años juntos, la producción también habrá influido. El anterior lo produjo Frandol y este lo ha hecho Raúl Bernal. ¿Por qué lo elegisteis?**
A mí me produjo "A primera sangre", lo elegimos porque es uno más de nosotros y necesitábamos una visión externa. Estuvimos viendo opciones de buscar a alguien de fuera, pero el tema de elegir productor puede ser un poco complicado, piensa que con un productor vas a pasar mucho tiempo, a lo mejor tiene un currículum fantástico, pero no lo conoces y resulta que no congeniáis. Que yo digo que los productores seguro que son todos buenas personas… (Risas).

**No todos van a ser Phil Spector para que te apunte con una pistola… (Risas).**
Claro… Y luego tampoco sabes qué papel exacto tuvo en los discos que admiras. Este hizo de tal en el disco de Primal Scream, o en el de Elliott Smith… pero… ¿qué hizo este o aquel? Porque a veces el peso real lo lleva el ingeniero. En Estados Unidos eso está muy organizado, están muy diferenciadas esas funciones, hay uno que graba, otra mezcla, otro se ocupa solo de baterías y otro solo de guitarras. Y claro, no sabes qué hizo exactamente el productor en ese álbum concreto que a ti te gusta. Al final pensamos: sabemos qué aporta Raúl, tiene buen gusto, experiencia, es amigo nuestro, toca piano, órgano y sabe lo que se trae entre manos. Además, queríamos una grabación tranquila.

**Eso también se nota en el resultado.**
Otro factor que hace que suene como tú dices es que no grabamos el disco de corrido, no nos encerramos quince días a grabar las canciones de una vez, íbamos grabando conforme salían las canciones. Antes de Navidad de 2024, fíjate el tiempo que llevamos con esto, teníamos ya dos, entramos al estudio y las registramos. Unos meses después teníamos tres más, pues las grabábamos y mezclábamos al momento. Eso además permite analizar sobre la marcha, no teníamos que esperar al final para ver qué era lo que había salido, teníamos dos canciones y decíamos "a ver a qué suenan", luego teníamos tres más y lo mismo, "a ver cómo suenan". La verdad es que ha sido una grabación muy serena y placentera, como hacía tiempo que no teníamos, grabaciones sin contratiempos técnicos.

**Como hacía tiempo o como casi nunca, porque vuestra historia con el tema de las producciones daría para un libro (Risas).**
Las historias de las grabaciones de 091 dan para crear un género literario, darían para un libro entre el terror y la épica, sobre todo en los ochenta. En esta ocasión veníamos con mucha carretera acumulada.

**¿Has sentido el filo de la navaja en las letras en esta ocasión o has trabajado más relajado?**
No, curiosamente tenía todas las letras escritas antes de entrar en el estudio. Eso lo ha agradecido especialmente José Antonio (Risas). Muchos clásicos del repertorio los escribía sobre la marcha, con el tiempo encima, ellos esperando para grabar y yo ahí fuera terminando la letra (Risas).

**Recuerdo que una de ellas fue "Qué fue del siglo XX".**
Son varias…

**Recuerdo hablar con José Antonio y decir con admiración "joder, este tío de repente viene y en un momento me trae una letra acojonante, no sé cómo lo hace".**
Es que la navaja es un sistema infalible, pero llega un momento que puede darte un infarto (Risas). Porque además por aquel entonces 091 grabábamos en Madrid, con presupuestos ajustados, días cerrados, y enseguida tenías que volverte, no había margen para alargar aquello. Pero ahora hemos ido con las letras preparadas, José Antonio lo ha cantado más relajado…

**También se nota.**
Sí, ha podido interiorizar las letras, que no es leer cuatro versos y soltarlo ahí, la interpretación exige saber de qué van las palabras, la prosodia de cada frase. En fin, que a José Antonio le ha venido muy bien de que hayamos tenido una grabación tranquila.

**Sin navajas de por medio (Risas).**
Todas esas circunstancias acaban influyendo en cómo percibe el oyente el resultado final, que por ejemplo a ti te transmita esa sensación.

**Lo de Raúl tiene algo cinematográfico, un chico que te escribía emails desde Murcia diciendo que tocaba el teclado y que le encantaría colaborar contigo, y acaba produciendo con el paso de los años un disco de 091.**
Es un poco como un cuento de navidad, de una película de Frank Capra (Risas), de "Qué bello es vivir"… Él me escribía y yo le decía que esto no era el cuento de hadas que parece

desde fuera, que yo no podía prometerle nada. Pero gracias a su empeño y a su talento ha terminado produciendo el álbum de 091 y girando con Quique González, y ha hecho grandes cosas en la música-

**¿Por qué el título del disco? Lo del 9 lo entiendo porque es vuestro noveno disco, pero lo de espejismo, ¿es un tema relacionado con la apariencia? Platón tenía el mito de la caverna, Nietzsche decía que el espejismo no es un simple error que haya que corregir, sino una condición inevitable de la vida; luego el existencialismo habla del espejismo como una huida de la responsabilidad de existir. Alejandro Jodorowsky te diría que el espejismo es un mensaje del inconsciente.**

Después de eso me quedo sin palabras (carcajadas). El título no fue idea mía, como siempre lo de poner nombre al disco cuando lo tienes terminado es una tarea harto difícil, piensas que a lo mejor vas, le pones un título que desmerezca la obra y te lo cargas. Lo cierto es que estábamos en esa agonía, ahí estaba reluciendo la hoja de la navaja, cuando a Jacinto Ríos se le ocurrió recuperar una secuencia, y es que en "El baile de la desesperación" había una canción llamada "Espejismo número siete", con una letra psicodélica, algo surrealista. Dylan también hizo algo parecido, lo de ponerle números a canciones. Luego, además, la última canción que grabamos los 091, creo que el último single fue "Un hombre con suerte", y tenía como cara B una canción que suelo tocar en mis conciertos en solitario. Era como una continuación, aunque las letras no tenían nada que ver, era también un poco surrealista, un poco paranoia, una especie de romance de ciego (romances que solían caracterizarse por su selección de temas truculentos o sucesos insólitos. NDR) y la titulé "Espejismo número ocho". Y aprovechando que este era el noveno álbum de estudio, Jacinto propuso cerrar la serie con "Espejismo número nueve". Y así quedó. A todos nos pareció bien porque, como dices con esas definiciones filosóficas, el espejismo puede significar muchas cosas. El hecho de que, por ejemplo con nuestra edad y en 2026, muchísimos años después de cuando empezamos, estemos grabando un nuevo disco, a ojos de un observador puede parecer casi un espejismo, porque nada más lejos de nuestra intención allá en 1982 cuando empezó todo, jamás se nos habría pasado por la cabeza que en 2026, un año que entonces se nos antojaba como de "La Guerra de las Galaxias", a ciencia ficción, con coches volando y estética de "Blade Runner", de Kubrick… no nos imaginábamos que pudiéramos estar grabando un disco tan alejado en el tiempo.

**Ni que llenaríais salas.**

Sí, claro, también eso. Pero en nuestras letras siempre ha estado esa dualidad entre realidad y ensoñación, lo onírico con el estado de vigilia y realmente el título nos parecía muy sugerente, además de cerrar la secuencia del siete, ocho y nueve. Y también creo que se alinearon los astros con la portada de Miguel Navia, que hizo un diseño que encaja muy bien con esa idea de espejismo, un espejismo urbano en este caso.

**Da una sensación muy de cine negro, totalmente noir.**

Sí, efectivamente, es que ese es el estilo de Miguel Navia. Yo no lo conocía personalmente, pero sí su obra en novela gráfica y me encantaba ese estilo. Y estábamos también con esto, con el tiempo justo de nuevo y propuse llamarlo sin saber nada de él. Sabía que era de Madrid, pero no si le gustaba la música ni nada de su historia personal. Pues nos pusimos en contacto con él y le encantó la idea porque decía que nunca había hecho nada discográfico. Le mandamos las canciones, le gustaron mucho y yo quería ese estilo, porque él dibuja mucho la noche, edificios, calles, personajes solitarios… cosas que conectaban muy bien con nuestro micromundo imaginario de las canciones.

**Al principio a mí me chocó, pero hasta que no tenga el vinilo no te puedo dar una opinión.**

Puede sorprender, pero es una obra de arte. Como el disco se abre, la portada y la contraportada forman una continuidad narrativa y en el interior hay otra escena. Yo le felicité muy efusivamente y yo creo que él estaba muy satisfecho con el resultado.

**Vamos con las canciones. "Piezas de desguace" me parece fabulosa, con una melodía increíble.**

Una canción al puro estilo americano. Yo no es que componga pensando en sonar americano o británico, sino que busco una melodía que me guste y una letra que tenga su cierta enjundia literaria, pero en este caso es una melodía dulce que tiene mucha querencia al folk rock y al pop rock estadounidense.

**Puede recordar a John Mellencamp.**

Sí, a Tom Petty, hay cierto magma de The Jayhawks. Esa mezcla de acústica y eléctrica que tiene una larga tradición de artistas que me gustan. La letra es una reflexión sobre el paso del tiempo, puede parecer amarga en una primera escucha, tener cierto poso de amargura, pero creo que no lo es, tiene también cierto poso de esperanza.

**"Nadie quiere oír tu llanto" es otra canción con un estribillo con mucha pegada.**

Esa canción está construida con tres pequeñas historias protagonizadas por personajes con nombre propio. Mi idea inicial era que fueran cuatro historias, cada una protagonizada por los cuatro evangelistas, pero al final, como la estructura de la canción tenía solo tres estrofas y meter una cuarta habría desvirtuado la canción, tuve que cambiar los nombres. Tiene mucho raigambre en el punk rock.

**Eso es lo que más le gusta a José Antonio.**

Sí, sí… Tiene una melodía muy clara y las guitarras suenan muy vibrantes.

**"No tiene sentido escapar" fue el primer adelanto y me parece impresionante, me encanta la letra, no me quito de la cabeza la frase "El gigante le dice a la luna, casi te puedo tocar", "la sensación de haber vivido más de una vida es real"… Te lo dirán muchas veces, pero es increíble que sigas sacando canciones y letras tan acojonantes.**

Gracias Javi.

> ***"En nuestras letras siempre ha estado esa dualidad entre realidad y ensoñación, lo onírico con el estado de vigilia y realmente el título nos parecía muy sugerente (...). Y también creo que se alinearon los astros con la portada de Miguel Navia, que hizo un diseño que encaja muy bien con esa idea de espejismo."***

**No, no… gracias a ti.**

Es una de esas canciones que te salen y sabes que van a llegar lejos. Hay canciones con las que tienes dudas, que si les falta un puente entre la estrofa y el estribillo, un riff… Pero esta salió así, no hubo que darle más vuelta, más allá de los arreglos puntuales de los instrumentos, pero la estructura y la melodía salieron naturales desde el principio.

**Esas canciones, además, es que suenan muy frescas.**

Son de esas que de repente te dices "coño, esta me ha salido buena" (Risas). Como cuando coges una manzana de una cesta y te sale buena. Pues con las canciones pasa lo mismo, la tocas dos veces y dices "esta ya está hecha". A todas las canciones les das vueltas, obviamente, si la empezamos con un riff o con la batería, el bajo… pero lo que es la estructura, los acordes, la melodía, los coros… estaba desde el principio.

**¿Y la letra?**

La letra también fluyó con facilidad, como la mayoría del disco, como te comentaba antes. Y sí, esa imagen del gigante que le dice a la luna que casi puede tocarla me gusta especialmente, aunque quede feo que lo diga yo (Risas), pero me parece que quedó muy chula. Hay ahí un juego de palabras entre determinismo y libre albedrío.

**Vamos con "Ven vestida de nube". Te reconozco que se me pone la piel de gallina solo de hablar de ella, me parece una de las canciones más increíbles que has compuesto, que habéis grabado nunca. Habéis grabado nueve discos, ¿cuántas canciones has compuesto? Joder, que sigáis siendo capaces de emocionarme de esta manera es algo increíble. Hay a quien le ha gustado menos por ser más lenta, quizá, pero yo creo que es una pasada de canción, la letra es preciosa, Jose Antonio canta increíble, que no sé cómo conserva ese hombre la voz, no sé si es ese frío seco de Granada o los calicasas o yo qué**



**sé. Perdona que te haya hecho un poco la pelota, pero es que lo merece.**
No, no… yo, yo me emociono también… además sabiendo que viene de alguien como tú, un gran conocedor de la música y del rock, que alguien diga algo así de tu obra, a mí me emociona y soy yo el que te lo agradece, no sabes cómo… Lo cierto es que esta fue de las últimas que compuse para el disco porque notaba que faltaba algo con un tempo más reposado, me gusta que los álbumes tengan variedad, que mezclen canciones rápidas, medios tiempos y alguna más lenta, que en este caso pues no había. Estaba el blues, pero no se puede decir que sea lenta, porque el blues tiene intensidad eléctrica.

**Te refieres a "Dormir con un ojo abierto", que es más bluesera.**
Sí, eso es. Bueno, en este caso buscaba algo más tranquilo, en la línea de temas nuestros antiguos como "Corazón malherido" o "Un cielo color vino", entroncadas con las grandes baladas soul de los sesenta. De hecho, el riff surgió jugueteando con cosas de Steve Cropper, que falleció hace poco, de hecho, creo que coincidió casi con la salida del single, y me dije "joder, qué fatalidad". Fue una de esas casualidades amargas.

**Estamos hablando de un grande, de alguien que compuso y tocó cosas históricas en Stax, con Otis Redding y tantos otros.**
Pues te puedo decir igual que la anterior, a partir de ahí la canción nació sola, que empiezas a tocar una nota y la mano se te va. No es que lo pienses, sino que la cabeza te lleva la mano al siguiente acorde para que la melodía funcione. Sí es cierto que me puse en modo de hacer una canción tranquila. Aunque luego las canciones tranquilas muchas veces tienen una intensidad emocional superior a una rápida, y esta es una de ellas.

**Muchas veces para volarte la cabeza no tienes que gritar más, sino llegar más hondo, y esta es una de esas. "Ven vestida de nube y deja lluvia al pasar", es una maravilla. Por cierto, el video está muy bien, está hecho con inteligencia artificial, ¿no?**
Sí, está hecho con inteligencia artificial, pero dirigido por Fernando Muñoz, de Producciones Z. Él hizo la portada de nuestro anterior disco y la de mi álbum en solitario "A primera sangre", ha hecho mis video lyrics también…. lleva años trabajando con nosotros. La animación utiliza IA como herramienta, pero no es darle solo a un botón y ya está. Hay un trabajo detrás, parámetros, criterio artístico… y realizado sobre sus propias ilustraciones. La IA es un instrumento con riesgos y ventajas y en este caso permitió hacer algo que, con un equipo tradicional de animadores, habría sido inasumible económicamente, habría costado una millonada. El problema de la IA es otro, el otro día leí que cada día se suben miles y miles de canciones a las plataformas de streaming en todo el mundo y que el veinte por ciento de los temas están hechos con IA, pero hechos enteros, la voz, la letra… todo.

**Te cuento una anécdota. Yo grabé un disco en casa, por puro placer, sabiendo que no iba a ganar dinero, tardé siete años en hacerlo. Tengo un amigo que ha generado veinte canciones en unos minutos con una aplicación de IA y las ha subido a plataformas a ver si gana dinero. Cuando hablo con él, parece que estemos en universos distintos, porque yo hablo desde la concepción del arte, y él no entiende nada de eso, y es frustrante.**
¿Tú sabes lo que es más frustrante? Que a la gente eso le dé igual. Que haya gente que quiera enriquecerse con estas cosas, pues bueno, es lícito, pero es que ves las estadísticas y ves que esas canciones tienen miles y miles, o millones de reproducciones. Es como toda esta hornada de artistas que se hacen llamar urban, urbanos… que podríamos discutir sobre el nombre, sobre lo urbano y lo rural (Risas), porque todas las músicas son urbanas, que yo sepa. Pues al público de estos artistas les da igual que ellos vayan en directo sin músicos, no es un valor para ese tipo de público, ven a ese tío con un micrófono, con auto tune, y no hay ningún músico en escena.

**A veces ni eso, con la voz también grabada.**
Eso en los años setenta u ochenta, si un artista hubiera salido así habría sido abucheado, porque claro iban en playback, la gente afeaba esas cosas, a la más mínima sospecha de que algo iba grabado, aquello era un escándalo, salía incluso en la prensa. Ahora no hay músicos en escena, va todo grabado, le das al botón del play, y a ver si el tío canta o no canta.

**Milli Vanilli no habrían sido un escándalo hoy en día.**
Nada, nada, habrían sido lo normal. Ahora a la gente le da igual. Tocar un instrumento o cantar ya no tiene un valor como antes, como fue siempre. Los cantantes de ópera, un tenor… el que cantase bien era un valor, pero eso ya ha pasado a un segundo plano.

**Para según qué gente.**
Para la mayoría del público de estos artistas es absolutamente innecesario que cante o que toque. Esto venía al caso de la inteligencia artificial que a la gente le da igual ocho que ochenta, quiere escuchar una determinada melodía, un determinado ritmillo y que le sea agradable al oído y que entre en sus parámetros de la moda, que lo puedan bailar o subir a TikTok… estamos ante un cambio total de paradigma, pero no solo por los que lo hacen, sino por los que lo escuchan.

**Siguiendo con "Ven vestida de nube", hay una voz femenina y, mirando los créditos, veo que se trata de Paulina del Carmen, que, corrígeme si me equivoco, estuvo en las Dianas. ¿Cómo surgió la idea de que colaborase?**
La trajo Raúl Bernal, era una chica joven que conocía de su academia, porque Raúl tiene una academia de música, a la que van jóvenes y adultos, y nos dijo "conozco a una chica que canta muy bien", y que ya está metida en la profesión, que no es amateur. Y lo que hizo nos encantó, que era lo que queríamos, darle una textura femenina de fondo.

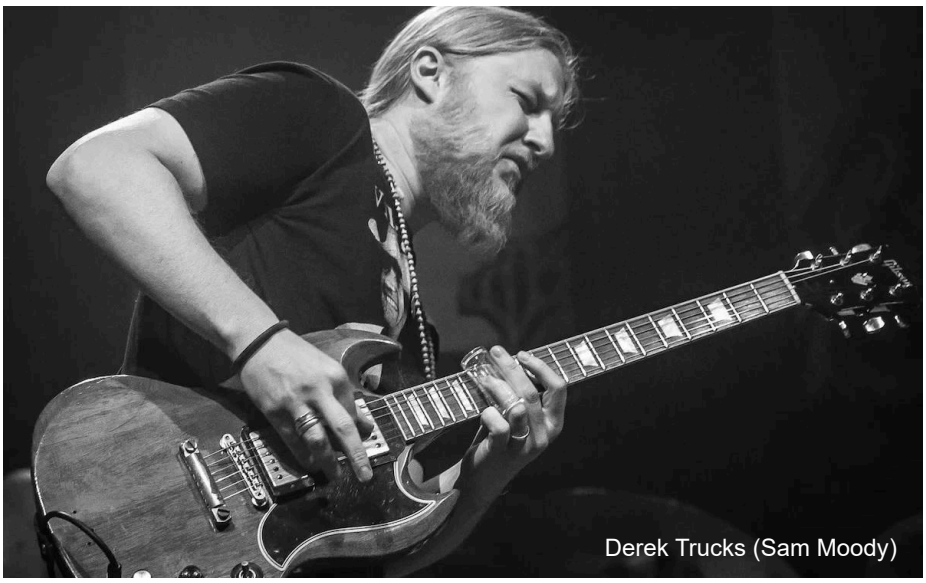
**Exacto, se trata de eso, de textura. Es esa sutileza la que contribuye a esa sensación aterciopelada que tiene la canción. Sobre "Dormir con un ojo abierto", antes me decías que tiene un toque de blusero.**
El blues forma parte de mi ADN como músico.

**No te voy a preguntar sobre el disco de blues, no te preocupes (Risas).**
Esta canción habría encajado de perlas en ese disco o "Malos pensamientos" de mi disco anterior. Pero si tengo oportunidad y mi inspiración se comporta como se debe comportar siempre me gusta meter una pincelada de raíces blues, porque el blues siempre me da me da pie a escribir historias fuera de la realidad, pero a la vez dentro de la realidad, en esta se juega mucho con la ironía, lo oscuro de nuestra mente. Es ese tipo de canciones que te pones a tocarlas en el ensayo con la banda y suenan bien de primera.

**Al final salió casi toda la primera por lo que veo.**
No, no, pero hay determinadas canciones que salen de primeras como composición y hay otras que salen tocando la banda al completo.

**Para terminar el disco, "Puede que el tiempo" tiene un rollo muy psicodélico, muy Beatles.**
Es una canción que tiene su sonoridad psicodélica. Hay quien, cuando la ha escuchado, le ha recordado al pop español de los 60, ese tipo de coros tipo Brincos, tipo Los Ángeles, así alargados, como se usaba mucho en los 60. Tiene ese desarrollo final instrumental que no fue improvisado, pero casi, allí mismo, porque teníamos un montón de compases y había que rellenarlos con algo (Risas). Dudábamos si cortar en seco o hacer un fade out a la antigua usanza... Entonces empecé con las guitarras y al final parecía más a The Allman Brothers Band que a otra cosa, con guitarras dobladas.

**Si te gustan The Allman Brothers tienes que escuchar el último disco que ha sacado Duane Betts, el hijo de Dickey Betts. Escúchalo porque es una maravilla, es puro Allman Brothers. Yo los entrevisté y él decía que le sale natural y toca la guitarra como el padre.**
Me lo apunto. El padre era una bestia parda. Dickey Betts era uno de los mejores guitarristas de la época, además de compositor, que


Derek Trucks (Sam Moody)

muchos de los clásicos de los Allman los compuso él, que Duane Allman también era bueno… Es que todos los que han pasado por ahí han sido siempre muy buenos, acuérdate de Warren Haynes… Ahora mismo mi favorito es Derek Trucks, que creo que pasó por una de las últimas formaciones de los Allman Brothers. Y también con su mujer, Susan Tedeschi, la Tedeschi Trucks Band. Si te gusta el slide, Derek Trucks es una pasada. No es un tío que haga exhibicionismo por hacer, es un guitarrista con alma, sin duda.

**Oye, os vi en el Zaidin como te decía antes. Fuimos un poco perjudicados por culpa de los calicasas… (Risas).**
Ufff, eso sube mucho (Risas).

**La culpa es de mi amigo Jesús, que es muy fan de los calicasas, pero es que mide dos metros. Tú los conoces, ¿verdad?**
Sí, sí, claro que los conozco, pero hace mucho que no bebo de eso, que te tira para atrás.

**Ese concierto en el Zaidín fue muy bueno, os vi en muy buena forma, ¿habéis tocado tanto? Porque con el otro disco os pilló el COVID y tocasteis menos de lo que hubierais querido.**
Sí, claro. Aquello fue un desastre para nosotros, para vosotros, sobre todo por las pérdidas humanas que hubo, y las carreras artísticas de mucha gente se vieron comprometidas porque tenían pensado publicar disco en marzo de 2020. A nosotros nos dio tiempo de hacer algunos conciertos porque publicamos en octubre de 2019 pero teníamos conciertos programados para marzo y abril de 2020 que tuvimos que cancelar. De hecho suspendimos los conciertos antes de que se decretase el confinamiento, porque ya veíamos cómo estaba la situación. Suspendimos los dos últimos de la gira y ya enseguida el gobierno mandó el confinamiento. Más tarde se abrió un poco la cosa, tocamos un poco en sitios con aforos reducidos, con la gente sentada, separada… yo hice en solitario algunos conciertos en teatros, con espacios separados… Pero respondiendo a tu pregunta, la verdad es que ensayamos bastante y en ese concierto no era el primero que tocaba Víctor Sánchez, pero habíamos ensayado bastante.

**Es cierto, Víctor ha sustituido a tu hermano como segundo guitarra. Pero sonasteis muy, muy bien.**
Sí, me lo han comentado ya varias veces, que sonamos muy bien esa noche.

**Y, además, era un concierto de los de antes, un festival de la de vieja escuela, gratuito y con gran ambiente.**
Es el festival más antiguo de España y siempre ha sido gratuito, quieren mantenerlo así.

**En el disco vuelven a aparecer dos figuras recurrentes en tus letras, la ginebra y las cartas.**
Yo he sido bebedor de ginebra muchísimos años, era mi bebida habitual, pero dejé de beber destilados hace mucho, para alegría de mi hígado (Risas). Y las cartas, ya no juego tampoco, pero he pasado muy buenos ratos jugando y tienen una imagen determinada que viene muy bien para las canciones, el azar, el destino, el papel que juega el azar en nuestras vidas se escenifica muy bien y literariamente funcionan muy bien las imágenes de los dados, las cartas…

**El fin de semana se entregaron los Grammy Awards y uno de los premios importantes fue para un señor llamado Bad Bunny, que él mismo reconoce que no sabe cantar. ¿Mantenemos la fe en el rock and roll o lo dejamos morir? ¿Nos vamos a las cloacas, como decía Stevie Van Zandt?**
Pues, somos la guerra de guerrillas, cuando los romanos arrasaban un territorio allí estaba Viriato dando por saco a las legiones. Como no se podía enfrentar de cara a una máquina de guerra tan grande, recurría a la guerrilla. Pero la verdad es que ponernos a analizar propuestas artísticas de este tipo nos lleva a la melancolía, a un callejón sin salida, a darnos cabezazos contra un muro. A mí me resulta tan ajeno artísticamente este tipo de propuestas que ni entro en ellas, es una pérdida de tiempo, como si fuera otra cosa, una cosa ajena a mi cultura y a mi forma de ver el mundo. Lo veo

tan lejano a mí que ni entro a valorarlo. No lo puedo valorar tampoco porque realmente no lo conozco a fondo, el mero sonsonete de su voz me irrita tanto que ya no quiero seguir. No solo a este, sino al resto de su misma cuerda.

**Reconozco que he escuchado algo de Rosalía, por curiosidad. Es un universo paralelo al que no pertenezco, no se toca con el mío.**
Eso de que hay que estar abierto a las nuevas tendencias… pues no, no necesariamente, no veo nada positivo. Tampoco es lo mismo Rosalía que Bad Bunny.

**Rosalía tiene talento, eso no se lo quito. Pero el formato… escuchas "Motomami" y eso es mezclar a mil ingenieros de sonido, inventarse palabras… Es como Miley Cyrus, canta muy bien, pero luego hace discos que no me interesan nada. Luego hace unas sesiones de folk haciendo unas versiones espectaculares, pero luego sus discos, pues no me dicen nada, y eso que ya no hace twerking.**
Miley Cyrus tiene un vozarrón, pero ahora que la mencionas, yo te digo, por ejemplo: Lady Gaga. Lady Gaga a mí no me gusta nada, pero la he escuchado cantar canciones de Metallica, de los Rolling Stones o el "Black Dog" de Led Zeppelin y flipas. A Rosalía la escuchas cantar y es una maravilla. Sus discos no me gustan nada, pero hay que reconocer que tiene una voz fantástica, a mí me encanta su voz, pero claro, "Motomami" es ajeno a mí. Bad Bunny no llega ni a eso. Tampoco es que le haya escuchado mucho, media canción igual ni un cuarto de canción (Risas).

**Pues ya has escuchado mucho.**
No quiero entrar a valorarlo porque sería darle cancha a algo que me es totalmente ajeno. Entonces lo que nos queda a los que hemos crecido con otra cultura musical, la que viene de las raíces negras, del soul, del blues, del rock and roll primigenio de los 50 y de todo lo que se hizo en los 60 con Bob Dylan y The Beatles, nos queda seguir haciendo buenas canciones y buenos conciertos. Y esto es un péndulo, ¿sabes? Recuerdo que a principios de los 80 volvió el rockabilly con Stray Cats, The Meteors... Nadie daba un duro por el rockabilly, era una cosa del pasado de los años 50.

**Ahora tienes el caso de La Perra Blanco, una chica joven que toca la guitarra increíble, con una cultura musical tremenda.**
Sí, sí, la he visto y toca de puta madre.

**Esta chica representa lo que yo digo siempre, que hay que tener fe en el rock and roll, en la música.**
Pero debe ser joven, ¿no?

**Pues no lo sé, igual no llega a los treinta.**
Claro, pues ahí ves que aún hay esperanza, una chica que ha mamado el rockabilly clásico…

**Pues es que yo no tengo tan claro que lo haya mamado, como quien dice, sino que un día escuchó a Carl Perkins y se quedó pillada con ese sonido de guitarra, y bueno, ahora tienes acceso a mil videos y a mucho material. Yo tuve que aprenderme la pentatónica solo en mi casa.**
Pero ahora en YouTube tienes manuales para todo.

**Y claro, la chica tiene mucho talento y acaba de sacar un disco que es la hostia, producido por el productor de JD McPherson, ha pasado del rockabilly a un sonido más blues, y con ella he hablado de Magic Sam, de música góspel… y es increíble la cultura que tiene.**
Eso son detalles que te hacen pensar que aún hay esperanza. No de que el rock vuelva a ocupar el espacio que ocupaba en los años 60, que no era solo en la música sino en toda la cultura occidental. En los años 60 y 70 el rock tuvo una importancia cultural de primer orden, eso no va a volver a suceder.

**Tú y yo creo que tenemos un pequeño problema generacional, la última vez que hablamos yo te puse de ejemplo de revolución cultural la década de los 90. Para mí fue algo parecido a lo que se vivió en los 60 y 70, sobre todo en la primera parte década de los 90.**
¿El grunge y todo eso? ¿Tú crees?

**Sí, sin duda, fue un movimiento que intentó cambiar muchas cosas, pero que acabó diluyéndose.**
Yo es que desde principios de los 60 estoy comprando discos, que yo era un niño entonces, comenzábamos en esto muy jóvenes, y he leído mucho sobre la historia de la cultura popular, sobre la segunda mitad del siglo XX, sobre el rock, el pop y todos esos movimientos.

**Obviamente lo de los 60 fue otro nivel.**
La forma en que el pop y el rock, a partir de Elvis, los Beatles y Dylan, la santa trinidad, aunque hubo muchísimos más… la importancia que tuvo en el resto de la cultura occidental, la interacción que tuvo con las otras artes, con la pintura, con el cine… eso no se dio en los años 90. En los 60 hubo una interacción de músicos con artistas plásticos, por ejemplo, cineastas con músicos… eso se dio mucho también en los 70. Yo creo que a partir del comienzo de los 80 es cuando comienza el declive, aunque ha tenido repuntes.

**Siempre has dicho que la culpa de todo la tuvo Michael Jackson (Risas).**
Sí, siempre lo achaco al éxito que tuvo el video de "Thriller" en el 82, que también coincidió con el declive del punk, que para mí fue la última gran llamarada. Luego salieron grupos que, obviamente, también me gustaron mucho, R.E.M., Long Ryders, los Smithereens, los Godfathers… todos estos grupos del nuevo rock americano que le daban aún enjundia a esto del rock and roll. Pero la importancia que tuvo el rock hasta el punk, no la ha vuelto a tener.

**Yo discrepo en parte contigo sobre los 90, aquello fue, en mi opinión, el último fogonazo músico-cultural. Yo viví aquella época pensando que el rock iba a ser el motor que iba a cambiar muchas cosas, pero claro… Kurt se suicida, las drogas, muchas bandas envejecieron muy rápido, algo se rompió. Y, de hecho, el último, último movimiento fue el de las bandas escandinavas de finales de los 90 con Gluecifer, Turbonegro, Hellacopters… Y después de aquello, ya sí que no puedo decir nada más.**
Hay una gran paradoja, cuando más dinero ganaron los artistas de rock no fue en los 60 y 70, sino en los 80, 90 y 2000. Fue entonces cuando los grupos comenzaron a ganar dinero de verdad. Estoy seguro de que los Rolling Stones o AC/DC han ganado muchísimo más desde esos años. Primero porque han tenido acceso a unos contratos donde ellos eran los dueños de todo, porque en los 60 y 70 les estaban robando a todos a manos llenas. No es lo mismo el dinero que se movía entonces que el que se mueve ahora con las mega giras de U2, de Metallica… Esos han hecho muchos más millones de dólares de lo que se hizo antes, seguro. Pero la época de fulgor cultural… cuando estaba Dylan como factótum contracultural, cuando estaba el rollo aquel de San Francisco con los grupos de la costa oeste… hay algunos libros que cuentan aquella época como la edad de oro de la cultura occidental de la segunda mitad del siglo XX.

**Te iba a preguntar si habías visto la película sobre Dylan, pero casi mejor prefiero que me recomiendes algún libro de los que comentas sobre aquella época.**
Hay uno que es sobre los Beatles, pero realmente habla de todo en general, que se llama "Revolución en la mente", que está descatalogado, el autor se suicidó, se llamaba Ian MacDonald. Hace un análisis de la obra de los Beatles, pero la entronca con la cultura de la época y es un ensayo magnífico. Hay otro que es un clásico, que me hizo mucha gracia la primera vez que lo leí, porque está grabado en la época, no está escrito con la visión de un historiador, sino a finales de los años 60, "Awopbopaloobop Alopbamboom: Una Historia de la Música Pop" de Nik Cohn, escrito casi en tiempo real, con juicios de valor propios del momento que ahora te pueden hacer gracia, pero los hacía en el momento en el que estaban pasando. Y luego está uno que es fundamental y con el que más he aprendido, "The Sound of the City" de Charlie Gillett, que son dos volúmenes, si quieres conocer los orígenes del rock, sobre todo a partir de los años 50, de dónde vienen las compañías de discos… tiene un montón de información detalladísima.

**También merece la pena la autobiografía de B.B. King, porque no solo cuenta su vida, sino el análisis sociocultural del entorno en el que surgió el blues, cómo se desarrollaban las ciudades, cómo iban interactuando distintos músicos, como Ike Turner, que te enseña la importancia**

**de Ike Turner, que era un cabrón, pero fue fundamental.**
Claro, es que es uno de los padres fundadores del rock and roll.

**Pues te lo recomiendo, sobre todo la primera mitad, que como en la biografía de Aretha Franklin, cuando llega a los 80 pierde bastante interés, pero la primera parte con su componente histórico, el libro es fantástico.**
Eso suele suceder en las biografías, que en cuanto llegan a la época moderna me interesan menos. Si me leo la biografía de Eric Clapton obviamente me centraré en la época de los 60.

**Otra que te recomiendo es la que ha escrito hace poco Javier Cosmen sobre Ronnie Lane, "Ronnie Lane. OOH LA LA! Vida y obra de un (Small) Faces", de The Small Faces, The Faces, Slim Chance… si te gusta aquella época, esas bandas, si te gustan los Humble Pie, el disco es una maravilla.**
Ronnie Lane siempre me cayó bien, tenía una enfermedad degenerativa, ¿no?

**Sí, esclerosos múltiple.**
Era muy querido entre los músicos de Londres. Cantaba muchas canciones de los Faces y encima al lado de todo un Rod Stewart, tenía mucho mérito.

**Era un personaje tremendo. El libro entronca distintos movimientos y escenas, igual que el que mencionabas sobre The Beatles. Va conectando la British Invasion, cuando Howlin' Wolf fue a grabar a Inglaterra, las giras con bandas míticas como Free. Y luego la historia de Ronnie Lane es peculiar, quiso ser un gitano en Gales.**
Ron Wood también era medio gitano, de los gitanos de Londres de estos que vivían en las barcas e iban por canales.

**José Ignacio, como siempre, ha sido un placer.**
Gracias por tu atención, Javi.

**Javistone**



# José Antonio García

## "Seguimos siendo fieles a nuestros principios, seguimos teniendo la misma actitud y las mismas ganas de subirnos a un escenario"

**En 2026, 091 publica su noveno álbum, "Espejismo Nº9", un disco que, para muchos, ya figura entre los más sólidos de una trayectoria marcada por silencios, regresos y resistencia. Tras veinte años de inactividad, una "Maniobra de Resurrección", la pandemia y proyectos en solitario, la banda ha trabajado sin prisas, grabando con calma y afinando cada detalle. El resultado es un trabajo maduro, cohesionado y fiel a su identidad, con una producción que potencia su sonido sin artificios. Conversamos con José Antonio García sobre el paso del tiempo, la evolución creativa, la voz como instrumento emocional y ese espíritu de los ochenta que, lejos de la nostalgia, sigue latiendo con la misma intensidad en 2026.**

**"Espejismo Nº9" (Universal, 2026) es el noveno disco de estudio de 091 en veinticuatro años de actividad musical. El dato que arroja la estadística es que publicáis una media de un disco cada dos años y seis meses. ¿Mienten las cifras? ¿Qué conclusiones podemos sacar de ellas?**
Sí, las cuentas salen a un disco cada dos años y medio. Pero vamos, eso es lo que dice la estadística; la vida real es otra cosa. Estuvimos veinte años inactivos. En el 2016 hicimos la gira Maniobra de Resurrección y después sacamos "La Otra Vida". Nos pilló la pandemia, eso fue otro parón forzoso, y hemos estado compaginando 091 con nuestras carreras en solitario. Todo esto han sido factores que han alargado el tiempo entre disco y disco.

**He leído alguna crítica en la que se afirma que éste es vuestro mejor disco. ¿Estáis de acuerdo?**
Si dicen que este disco es el mejor de nuestra carrera, por mí estupendo, siempre hemos intentado avanzar y que el nivel de creatividad sea superior al del disco anterior. No queremos quedarnos estancados en una época, queremos seguir evolucionando como banda. Este disco lo hemos hecho con más calma, grabando en sesiones de dos y tres canciones; todo ha sido más pausado, nos ha dado tiempo a escuchar lo grabado con tranquilidad, sin ningún tipo de presión, y eso al final se refleja en el resultado.

**Estos 091 suenan más maduros y más asentados que en "La otra vida" (Warner, 2019), un disco que quizás sufrió la presión de ser vuestro álbum de retorno. ¿Era necesario este tiempo para que la "maniobra de resurrección" fuera efectiva?**
Puede ser. "La Otra Vida" tenía mucha carga emocional, ya que volvíamos a grabar material nuevo después de muchos años y queríamos estar a la altura de otros trabajos. Para mí es un disco muy bueno, que tiene todos los ingredientes de cualquier disco de 091: variedad, buenas canciones y unas letras excelentes.

**Habéis contado con la producción de Raúl Bernal, teclista de la banda de Lapido. ¿Es casual que precisamente este disco sea el que tiene más parecido con las obras en solitario de José Ignacio?**

> ***Siempre hemos querido hacer el mejor disco posible, y siempre hemos dado lo mejor de nosotros mismos al entrar al estudio. Si luego alguien cree que "Espejismo" es el mejor, estupendo, pero para mí esto es como una familia numerosa que tiene nueve hijos.***

No sé. Si hay cosas que recuerdan a otras etapas será porque al final somos los mismos y seguimos teniendo los mismos gustos musicales. José Ignacio es el compositor de las canciones, y si él no tuviese una carrera en solitario esta pregunta no habría existido. Es su forma de componer, pero 091 tenemos una identidad propia porque somos cuatro, y si alguno no estuviese ya no sonaría a 091. No creo que sea una cuestión de parecerse a nada. Raúl nos ha ayudado mucho porque es un músico extraordinario y conoce muy bien a la banda, de hecho, ha estado tocando algún tiempo con nosotros. Ha aportado desde ese punto de vista externo que a los artistas normalmente se nos escapa.

**Tu voz suena fenomenal. ¿Habéis currado mucho sobre ella?**

Se ha grabado con calma y sin forzar nada. La voz es la misma, pero se ha trabajado buscando un tratamiento diferente a la de otros discos. No hemos intentado disfrazarla, hemos buscado una voz natural, bien colocada y sin trucos. Raúl ha hecho un trabajo fantástico con ella. Con los años aprendes a medir más, a no pelearte con las canciones y a dejar que la voz vaya por donde tiene que ir.

**Comenzáis gira de presentación en abril ¿Qué es lo mejor de subirse al escenario con sesenta y cuatro años?**

Bueno, ya no tengo que demostrar nada. Subo al escenario a disfrutar de las canciones y a pasármelo bien con la gente. Ya sé cuándo apretar y cuándo parar, se quién soy, se lo que puedo dar y lo que no, y eso me permite disfrutar mucho más el concierto.

**Después de más de media vida dedicándoos a esto, ¿qué expectativas tiene 091 con la edición de este disco?**

Eso quizás lo tendrá que decir la gente cuando pase un poco de tiempo. Siempre hemos querido hacer el mejor disco posible, y siempre hemos dado lo mejor de nosotros mismos al entrar al estudio. Si luego alguien cree que "Espejismo" es el mejor, estupendo, pero para mí esto es como una familia numerosa que tiene nueve hijos. Al pequeño siempre se le quiere más porque acaba de nacer, pero a los otros se les quiere igual; lo que nos importa es que el disco tenga sentido dentro de nuestra historia y que podamos defenderlo en directo.

**¿Qué queda del espíritu de los 091 de los años ochenta en vuestra encarnación de 2026?**

Queda casi todo. Seguimos siendo fieles a nuestros principios, seguimos teniendo la misma actitud y las mismas ganas de subirnos a un escenario. A mí me sigue dando ese pellizco antes de empezar un concierto. Antes atraíamos a un público compuesto pot gente joven muy fiel, pero con poco poder adquisitivo, muchos estudiantes y seguidores del rock que nos descubrían por el boca a boca. Verlos ahora juntos, cantando las canciones, es la prueba de que ese espíritu no se ha quedado en la nostalgia, sino que sigue vivo en 2026. El tiempo te enseña a medir los golpes sin perder la intensidad.

**Portáis con justicia el estatus de leyenda, ¿esta distinción te quita más de lo que te da?**

El estatus de leyenda nos lo ha puesto la prensa, nosotros hemos sido fieles a nuestros principios toda la vida, nunca nos hemos vendido a modas. Nuestros seguidores nos han dado una recompensa, y es que, tras más de veinte años en la sombra, con discos descatalogados y sin estar en activo, ellos seguían allí a nuestra vuelta, y no solo eso, sino que además venían con sus hijos a nuestros conciertos, haciendo que nuestras canciones, gracias al boca a boca, lleguen a un público mayor. Para nosotros, ese es un gran regalo.

**Guillermo Alvah**

**Fotos Sergio Porto**



# Raúl Bernal

## "Siempre intento aportar tranquilidad y una visión pura de las canciones"



**Raúl Bernal llegó a José Ignacio Lapido como teclista insistente y terminó produciendo "Espejismo Nº9", el último trabajo de 091. Su trayectoria, casi novelesca, desemboca ahora en una producción que aporta serenidad, profundidad y un enfoque esencialista a una banda con estatus de leyenda. Sin artificios ni sobrecargas, Bernal ha trabajado desde el local de ensayo, afinando estructuras y arreglos, buscando que cada canción respire con lo mínimo necesario. El resultado es un sonido calmado y orgánico, posiblemente uno de los más sólidos de la discografía del grupo. En esta conversación repasa su papel en el estudio, su relación con Lapido y una forma de entender la música basada en el respeto, la pasión y la honestidad creativa.**

**¿Cómo surgió la idea de que produjeras el disco? José Ignacio te tiene en muy alta estima, pero producir un disco de 091, quienes ya tienen (merecida) etiqueta de leyenda, debe imponer, aunque seáis amigos.**

Pues sinceramente no sé si barajaron más nombres o no, fue todo muy natural, me llamó José Ignacio comentándome que los Cero querían grabar y que si me apetecía unirme en labores de producción. Y, claro, nunca esperas producir un disco de los cero, impone, claro, por lo que son, lo que significan y lo que se espera de una banda como ellos. Pero bueno, son amigos, nos conocemos bien y fue una bonita experiencia. Yo siempre intento aportar tranquilidad y cero estrés, una visión pura de las canciones, del sonido y de los arreglos, intento siempre partir de lo esencial y no abarrotar los discos de cosas inservibles.

**Previamente produjiste "A primera sangre" de Lapido, curiosamente el que creo que es el mejor disco de José Ignacio, que es decir mucho, y uno de los motivos es una producción muy adecuada, muy fresca, que potencia unas composiciones ya de por sí brillantes. ¿Cómo comenzaste a producir?**

Yo ya producía mis discos en solitario y de las bandas que he creado con mis canciones de una manera natural, alguien tenía que hacerlo. Siempre me interesó mucho el trabajo de estudio, el sonido, las producciones de los discos que me gustan, etc. Comencé de una manera natural y he hecho y hago bastantes cosas de las que estoy muy orgulloso: Lapido, Luis Arronte, Chloé Bird, El hombre Garabato, Jabier Dorado, Antonio Álvarez...

**¿Por qué no repitieron con Frandol? ¿No acabaron contentos? A mí personalmente me pareció aquel disco con un punto de frialdad, que no sé si era tanto por el tiempo sin grabar juntos como por una producción quizá demasiado pulida. ¿Qué opinas?**

Yo grabé ese disco como músico y fue un disco muy cambiante, eso no es nada malo, es un disco con grandes canciones. Más no te puedo decir porque no lo sé.

**¿Qué pensaste cuando tuviste que plantearte cómo encarar el sonido que había que darles a estas canciones? ¿Te dan ellos alguna indicación, alguna premisa? ¿Tu labor como productor comienza cuando ya tienes las canciones compuestas? O, como en este caso que la banda ha ido componiendo y grabando sin prisas, ¿estuviste involucrado desde el principio?**

Como te decía antes, yo siempre intento que las canciones funcionen con lo mínimo necesario, sin artificio y los Cero son una banda que huye de eso. Intenté potenciar eso en el disco. Yo empecé a trabajar con ellos en el local, viendo estructuras, arreglos, tonos, añadiendo, quitando... fue un trabajo muy desde cero.

**En una de mis canciones favoritas (no ya del disco, sino de la carrera de 091 desde el primer instante que la escuché), "Ven vestida de nube", hace los coros Paulina del Carmen, que creo que fue una propuesta tuya. ¿Cómo surgió? Creo que es alumna de tu academia de música, además creo que estuvo en Las Dianas. ¿Cómo se te ocurrió? Quedó precioso, he de decir.**

Sí, la propuse, conocía a Paulina de hace bastantes años, fue alumna mía en algún momento y desde siempre vi en ella a una cantante y artista que con el tiempo sería espectacular. Y así ha sido. Paulina hizo un trabajo fenomenal con una maestría y profesionalidad fuera de serie.

**En líneas generales, ¿qué percepción tienes de cómo ha quedado el disco?**

**¿Echas en falta algo? ¿Hay alguna canción que se haya quedado fuera, quizá, que te hubiera gustado que hubiesen incluido?**
A mí me parece un grandísimo disco, de los que se recordarán en su carrera. Contiene unas canciones de altísimo nivel. Siempre echas en falta cosas en los discos, pero por el simple hecho de haber estado dentro de ese disco durante tanto tiempo, es algo normal, no es malo. Lo importante es que quienes lo escuchen no eche en falta nada y reconozca a la banda y ese extra en su nuevo disco.

**Esta es una pregunta que surgió el otro día charlando con José Ignacio, tu historia es muy cinematográfica, que le escribías emails (creo que eres de Murcia, corrígeme, por favor si me equivoco) pidiéndole colaborar, pero que él decía educadamente que sus canciones no llevaban teclados. Y sin embargo tu persistencia hizo, no solo convencerle formando parte indispensable de su banda (ahora dice José Ignacio que no concibe sus canciones sin teclados), sino que acabaste como quien dice tocando en directo con 091 e incluso ahora le has producido un disco. Con menos argumentos se hacen series en HBO. Me parece que, sin conocerte personalmente, eres un ejemplo para cualquiera que siga un sueño, especialmente en el ámbito artístico. En realidad, esto no es una pregunta, solo es una constatación de mi admiración por tu persistencia y la confianza en tu propio talento.**
Bueno, José y yo nos conocimos de una forma inusual, sí, yo entré en contacto con él hace más de veinte años y acabé tocando con él. Arrojos de juventud. No lo hice por tener fe en mi talento, de hecho, todavía me cuesta tener fe en mi talento, a día de hoy... Tenía fe en sus canciones y quise formar parte de ellas e intentar que fueran aún mejores, si eso era posible. A día de hoy no me arrepiento de aquella decisión. José es parte de mi familia, he aprendido mucho de él y sigo aprendiendo. Es un lujo tenerle cerca, la verdad.

**Ahora sí, la pregunta, ¿qué le recomendarías a cualquiera que quisiera hacer música, independientemente de la edad o de su objetivo? Muchas veces me pregunto qué sentido tiene. Y realmente se lo encuentro en que el arte y la música tienen sentido en sí mismos.**
Pues que la respete y la cuide, que se lo tome muy en serio independientemente del objetivo. La creación es un acto potente, definitivo, que nos cambia de alguna forma... tampoco soy muy bueno dando consejos, pero vamos, lo importante, para mí, es hacer las cosas con respeto, pasión y conocimiento.

**Javistone**

**Foto facilitada por Raúl Bernal**

## "Espejismo n.º 9"

**El nuevo disco de 091 no es un espejismo, es un milagro. Nadie podía imaginar en 1996, cuando se despidieron del respetable con sus dos últimos conciertos en Maracena, que 30 años después íbamos a poder presenciar una resurrección a los 20 años con una gira triunfal y dos trabajos discográficos de estudio de la talla de "La otra vida" (2019) y este nuevo álbum. Casi siete años después del anterior nos presentan la prueba de que aquello, paradójicamente, no fue un espejismo, sino la confirmación de que los granaínos realmente habían iniciado una segunda juventud en la que la urgencia se torna en elegancia y la furia en rabia contenida, acorde con sus edades y estados de ánimo.**




"Espejismo n.º 9" son diez canciones producidas con mimo, sencillez y buen gusto por Raúl Bernal, que además toca el teclado en todo el disco, aportando un sonido nuevo, más cálido, a estos Cero maduros. Bernal los conoce bien y ha dado con lo que el grupo necesita exactamente en este momento. Lapido compuso las canciones en la segunda mitad de 2024 y la grabación tuvo lugar en tres tandas entre octubre de ese año y julio de 2025. Fue un proceso lento y largo, pero muy satisfactorio.

He leído a críticos diciendo que este es el mejor disco de 091, algo que suena exagerado con el legado de esta banda, pero sin duda es mejor que el también brillante "La otra vida". Resulta difícil destacar singles porque prácticamente todas las canciones podrían serlo. La calidad de las composiciones es muy alta, tanto la letra como la música, y encaja como un guante en el resto de su discografía. El comienzo es inmejorable con "Algo parecido a un sueño", un rock pausado con alusiones a su ciudad natal, como una declaración de intenciones. En general abundan los medios tiempos o temas lentos, aunque hay excepciones como la desafiante "Nadie quiere oír tu llanto" (con preciosos coros de Popi González) o mi favorita, "Una revelación", un divertido powerpop con alusiones a Elvis, Stalin o Santa Teresa.

Pero lo que abunda no es el alto voltaje. Canciones tan bonitas como la folkie "Piezas de desguace", la pegadiza "Antes de que salga el sol", la delicada "Ven vestida de nube" o ese nuevo clásico que es "No tiene sentido escapar" inciden en la belleza y la emoción pausada, contenida, casi susurrante. En "Los cantes de la sinrazón" destaca el bajo de Jacinto Ríos y se eleva un poco el ritmo sin exagerar, pero estos nuevos Cero ya no gritan, parecen más serenos y sabios, como de vuelta tras la batalla. Siguen haciéndose preguntas, pero quizás ya tienen algunas respuestas. Sobra decir que Pitos, una vez más, está soberbio.

Tal vez la más diferente del álbum, y que a mí me recuerda más a la discografía de Lapido en solitario es "Dormir con un ojo abierto", un blues lleno de barro con un estribillo irresistible ("Si no veis el rayo, oiréis el trueno, al norte está la duda, al sur el desconcierto, quizás deberías dormir con un ojo abierto"). Porque sí, los nuevos Cero parecen más serenos, pero la duda, la incertidumbre o el sueño siguen siendo el mismo refugio que antaño.

Termina el disco con la psicodélica "Puede que el tiempo" (de nuevo preciosos coros de Popi) que acaba tornando en rock sureño, quizá un guiño a otros tiempos como puerta a un nuevo futuro que ojalá tenga continuación.

La sensación que te queda al escucharlo es que han cuidado hasta el mínimo detalle. Desde la composición del maestro; la ejecución del propio Lapido que se encarga de todas las guitarras; la majestuosa voz de Pitos, con registros graves; de unos enormes Jacinto Ríos al bajo y Tacho González a la batería; los coros de Popi o de Paulina del Carmen; la producción de Raúl o la portada, una preciosa ilustración de Miguel Navia, "Espejismo n.º 9" es un disco creado, pensado e interpretado con amor, sin prisa, con oficio y genio. Lo siguiente es comprobar cómo encaja el nuevo repertorio en los conciertos. El primer show de esta nueva gira (sold out en La Riviera) vuelve a confirmar además que el acontecimiento que fue su vuelta ha mantenido el interés masivo por la banda, y ellos, al presentar seis de sus nuevas canciones en el setlist, que aquí no hay un ápice de nostalgia. Deseando estamos ya de comprobarlo en abril.

**Jorge Borondo**

# Resistencia, historias y mucho Rock'n'Roll

**Por Andrés Herrera (Pájaro)**



En estos tiempos grises, donde parece que al rock lo quieren dejar enterrado en el pasado y el mundo va a lo suyo entre reggaetón y políticas feudales, me llena de orgullo ver que nada de eso ha podido con el gran poder del rock'n'roll.

Para mí ha sido un auténtico placer formar parte de esta locura y poder contar algunas de nuestras historias. Pero sobre todo, me quedo con lo bueno de haber estado siempre tan bien informado de la música que más me gusta gracias a esta casa. Hablamos de una publicación con una factura impecable, donde la fuerza de sus fotografías y la elegancia de su diseño se funden para sostener un contenido informativo de un valor incalculable para cualquier amante del rock. Es, sencillamente, una obra de artesanía periodística.

Mil gracias a Javistone por llevar el timón de esta nave, y por supuesto, ha sido un lujo compartir camino con colaboradores de la talla de Tali Carreto, José Luis Crespo y todo el equipo de redacción.

Lo que verdaderamente hace única a Rock Bottom Magazine es su espíritu: una apuesta que nace de la más pura filantropía, sin ánimo de lucro y entregada por amor al arte. Un proyecto honesto que resiste y brilla con luz propia. Que sea por muchísimos años.

# El Rincón del Ninja



## “Cobra, el brazo fuerte de la ley” (1986)

**Para este número cincuenta de nuestra querida publicación vamos a irnos cuarenta años atrás con una cinta que define muy bien lo que eran los 80, ya que respira esa década por cada uno de sus fotogramas, un film que no dejó a nadie indiferente, gustó y fue odiado a partes iguales. Vamos a hablar de “Cobra”, aquí en España con la coletilla de “ el brazo fuerte de la ley”. ¿Santiago Segura se inspiraría en este título?**

Teníamos a un Stallone en la cresta de la ola, acababa de reventar las taquillas de medio mundo con la segunda entrega de “Rambo” y la cuarta parte de “Rocky”, que había sido estrenada con gran éxito unas semanas antes. Pues bien, Sly se lío la manta a la cabeza y recicló un viejo proyecto que tenía y lo convirtió en “Cobra”. Todo vino de un par de años atrás cuando Stallone iba a protagonizar “Superdetective en Hollywood”. Él había presentado el guion a la productora, pero a esta no le gustó mucho, ya que querían algo más cómico, menos crudo, con menos acción y violencia, como veríamos con Eddie Murphy, así que el potro italiano dejó el proyecto, pero se llevó su boceto de la historia para realizarlo cuando pudiera.

Un par de años después la estrenaba, dirigida por el italiano George Pan Cosmatos, quien ya había dirigido a Sly en la segunda entrega de “Rambo”. Por cierto, un Cosmatos del que decían que solo mandaba cuando Stallone no andaba por el set de rodaje y que, además, trataba muy mal a los secundarios. Sylvester tenía el depósito del ego a tope y enchufó a su por entonces mujer como actriz principal, la llamativa Brigitte Nielsen, con quien se había casado unos meses antes. No durarían mucho ya que por lo visto la Nielsen no era muy leal e iba teniendo affaires en todos los rodajes que protagonizaba. Una ex modelo que además se metió al poco a cantante pasando del rock melódico al techno más cochambroso. Se comenta que la pareja iba a su bola en el rodaje, pasando de todo y todos hasta que los productores les llamaron la atención y tuvieron que recular.

Esta fue la primera colaboración de Stallone con la productora Cannon, famosa en los 80 por unas películas tan cutres y entrañables como exitosas. En este caso en colaboración con la Warner, al año siguiente el fornido intérprete sí se lanzaría de lleno con la productora de los Golan Globus con “Yo el halcón” que resultó ser un pinchazo gordo, eso sí Sly se llevó un buen saco de billetes. Aunque la cinta fue un éxito, la productora esperaba un bombazo como las anteriores cintas de Stallone no fue lo esperado, a pesar de facturar más de 160 millones. Como ya hemos dicho, Sly estaba en su prime, como dicen los modernos ahora, e ideó una película que rebasaba los 130 minutos, con mucha sangre, violencia y muertes explícitas. La productora le paró los pies y tuvieron que recortar una barbaridad de metraje, para así además incluir más sesiones diarias en los cines, algo que se puso de moda en la segunda mitad de los 80. De Stallone se comenta que, salvo su señora esposa, el resto del reparto no podía dirigirle la palabra. Como curiosidad, el vehículo del protagonista era un Mercury propiedad de Sly, del cual se hicieron tres réplicas para usarlas en las escenas de acción.

Stallone se creó un personaje a medida, inspirado en las películas de “Harry El sucio” con una imagen brutal que creó escuela en aquellos tiempos, con esas gafas de sol, la cerilla en la comisura de la boca y con unas frases que aún hoy día muchos recordamos. Sly lo manejaba todo así fue el mismo quien seleccionó al villano del film, quien sería el poco agraciado de Brian Thompson, quien curiosamente no fue invitado al estreno y se tuvo que pagar su propia entrada. Otro aspecto que le gustaba controlar a Stallone era la música, si ya con anteriores entregas de “Rocky” se involucró al máximo con “Survivor”, aquí recomendó a John Cafferty quien ya había estado en la anterior cinta del potro italiano. Además, Sly quedó prendado de un tema del estrambótico Jean Beauvoir así que lo incluyó en la banda sonora, junto con un tema de Robert Tepper con Dann Huff a las guitarras, Tepper ya había metido un tema en la cuarta entrega de “Rocky”. Eso sí la canción “The touch” de Stan Bush, hecha exclusivamente para la cinta se quedó fuera, pero encontró acomodo en el film de “ Transformers”. Un soundtrack que aún guardo original en casete.

A pesar del éxito de público, la crítica norteamericana despedazó tanto a Stallone como a Brigitte Nielsen y a la película en general, cosa que a mí la verdad me da igual. Entonces se hablaba muy seriamente de rodar una secuela, pero nunca se materializó. Como dato final, quizás inútil, pero me apetece comentarlo, decir que como en casi todos estos casos hubo versión de vídeojuego para los ordenadores de la época. Recuerdo tener la versión grabada para Spectrum realizada por los ingleses de Ocean, pero el juego era tan malo que jugamos pocas veces.

# ¡¡¡Stay Rude, Stay Rebel, Stay Rock Bottom Magazine!!!

**Por The Hunter**

**Cuando Javistone me envió un "guasap" comentándome si quería escribir unas líneas para el número de marzo, su número 50, añadió: "...sin ningún tipo de compromiso, ¿eh?" Y compromiso no es ninguno, pero cuando me piden estas cosas, realmente... ¡no sé qué decir! O quizás, sí sé todo lo que quisiera contar, pero no sé cómo. Me cuesta. Me cuesta abrirme y expresarme, me encanta el anonimato y pasar desapercibido, pero hacer este esfuerzo merece la pena. Porque hablar sobre un proyecto como este es una gran satisfacción. Satisfacción absoluta disfrutar de algo como Rock Bottom Magazine, un espacio brutal de información de todo lo que nos gusta a sus seguidores y, para colmo, luego van… ¡¡¡y lo imprimen!!! Y esa es mi debilidad, mi mundo, mi perdición: el papel y todo lo que lleva implícito: el tocarlo, pasar los dedos por la superficie de la portada; abrir por una página cualquiera y oler; el pasar páginas y alucinar con cada titular, fotografía o ilustración (¡¡esa Koko Sakito!!) y sentir su contacto físico y su peso... ¡y ya te digo qué si pesa!**




Las revistas son objetos "vintage" que se dice ahora, son parte de la cultura asociada a tiempos pasados, no sé si mejores o peores, pero todos los recuerdos que me vienen a la mente relacionados con revistas de música son experiencias maravillosas que me hicieron crecer como persona: descubrir nuevas bandas, nuevos artistas, nuevos LP, querer escuchar todo aquello y lanzarme de cabeza al Metro dirección al centro y patear unas cuantas tiendas de discos hasta encontrar la joya deseada y, por el camino, conocer a otros tantos chalados como yo con los que compartía aficiones, sueños e ilusiones y, de repente, con esa gente improvisas una redacción en el salón de casa de tus padres y estás creando tu primer fanzine, que con el tiempo crece, se profesionaliza y terminas haciendo revistas, las cuales influyen a otros tantos chavales que ven en esas páginas una serie de grupos y vinilos que quieren comprar a toda costa... y la rueda sigue. Y pasa el tiempo. Y aquí estamos, escuchando desde hace años que tanto el punk, el rock y las revistas impresas son algo en extinción y mira, un tío de 50 tacos que lleva toda su vida editando fanzines, escribiendo unas líneas sobre otra gente que edita un anuario de 217 páginas con portada de papel cuché en pleno 2026... Gracias, ¿qué más puedo decir? Simplemente, gracias.

Porque gente como vosotros, que sigue manteniendo la fe y volcándose con pasión y sin ánimo de lucro en cosas como estas (yo sé de primera mano lo duro que es tirar de proyectos así pa'lante), sois más necesarios que nunca en estos tiempos de odio, mierda, pantallas y fanatismo que nos está tocando vivir, para que parezca que aún queda algo de esperanza en el buen hacer de las personas. Lo vuestro es arte, y el arte siempre es algo maravilloso.

Espero en unos años volver a recibir un "guasap" o un mensaje mental (a saber) preguntándome si volvería a escribir unas líneas... Y por supuesto, que lo haría.

Y como solemos decir en nuestras editoriales: ¡¡¡Stay Rude, Stay Rebel, Stay ROCK BOTTOM MAGAZINE!!! WRACK!! WRACK!!! (que graznaba un cuervo mientras levanta el vuelo).



# Mondo turbio: Siete discos desde el lado oscuro de la vida

**La música tiene propiedades curativas y arrastra la fama de amansar a las fieras, pero esas son probablemente las menos interesantes de sus cualidades. La música popular admite usos menos benéficos que, en realidad, son los que mejor la definen: sirve por ejemplo para asomarse a experiencias de las que preferimos protegernos o que nos fascinan pese al riesgo, dejando que los artistas vivan por nosotros esas situaciones que se repiten en nuestro deseo, pero de las que huimos... o no. A continuación, siete discos turbios sobre impulsos freudianos de muerte y sexo, complicaciones criminales, visiones místicas y ropa interior. No nos lo agradezcan, es nuestro trabajo.**

**Nick Cave and The Bad Seeds "Murder Ballads" (Mute, 1996)**




El noveno disco de estudio de Nick Cave cumple ya treinta años (lo que significa que probablemente sea reeditado a un precio astronómico en los próximos meses) y es un viaje alucinógeno por las crónicas de sucesos; canciones sobre crímenes y criminales, baladas macabras y elegías a la orilla de un pantano. Cave adapta clásicos ("Stagger Lee"), canciones de Dylan ("Death is not the End") y se envuelve en duetos fúnebres con PJ Harvey ("Henry Lee") o Kylie Minogue ("Where the Wild Roses grow") en un disco en el que toda la troupe de los Bad Seeds desfila al completo en su formación clásica. Sería el último disco con los chillidos de Blixa Bargeld y posiblemente también el último con ecos del tradicional sonido gótico sureño de Cave, antes de ir transformándose en el crooner cenizo que es hoy.

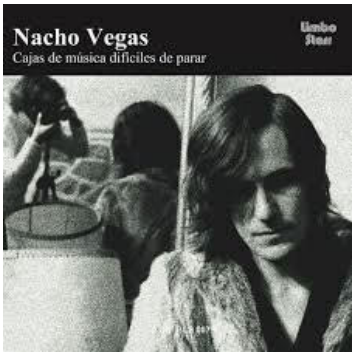
**Alexander Skip Spence: "Oar" (Columbia, 1969)**




Alexander Spence marchó a la soleada California siguiendo el reclamo del flower power; fue el primer batería de Jefferson Airplane y autor de una de sus mejores canciones ("My Best Friend", que aparece en su segundo disco, "Surrealistic Pillow"). Abandonó la banda para fundar otra institución del acid rock, Moby Grape, con los que tocó la guitarra en dos discos, hasta que el LSD y su precaria salud mental arruinaron por completo su carrera; Spence fue internado en un hospital en que pasó seis meses y del que salió, según la leyenda, en pijama para montarse en una moto y conducir hasta Nashville, donde grabó su único disco en solitario. "Oar" es el destino de esa fuga, que lo es tanto de los antipsicóticos como de la propia realidad: un disco fascinante de folk ácido con canciones brillantes ("Little Hands", "Broken Heart", "All come to meet Her"…) y momentos de trance difíciles de describir. Aunque Spence volvió a tocar en los años venideros y a montar alguna otra banda de vida más bien fugaz, su vida estuvo condicionada por una salud frágil que lo mantuvo recluido la mayor parte del tiempo, lo que no impide que artistas como Devendra Banhart o Beck (que regrabó entero "Oar" en 2009) lo tengan en un merecido altar.

**Nacho Vegas: "Cajas de música difíciles de parar" (Limbo Starr, 2003)**

El segundo disco en solitario de Nacho Vegas sigue siendo mi preferido de toda su carrera. Acaba de ser reeditado en un triple vinilo que hace justicia al tamaño de la obra; veinte canciones aparentemente frágiles, pero con esqueleto de acero en las que Vegas lidia con desastres emocionales, rupturas y un romance negro con las drogas del que logró salir indemne… La parte política y airada de su música toca picos altos ("Gang Bang") y la personal entra en profundidades incómodas sin el menor pudor ("La Plaza de la Soledá", "El




Mundo en Calma"…). Pero tal vez lo mejor del disco sean las canciones en que Vegas evoca la ambigua condena de la heroína (la enorme apertura de "Las Noches Árticas", con la voz de J de Los Planetas, o la fascinación casi surreal de "El Jardín de la Duermevela"), en un disco tan oscuro como irresistible. Escuchando su último "Vidas Semipreciosas" (2025), tranquiliza comprobar que Vegas ha terminado viendo algo de luz al final del túnel, aunque al público nos guste el morbo y creamos, a veces, que podemos imponer a los artistas la obligación de quedar malditos para siempre.

**Demonios tus ojos: "Demonios tus ojos" (Grabaciones accidentales, 1988)**




Lo que comenzó como el primer proyecto en solitario de Javier Corcobado tras la disolución de Mar Otra Vez terminó convirtiéndose en el único disco de un cuarteto fantasmagórico que solo dio un par de conciertos (teloneando a Sonic Youth en su primera gira española) y dejó grabadas apenas once canciones recogidas en un álbum homónimo en el que se dan cita todas las obsesiones y delirios que Corcobado traía de serie, y que seguiría explotando en sus siguientes obras. "Demonios Tus Ojos" es un disco áspero y desquiciante, inundado de una especie de blues rock dislocado y lleno de distorsiones, ritmos troceados y melodías dañinas. Las letras se recrean en historias de amor extremo y gore emocional no aptas para cualquier estómago. Vendido hasta ahora por fortunas en internet (ni una copia por debajo de los cincuenta lereles), el próximo 12 de abril saldrá a la venta una nueva edición en vinilo rojo sangre con ocasión del inevitable Record Store Day 2026.

**Surfin' Bichos: "La luz en tus entrañas" (La fábrica magnética, 1989)**

Fernando Alfaro es el tuerto que miró a la música española hace más de treinta años, lanzándole una maldición de la que no debería librarse nunca. Su primer disco al




frente de Surfin' Bichos es un artefacto difícil de clasificar, entre el pop malsano y una rara alquimia rockera en la que caben arreglos de cuerda y viento, parajes inhóspitos y toda una colección de personajes extravagantes salidos de su pluma. La música de Alfaro (sea con los Bichos, con Chucho o con Los Alienistas) es imposible de disociar del mundo abollado y perverso de perros felices, lagartos profetas y motocarros apocalípticos que bulle en su cabeza. En su reciente primera novela ("Mundo Turbio", de la que sale el título de este artículo, publicada por la editorial Contra la pasada primavera) los cristales rotos de sus letras encajan como las piezas de un puzzle y los añicos de sus personajes se recomponen dando forma a una realidad paralela de lo más inquietante. El disco es inmenso, pero si hay que elegir un par de canciones yo propondría "Aráñame con Cariño" y "Crisis".

**Rowland S. Howard: "Teenage Snuff Film" (Reliant records, 1999)**




Rowland Howard fue guitarrista de los Birthday Party de Nick Cave, y tras la desbandada del grupo formó una banda de vida corta llamada These Immortal Souls. Sin embargo, lo mejor de su carrera queda desperdigado a lo largo de los muchos discos que grabó a solas o unido -ocasionalmente- a otros artistas como Lydia Lunch o Nikki Sudden. En 1999 armó su primera colección de canciones en solitario bajo el peliagudo título de "Teenage Snuff Film", y no pudo crear algo más inquietante ni más hipnótico; las diez canciones que componen el disco suenan como solo puede sonar un artista peleando con sus demonios y resignándose a perder el combate. Howard suena más Nick Cave que el propio Cave con la bendición añadida de su guitarra, tan maligna como poética, en piezas oscuras entre las que asoma una luz enigmáticamente atractiva. Las canciones son inmensas, pero lo más impactante es una inimaginable versión de "White Wedding" de Billy Idol.




**Soft Cell: "Non-Stop Erotic Cabaret" (Some bizzare, 1981)**

A todo el mundo le gusta "Tainted Love". "Tainted Love" aparece infaliblemente en todas las recopilaciones de hits de los 80 y suena en los tardeos a que acuden los señores y señoras de mediana edad para invitarse a copas. Pero "Tainted Love", en la voz de Marc Almond y las manos del recientemente fallecido Dave Ball, es cualquier cosa menos una balada romántica. Soft Cell grabaron uno de los discos más perversos y sucios sobre el deseo y el sexo que quepa imaginar, y lograron ganar dinero con ello. "Non-Stop Erotic Cabaret" es una colección de perversiones disfrazadas de tecno pop que no resistiría la mirada censora del nuevo siglo ni por un instante; canciones sobre represión sexual ("Frustration"), pornografía ("Seedy Films"), sadomasoquismo "(Sex Dwarf") y toda una galería de tipos deformes haciendo cola en la puerta de un peep show. Por fin, en medio de Sodoma y Gomorra, "Tainted Love", que es una versión de un clásico soul "Gloria Jones" y que, rodeada de parafilias y látex, inquieta más que ninguna otra.

**+ Bonus: Ángel y las Güais: "Los pies sobre la tierra" (La general, 1985)**




Hay que resignarse, el rock puede no haber muerto, pero hoy por hoy está metido en un pulmón de acero con las constantes vitales en mínimos. Hace cuarenta años aún era un terreno peligroso en el que resultaba placentero meterse, y en que florecían plantas venenosas como Ángel Altolaguirre: gemelo de Iggy Pop separado al nacer, lascivo y gamberro, rockero maldito por derecho, poeta, productor de los primeros Caligari y de los últimos Desechables, su viaje por la selva fue corto pero intenso. "Los Pies sobre la Tierra" es un disco insano lleno de punk glamuroso, canciones sobre tus bragas o vampiros quejumbrosos que recrea un mundo perdido del que el propio Altolaguirre se bajó a tiempo de evitar una colisión fatal. Hoy es profesor de yoga, y el cosmos es más estable gracias a él.

# Canción para un/una ex



Joseph Allen McDonald, más conocido como Country Joe, compartió piso con Janis Joplin en Lyon Street, en el barrio donde había que estar en 1967, el barrio de Haight Ashbury en San Francisco. Durante varios meses mantuvieron una relación (hay que tener fe para mantener una relación con alguien en el San Francisco del 67) y poco después del Festival de Monterey, Country Joe conoció a Robin Menken, con la que comenzó a salir (convirtiéndose en su esposa en 1968), algo que no le sentó nada bien a Janis, por muy hippies que fueran. "Has empezado a salir con una mujer a la que no respeto mucho", le comentó a su ex, pero aun así le pidió que compusiese una canción en su honor. Ni corto ni perezoso, el músico y activista dio forma a "Janis" y la incluyó en su disco más icónico, "I-Feel-Like-I'm-Fixin'-to-Die", publicado a finales de ese mismo año en el sello Vanguard. La canción, bucólica y campestre, envía un mensaje cariñoso a la que fue su compañera y amiga justo en el momento en que esta despegaba hacia un estrellato segado de manera trágica.

*En mi vida, en ondas de sonido eléctrico*
*y luz destellante, ella llegó,*
*en mi vida con un giro de un dial,*
*el movimiento de su mano, la calidez de su sonrisa.*
*Y aunque sé que tú y yo*
*nunca podríamos encontrar el tipo de amor que queríamos juntos,*
*solo, me encuentro extrañándote a ti y a mí, a ti y a mí.*

Como curiosidad, Country Joe había dedicado meses antes la canción de cierre de su primer elepé, "Electric Music for the Mind and Body" (1967), a la cantante de Jefferson Airplane. Adivinen el título de la canción.

En la primera mitad de los noventa, Michelle McAdorey estaba enrolada en una banda en su Toronto natal llamada Crash Vegas. Por aquella época conoció a Gary Louris y ambos se enamoraron. Según declaraciones del cantante de los Jayhawks en 2012, se conocieron, se enamoraron perdidamente en un corto lapso de tiempo, pero no funcionó la cosa por dos razones de peso: ella vivía en Toronto, él en Minneapolis, y, para colmo, Gary estaba casado… En el año 2000, los Jayhawks publican su segundo álbum sin Mark Olson, en el que viran con maestría hacia el pop, para disgusto de sus seguidores más camperos. "Smile", tirado por la locomotora de la canción que le da título y que recomendamos para cualquier momento bajo en la vida, incluyó otra delicia, con regusto a los Jayhawks de Olson, titulada "Better Days". Así definía el sentido de la canción: "Para mí, es una canción canadiense. Es una canción sobre esa época, Toronto, Hamilton, dondequiera que estuviéramos, donde nos enamoramos y luego terminó. Terminó rápidamente y fue como una de esas canciones de 'lo que pudo haber sido'. Así que es una canción de arrepentimiento, en realidad. Y es una oda a Michelle, a quien quiero mucho, y no he hablado con ella desde que escribí esa canción. Pero es una letra bastante intensa en cuanto a mis recuerdos de su apartamento. Fue un rato inocente que pasamos juntos, pero fue una época hermosa."

*Hice el amor bajo la lluvia de Toronto*
*(he visto días mejores)*
*Desde Hamilton miro el tren*
*(he visto días mejores)*
*Lo que lamentas, dijiste suavemente, son cosas que nunca haces*
*Me arrepiento de no haberme dado la vuelta*
*Y haber corrido de vuelta a casa contigo*

Parece que 1972 fue un año dado a la publicación de canciones con enigmáticos mensajes dirigidos a amantes o ex-amantes. Coinciden en el tiempo la archiconocida "You're So Vain", de Carly Simon (de la que no

voy a hablar aquí porque para eso está mi libro "Probablemente pensarás que esta canción habla de ti…") y "Day Dreaming", de Aretha Franklin, incluido en su poderoso "Young, Gifted And Black". Ambas canciones alimentaron la rumorología sobre los destinatarios de sus mensajes. En el caso de Aretha Franklin, los rumores apuntaban con mucho tino al que fuera frontman de los Temptations (sustituyendo a David Ruffin en 1968), Dennis Edwards, aunque este extremo no se confirmó hasta 1999 en su autobiografía. Ambos cracks mantuvieron una corta y volcánica relación a comienzos de la década de los setenta, que se inicia cuando Dennis invitó a Aretha a un bolo de los Temptations en Saratoga Springs, Nueva York. La reina del soul voló hasta allí, asistió al espectáculo y ambos planeaban regresar juntos en avión a la mañana siguiente. En lugar de eso, Dennis sugirió: "¿Por qué no viajamos en limusina?... Eso nos dará horas de privacidad". Como confesó la propia Aretha en "Aretha: From These Roots", de Aretha Franklin y David Ritz: "Resultó ser uno de los mejores viajes en limusina de la historia. Bromeamos, reímos y compartimos muchos momentos divertidos durante todo el camino de regreso a Nueva York. Cuando llegamos a la ciudad al atardecer, el clima era cálido, encantador. El mundo estaba en paz. Había sido un viaje hermoso; estaba en una nube, y no era solo mi imaginación". La cantante finalizaba la declaración haciendo un guiño a uno de los éxitos incontestables de los Temptations. Esta canción la dejaría en cuarentena dentro de este artículo, ya que, a tenor de la letra, no nos queda claro si en ese momento ya era ex o no, la verdad…

*Quiero ser lo que él quiera*
*Cuando lo quiera y cuando lo necesite*
*Y cuando esté solo y se sienta hambriento de amor*
*Yo estaré allí para alimentarlo*
*Lo amo un poco más cada día*

Durante la celebración del 69º cumpleaños de la diva, ambos ex amantes volvieron a reunirse sobre un escenario para hacer una improvisada rendición de 'The Way We Were'.

Valerie Carter nació en Florida en 1953 pero podemos situar su zona cero artística en Laurel Canyon a principios de los setenta, adonde llegó desde Nueva York con su banda Howdy Moon para debutar en el Troubadour. Allí, llamó la atención de músicos de la escena local como Judy Collins, James Taylor o Jackson Browne. Con este último mantendrá una relación profesional y sentimental, breve e intensa, que la llevaría a actuar y a girar con él, a desempeñarse como corista en discos y conciertos, a coescribir canciones como "Love Needs a Heart", "It Is One" y "Niño", y a dejar una profunda huella en el corazón del cantante, que le rendiría un homenaje en forma de canción mucho después de que su relación finalizase. En su álbum de 1980, "Hold Out", el germano-californiano, incluyó "That Girl Could Sing" ("Esa chica sabía cantar"), una canción con poso rockero y alma tierna, un reconocimiento a una amistad entre dos almas heridas y una asunción de una relación con fecha de caducidad. No fue hasta 2017, tras la muerte de Valerie Carter a causa de un infarto, cuando Jackson Browne desveló la destinataria de esa oda a un espíritu libre.

*Ella fue una amiga para mí cuando la necesitaba*
*Si no fuera por ella, no sé qué habría hecho*
*Me devolvió algo que me faltaba*
*Podría haber resultado ser casi cualquiera*
*Casi cualquiera...*
*Con la posible excepción*
*De quien yo quería que fuera*

Como curiosidad, Steve Winwood también le dedicó "Valerie", la canción que abría su disco "Talking Back to the Night", publicado en 1982.

Denise Van Outen es una presentadora-bailarina-actriz-cantante, no muy conocida por estos lares, que mantuvo una relación con Jay Kay cuando finalizaba el siglo XX. Ambos eran célebres, jóvenes, guapos y tan bien avenidos que se comprometieron para celebrar el rito del matrimonio. Rito que no llegaron a completar ya que en 2001 se produjo la ruptura de la pareja debido, entre otras cosas, a los compromisos profesionales de ambos. En una entrevista con Craig MacLean, del diario The Telegraph, en 2010, Kay desvelaba algunas de las razones del fracaso: "Bueno, bueno, ya sabes. La cocaína puede que haya influido. Ella es una chica encantadora. Lo que sí pudo haber influido fue que no me gustaba todo ese rollo de presionar: '¿Nos vamos a casar? Salgamos en esta o aquella portada de revista'". Por esa época, Jamiroquai estaba inmerso en la creación de su quinto elepé, "A Funk Odyssey", y todo el proceso de ruptura y el duelo sobrevoló la grabación del álbum. Precisamente, en "honor" de Denise, se sacó un número 1 en veinticinco minutos, según declaró a Billboard el 25 de agosto de 2001. Según explicaba el cantante a la revista Esquire, "la canción abarca un día en mi relación con Denise. No toda la relación. 'Me haces que te quiera con una l minúscula. No sé qué quieres de mí'. Así fue con Den". El cantante asume la debacle de su relación con la presentadora, incidiendo en que lo que debería ser amor con mayúsculas, LOVE, se había convertido en love, con l minúscula. La canción fue la perla de ese tratado de funk espacial titulado "A Funk Odyssey", lanzado el 8 de agosto de 2001, y alcanzó el número 1 en España, el 2 en USA y el 5 en Reino Unido. Y todos la conocéis.

*Ahí estabas, alterada,*
*intentando asimilar*
*el hecho de que lo nuestro y el amor ya murieron.*
*Mira cómo me estoy descolocando,*
*porque no puedes decidir lo que realmente quieres de mí.*

*¿Por qué tiene que ser así?*
*Nunca puedo saberlo,*
*porque haces que te ame, que te ame, cariño,*
*pero con una "l" minúscula.*

> ***Parece que 1972 fue un año dado a la publicación de canciones con enigmáticos mensajes dirigidos a amantes o ex-amantes. Coinciden en el tiempo la archiconocida "You're So Vain", de Carly Simon y "Day Dreaming", de Aretha Franklin, incluido en su poderoso "Young, Gifted And Black". Ambas canciones alimentaron la rumorología sobre los destinatarios de sus mensajes.***

En 1961 un joven Bob Dylan llegó a Nueva York y empezó a fajarse en los clubs de folk, para lo cual le vino muy bien la ayuda de una Joan Baez que ya conocía la escena. Poco a poco la relación profesional entre ambos se tornó en sentimental, entre 1963 y 1965. El distanciamiento del genio de los cánones del folk puro también trajo consigo la progresiva separación, recubierta de frialdad, de Joan Baez. La gota que colmó el vaso se produjo durante la gira de 1965 por Inglaterra, donde no la invitó a subirse con él al escenario en ningún momento. Ella abandonó el tour para contemplar luego cómo Dylan iniciaba una relación con Sara Lowndes; todo estaba perdido. Pero, pese al desencanto, la neoyorquina no dejó de reconocer la importancia de la irrupción de Dylan en el mundo de la música y del activismo político. Así, en 1968 publicó "Any Day Now", un disco íntegro de canciones del bardo, y en 1972 escribió "To Bobby", canción en la que le ruega que vuelva de nuevo a la canción protesta y a llevar la antorcha de esa batalla. Pero una extraña llamada desde una cabina de teléfonos en 1975, para leerle la letra de "Lily, Rosemary and the Jack of Hearts" (que sería incluida en "Blood on the Tracks", publicado ese mismo año), desata en la cantante un torbellino de amargura que luego plasmará en "Diamonds And Rust", donde pondera los buenos (diamantes) y los malos (óxido) recuerdos asociados al fin de cualquier relación, en este caso de la suya con Dylan.

*Tú que eres tan bueno con las palabras*
*Y en mantener las cosas vagas*
*Porque necesito algo de esa vaguedad ahora*
*Está todo claro*
*Sí, te amé profundamente*
*Y si me estás ofreciendo diamantes y óxido*
*Ya he pagado*

Seguimos con Robert Zimmerman para



finalizar el artículo, pero en este caso como disparador del mensaje, no como receptor. Respecto a este mensaje no hay confirmación oficial sobre quién es la chica del norte a la que le cantó en 1963, pero sí queda claro que se dirige a un antiguo amor. En su segundo disco, "The Freewheelin' Bob Dylan", publicado en mayo de 1963 por Columbia Records, el de Duluth incluyó "The Girl Of The North Country", una canción que había escrito meses atrás durante su primera visita a Inglaterra. En ella rememora con nostalgia una relación ya extinguida con una chica que fue su verdadero amor, pero con una mirada dulce y un anhelo de seguir velando por ella ("Por favor, mira si tiene un abrigo cálido para mantenerla alejada de los aullidos del viento"). La terna de candidatas se centra en dos antiguos amores de su Minnesota natal (Echo Helstrom y Bonnie Beecher) y en su ex de Nueva York, la más mediática Suze Rotolo, que le lleva cogido del brazo en la funda del vinilo.

Me pregunto si ella me recuerda del todo
Muchas veces he rezado
En la oscuridad de mi noche
En el brillo de mi día
Entonces, si estás viajando por la hermosa región del norte,
donde los vientos golpean fuerte en la frontera,
recuérdame a alguien que viva allí.
Ella una vez fue mi verdadero amor.

**Juan Carlos León**




# Lilith Fair, el poder de una comunidad frente a una industria traicionera



**Corría el verano de 1997, cuando la música contemporánea fue testigo de un acontecimiento que marcó un punto de inflexión en la industria musical: la aparición de Lilith Fair, un festival itinerante que, durante sus primeras ediciones, presentó exclusivamente a mujeres artistas y bandas lideradas por mujeres en su programación. Una iniciativa que rompió esquemas arraigados en el sector, desafiando la larga tradición machista que había limitado la visibilidad y el éxito de las músicas profesionales en los grandes escenarios.**

**Orígenes: la respuesta a la desigualdad del sector**

La chispa que encendió Lilith Fair surgió de la frustración de la cantautora canadiense Sarah McLachlan con la industria musical. Previamente, McLachlan se enfrentó repetidamente a la negativa de promotores y emisoras de radio que afirmaban que no se podía poner a dos mujeres seguidas en un cartel o en una programación de radio, ya que "no se vendería", según la mentalidad de los programadores de la época. Decidida a demostrar lo contrario, McLachlan, junto con el agente Marty Diamond y los ejecutivos Dan Fraser y Terry McBride, concibió un festival que fuese, desde su nombre hasta su esencia, un espacio para las mujeres en la música.

El nombre del evento, Lilith Fair, era pura simbología. "Lilith" proviene de la figura de la leyenda judía que se identifica como la "primera esposa de Adán", una mujer que se negó a ser subyugada y que por ello ha sido reinterpretada como un icono de autonomía femenina. "Fair" (justo, feria) expresaba la idea de un espacio equitativo, libre de prejuicios.

Con la llegada de 1997, Lilith Fair se puso en marcha y arrancó con un cartel extremadamente ambicioso que llevó al festival a recorrer Estados Unidos y Canadá. La primera edición incluyó más de sesenta actuaciones y treinta y siete paradas, con McLachlan como cabeza de cartel en todas ellas, acompañada de artistas como Fiona Apple, Tracy Chapman, Sheryl Crow, Jewel o Indigo Girls, entre muchas otras. Pero, lo que hizo especial este festival no fue solamente su alineación de mujeres poderosas, sino la comunidad que creó alrededor de ellas. La música abarcaba géneros muy variados —folk, pop, rock, country, R&B— y la atmósfera era distinta a la de la mayoría de festivales de la época: orientada a la solidaridad, la colaboración y el apoyo mutuo.

Y es que Lilith Fair no fue un fenómeno menor. Lejos del fracaso previsto por eruditos del sector, se convirtió en el festival itinerante con mayor recaudación de aquel año consiguiendo más de 16 millones de dólares en ingresos. Tal fue el éxito de recaudación, que en sus tres primeros años acumuló más de 50 millones y recibió a más de un millón y medio de asistentes. Además, por cada entrada vendida, un dólar era destinado a organizaciones locales de ayuda a mujeres, lo que fortaleció el papel social del proyecto y su vinculación con causas de justicia e igualdad.

**El poder de la visibilidad**

Uno de los legados más duraderos de Lilith Fair fue su impacto en las carreras de muchas artistas que, hasta entonces, habían sufrido la discriminación del sector. Artistas como Christina Aguilera, Nelly Furtado o Dido, que participaron en diferentes momentos de las giras, son a día de hoy reconocidas gracias a su presencia en el festival, que contribuyó a impulsar sus carreras hacia audiencias más amplias. No obstante, más allá de los nombres que ya eran grandes en la industria, el festival fue capaz de ceder ese espacio a las voces emergentes. En muchas ciudades, se instalaba un tercer escenario dedicado exclusivamente a artistas locales o menos conocidas, seleccionadas por concurso o por iniciativas locales, lo que ayudó a abrir puertas que antes estaban cerradas para muchas mujeres creadoras.

Y si algo recalcan aquellas protagonistas de este evento tan inusual es la capacidad de Lilith Fair de convertirse en un lugar de resistencia, apoyo y unión entre mujeres artistas y audiencias. Se trataba de un "espacio seguro", a diferencia de las tan habituales competitividades y tensiones vividas en cualquier rincón de la industria. Por primera vez, la cooperación entre mujeres sobre y detrás de los escenarios era el elemento diferenciador. Estaban demostrando que era posible formar una comunidad rica en producción que fomentaba un modelo cultural exitoso y profesional. El trabajo colectivo obtenía sus frutos.

**Crítica y legado**

Pero, por supuesto, Lilith Fair no estuvo exento

de crítica y controversia. Parte de la prensa y de los sectores más conservadores del país se burlaron de la propuesta, tachándola de “un mero festival de chicas”, menospreciando el objetivo final y criticando la falta de diversidad en las ediciones primigenias del evento.

Durante las giras, las ruedas de prensa fueron tomando un cariz cada vez más agresivo con la presencia de medios que acusaban a las organizadoras de imparcialidad, falta de estilos o de lo que hoy en día llamamos “feminazismo”. No solo aseguraban el fracaso del evento, sino que reprendían a las mujeres participantes por convertir ese espacio en un lugar “anti-hombres”. Algo que, ni mucho menos, era real. Tal y como puede comprobarse en el visionado de cualquiera de los conciertos de aquellos años.

Aun así, y tras sus tres primeras ediciones, el proyecto culminó en 1999, principalmente debido al agotamiento de las organizadoras y a los cambios en las tendencias musicales de la época. Hubo un intento de resurgir años más tarde, en 2010, actualizando la fórmula con nuevas artistas y con una mayor diversidad de estilos en el cartel, pero no obtuvo el éxito esperado y aquello supuso el fin de Lilith Fair. Sin embargo, quizás debía pasar. La iniciativa surgió en un período en el que las mujeres estaban totalmente invisibilizadas en la mayoría de los carteles de festivales en el mundo. Las bandas femeninas y las artistas quedaban relegadas a espacios secundarios y el papel de la mujer en la música si no era una figura decorativa o la protagonista de un tema puramente sexual, era totalmente irrelevante. Llevaba siendo así la mayor parte de la historia. Lilith Fair llegó en el momento clave para demostrar que las mujeres no solo sabemos cantar, también sabemos producir, organizar, gestionar. Que los prejuicios de la industria estaban totalmente infundados. Un evento así no solo podía funcionar, sino que podía ser un éxito rotundo, tal y como se demostró. Y hoy, su legado permanece inspirando a grandes voces femeninas que crean festivales paritarios, ciclos centrados en mujeres creadoras y aportan una mayor conciencia dentro de la escena.

El festival ha sido objeto del documental “Lilith Fair: Building a Mystery – The Untold Story”, estrenado en 2025, que revisita su historia a través de entrevistas con artistas participantes y su impacto en la música contemporánea.

Aunque la iniciativa tuvo una vida breve, es indudable que su narrativa de resistencia y hermandad dejó huella y fue la chispa que detonó la concienciación para dar paso al debate (desgraciadamente) más prolongado de la historia: el papel de la mujer en la industria de la música. Y sí, estamos en 2026 y seguimos en la batalla.

**Ada Salas**



# La última trinchera del periodismo musical independiente

**Por Rhyan Paul**

**Cuando me mudé a Valencia hace tres años, sentí como si hubiera detonado mi propia carrera y hubiera salido arrastrándome del cráter con una bolsa de cámara al hombro y sin ningún mapa. Ciudad nueva, idioma nuevo, bandas de las que nunca había oído hablar, cero contactos, ningún medio para fotografiar, nadie a quien proponer nada — nada. Después de más de treinta años incrustado en subculturas musicales por toda Europa, de pronto estaba comenzando de cero, esperando un "respawn" que quizá jamás llegaría. No era solo que fuese nuevo aquí; estaba completamente a la deriva.**

En medio de esa niebla de desorientación y búsquedas nocturnas en Google, me topé con Rock Bottom Magazine. Lo primero que me atrapó no fue hype ni cebos de SEO — fue la estética del proyecto. El diseño. La curaduría. La atención al detalle. Tipografía limpia, fotografía afilada, periodismo de verdad. Nada de basura para generar clics, nada de listas robóticas de "Los 10 discos que deberías escuchar", nada de calorías vacías. Una revista musical de verdad para gente que realmente ama la música.

Les escribí, esperando más bien el silencio. En su lugar, recibí un mensaje de Javi (el capitán del barco) preguntando si quería colaborar y subirme a bordo. Pues claro que sí. Cuando eres nuevo en una ciudad y alguien en las trincheras musicales te tiende la mano, la agarras con las dos.

Desde entonces he sido colaborador habitual, y orgulloso de serlo. Javi apostó por "el guiri" con una cámara, me abrió una puerta y, en algún punto del camino, se convirtió en amigo. Ver mi foto de The Hellacopters en la portada de la edición impresa de 2024 fue uno de esos momentos de círculo completo que te recuerdan por qué sigues dedicándote a esta locura. Tampoco estuvo mal ocupar la contraportada al año siguiente.

La industria musical hoy no es la misma en la que entré como fotógrafo adolescente hace 35 años. En aquel entonces, lo digital no existía. Se disparaba en película. Rezabas a los dioses de la exposición. Los editores te daban tres carretes para fotografiar un concierto en un pabellón y te decían que los hicieras valer. Las fechas de lanzamiento en vinilo eran eventos sagrados para los que esperabas meses. Y si querías el nuevo número de tu revista musical favorita, ibas temprano a la tienda antes de que se agotara, y luego pasabas la tarde entera devorando cada palabra, cada foto, cada centímetro de diseño. La información no era un torrente; era un ritual.

Lo digital voló las puertas de todo eso — para bien y para mal. Democratizó la producción, la distribución, la fotografía, la crítica y el fandom, pero también ahogó la cultura en ruido. Los medios musicales entraron en una guerra por clics, los algoritmos reemplazaron a los editores y la escritura de largo aliento fue arrojada por un precipicio en favor de "contenido", esa palabra maldita.

Rock Bottom se niega a jugar ese juego. Mantiene un pie firmemente plantado en los buenos tiempos, no como cosplay nostálgico, sino como declaración de principios. No es un feed frenético de noticias diarias. No es una máquina de contenido desechable. Es una revista mensual: curada, editada, corregida, diseñada y lanzada con intención. Algo que esperas. Algo que descargues, te sientes y disfrutes sin hacer doom-scroll entre 300 titulares sin relación alguna.

Y luego, una vez al año, van todavía más lejos y publican una edición impresa — gruesa, brillante, de calidad coleccionista — una carta de amor a la era dorada del periodismo musical en papel. Algo que puedes poner en una estantería. Algo que huele a tinta, fotografía y cuidado. En 2026, eso por sí solo ya es un acto de rebeldía.

Rock Bottom no es "otra web más de música". Es una de las últimas revistas musicales independientes que aún siguen en pie, creada por gente a la que le importa en un mundo que apenas se da cuenta cuando las cosas que importaban empiezan a desaparecer.

Que siga por muchos años más.




**Una de las sorpresas de la temporada esta serie, protagonizada por un exultante Ethan Hawke bajo la dirección de Sterlin Harjo ("Reservation Dogs", 2021) en forma de noir moderno que hará las delicias de los amantes de la novela negra y el cine de los hermanos Coen. El dueño de una librería metido a periodista por puro placer (me suena eso) para investigar y sacar a la luz verdades que, como indica su nombre en español ("Verdades ocultas"), permanecen ocultas bajo el manto de mentiras provocadas por los peores instintos de personajes oscuros con intereses aún más oscuros. Y es que "lowdown" se puede traducir como "verdad sin adornos" a la vez que rastrero o despreciable. Todo esto, personajes oscuros, verdades enterradas e intereses despreciables… es en torno a lo que se forma un noir en toda regla, y este "The Lowdown" lo es.**

"The Lowdown" es otra "The Offer", una joya que parece no existir, a pesar de estar disponible en la plataforma del famoso ratón (en Europa, en EE.UU. se encuentra en Hulu). Un trabajo hecho con gusto, clase, aderezado con sus imprescindibles notas de sentido del humor, negro, por supuesto. Un aire a los hermanos Coen revolotea en todo momento sobre la producción, especialmente en los primeros episodios, en los que un atolondrado (y maravilloso) Ethan Hawke nos recuerda sin duda a ese glorioso personaje de "El gran Lebowsky" que protagonizaba el eterno Jeff Bridges. Lee Raybon es una suerte de Dude, desaliñado, aunque algo más centrado (no mucho más). Un librero nihilista de Tulsa (Oklahoma) que se considera a sí mismo un truthstorian, un término inventado por él mismo que suele explicar torpemente así: "Leo cosas, averiguo cosas, doy vueltas en el auto y encuentro cosas. Y después escribo sobre esas cosas. A algunos les importa, a otros no. Estoy siempre sin dinero, pero digamos que tengo una obsesión con la verdad". Y claro, en un lugar como Tulsa, lleno de paletos, tipos de color apestando a crack, skinheads, políticos corruptos, terratenientes gays o congregaciones religiosas de dudosa honra… ¿qué puede salir mal?

Esta "The Lowdown" ideada, escrita y dirigida por Sterlin Harjo es un noir moderno que "apesta" a cariño por el séptimo arte (David Lynch, "Pulp Fiction", Paul Thomas Anderson, Raymond Chandler…), a hacer las cosas con tiempo, a fuego lento. Donde los Coen jugaban con el absurdo y la ironía casi metafísica, aquí el humor es más seco, más incómodo. La serie recoge ese ADN coeniano: diálogos cortantes, situaciones que oscilan entre lo trágico y lo ridículo, pero aquí lo filtra por un prisma algo más realista. El resultado es una crónica de errores encadenados, de pequeñas decisiones que terminan generando consecuencias desproporcionadas. Visualmente, la referencia a "Fargo" es evidente. Sin embargo su origen viene de más lejos: las novelas de noir de Jim Thompson. Tal y como me comentaba Jesús Sánchez, empedernido lector y conocedor de la novela negra (sin él es probable que nunca hubiese leído a Raymond Chandler, algo que habría sido imperdonable), la figura de Thompson se hace evidente en "The Lowdown". Coetáneo del propio Chandler, Thompson es una de las figuras básicas de la novela negra y no solo la historia protagonizada por Hawke parece sacada de cualquiera de sus obras, sino que los libros en los que el personaje protagonizado por Tim Blake Nelson, Dale Washberg, ha ido dejando el reguero de pistas son esas pequeñas obras pulp del escritor, algo que, obviamente, no es un detalle gratuito en absoluto. Como tampoco es casual que las desventuras de Lee Raybon sean un pequeño homenaje a la figura del periodista Lee Roy Chapman, periodista e historiador originario de Tulsa que en 2015 sacudiría los cimientos de la ciudad al descubrir que uno de los fundadores de la ciudad había estado vinculado al Ku Klux Klan y en la Masacre de Tulsa de 1921, una brutal e inhumana matanza por parte de más de diez mil hombres que convirtieron en escombros el barrio negro de Greenwood, dieciocho horas de destrucción y sangre con más de trescientas personas asesinadas y más de mil heridos. Y, lo peor, sin su conveniente investigación posterior.

Espacios abiertos, atmósferas desoladoras, una sensación constante de aislamiento hacen del entorno algo más que un simple decorado: lo convierte en un agente narrativo que amplifica la soledad del protagonista. Un Ethan Hawke que, como decía, está en un estado de forma interpretativa formidable (está nominado al Oscar por "Blue Moon"), que se adentra en un caso que lo lleva de golpe en golpe, de maletero en maletero, siempre sin ver venir desde dónde viene el próximo impacto, siempre llegando medio segundo tarde. Una trama y unos personajes que son un deleite para los sentidos, donde no solo el padre de Maya (no podía evitar la coña, Ethan, seguro que sabrás disculparme) brilla con una madurez interpretativa desmesurada, sino que Kyle MacLachlan está soberbio, con ese aire distraído y atolondrado como candidato a alcalde Donald Washberg; un exquisito Tim Blake Nelson que es una delicia en cada escena, parece que llena toda la pantalla como hermano de Donald; una siempre formidable Jeanne Tripplehorn; Keith David soberbio como acostumbra; Dale Dickey está maravillosa; y qué decir del jodido Peter Dinklage, qué actor… Y no podemos olvidar al enorme Graham Greene, recordado como Ave que patea en "Bailando con lobos" (1990), que nos dejaría sus últimas escenas al fallecer durante el rodaje. Un conjunto de actuaciones sobresalientes, un guion aseado, maridado además por una exquisita BSO de la que ha sido responsable nada menos que JD McPherson.

Intrigante, desquiciante a veces, divertida siempre, "The Lowdown" es una de esas series de las que nadie hablará al final de año, pero que cualquier amante del cine debería ver con su correspondiente cubo de palomitas y el volumen al 11.

**Javistone**

## “Sorry Baby”



**En los últimos años, los debuts femeninos en la dirección destacan por su irrupción espontánea y su tremenda calidad. Siguiendo la estela de “Lady Bird” de Greta Gerwig y la excelente “Aftersun” de Charlotte Wells, Eva Victor se suma a este grupo de talentosas artistas protagonizando y dirigiendo su propia película.**

Gracias a la salvadora del cine independiente y creativo, A24 hemos sido anualmente obsequiados con perlas como esta. “Sorry, Baby” es una historia necesaria, una historia de empatía. En ella, seguimos a la protagonista, Agnes, cuando es visitada por su amiga Lydie. La película habla del pasado de Agnes a través de flashbacks hasta llegar a ese momento. Este pasado estuvo marcado por un acto de abuso sexual del mentor de su tesis doctoral y, y a partir de ello el filme explora las terribles consecuencias en la vida de la estudiante.

La directora francoestadounidense realiza un magnífico trabajo de guion y dirección. De manera sutil, abre las heridas de la protagonista con el fin de hacernos ver y entender por lo que tiene que pasar una víctima de abuso. No trata de brutalizar el daño, sino que, con el trabajo de cámara y su historia, nos muestra los miedos y la intranquilidad derivada del trauma.

Esta película ofrece uno de los personajes más interesantes del año: Agnes es el alma de la película y un personaje entrañable. A pesar de lo que sufre, se refugia en el humor, te hace encariñarte de ella y sobre todo empatizar con su historia. Además de dirigir de esa manera tan humana, la actuación de Eva Victor es digna de mencionar. Da vida al personaje y consigue emocionar con su simpleza y la manera en la que contiene el sentimiento. Su amiga Lydie, interpretada por la gran Naomi Ackie, establece una química deslumbrante con la protagonista y ofrece una muy buena actuación de reparto.

En mi opinión, la existencia es muy importante. “Sorry, Baby” se debería proyectar en programas de educación sexual. Es el vivo ejemplo de que la bonachería es afuncional cuando no se respeta la base del respeto sexual, el consentimiento. Mostrar casos así y sus repercusiones es vital para nuestra sociedad y para desarrollar la empatía colectiva. Tu cuerpo y tu vida son de tu propiedad.

**Francisco La Rubia**



## El Rincón de Paulie
## Annie Wilkes, “Misery”



**Hay villanos que entran en escena haciendo ruido. Darth Vader aparece y solo con oír su respiración, artificial y fría, ya se te hiela la sangre. Hannibal Lecter, al contrario, lo hace en silencio con una mirada que hace que te tiemblen las entrañas, que probablemente estaría encantado de cocinar. En el momento en que Saul Goodman hace acto de presencia con su sonrisa Profiden y su traje barato sabes que no es de fiar. Pero luego está Annie Wilkes, que entra sonriendo. Y eso, casi siempre, es peor.**

Interpretada por una inconmensurable Kathy Bates (papel que la encumbró a lo más alto), Annie no es una asesina sofisticada ni una mente criminal con plan maestro, no tiene intención de hacer daño. Es una enfermera, vive sola en una casa perdida entre la nieve y es, según sus propias palabras, la “fan número uno” de Paul Sheldon, el escritor al que rescata tras un accidente, interpretado por un colosal James Caan. Esa frase, “soy tu fan número uno” repetida una y otra vez, con orgullo casi infantil, es el primer aviso de que algo no va bien. Y no, no va bien. Lo inquietante de Annie es que no la ves venir, parece que has tenido la suerte de encontrarte con un ser de luz, pero esa luz se va difuminando hasta aparecer su verdadera psique, oscura: una psicópata de libro. Su locura está envuelta en una especie de normalidad doméstica: te trae sopa, te arropa, te habla con tono dulce. Y nada, si no le gusta cómo acaba tu novela, te destroza las piernas con un mazo. Así, sin más. Con la serenidad de quien cree estar haciendo lo correcto, porque, criatura… ¿cómo vas a matar al personaje que llena tu vida, tan vacía que necesitas completarla con personajes ficticios e historias inexistentes?

La película, basada en la novela de Stephen King, es un ejercicio de tortura física y psicológica. Mientras Paul está atado a una cama, Annie controla la casa, la comida, la medicación, el tiempo y, sobre todo, controla el relato. Cuando descubre que su personaje favorito ha muerto en la última novela, no lo vive como una decisión literaria, sino como una traición personal. Para Annie, la ficción es real, ergo, el escritor le debe obediencia, porque ya sabemos… ella es su “fan número uno”. Ahí aparece su lado más psicótico y paranoico, Annie no admite que el mundo no gire en torno a sus expectativas. Si algo se sale del guion que ella ha construido en su cabeza, lo corrige. No desde el diálogo, sino desde la violencia. Y lo más perturbador es que nunca se ve a sí misma como una villana. Se siente ofendida, engañada, humillada. En su lógica torcida, Paul es quien la ha herido primero. Hay algo profundamente cruel en esa mezcla de ingenuidad y sadismo que hace de Annie un personaje tan atractivo y a la vez perturbador. Es como esa vecina soltera de tu piso de al lado, la que te saluda por las mañanas con una amplia sonrisa mientras sus gatos maúllan a su alrededor, puede hacerte unas natillas o planear mutilarte si le niegas el ofrecimiento.

**Javistone**

## Todos somos Howard

# Niles Crane ("Frasier")



Hay personajes que no necesitan que los maten para que entendamos que la vida les ha pasado por encima. Niles Crane es uno de ellos. En el sofisticado ecosistema de la formidable "Frasier" (la estamos revisitando con la familia y es un no parar de reír con las desventuras de los Crane y compañía), donde todo es ingenio verbal y neurosis elegante, Niles representa al tipo que lo tiene todo en teoría y casi nada en la práctica emocional.

Psiquiatra de éxito, culto hasta la exageración, amante de la ópera y de los vinos imposibles de pronunciar (aunque los jereces sobresalen en la casa de Frasier, disculpen la referencia bodeguera propia), Niles podría ser la caricatura del triunfo burgués en la gris y lluviosa Seattle. Pero bajo ese barniz late un temblor constante. Su matrimonio con Maris, ese fascinante personaje invisible y omnipresente a la vez, es el mejor ejemplo: un hombre brillante reducido a la mínima expresión por una relación que lo empequeñece sin necesidad de levantar la voz. No hace falta ver a Maris para entender que Niles vive condicionado por ella.



La grandeza del personaje, y también su tragedia cómica, está en su incapacidad para gestionar lo esencial. Puede diseccionar la mente humana en consulta, pero se desarma ante Daphne (la joven cuidadora inglesa de Martin Crane, el añorado John Mahoney, fallecido en 2018). La ama durante años en silencio, idealizándola como si el deseo fuese un territorio prohibido. El pobre Niles no sabe hacer otra cosa que esperar. Sufre, fantasea, incluso compite con su sobrino por su cercanía. Interpretado por un magistral David Hyde Pierce (diría que no se le conocen muchos más trabajos, el personaje lo devoró por completo), con una precisión milimétrica, cada gesto suyo, cada desmayo, cada alegría (o alergia) infantil, cada movimiento exageradamente refinado… refuerza esa sensación de fragilidad permanente. Es un hombre hipersensible en un mundo que premia la seguridad impostada (no en vano sus Moriartis particulares son la deslenguada Roz Doyle y el mononeural Bulldog). Y, sin embargo, ahí está la clave: Niles no es un loser al uso. No es mediocre ni un fracasado, es alguien que se siente demasiado sofisticado en un mundo que no le comprende, un mundo que siente sucio (limpia las sillas de la cafetería antes de sentarse), tosco y falto de elegancia. La cantidad de momentos en los que te desternillas con Niles y a la vez que sientes querer abrazarlo (abrazo que sin duda alguna Niles rechazaría al instante) son innumerables. Como diría él , "No necesito terapia. Solo necesito que el mundo mejore". ¿Quién puede no querer a semejante personaje?

**Javistone**

## "Marty Supreme"



**Una chaqueta exclusiva, un Zeppelin naranja o tirar barras con el emergente rapero EsDeekid, componen la mayor campaña de marketing del siglo XXI en cine. La ambición define a Timothée Chalamet y en "Marty Supreme" nos demuestra hasta donde es capaz de llegar por ser historia del cine.**

El séptimo arte es caprichoso y este siglo se ha antojado con las historias de obsesión. Después de "Whiplash", "Black Swan" o "Challengers", "Marty Supreme" es otra más de ellas. Compulsiva y hambrienta por el poder y la gloria, Safdie lleva esta idea al extremo generando en el espectador muchas sensaciones. La historia, en este caso, usa el ping-pong como excusa para contar la vida de Marty y su búsqueda de grandeza dentro del deporte, curiosamente, como en la vida real.

Al igual que en "Hamnet", el gran actor neoyorquino se monta el filme en sus hombros y lo conduce completamente. Su actuación es un deleite y la mejor del año de las masculinas. Empatizas con él, pero lo odias por completo. Marty Mauser será idolatrado por los que no quieran comprender la película como ya lo son Walter White o Patrick Bateman. Su persona es compleja y es muy interesante cómo todo gira en torno a él y cada personaje que lo acompaña se usa como vector para profundizar en la excéntrica personalidad del protagonista, lo cual me parece una estrategia de guión redonda.

Si ahondamos en la película y lo que no es Timothée, encontramos un mar de polémicas que ha dado para contenido tuitero casi diario. Empezando por la dirección que por primera vez está ejecutada exclusivamente por Josh Safdie y no por los dos hermanos. A pesar de mantener el estilo que ya usaron en las geniales "Uncut Gems" y "Good Time", lo que espero que no mantuviera es la crueldad del rodaje, ya que la separación de los hermanos se dio por una supuesta escena de sexo sin consentimiento de la actriz que era menor y fue dirigida por el propio Josh. Esto viene de su propuesta de usar personas reales que no fueran actores ya que el responsable fue un exconvicto recién salido de la cárcel, así que esperemos que se resuelva de manera justa. Esta propuesta del director se mantiene trayendo al enorme Tyler, The Creator que además de ser uno de los grandes artistas actuales está bastante puesto en esto de actuar, regalándonos una actuación más que

decente. Gwyneth Paltrow también aparece volviendo del retiro y está genial. Por otro lado, otra reina de polémicas es Odessa A'Zion la cual, entre su nombre, su condición de nepo baby y su reciente bullicio por ser casteada como un personaje racializado del cual ya ha renegado, no ha tenido ni un segundo de tranquilidad. A pesar de esto, Odessa es una buena profesional y en sus escenas derrocha mucho talento y potencial. Y si os quedabais cortos, el empresario Kevin O´Leary también además de participar en la película, también lo hace en meetings.

Su gran historia, la ansiedad que transmite y su increíble banda sonora van a hacer de "Marty Supreme" un clásico en unos años y en unas semanas hará de Chalamet poseedor de su primera estatuilla. Sin duda, una de las películas más relevantes de este gran año de cultura audiovisual que, con su versatilidad nos alegra de presenciar grandes obras como esta en la gran pantalla.

**Francisco La Rubia**

## "Hamnet"



**Cuando dejas Marvel atrás y eres libre para explotar tu creatividad, sucede la magia. Alabada por el público y la crítica, Chloé Zhao, directora de "Eternals", realiza una adaptación basada en la novela de Maggie O'Farrell que es eso, magia. La vida inglesa de finales del siglo XVI y principios del XVII llega a la gran pantalla a través de la historia de su máxima figura, William Shakespeare. "Hamnet" no es otra película más sobre el famoso escritor, sino que es un retrato de la crueldad del campo anglosajón y de la familia del artista, dándole un papel protagonista a su mujer, Agnes.**

Sería incapaz de adentrarme en la reseña sin puntualizar el eje sobre el que cae todo el peso de la película. Jessie Buckley se roba tu atención, tu alma y tus lágrimas. Su desgarradora actuación la va a llevar a lo alto del escenario de los Oscars. Después de ver "If I had legs I'd kick you", pensaba que no había nadie que superaría a Rose Byrne, pero me equivocaba. La actriz irlandesa se lleva todo a su paso y da una de las mejores actuaciones de la década, impecable.

Por ello, hay que dar las gracias a Chloé Zhao por su dirección actoral porque además de nuestra protagonista, Paul Mescal está increíble como siempre y su performance no deja nada que desear, salvo el reconocimiento de la academia. Y es que hasta el hijo de los Shakespeare hace un gran papel. Qué menos podíamos esperar de la directora, la cual ha recibido el gran reconocimiento de todo el equipo por su calidad como profesional y su calidez humana a la hora de trabajar.

El trabajo de cámara y banda sonora son otros de los grandes aciertos que tiene la película. A través de ellos, combinados con el fantástico guion, nos deja bonitos momentos en los que vemos cómo llegó el famoso autor a sus logros más reconocidos tales como escribir "Romeo y Julieta" o su gran "Hamlet", ambos gracias a su mujer. Es por ello por lo que Zhao le da mucha más relevancia a su historia familiar y pone como tema central la pérdida de un hijo, usando temas místicos y mágicos como vehículo metafórico, logrando que sean creíbles y preciosos. Su representación de las emociones de los protagonistas es sublime, siendo el principal motor del visionado.

En lo personal, tuve la suerte de ir acompañado por mi abuelo y su perspectiva me ilustró muchísimo. La manera de retratar lo efímero de la vida fue lo más destacable para él. La vida, precaria, es frágil y le llegó mucho ya que vivió cosas similares. Lograr transmitir de esa manera y aludir a esos recuerdos es algo francamente difícil y bonito a la vez. Ahí radica la excelencia de la ejecución.
"Hamnet" es crudeza, frialdad, belleza y naturaleza, pero sobre todo es una gran producción que despunta por su brillantez técnica. Jessie Buckley es ama y señora de ella y junto a la música y la cinematografía dan una buena masterclass de cine del bueno.

**Francisco La Rubia**

# GLUECIFER

## “Cuando empezamos a ensayar para Azkena, no estaba seguro de si aún podía cantar como antes, pero después de unos cuantos ensayos en los que simplemente tosía como un loco, esa vieja bestia de voz volvió”.

**Si esto fuera una película de Scorsese, Biff y cada uno de sus secuaces serían calificados como “uno de los nuestros”. Desde que a finales de los 90 todas aquellas bandas escandinavas nos salvasen de la invasión de bandas del metal de chándal y de un neogrunge que producía arcadas, a Gluecifer, Turbonegro, Backyard Babies y The Hellacopters los tenemos en el altar de las grandes bandas de nuestras vidas. En pleno 2026 todo ha cambiado, ya no existe esa estampida de colosos arrasando salas por toda España como hicieron por entonces. Pero aún hay quien mantiene la llama encendida. Gluecifer, tras la maravillosa vuelta a los escenarios (gracias a la gente del Azkena Rock Festival) regresaron y vieron que nosotros seguíamos aquí, que los años han pasado pero la energía y las canciones se mantienen intactas. Dos veces los vi en Madrid y la máquina estaba más que bien engrasada.** Pero llegaron a un momento en el que la banda necesitaba canciones nuevas y tuvieron el coraje de sacar un disco terriblemente honesto, directo a la cara, al mentón diría yo. Porque “Same Durg New High” es un discazo acojonante; Biff y compañía nos han dejado a todos con la boca abierta y contando los días para volver a verlos en directo, con una gira que recorrerá toda la geografía nacional. Pudimos contactar con el bueno de Biff, que tras años ejerciendo de tertuliano político en la televisión noruega, ha regresado al lugar donde le corresponde, sobre un escenario y escupiendo auténtico punk and roll de alto octanaje.

**Antes que nada, muchas gracias por tomarte el tiempo de hablar con nosotros. En nuestra revista, y en España en general, tenéis un buen número de fans leales, y podemos decir que vuestro regreso no es solo una de las noticias del año, sino de la década. ¿Sentís ese cariño especial que el público español tiene por Gluecifer?**



Ese cariño es cien por cien recíproco. Amamos España y hemos tocado algunos de nuestros conciertos más memorables allí.

**La primera vez que os vimos en directo, hace veinticinco años, erais prácticamente unos chavales imberbes; ahora sois claramente hombres hechos y derechos con una madurez evidente. A lo largo de todo este tiempo, ¿sentís que algo ha cambiado en la forma en que afrontáis un nuevo álbum y una nueva gira?**
Bueno, me tomo lo de la madurez evidente como un cumplido. Ha pasado mucho tiempo desde que hicimos un disco, y supongo que hemos cambiado un poco como personas con los años, todos lo hacemos, ¿no? Pero cuando se trató de grabar y tocar en directo, creo que lo afrontamos como siempre lo hemos hecho. Nos esforzamos por hacer y tocar buen rock'n'roll, y nos encanta hacerlo, eso sigue igual. La diferencia es quizá que sabemos un poco más sobre cómo hacerlo, y que estamos un poco más relajados al respecto, lo cual creo que es una ventaja para nosotros.

**Mi primera vez (Javi) fue en La Sala Sol en 1998. Aquí hay una foto que tomé. ¿Recordáis la energía de aquellos conciertos? Yo todavía recuerdo aquel show con emoción. Me quedé alucinado solo con veros salir con camisas rojas de lamé.**
Recuerdo aquellos conciertos como muy tardíos, muy calurosos y muy salvajes. Y recuerdo que las interminables noches madrileñas después de los shows a menudo terminaban con recuerdos bastante borrosos. Esas camisas, tío, estaban apestosas, empapadas y desgastadas. Pero funcionaban, ¿no?

**¡Totalmente! (Risas) A finales de los noventa hubo un puñado de bandas que, desde aquí, parecían venir del mismo lugar, Backyard Babies, Hellacopters, Turbonegro, vosotros… pero en realidad no era así. Aun así, acabasteis formando un movimiento que revitalizó el rock de la vieja escuela: salvaje, enérgico… ¿Sentíais vosotros mismos en Noruega que formabais parte de algo, de un movimiento? Para nosotros, desde luego lo erais.**
Sí, lo sentíamos. De repente las bandas escandinavas que tocaban rock'n'roll de alta energía estaban muy demandadas por toda Europa. ¡Qué época para estar vivo! Y para tocar en directo también. Creo que todos nos abrimos algunas puertas mutuamente entonces. Hay algo bonito en formar parte de una ola, o de un fenómeno.

**Hace tres años pudimos volver a veros sobre un escenario en Madrid. ¿Fue esa gira la que llevó a la decisión de empezar a componer y grabar de nuevo?**
Así es. Después del concierto lo celebramos al puro estilo clásico madrileño, y en un momento estaba tan emocionado con todo que le dije a Arne (Captain Poon) que no había manera de que pudiéramos dejar de hacer esto. Pero para tocar más conciertos necesitamos algunas canciones nuevas. Al día siguiente Arne se me acercó con cautela y me preguntó si hablaba en serio, y como soy un hombre de palabra, dije que sí. Y así empezó el nuevo disco.

**Hemos podido escuchar el álbum (¡muchas veces!) y es simplemente sólido como el granito: duro y directo. ¿Alguna de estas canciones viene del pasado y ha sido ahora reelaborada, o son todas composiciones completamente nuevas?**
Supongo que tanto Arne como Rolf tenían algunos riffs e ideas guardados, pero diría que escribimos esto todos juntos más o menos desde cero. Así que sí, es material fresco.

**Vuestro primer concierto tras mucho tiempo fue en 2018 en el Azkena Festival. ¿Os convencieron ellos, o ya lo habíais hablado entre vosotros?**
Fue la oferta del Azkena la que nos llevó a sentarnos por primera vez en muchos años y hablar de si debíamos intentarlo. Afortunadamente dijimos que sí. Parece que todas las decisiones importantes de Gluecifer están conectadas con España, ¿no? El festival fue genial, cartel soberbio, y además pudimos conocer a Ian Hunter.

**Biff, muchos cantantes pierden potencia vocal a medida que envejecen. ¿Cómo lo llevas? ¡Eres el mismo Biff de siempre!**
Supongo que viene del corazón. Pero realmente, no lo sé. Cuando empezamos a ensayar para Azkena, no estaba seguro de si aún podía cantar como antes, pero después de unos cuantos ensayos en los que simplemente tosía como un loco, esa vieja bestia de voz volvió. Hay una cosa que obviamente no ha madurado.

**Vuestro nuevo álbum tiene una energía abrumadora: es directo, potente, furioso… ¿Hablasteis sobre cómo debía sonar, o simplemente salió de manera natural?**
Queríamos que fuera algo simple. Menos sobregrabaciones, más el sonido de la banda tocando, directo también era una palabra clave. Recortamos las canciones prácticamente hasta el hueso. Potente, por supuesto también, tenemos mucha potencia en nuestro sonido, y creo que nuestro buen amigo Johnny Skalleberg, que grabó y mezcló el disco, captó eso perfectamente.


Gluecifer en La Sala Sol allá por 1998, foto de Javistone

> ***Después del concierto lo celebramos al puro estilo clásico madrileño, y en un momento estaba tan emocionado con todo que le dije a Arne (Captain Poon) que no había manera de que pudiéramos dejar de hacer esto. Pero para tocar más conciertos necesitamos algunas canciones nuevas.***

**"Made in the Morning" es una de las canciones más potentes y redondas del álbum.**
Llegó bastante tarde en el proceso. Es una canción súper simple, y tiene cierto aire a AC/DC. No es que nadie pueda tocar como AC/DC, pero sí ese aire. Escuché mucho el disco "Powerage" mientras hacíamos el disco y quizá se pueda notar en la canción.

**"Pharmacy" tiene un aire muy marcado a The Cult, que nos encanta. ¿Sois fans de The Cult? Si es así, ¿cuáles son vuestros discos favoritos? En nuestro equipo de redacción nunca nos ponemos de acuerdo: por ejemplo, Javi es muy fan de los álbumes clásicos y de "The Cult", mientras que Jesse los disfruta todos, incluso los editados en este siglo, es un gran fan de "Choice of Weapon".**
Somos fans de The Cult, desde luego. Yo soy un poco un fan básico de The Cult, así que mi disco favorito es "Love". Era un adolescente en los ochenta, ya sabes, me encanta ese toque ligeramente dramático en la forma de cantar de Ian Astbury. Y por supuesto todo el trabajo de guitarras.

**En Rock Bottom Magazine somos muy fans de Pristine, no sé si los conocéis; los entrevistamos hace un año y son increíbles. Su último álbum, "The Lines We Cross", fue uno de nuestros Discos del Año en 2023. ¿Cómo está la escena rock en Noruega en este momento?**
He tenido que escuchar a Pristine después de leer esto. Tiene un buen aire de metal setentero. De hecho, no los conocía antes de esto. En Noruega hay buen rock, sin duda. The Good, The Bad and The Ugly, por supuesto, que tocarán con nosotros en España. Pero también Kvelertak, Hayeminol, Kristi Brud, Honningbarna, por nombrar algunos.

**Gluecifer estará de gira por nuestro país pronto, ¿qué podemos esperar de estos próximos conciertos? Esperamos poder veros en Sevilla. Cruzamos los dedos para poder veros después, invitaros a una cerveza y agradeceros en persona tantos años de buena música.**
¡Se esperan conciertos clásicos y maduros de rock muy pronto! Estamos deseando veros a todos, y gracias por vuestras amables palabras. ¡Manteneos alerta!

**Jesús Sánchez/Javistone**

# NOVEDADES

**“El Futuro”, Los Deltonos (Folc Records)**




En 2026 cuesta hacer una reseña de Los Deltonos. Y no por falta de calidad, no me entiendan mal. Precisamente, por todo lo contrario. Tras cuarenta años de carrera y más de veinte discos en su haber, todos a un nivel extraordinario, cuesta no caer en la repetición con algunos calificativos. Sin duda, uno de los más repetidos es “honestidad”, y es que no se entiende la carrera de la banda sin tener en cuenta tal adjetivo. Y en este “El futuro”, ese adjetivo vuelve a ser absoluto protagonista en las doce canciones que lo componen. Una docena de postulados que comprenden un manual de supervivencia para este futuro incierto que nos asola, un asidero donde agarrarse en tiempos convulsos, todo ello con letras afiladas hurgando en tu cerebro y poderosos riffs blueseros con aroma a bar, marcas de la casa de un Hendrik Röver, que, a pesar de cambios y vaivenes, se las ha ingeniado para mantener vivo un proyecto vital para el rock español, e ir ganando adeptos a base de tesón y respeto. Temas como “El día aquel”, “Indecisión”, “El mal menor” o “El futuro” podrían estar integrados perfectamente ya en la lista de clasicazos de la banda, a pesar de ser nuevas. Momentos también para la emotividad y la reflexión en “La Fuerza” o “Meteorito”, donde Hendrik nos ofrece todo lo bueno que ya conocemos en su lírica. Un capítulo más (y van…) dentro de una discografía que más quisieran firmar muchos que duermen entre sábanas de seda. Y es que, por desgracia, en este país el éxito no es para los currantes. El futuro no lo sé, pero el presente sigue siendo de Hendrik Röver y los suyos. Soy un hombre enfermo… y Los Deltonos son mi enfermedad.

**Marcos Sánchez**

**Nacho Vegas, “Vidas Semipreciosas” (Oso Polita)**

Cuando hace ya 4 largos años comenzaba el 2022 afirmamos (y así fue) que “Mundos Inmóviles Derrumbándose” (Oso Polita) sería uno de los discos más destacados de aquel año. Ahora repetimos afirmación




tras unas cuantas escuchas de un “Vidas Semipreciosas” más variado en sus sonidos que de costumbre. Había muchas ganas de nuevas canciones del asturiano y vienen en su noveno álbum que aparece a la vez que arranca su nueva gira. El nuevo disco es más que semiprecioso y eso se apreciaba desde los destacados singles de adelanto con temas tan heterogéneos como ‘Alivio’, apertura de la cara A, con un sorprendente ritmo alegre y mucho protagonismo para los teclados. El más reciente, abre la cara B, es ‘Los Asombros’, otro tema repleto de emoción y reflexión con mucha riqueza poética más al estilo de sus temas más emblemáticos. Preciosa melodía y en su historia destacar el asombro que aún pueden tener las pequeñas cosas, como dice Nacho, las semipreciosas. Está inspirada en un poema de Mary Oliver. Buenos temas de folk tradicional asturianos y hasta una entrañable versión del ‘Txoria Txori’ de Mikel Laboa, llevada a su Asturias en letra y música. Muchos destacados coros femeninos a lo largo de todo el disco y buenas guitarras de Irazoki y hasta una joyita con su “americano” banjo. Destacar también como merece la fantástica presentación con encarte interior doble, con precioso vinilo de color verde, con ilustraciones que, a mí, me han recordado a “El Jardín De Las Delicias” de El Bosco. ¡Una preciosidad total en todos sus ámbitos!

**Txema Mañeru**

**Gluecifer , “Same Drug New High” (Steamhammer)**




Regreso triunfal de los reyes noruegos del rock n’ roll veintidós años después de su anterior trabajo, el aclamado “Automatic Thrill”. A pesar de haber vuelto a los escenarios en 2018, en un estado de forma envidiable, es en este 2026 cuando aquel discazo tiene una continuación, que constata que el tiempo parece no haber pasado por Biff Malibú y los suyos. Haciendo honor a su título, el disco es un chute adrenalítico de high energy rock n’ roll, como ya promulgaba el single “The Idiot”, que precedió al álbum y que hace de piedra de toque del mismo. Las guitarras de Raldo y Captain Poon rugen furiosas al ritmo frenético de su base rítmica para continuar con otro puñetazo sonoro que lleva el título del disco. Sin mucha tregua, Biff demuestra su poderío vocal en los siguientes cortes, destacando “The Score”, con un estribillo en los que uno quisiera quedarse a vivir. Las revoluciones van bajando en “Pharmacity” y la más hardrockera “Made in the Morning”, recuperando el tono en las finales “Mind Control” y “Another Night, Another City”. Una verdadera fiesta que precede al colofón perfecto que supone “On the Wire”. Un disco que viene a demostrar que los noruegos siguen reinando por derecho propio. En marzo los tendremos por aquí, y… ¡¡¡cuento los días!!!!

**Marcos Sánchez**

**Drugos, “Haz ruido mientras puedas” (Altafonte)**




Es fácil perderse en la maraña de grupos de la nueva ola del rock español, en la que la forma importa más que el fondo y el postureo camina desbocado. No es el caso de los asturianos Drugos, (Jano, Luis, Ale y Nacho) que están de vuelta con “Haz ruido mientras puedas”, su tercer disco. Seamos sinceros: no son los tíos más guapos de la clase, ni irradian un estudiado magnetismo en las fotos, pero (PERO), cuando le das al play y la voz de Jano ocupa el estéreo sabes que aquí no hay tonterías, que esto es un asunto serio. Su propuesta no es novedosa en lo formal (rock guitarrero de ascendencia nacional que no niega cierta vocación mainstream) pero su manera de encarar la creación, y su talento

en el aspecto puramente técnico hacen que Drugos sobresalgan, y mucho, respecto a las bandas del entorno. Los encuentras más afilados en “Dejarlo estar” (la mejor del lote para este suscriptor), “M. Pombo” (potente sátira crítica del famoseo en redes y la polarización política en nuestro país) o “Como el trigo”; y muestran su cara más melódica en “Me han cortado la luz”, “No queda tiempo”, “Las amapolas” o “No tengo prisa”. Cuentan con un gran líder, buenas canciones, buenos textos, y personalidad sobrada. Qué mas se le puede pedir a la vida.

**Guillermo Alvah**

**Morfi Grei: “Tiempo Perdido En La Memoria” (Kasba Music)**




¡Qué buena idea la de recuperar, quizás, el mejor trabajo de Morfi Grei en solitario! Justo ahora que se cumplen dos años desde su prematuro fallecimiento. Tenemos aquí el EP de 1984, “Aliento de Noches” original y remasterizado por Aurelio Morata (Los Rebeldes) con sus 5 temas comenzando por ‘Cayendo’ y acabando con tema titular. A dicho legendario disco se le suman 8 temas con buen sonido de directo grabados ese mismo año y en plena forma con un tema inédito que te dejamos para su descubrimiento. El ‘Ciutat Podrida’ de La Trapera suena como un cañón. Y además de los 5 temas del EP, tenemos la estupenda ‘Monopatín’ y la salvaje ‘Jim’. Buena portada de Xavier Julià, el otro guitarrista que acompañaba al Tío Modes. De paso recomendar la reedición también remasterizada 30 Aniversario de su tercer disco, “Mentemblanco”. En su día fue algo incomprendido por su “moderna” portada” y la verdad es que la nueva con las guapas fotos de Xavi Mercadé en forma de collage y acompañada de algunos recortes de prensa de la época hacen mucho más apetecible la adquisición de este disco. Tío Modes está brutal y Morfi todavía tenía su fuerza intacta. Por cierto, también reeditados en vinilo los dos discos más históricos de Cicatriz, incluido el doble “En Directo”. ¡Y en vinilo blanco el directo de este mismo 2025 de Steve Ignorant Band, cantante de los revolucionarios Crass!

**Txema Mañeru**

**El Verbo Odiado, “E.G.O” (Intromúsica)**

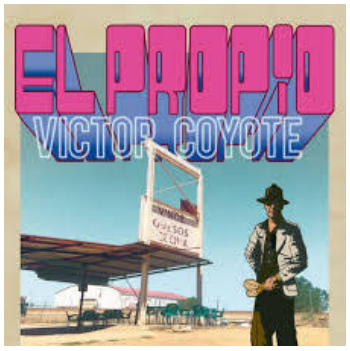
La verdad es que no los conocía hasta este, su cuarto, más ambicioso y variado disco hasta la fecha. Además, ha venido precedido




o tiene en su interior un montón de singles. El caso es que El Gran Odio (E.G.O.) han estado en puestos altos de lo mejor del año y eso ha sido por algo. Destacan singles como el que titula el disco (en Intromúsica siempre con cuidadas ediciones en vinilo y a veces de diferentes colores) con un estupendo vídeo grabado en una iglesia. Una pasada como se combinan sus tres guitarras y ese brutal estribillo al que solo puedes amar. Los de Huesca combinan melancolía, resistencia, emoción, introspección y otros ingredientes para obtener temas y momentos de gran belleza. Esta vez lo han grabado con Santi García en Ultramarinos Costa Brava y han querido (y logrado) explorar la dualidad entre el amor y el odio o la vulnerabilidad y el orgullo. Honestidad, crudeza y rabia. ‘K2’ es otro gran single más melódico, pero con momentos pospunk oscuros. ‘La Metamorfosis’ va por esa onda y combinan crudas guitarras y calmada melodía. Letra dura en su ‘Canción Rota’ que sirve para abrir el disco y cumbre con ‘El Verbo Odiado’. Estupendo lento de más de 6 minutos con un estribillo épico y redondo. Buenas cuerdas y piano en ‘Un Río Nuevo’, excelente final para un disco y banda a amar.

**Txema Mañeru**

**Víctor Coyote, “El Propio” (El Volcán Música)**




Aunque el gran público nunca se haya dado cuenta el veterano Víctor Coyote es uno de los grandes de este país. No sólo de la música, porque, además, es un gran ilustrador y dibujante con varios libros publicados que también se ha encargado de los estupendos artwork de sus discos. Necesario recopilatorio porque no eran fáciles de encontrar algunos de estos diez temas en cuidado vinilo con un inédito y tres buenas versiones. No entra en material de su carrera al frente de los pioneros del punkabilly y psychobilly, Los Coyotes. Luego, en solitario, ha ido dejando entrar sonoridades latinas siendo nombre clave del rock latino. Rica salsa, en general, con paradas en cumbia, bachata y mucho Brasil y Puerto Rico. Este declarado alumno de Paco Ibáñez y Johnny Cash abre su panorámica con su último single con sonido muy a Manu Chao y titulado ‘Si Te Falta Calle’ que tuvo su edición en cómic-street-single. Sus letras son también una gozada con mucha ironía y fino sentido del humor como ocurre en ‘Joven De Cuello Vuelto’. Las versiones son de Amália Rodrigues con su ‘Havemos De Ir A Viana’ con dueto junto a Rita Braga. ‘Yo, El Extraño’, de Takis Mousafiris y la final ‘Puerto Rico En Mi Corazón’ de Mort Shuman. El buen tema inédito es la bachata ‘Así Me Tratan Ahora’ en la que también nos lleva a su querida Puerto Rico. Entre otras joyas no podían faltar los dos principales hits de su anterior disco en El Volcán, “Las Comarcales”. ‘Cumbia de Milagro’ es una preciosa y triste cumbia, pero bailable a un tiempo. La otra es la maravillosa ‘La Maravilla’ con tonos 50’s entre el rockabilly y Los Hermanos Cubero y con guitarras próximas a Chris Isaak. Otro destacado single es ‘Yo, Que Creo En El Diablo’ con mucho eco a su adorado Johnny Cash. ¡Pero escúchalo porque hay varias gozadas más!

**Txema Mañeru**

**Santi Campos, “Ruinas de Interior” (Rock Indiana)**

Era más que necesario un artefacto de estas características para reflejar lo que ha sido la trayectoria de uno de los nombres más grandes del pop-rock en castellano de las últimas tres décadas. Así ha reunido un total de 40 temas de todas sus épocas en 2 compactos. Por supuesto que hay temas que se remontan a sus comienzos en Malconsejo. Luego llega también a sus últimos, variados y destacados discos en solitario. Además, de otros proyectos como Herederos o Amigos Imaginarios con los que grabó algunas de sus mejores composiciones. Pop inteligente en cualquiera de sus variantes y con letras muy por encima de la media de las que podemos escuchar aquí, sobre todo en su estilo. Tenemos temas escogidos de sus elepés, algunos de sus mejores singles, otros solo presentes en compactos y algunos solo presentes en su bandcamp. Por supuesto que tenemos el obligado añadido de hasta



ocho temas inéditos, pero con clase y calidad como para no serlo. No faltan los temas más emblemáticos, pero hay muchas y golosas sorpresas. Por dar algunas pinceladas tenemos el poderoso y guitarrero arranque con su particular 'Universo'. Guitarras crudas, potente bajo y cuidados coros marca de la casa. 'Daniel' es una excelente muestra de las tristes baladas de Santi (otros buenos ejemplos aquí presentes, son 'Lo Que Mueve Mi Mundo', la acústica, en arranque, 'Miss Invierno' o esa loca 'Balada Para Un Cuerdo') que toca un tema muy espinoso y particular que realmente llega muy adentro. Lo aumentan esos sentidos coros puntualizando la historia. Luego están esas extensas odiseas como 'Superman' o 'Los Chicos del Skate', con esos estupendos punteos a lomos del incisivo órgano y con estupendo piano al frente. Los aires y menciones a Bob Dylan en 'Disco Del Mes'. Relativos 'éxitos' como 'Tatuaje' y original despedida con su versión de 'Between The Bars', transformada en su propia película titulada 'Entre Copas', del gran Elliott Smith. ¡Completísima panorámica de este gran compositor, cantante y guitarrista!

**Txema Mañeru**

**Lima Negra, "Peligros" (Montgrí)**



¡Gratísima sorpresa la de este dúo granadino que se sale claramente de los sonidos más extendidos musicalmente en su ciudad! Lo suyo es un rock latino y en Montgrí los comparan a los Libertines transformados en Juan Perro y Willy DeVille. No está nada mal tirado, pero también puedes sumar o mencionar propuestas como las de Kiko Veneno, Los Fabulosos Cadillacs, Los Coyotes o Andrés Calamaro, por citar propuestas bastante dispares, pero de gran calidad… y diversión. Su ascensión ha sido muy rápida y se dieron a conocer hace menos de un año con un espectacular doble single conformado por 'Pena y Dolor' y 'Me Dejó', esta última con la colaboración de Antonio Arias. 'Pena y Dolor' tiene un buen y divertido videoclip.

Lleva ricos teclados y una gran melodía lenta para arrancar, pero luego se transforma en ese rock latino al estilo Víctor Coyote y con un estribillo alegre que recuerda a algunos de los del grupo de Vicentico (Los Fabulosos Cadillacs). Nos hablan de "Un gran cabrón" y luego mete otro estribillo en inglés y buenos vientos. Toques aflamencados en el precioso y acústico comienzo lento de 'Me Dejó'. De nuevo vuelven a destacar los ricos vientos y frases del torpe antihéroe romántico que protagoniza el vinilo como "Me dejó por Soleares… me dejó tirado en los bares". Hay más letras tristes de amor como la de su 'Día de Muertos' con sus ricas percusiones y su ritmo cadencioso e insinuante con una triste letra muy a lo Calamaro. Vuelven a sonar más andaluces y flamencos, con esas palmas, en el arranque de la cara B con 'A Volar'. Buena guitarra flamenca y se nota ese respeto por el mejor Kiko Veneno. Una cara B todavía más dura con el amor o las parejas con títulos tan explícitos como 'Regalo Envenenado', 'Teoría del Arrepentimiento' o una dolorosa 'Te Dolió'. ¡Sinceros y sin dobleces de ningún tipo! ¡Valientes!

**Txema Mañeru**

**Lionel Hampton, "Live in Paris 1956-1962" (Frémeaux & Associés)**

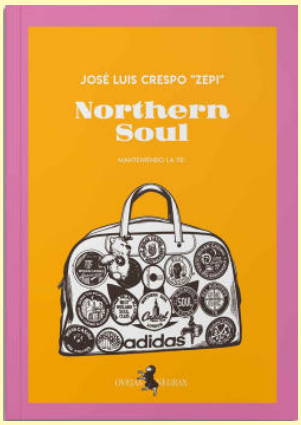



¡Otro nuevo capítulo para este genial Colección "Live In Paris" con especial protagonismo para muchos de los mejores jazzmen americanos de mediados del siglo pasado (Coltrane, Armstrong, Basie, Bechet, Hawkins, Thelonious Monk o Quincy Jones, entre otros)! En este nuevo volumen tenemos hasta dos horas y cuarto sacadas de dos míticos conciertos del mejor vibrafonista de todos los tiempos, además de magnífico baterista y percusionista. Fueron, respectivamente en 1956 y en 1961 y comprenden un total de treinta temas con mayoría de composiciones del propio Hampton. Irradiando energía y entusiasmo cuando atravesaba los mejores años de su carrera. Un gran entretenedor, pero también un gran artista, músico, compositor y director de banda. Estupendo y bailable jazz con joyas como 'Panama', 'Memories Of You', la siempre emocionante 'Halleluja', 'Blues For Sacha', 'Patricia's Boogie', 'Midnight Sun' 'Tenderly', 'On The Sunny Side Of Street' o los más de 8 minutos del tradicional 'When The Saints'. También destacan los más de 10 minutos del '10 Rue Caumartin' y alguna composición de clásicos como Count Basie, Benny Goodman o Irving Berlin y su 'Alexander's Ragtime Band'. Jazz, blues boogie y ragtime de calidad con grandes músicos y cantantes, destacando multitud de trombones, trompetas y diferentes saxofones.

**Txema Mañeru**

# LIBROS

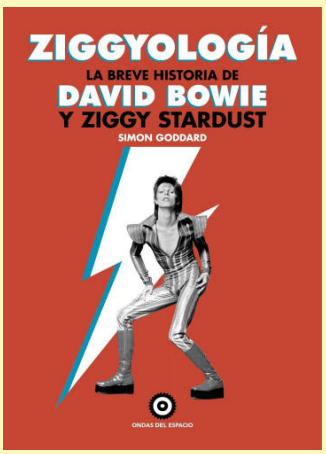
**"Northern Soul, Manteniendo LA Fe!", José Luis Crespo "Zepi" (Ovejas Negrax)**




Hay libros que ordenan datos y otros que ordenan pasiones. Esta guía, editada por la combativa editorial Ovejas Negrax, sobre el Northern Soul pertenece claramente a la segunda categoría. A lo largo de sus páginas, el fenómeno deja de ser una etiqueta difusa para convertirse en una cartografía emocional: clubes como Wigan Casino o The Twisted Wheel, DJ decisivos, mitología del "cover up", anfetas, talco y camisetas blancas como uniforme tribal. El análisis no esquiva el lado oscuro ni el ocaso, tampoco el revival noventero ni su reflejo en el cine. Todo está contextualizado con precisión y pulso narrativo. Zepi, uno de los grandes colaboradores de Rock Bottom Magazine, firma un trabajo que respira conocimiento y devoción. No en vano lleva años sosteniendo la sección fija "Keep the soul alive" y ya demostró su autoridad en 2023 con "Escuchate Esto! 75 Joyas de la Música Soul", junto a Tony Vardé. Aquí vuelve a hacerlo: rigor, pasión y memoria en estado puro. Indispensable.

**Javistone**

**Simon Goddard: "Ziggyología: La Breve Historia de David Bowie y Ziggy Stardust" (Ondas Del Espacio)**




No es nada descabellado afirmar que este libro es la "Enciclopedia" sobre el legendario disco de Bowie, "Ziggy Stardust". Para muchos su mejor disco y desde luego que el

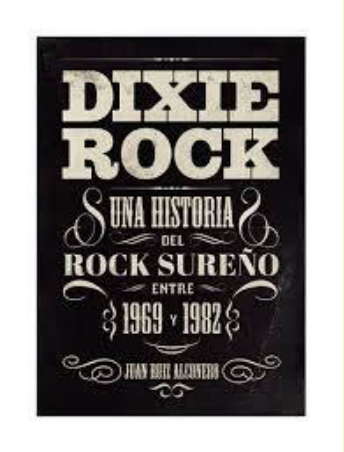
más influyente y decisivo en su trayectoria. Obra clave del glam-rock, aunque a mí casi me gusta más aún el "Hunky Dory". Me encanta el consejo que pone su editorial, Ondas del Espacio: "Para leerse a máximo volumen". Entre las 350 ricas páginas, tenemos un capítulo de 16 totalmente fotográfico titulado "Como Se Crea a Un Hombre de las Estrellas". Entre sus buenas fotografías en blanco y negro con varias, por supuesto, del propio Bowie, tenemos también a músicos como Little Richard, Vince Taylor, Iggy Pop, pero también a Andy Warhol, el vaquero Stardust o Alex y sus otros compañeros de "La Naranja Mecánica". También la calle que aparecía en la portada del disco o la cabina telefónica de la contraportada.

El original en inglés se publicó en 2013 y la buena traducción actual la ha firmado Javier Peleteiro. Tapas duras y preciosa portada. Goddard es autor de otro destacado libro publicado en Ondas del Espacio. Te hablamos de "The Smiths 1982-87. Canciones Que Te Salvaron La Vida" que recibió inmejorables críticas muy justificadas. Es un experto en Bowie y se nota y creador de la serie "Bowie Odissey". "Bowie Odissey 70" fue libro del año para el Sunday Times. Aquí tenemos la guía completa sobre cómo David Bowie dio forma a uno de los personajes más famosos de la historia del rock, Ziggy Stardust. El libro aparece ahora en castellano cuando se cumplen diez años de su muerte, aunque Bowie sigue más vivo que nunca. Su primera "muerte" fue mucho antes, cuando acabó en pleno directo con Ziggy Stardust, el mayor invento de la historia de la música pop, el dios del rock que vino de las estrellas, y que impactó al joven Bowie como un rayo caído del cielo. Aquí tenemos 2 libros en uno para saber quién era realmente Ziggy Stardust y conocer de dónde venía. Luego también tenemos la explicación de por qué tuvo que matarlo. El Libro I se titula "El Advenimiento del Hombre de las Estrellas" y el Libro II, "La Tierra Bajo El Hombre de Las Estrellas". Entre medias ese ya citado capítulo fotográfico para saber cómo se creó el personaje. Esta es una obra de arqueología pop suprema, desentrañando todas las influencias que dieron vida a Ziggy, desde Elvis y Little Richard hasta Iggy Pop, desde el kabuki hasta Kubrick y "La Naranja Mecánica" y desde H. G. Wells hasta Holst. Un drama épico y breve con su agitada permanencia entre nosotros. Buen Prólogo explicativo y definitivo Epílogo titulado "Londres Muerto". ¡No sólo Londres murió, pues la falta de Bowie ha dejado huérfana a mucha gente por todo el mundo!

**Txema Mañeru**

**Juan Ruiz Alconero: "Dixie Rock" (Lenoir Ediciones)**

Parece mentira que podamos estar ante un libro firmado por un prometedor debutante como Juan Ruiz Alconero. Además, tratando un estilo sobre el que se ha escrito muy poco en castellano, aunque hay algunos libros sobre las principales figuras del género como

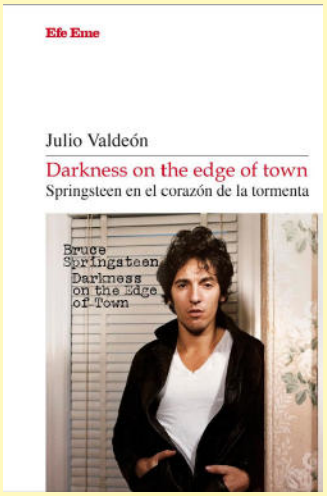



son The Allman Brothers y Lynyrd Skynyrd, o también de excelentes herederos como The Black Crowes ¡Un libro como este, con esta calidad y semejante información, sobre el rock sureño era enormemente necesario aquí! Tenemos aquí 370 páginas repletas de información sobre el estilo. La mayor cantidad de las mismas está reservada para esas bandas legendarias de finales de los 60 y los años 70, pero estamos hablando de un género que ha llegado muy vivo a nuestros días. El grueso del libro se dedica al periodo comprendido entre el 69 y el 82 con lo más glorioso de su sonido. De hecho su explicativo subtítulo es "Una Historia del Rock Sureño Entre 1969 y 1982".

El rock'n'roll viene del sur de los Estados Unidos y 16 de los 20 primeros músicos que fueron admitidos en el Rock And Roll Hall Of Fame, provienen de esa zona. En este estilo caben, además de los Allman Brothers, Lynyrd Skynyrd o la Marshall Tucker Band, propuestas tan distintas como las de Molly Hatchet, Dan Penn, Cowboy, Delbert McClinton, ZZ Top, Wet Willie y solistas emancipados como Duane Allman, Levon Helm o Gregg Allman. En este muy recomendable libro (sobre todo para los seguidores del género) tenemos toda la historia del estilo, información sobre los estudios que hicieron famoso el sonido del Sur y hasta la trayectoria de más de ochenta bandas y músicos y sus grabaciones, con un total de 300 referencias comentadas y valoradas. Tenemos pues contexto histórico, anécdotas y claves musicales de un estilo que supo combinar country, blues, rock y soul, además de mucha iconografía sureña. Todos los discos bien reseñados aparecen con sus correspondientes portadas, pero además hay un total de 28 páginas en papel satinado con las fotos en color (mayoritariamente) de todos los grupos sobre los que nos analiza (bien) el doctor Juan. Por cierto, cuando leas esto habrá aparecido otro más que recomendable libro en Lenoir como es el de "Blind Faith: El Primer Supergrupo", con la prestigiosa firma de Marcelo Gobello que tiene otros recomendables libros en Lenoir Ediciones, como los referentes a Ramones, Peter Hammill & Van Der Graaf Generator, Rory Gallaguer y, el más reciente, sobre Dr. Feelgood.

**Txema Mañeru**

**Julio Valdeón: "Darkness On The Edge Of Town. Springsteen En El Corazón De La Tormenta" (Efe Eme)**

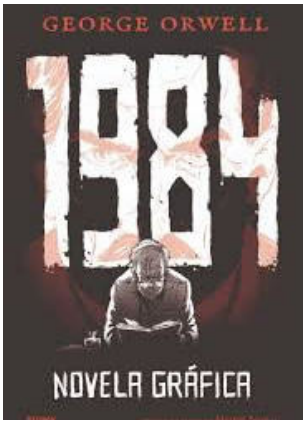



La verdad es que soy un enamorado de los libros de Efe Eme, pero, especialmente, aún más de la fantástica "Colección Elepé". En ella acabamos de tener discos clave de bandas básicas como el "London Calling" de The Clash, con la firma de Fernando Ballesteros, o Sara Morales con "¿Cuándo Se Come Aquí?", disco debut y esencial de Siniestro Total. Ambos totalmente recomendables. Sin embargo, ha habido otros libros consagrados a discos no tan importantes de las respectivas trayectorias de los músicos. Es el caso de la elección de "Slow Train Coming" de Bob Dylan, muy lejos de ser uno de los mejores discos de Bob Dylan, aunque sí muy interesante para analizar su personalidad y sus "cambios" religiosos que hacen que dicho libro también sea de gran interés. En este caso, aun siendo uno de los mejores discos de Bruce, "Darkness…" no está en mi podio particular del Boss. Yo lo formaría con "The River", "Nebraska" y "Born To Run", por este orden, pero hay que reconocer la gran importancia en su posterior trayectoria y en su música e historias de este disco elegido por la buena firma de un Julio Valdeón con más libros en la editorial también recomendables, como un par sobre Joaquín Sabina. Los fans del Boss quedarán muy contentos con este especial libro que yo creo que es el más extenso de la colección y eso es por su enorme importancia. De su creación surgió el estupendo "The Promise" del 2010 y también se habla largo y tendido de dicha circunstancia.

**Txema Mañeru**

**Matyáš Namai: "1984-George Orwell" / "Chernóbil" / "El Sendero del Dalái Lama" (Blume)**

La verdad es que siempre me ha gustado el cómic desde que era niño. Posteriormente me encantó el formato de Novela Gráfica que descubrí hace cuatro décadas gracias a "El Contrato Con Dios" del gran Will Eisner (creador de Spirit). Por eso ha sido ahora una delicia que la editorial Blume, con sus lujosas y cuidadas ediciones, se haya sumado a la publicación de este estilo de cómics en libro. Además, lo ha hecho

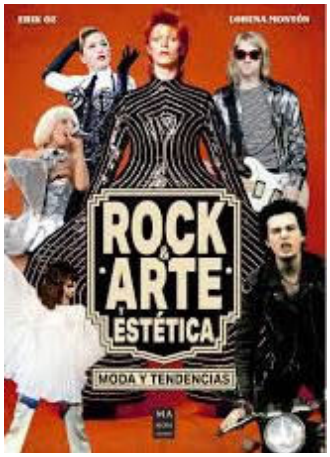



con tres novelas gráficas del reconocido ilustrador checo-japonés Matyáš Namai, a la vez. Comenzamos por la más extensa y la más recomendable para un servidor. Se trata del clásico "1984 de George Orwell". Nueva interpretación completa con todo el horror y su rico contenido. Gran Hermano, Policía del Pensamiento, crimental, doblepensar para una de las más grandes distopías de la literatura mundial. Su impacto llega a lo que estamos viviendo en estos mismos momentos. "Chernóbil. La Caída de Atomgrad" narra con preciosos dibujos, una vez más, cómo devino el programa "Átomos Por La Paz" en la creación de una nube radioactiva que aterrorizó al mundo entero. Relato desgarrador del desastre de Chernóbil del 86 y que nos habla de muchas de las emocionantes historias humanas afectadas por dicha tragedia. Ingenieros, bomberos, médicos, soldados, niños y familias, pueblos, aldeas y hasta animales… El (alto) precio de la ambición y la arrogancia de los políticos. Por último, tenemos "El Sendero del Dalái Lama", en el que cuenta con la colaboración de Tom Taylor. Se ha convertido, sorprendentemente, en la primera novela gráfica bendecida por su santidad, el 14º Dalái Lama. Aquí tenemos la extraordinaria vida de este gran líder espiritual. Un líder implicado en la compasión y en la paz. Esta obra es un tributo a la resiliencia del espíritu humano y el poder transformador de la bondad. ¡Ojalá tuviéramos algunos líderes políticos por aquí algo cercanos a estos preceptos!

**Txema Mañeru**

**Erik Oz / Lorena Montón: "ROCK & ARTE Y ESTÉTICA" (Redbook Ediciones)**

Aquí tenemos otra de esas joyitas visuales de la Colección LOOK de Ma Non Troppo, dentro de Redbook Ediciones. Este es una chulada más y tiene su Lógica definición: "La música se escucha, pero también se viste". Aquí tenemos una gran mayoría de las tribus urbanas, y, desde ellas, llegamos hasta al fenómeno fandom. Un libro que recorre ocho décadas. Las que la música marcó el compás de la moda logrando que la juventud reinventara su identidad frente al espejo y el escenario. Una colorista edición muy ágil y totalmente visual entrelazando historia, estética y sociología. 264 páginas a todo color en papel satinado repletas de




"Moda y Tendencias". Ya en portada tenemos imágenes icónicas de Bowie, Sid Vicious, Kurt Cobain, Madonna o Freddie Mercury. Palabras de Lady Gaga en la contraportada y capítulos obligatorios. "El nacimiento de un nuevo estilo juvenil", "La Invasión Británica", "Llegan los Hippies", "Música Disco", "El Auge del Rap y La Cultura Pop", "El Grunge, el Britpop y el Desencanto Social" o "El Nuevo Milenio". En este último citado capítulo tenemos el despertar Queer y la estética del extrarradio: De la calle al mainstream. No faltan un montón de códigos QR con acceso a estupendos y muy visuales vídeos al respecto. Los textos de Erik Oz están a la altura de una obra no solo visual, aunque sea lo que primero nos llame la atención.

**Txema Mañeru**

Metal and Rock
Tu programa de metal y rock desde 1995
Escúchalo en
ivoox

# A QUEMARROPA

La sección de cine de Javier Sanabria

## 1976: América en el diván



**Coincide el número 50 de esta publicación que disfrutas por módico precio con los 50 años del abajo firmante, y era menester echar la vista atrás al año 1976 para comprobar en qué andaba liada nuestra querida Tinseltown. En estas páginas hemos husmeado en el thriller y el western, dos formas de ver el cine casi antagónicas, pero hay mucho más donde seguir fisgoneando. 1976: Estados Unidos cumple doscientos años y no sabe si celebrarlo con fuegos artificiales, en una sesión de Alcohólicos Anónimos o tumbado en el diván, moqueando. Vietnam ha dejado cicatrices que el maquillaje patriótico no es capaz de disimular, el Watergate ha enseñado que los malos son blancos, sajones y llevan corbata y la resaca moral atiza fuerte a un país que no termina de creerse que la historia que le han contado sobre sí mismos es una falacia.**

En medio de ese ruido de fondo, el cine norteamericano vive un momento extraño, con libertad creativa a raudales, estudios desorientados y un público que quiere verse reflejado, pero sin renunciar al espectáculo. Es el canto del cisne del Nuevo Hollywood, esa breve utopía donde los directores tomaron el volante mientras los ejecutivos aún buscaban las llaves del coche.

1976 no fue un año cualquiera, se trata de un verdadero cruce de caminos: la autoría convive con el blockbuster embrionario, Altman y Spielberg se miran (todavía) a los ojos, el nihilismo se mezcla con el escapismo, y los géneros clásicos se reformulan con mala leche. Thriller paranoico, terror desquiciado, western crepuscular, comedia incómoda, drama de personajes rotos y ciencia ficción que empieza a intuir el futuro digital. Todo eso ocurre mientras América intenta convencerse de que el sueño sigue en pie, aunque se vean grietas en los cimientos.

La conmoción causada por el Nuevo Hollywood todavía resuena: un estallido breve, pero que puso patas arriba un sistema hasta entonces inamovible. Los grandes estudios llegan a mediados de los setenta como viejas glorias chancleteando por la Betty Ford. Tras el descalabro del sistema de estudios clásico en los sesenta, los ejecutivos han aprendido una lección: los jóvenes mandan, y si no mandan, al menos compran entradas. De ahí que figuras como Martin Scorsese, Brian De Palma o John Schlesinger tengan margen para jugar con temas incómodos, estructuras arriesgadas y personajes moralmente sospechosos.

El problema es que la libertad creativa no siempre viene acompañada de cuentas saneadas. Los estudios se mueven entre el pánico y la esperanza: necesitan éxitos, pero estos éxitos cada vez son más imprevisibles. La lección de la década es clara, una película puede ser una obra maestra o un agujero negro financiero. Solo así uno se explica que puedan convivir apuestas personales con intentos de producir pelotazos de alto concepto que atraigan a la masa juvenil que llena los multicines.

1976 es, en ese sentido, un año de transición: aún se permite que un director hunda el colmillo en las miserias nacionales, pero ya se vislumbra la lógica industrial



"Tarde de perros"

que cristalizará un año después con el modelo blockbuster. El cine empieza a oler a palomitas, pero todavía huele a cenicero.

Y es que Estados Unidos llega a su bicentenario con el alma hecha trizas: Vietnam no solo fue una derrota militar, fue una derrota moral retransmitida en prime time. El Watergate convirtió al presidente en personaje de thriller conspiranoico. La crisis del petróleo enseñó que el progreso también tiene fecha de caducidad. Y las calles, entre protestas, tensiones raciales y desencanto juvenil, no parecían precisamente el decorado de Mary Poppins.

Ese clima, ya lo hemos contado por aquí, se filtra en el cine de forma casi viscosa. El thriller se vuelve paranoico, porque el enemigo ya no está fuera, sino dentro del sistema. El drama abandona el heroísmo clásico para abrazar protagonistas heridos, contradictorios o directamente autodestructivos. El terror deja de ser castillos góticos y se instala en las casas de las afueras. Y el western, ese género fundacional, se mira al espejo y descubre que su épica también está hecha de violencia, racismo y silencios incómodos.

En el 76, el cine estadounidense ya no cree en héroes puros. Cree en supervivientes, en tipos que hacen lo que pueden con lo que tienen, en personajes que dudan antes de disparar o que disparan precisamente porque dudan demasiado. El espectador de mediados de los setenta no es el mismo que el de la década anterior. Ha visto cadáveres en la televisión, ha escuchado a políticos mentir con sonrisa Profiden y ha aprendido a desconfiar de los discursos grandilocuentes. Necesita dos cosas aparentemente contradictorias: por una parte, verdad emocional y por otra (con origen en la primera), evasión total. Este espectador medio yanqui quiere que le cuenten la podredumbre del sistema, pero también quiere salir del cine con la sensación de que el mundo aún puede salvarse. Iluso.

De ahí que convivan películas duras, incómodas, con otras que ofrecen una narrativa más clásica, incluso optimista. No es una contradicción, se trata de una negociación emocional. A ver, el público no es ingenuo, pero tampoco quiere renunciar del todo a la épica. De esta forma, el cine oscila entre la autopsia social y el relato de superación personal, entre la paranoia política y la aventura casi mitológica.

En estos últimos números hemos hablado del thriller conspiranoico, de películas donde la amenaza es difusa, donde las instituciones no son un refugio sino una estructura sospechosa, y donde el protagonista suele ser un tipo corriente atrapado en una maquinaria demasiado compleja para él. La desconfianza hacia el poder se convierte en motor narrativo, aquí encontramos conspiraciones, espionaje, manipulación mediática. Todo lo que antes parecía exagerado ahora suena a crónica de sucesos. El thriller deja de ser solo entretenimiento para convertirse en radiografía política. La tensión ya no se construye solo con persecuciones o giros de guion, sino con la sensación constante de que la realidad misma está trucada. En películas como "Todos los hombres del presidente", "Network" o "Marathon Man" (todas estrenadas en el 76) no hay certezas, solo versiones. Y el espectador, igual que el protagonista, aprende a mirar por encima del hombro.

Si nos fijamos en el drama de 1976, encontramos un género íntimo y brutal a partes iguales que se aleja del melodrama clásico para acercarse a retratos psicológicos de individuos que intentan sobrevivir en un entorno hostil. Son historias de culpa, de redención imposible, de soledad urbana. La ciudad ya no es promesa de progreso, sino un puñetero laberinto emocional donde cada esquina puede ser una trampa.
Películas como "Rocky", "Tarde de Perros" o "A Woman Under the Influence" no buscan consolar sino confrontar. El público se reconoce en esas grietas: veteranos de guerra que no encuentran su sitio, familias desestructuradas, individuos que se sienten extraños en su propio país. La épica con musiquita de John Barry o Mancini se sustituye por la supervivencia cotidiana, y el heroísmo consiste en no rendirse del todo.

> ***El espectador de mediados de los setenta no es el mismo que el de la década anterior. Ha visto cadáveres en la televisión, ha escuchado a políticos mentir con sonrisa Profiden y ha aprendido a desconfiar de los discursos grandilocuentes.***

Hasta este momento, la comedia estadounidense servía como vía de escape para cualquier realidad, pero en 1976 tiene un punto neurótico, casi terapéutico. No es la risa limpia de décadas anteriores, sino un "je, je" nervioso, con subtexto, con mala hostia. Esta comedia se ríe de las relaciones sentimentales, y también de la intelectualidad urbana, hasta de la propia inseguridad masculina en un mundo que cambia más rápido que sus modas. En films como "Shampoo", "El Expreso de Chicago" o "¿Qué me pasa, doctor?" encontramos una comedia que habla, que habla mucho. Diálogos afilados, ritmo verbal desquiciado, personajes que analizan su vida mientras esta les pasa por delante. La neurosis se convierte en materia prima cómica y el amor en campo de batalla psicológico. La identidad aparece como un rompecabezas, y la modernidad como fuente inagotable de ansiedad.

Tampoco es casualidad que dos de las películas más terroríficas de la historia se estrenasen ese año: "Carrie" y "La Profecía". El terror en 1976 abandona definitivamente los castillos de Transilvania y se instala en el hogar medio. La amenaza ya no viene de fuera, sino de dentro, de la familia, del






cuerpo, de tu propia mente. El cine de terror siempre dialoga con los miedos sociales de la época, en este caso la pérdida de control, la corrupción de la inocencia, la idea de que lo monstruoso puede surgir en cualquier lugar aparentemente normal. La violencia se vuelve más gráfica pero también más simbólica, en un intento de no solo asustar, sino de incomodar, de cuestionar la seguridad del entorno doméstico. El sueño americano, con su casa y su jardín, empieza a parecer un decorado demasiado frágil.

El western de 1976 es un ajuste de cuentas con el propio género, un género que ya ha sido dinamitado por el mismísimo John Ford una década antes, pero que sigue siendo diseccionado por Clint Eastwood en "The Outlaw Josey Wales" o directamente enterrado por Don Siegel en "The Shootist". Aquí no hay glorificación ingenua de la conquista del Oeste, sino una mirada crítica que reconoce la violencia bruta sobre la que se construyó el mito. Los pistoleros envejecen, los ideales se desgastan y la frontera deja de ser promesa para convertirse en recuerdo problemático. Lo interesante del western crepuscular es que entabla conversación con el presente: así como el país revisa su papel en el mundo tras Vietnam, el género revisa su propia narrativa fundacional. La épica se vuelve melancólica, y la nostalgia se torna culpa.

Frente al desencanto generalizado, el cine de aventuras ofrece, al fin, una válvula de escape. Historias de viajes, desafíos físicos, superación personal. No diría que son ingenuas, si acaso más luminosas. Son historias que funcionan como un recordatorio de que aún es posible el heroísmo, al menos en el plano personal, como en fantasías del tipo "El viento y el León" o "El hombre que pudo reinar". Aunque como oposición hallamos el auge del cine de catástrofes (no, si ya digo que el 76 fue morrocotudo) con "El coloso en llamas" o "Earthquake".

Nunca la distopía atizó tan fuerte a la Ciencia Ficción como en este año: no es solo especulación tecnológica; es metáfora política y existencial. Mundos distópicos, sociedades controladas, futuros donde la libertad está en cuestión. Más que imaginar lo que vendrá, estas películas hablan de lo que ya está ocurriendo: vigilancia, deshumanización, miedo al progreso sin control ético. "Futureworld", "La fuga de Logan" o "Naves misteriosas" ejemplifican un género que empieza a moverse entre dos polos: la advertencia sombría y la promesa de un mañana diferente (y peor). Imagino que el espectador, saturado de noticias inquietantes, encontraba en la ciencia ficción una forma de pensar el presente sin nombrarlo directamente, y de esa manera se adelantaron a una visión profética de nuestros oscuros tiempos actuales.

1976 representa uno de los últimos momentos en que el Nuevo Hollywood pudo respirar con cierta autonomía antes de que el modelo industrial cambiase definitivamente. Los directores seguían teniendo voz, los guiones se permitían ambigüedades morales, y los finales no siempre eran felices ni tranquilizadores. Es un cine adulto, incómodo, que confía en la inteligencia del espectador. Pero (¡ay!) en el horizonte ya se dibuja otra lógica, la del espectáculo total, la del producto global, la del éxito medido en cifras astronómicas de taquilla. El cine de autor dentro del sistema empieza a parecer un lujo arriesgado y los estudios, escarmentados por fracasos caros y seducidos por éxitos masivos puntuales, se preparan para recentralizar el control creativo, dándole la puntilla al último hurra de la creatividad por encima de la rentabilidad.

El resultado es un equilibrio inestable: obras personales que aún logran ver la luz, pero bajo la presión creciente de la rentabilidad inmediata. El Nuevo Hollywood no murió de golpe; se diluyó. Primero se negocia, luego se transforma: la regla número uno de Tinseltown. 1976 fue uno de sus últimos grandes años de libertad vigilada.

Mirar al cine estadounidense de 1976 es mirar a un país que intenta recomponerse sin saber muy bien cómo. Los géneros clásicos se reescriben para dialogar con una realidad más turbia; los personajes dejan de ser modelos a imitar para convertirse en espejos incómodos en un espectáculo que convive con la autocrítica. Es un cine que aún se permite dudar, cuestionar y, a ratos, incomodar al espectador en lugar de adormecerlo. Y ahí está, en mi opinión, su grandeza. Porque antes de que la maquinaria del blockbuster se imponga con su lógica de franquicia y evento global, hubo un instante (breve, intenso, contradictorio) en que Hollywood maldijo, con dudas morales y con ganas de ajustar cuentas con su propio mito fundacional. 1976 no es solo un año de películas: es un estado de ánimo colectivo filmado en 35 mm, con el aroma del desencanto flotando sobre cada fotograma y la esperanza, testaruda, empeñada en no desaparecer del todo.

Bienvenido a los 90 • Radio Podcast • Bienvenido a los 90 • Radio Podcast •
Bienvenido a los 90
PODCAST
Presentado por
Roberto Martínez

# Lisa Dominique “Rock and roll lady”



**Los más veteranos recordaran como a finales de los 80 apareció de forma fulgurante la figura de la rockera Lisa Dominque. Dejó la banda de su hermano lanzándose en solitario y lo hizo con mucha repercusión. Los vídeos de Lisa tenían alta rotación en la MTV, se codeaba con grandes estrellas del rock en Reino Unido, era portada de las revistas. Pero con el cambio de década y gusto musical Lisa se mudó a Los Angeles para dedicarse a otros negocios que le han ido tan bien como le fue en la música. El equipo de Metal N’ Rock contactó con ella en navidad y al poco nos contestó con una atención y una amabilidad digna de reseñar. Como es costumbre compartimos esta entrevista para los distinguidos lectores de Rock Bottom Magazine.**

**A mediados de los 80 te trasladas de tu ciudad natal a Londres para dedicarte a la música ¿Cómo recuerdas aquella época? ¿ qué tal era el ambiente musical entonces en Londres?**

Fue fantástico tuve suerte porque mi hermano, el guitarrista Marino, ya estaba establecido en la escena musical de Londres. Así que cuando me mudé allí pude experimentar toda la escena del rock and roll de inmediato. Fue bastante asombroso. De hecho, cuando me uní a la banda de Marino ese mismo año 85, la escena del Rock en Londres estaba realmente animada. El Marquee Club era literalmente una lanzadera de bandas y cantantes, lo que significaba que eras una parte real de la escena musical de Londres en aquel entonces y había un sinfín de fiestas, ya sabes, invitaciones a eventos de MTV, promociones de las compañías discográficas. Siempre pasaba algo. Muchas veces en las noches de los conciertos de Marino coincidíamos con gente que amábamos como Ozzy y Robert Plant y me hice amiga de muchos músicos, gente que realmente admiraba como Lemmy, John Sykes o Mick Ronson, auténticas leyendas del rock, algunos ellos se han ido, pero nunca los olvido.

**Inicialmente entraste en la banda de tu hermano Marino. ¿ Cómo nació tu proyecto en solitario dejando atrás la banda de tu hermano?**

Pasé un tiempo increíble con Marino, su banda me llevó a darme cuenta de cuánto quería escribir, cantar y actuar al poco tiempo de unirme. Marino tenía contrato con Lionel Barnes, quien llevaba el musical de rock de Quasimodo, lo que significó que tuvo que tomarse 6 meses de descanso de la banda y fue entonces cuando hablamos de ello y sugirió que probablemente lo apropiado era seguir por mi cuenta, que es lo que hice. Formé una banda, escribí nuevo material e hice innumerables conciertos en todo el Reino Unido, lo que llevó a que FM Revolver y algunos otros sellos se acercaran a mí y me ofrecieran un contrato con control creativo, básicamente lo que quería, así que decidí hacerlo.

**En 1989 debutas con “ Rock and roll lady” y lo haces con éxito, con singles muy pinchados y fuiste portada de revistas como Metal Hammer o Kerrang. Suponemos que fue un cambio de popularidad en tu vida.**

Cuando grabé “rock and roll lady” no podía esperar para lanzarlo y quería crear el mismo tipo de energía que desprendía en mis shows en vivo. Conseguimos que yo produjera el disco, mi intención era que sonase parecido a Motörhead, ya que me encantaba cómo sonaban y también fue fantástico tener a Marino en el estudio para aportar las guitarras porque ya sabes, él no era el típico guitarrista de rock and roll. Tenía muchas ganas de que el disco saliera. Fue absolutamente un no parar, haciendo múltiples apariciones en televisión y radio en Inglaterra. Además de aparecer en Kerrang y Metal Hammer, aparecía en periódicos nacionales. Fue bastante increíble, para ser honesta, luego SM Revolver lanzó mi video “All Fall Down” y la MTV lo programó, lo cual fue absolutamente increíble. Tengo que decir que uno de mis momentos de mayor orgullo en el rock and roll fue cuando me pidieron que encabezara la noche de clausura del legendario Marquee Club. Fue un gran honor. Nadie quería irse, lo recuerdo, tocábamos canción tras canción, incluso mi querido amigo Lemmy se unió a mí en el escenario, juntos acabamos tocando “ Johnny Be Good”. Fueron recuerdos increíbles y muy especiales que nunca olvidaré.

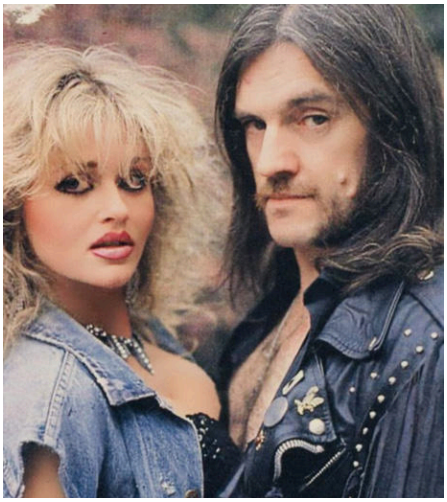
**En 1991 publicas “Gypsy Rider”, un disco con un sonido algo distinto. ¿Qué nos puedes contar de él? ¿ Qué diferencias ves entre este segundo disco y tu debut?**

**Después de terminar de promocionar “rock and roll lady” el verano siguiente quería empezar a concentrarme en escribir más canciones, aunque sólo había firmado con FM Revolver un álbum. Me encantaba la idea de grabar mi próximo álbum en New York. Me sentí muy cómoda tomándome**

**mi tiempo para tocar la guitarra y escribir. Cuando terminé de escribir "Gypsy Rider" en noviembre, tenía muchas ganas de grabarlo. Sentía mucho las fuertes melodías y letras que escribí, un sentimiento de emoción muy profundo que luego pareció resonar en una amplia audiencia. Para grabar el disco fui a New York donde conocí al productor multiplatino David Prater quien acababa de producir el primer disco de Firehouse que encabezó las listas en los USA. Le encantaban mis canciones y quedó especialmente impresionado con la canción "Gypsy Rider".**

**Y al poco tiempo ya estabais grabando.**
Sí, no pasó mucho tiempo hasta después de conocernos que estaba grabando el álbum con Dave en New York. Fue una experiencia genial. Le pedimos a Marino que volara y se uniera a nosotros para tocar todas las guitarras. También estaba el fantástico bajista Buddy Allen de Southside Johnny y los Asbury Jukes, tocaba la base rítmica con Glen Burnett. Había muy buena vibración en el estudio y Dave lo sabía. Quería que produjera el álbum con un sonido de rock más clásico. Y, de nuevo al igual que "Rock and Roll Lady", el álbum llegó a las listas de rock de todo el mundo, comenzamos otra gira por el Reino Unido y un tour europeo con más fechas y con entradas agotadas, ya sabes, televisión y radio en todas partes. Hicimos algunos festivales geniales. Hicimos algunos shows increíbles en España con Saxon y otros shows con Nazareth. Algo que me encantó fue que algunas de las actuaciones de la gira de "Gypsy Rider" se incluyeron en recopilaciones geniales como "Metal Mania" donde también estaban Motörhead y Girlschool o "Wheels of Steel" con Black Sabbath y Nazareth. Grandes recuerdos de todo aquello que viví.

**Después del lanzamiento de tu segundo disco y su correspondiente gira desapareces de la escena musical, un panorama que cambió drásticamente. ¿A qué te dedicaste en los 90? ¿Fue cuando decidiste junto con tu marido dedicarte a la producción de vino?**
Tras la gira de "Gypsy Rider" nos fuimos de viaje a Estados Unidos para relajarnos durante un par de semanas, pero Michael (su marido) y yo terminamos quedándonos allí seis semanas, por mucho que me encantara Londres me sentía tan bien en Los Angeles, así que acabamos mudándonos allí. Pero en cuanto a



mi carrera la escena musical había cambiado y muy rápido. Formé una banda por un corto tiempo y encabecé algunos shows realmente interesantes con entradas agotadas en el Roxy y el Whisky a Go Go, los fans fueron geniales y las críticas fueron muy positivas. Pero para ser honesta, me di cuenta de que la escena musical había cambiado y decidí tomarme un descanso del Rock por un tiempo. Fue entonces cuando comencé a involucrarme más en el negocio del vino. Ya teníamos un vino llamado "Vampire Wine" y teníamos la marca Vampire en el negocio de las bebidas. Comencé a trabajar para nuestros vinos creando logotipos y diseños que realmente llamaron la atención de la industria del entretenimiento. Teníamos un cartel genial en Sunset Boulevard en el que aparecía yo bebiendo vino y el lema decía: una muestra de la inmortalidad. Pasamos de Billboard a Miramax Films donde nos llamaron para preguntarnos si podíamos ser el vino oficial para el estreno de "From usk Till Dawn", una película de vampiros producida por Quentin Tarantino, que tuvo mucho éxito. Después de eso nos pidieron que patrocináramos otros estrenos de películas de vampiros. Lo hicimos con "Blade" de Wesley Snipes y la saga de "Underworld" con Kate Beckinsale o "Dark Shadows" con Johnny Depp, solo por nombrar algunos. Luego, en 2011, pudimos abrir el bar de vinos Pie Lounge en Beverly Hills, que resultó ser un gran éxito y un punto de acceso para muchas celebridades y eventos privados.

**Hemos comprobado que también emprendiste tu carrera como escritora de novelas de corte vampírico. ¿De dónde sacaste esa inspiración? ¿Tuvo algo que ver con tu tercer disco "Vampire Love"**
Fue por esa época, cuando abrimos el local de vinos cuando me inspiré para escribir mi novela de vampiros. "A walk in the sun" fue el libro, ya tenía la historia en mi cabeza desde hacía años antes de escribirla. Así que fue realmente gratificante darles vida a todos los personajes del libro y decidí publicarlo a través de nuestra compañía de vinos vampíricos, lo cual tenía sentido porque tenemos una gran base de fans vampiros y fue increíble. Las críticas fueron abrumadoramente positivas, los críticos compararon "A walk in the sun" con Drácula de Bram Stoker. Además, seleccionaron mi libro como una de las mejores cinco publicaciones independientes de ese año también. Mi libro fue nominado a mejor novela de terror por las reseñas de Forge. Realmente impulsé mi libro en la industria y lo puse en las estanterías de todo el estado el año pasado. Lancé una edición especial del décimo aniversario para celebrarlo. Es un éxito continuo. Incluí un extracto de la próxima secuela en la que actualmente estoy trabajando, cualquiera que quiera comprobarlo, puede ir a vamire.com o en awalkinthesun.com . Acerca de la pregunta sobre "Vampire Love" realmente no fue el lanzamiento de un tercer álbum, sino que fue una promoción de nuestra bebida energética vampírica y vodka rojo. En ese momento, Boy George de Culture Club hizo una mezcla de la canción de "Vampire Love", que era únicamente para tocar en los clubes de baile y eso realmente ayudó a impulsar nuestras ventas en la industria de los clubes nocturnos en todo Estados Unidos, lo cual fue fantástico

> ***Conseguimos que yo produjera el disco, mi intención era que sonase parecido a Motörhead, ya que me encantaba cómo sonaban y también fue fantástico tener a Marino en el estudio para aportar las guitarras porque ya sabes, él no era el típico guitarrista de rock and roll.***

**En 1991 actuaste por primera vez en España junto a Saxon. ¿Qué recuerdas de aquella visita?**
Me encantó y me encanta recorrer España. Mirar a la gente, los paisajes, ya sabes, sus hermosas ciudades, todo el ambiente y también amo el fútbol. Todavía soy una gran seguidora de La Liga, pero ojalá hubiéramos hecho más shows. Tuvimos un gran promotor en España como era Robert Mills en ese momento, pero como sabes aquello acabó cuando me mudé a Los Ángeles en el 92. He disfrutado de vacaciones y viajes de negocios increíbles en España. De hecho, tenemos una sangría de vampiros de España, me encanta mezclar placer con negocios. Los recuerdos de los conciertos con Saxon son muy buenos.

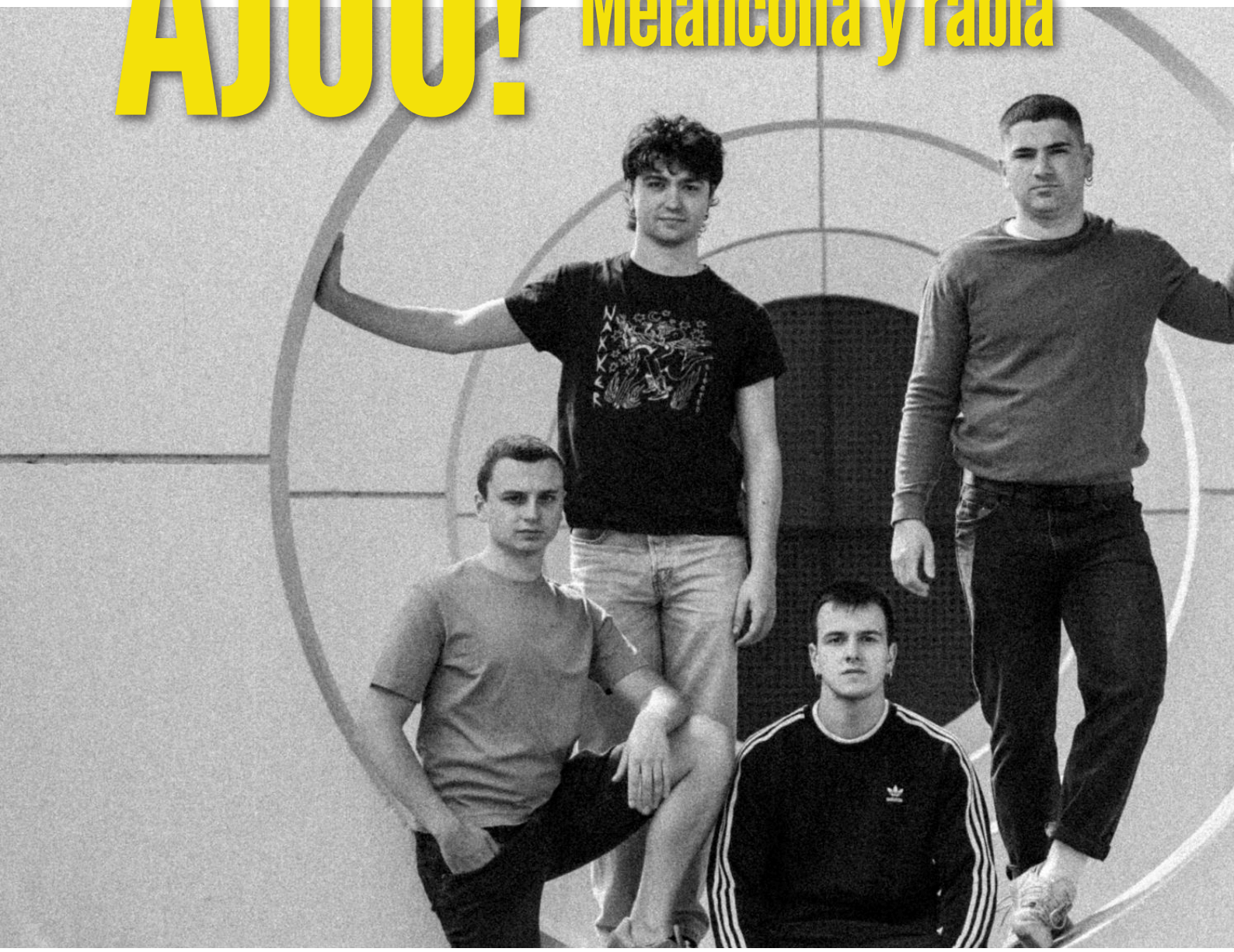
**En cuanto a la música de hoy en día ¿Sigues la escena? Ahora hay muchas mujeres en el mundo del rock, justo lo contrario de lo que sucedía en la época en la que tú empezaste. ¿Hay alguna banda o cantante que te llame la atención?**
Ha sido genial ver el ascenso de las mujeres en el rock y me encanta la buena música. No importa en qué género encaje para mí, ya sabes, el hard rock, el country rock y el blues. En este momento me encanta el álbum "Whirlwind" de Laney Wilson, pero tengo que decir que todavía tengo mis favoritas de siempre, que son Stevie Nicks y Chrissie Hynde

**Para finalizar ¿En algún momento has pensado en volver a la música? Recordamos tus conciertos en el Marquee, ¿esos shows fueron grabados? ¿Habría posibilidad de editarlos alguna vez?**
Bueno, ahora mismo no estoy considerando volver a actuar en vivo, pero nunca digas nunca. Eso sí tengo que decir que estoy muy emocionada por reeditar mi álbum "Gypsy Rider" este año. Acabo de terminar de remasterizarlo digitalmente en el fantástico estudio de grabación Sony Bakery aquí en Los Ángeles. No puedo esperar a que mis fans puedan disfrutarlo otra vez y conseguir nuevos fans por aquí también. Así que sí, será muy divertido. En cuanta lo del Marquee lamentablemente no tengo ningún vídeo de aquellos conciertos, sólo fotos y recuerdos de los fans.

**Metal N' Rock Radio.**

# AJOU!

## Melancolía y rabia



**La banda navarra AJOU! fue una de las sensaciones de la última edición del pasado festival Monkey Week. Estos cuatro jóvenes (muy jóvenes) músicos llamaron nuestra atención con su intrincada mezcla de pop melancólico con aires a The Smiths o The Cure con la furia del punk made in Euskadi de toda la vida. Si para colmo, nos cuentan que estaban recién llegados tras un viaje en furgoneta atravesando el país, en medio de un temporal de nieve, para venir a tocar a El Puerto de Santa María, ya nos terminaron de ganar del todo. Por eso no hemos tenido más remedio que ponernos en contacto con ellos y que nos cuenten su (de momento) breve, pero intensa historia.**

**Tengo entendido que lleváis muy poquito tiempo como banda, ¿cómo se forma AJOU!? ¿Cuál es vuestra historia?**

El proyecto AJOU! surge en 2024 a raíz de una situación bastante peculiar. En aquel momento, los cuatro integrantes de AJOU! formábamos parte de otro proyecto musical llamado Sustrai Berriak. Sin embargo, ese mismo año, el cantante del grupo decidió trasladarse a Angola durante un año para trabajar, gracias a una beca. Ante la incertidumbre de qué hacer durante su ausencia, optamos por seguir ensayando para no perder soltura a la hora de componer y tocar. Fue entonces cuando comenzamos a experimentar con otros estilos, rompiendo dinámicas previas y descubriendo nuevos sonidos. A medida que empezamos a componer nuevo material, fue tomando forma la idea de crear un proyecto distinto, que acabaría convirtiéndose en AJOU!.

**Entonces, ¿este no es vuestro primer proyecto musical?**

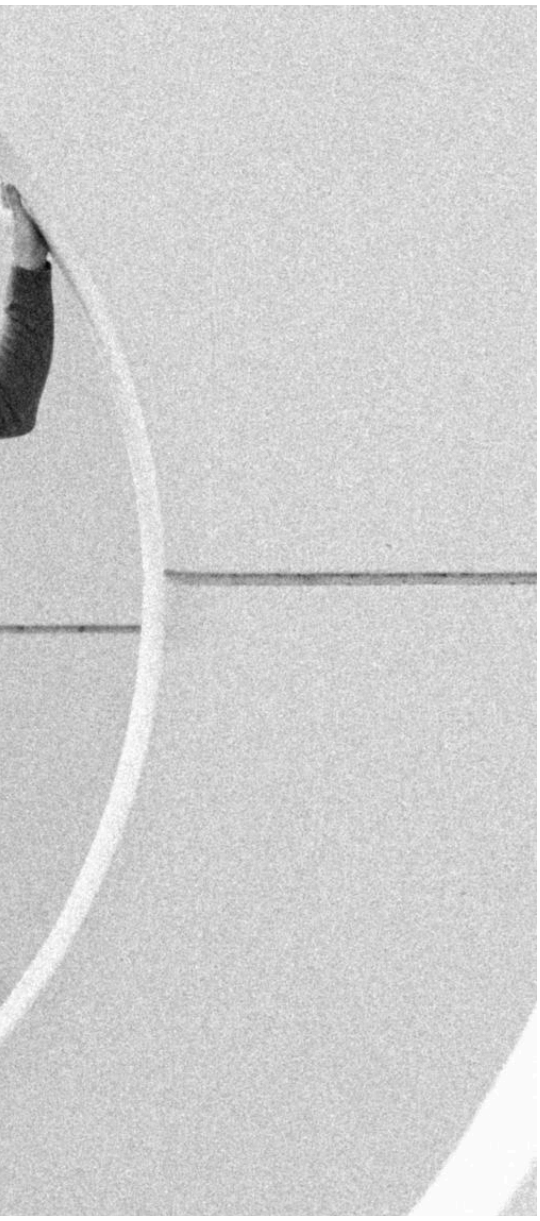
No. Los cuatro integrantes hemos formado parte de distintos proyectos musicales, desde grupos de música mexicana hasta bandas de punk. Sin embargo, lo que nos une a todos es que coincidimos en otro proyecto llamado Sustrai Berriak, que actualmente sigue activo y con el que también ofrecemos directos. Aun así, se trata de dos estilos completamente distintos. En ese sentido, AJOU! nos abrió una ventana por la que entraron aires frescos.

**¿Cómo definiríais el sonido de la banda? ¿Qué referentes habéis tenido para tocar música?**

Definiría nuestro sonido como una mezcla entre el punk y el pop, entre la rabia y la melancolía, entre la distorsión y la melodía limpia. Para nosotros, uno de los referentes más importantes dentro de este estilo es Biznaga a nivel estatal y, en nuestra zona, grupos como Tatxers.

**Vuestras letras abordan temas actuales del sentir de vuestra generación, ¿creéis necesario dotar al rock de un nuevo impulso para que llegue a generaciones más jóvenes?**

No son tiempos especialmente prósperos. Sin



embargo, como ocurre en todos los ámbitos, en la música también existen modas, y las modas funcionan por ciclos. Por ello, estilos que hoy apenas se escuchan pueden volver a tener presencia mañana. De hecho, en los últimos años hemos notado un auge de grupos con referencias sonoras claras a bandas, sobre todo británicas, de las décadas de los 70 y 80, con guitarras más limpias y una fuerte presencia del efecto chorus, recordando a aquellos grupos míticos de la escena anglosajona.

**En vuestras canciones mezcláis letras en castellano y euskera, ¿os sentís cómodos con ambas lenguas o hay alguna preferencia?**

En nuestros proyectos musicales anteriores siempre ha habido una presencia casi total del euskera en las canciones, en gran parte por la influencia de los grupos que escuchamos desde pequeños, pertenecientes a generaciones anteriores y que componían exclusivamente en euskera. Para nosotros siempre ha sido algo natural y nunca forzado. Y, aun en el caso de que no lo hubiera sido, lo habríamos hecho igualmente por un compromiso político y cultural con una lengua minoritaria que merece ser cuidada y protegida. Sin embargo, con AJOU! hemos querido experimentar en todos los sentidos, tanto con nuevos sonidos como con el uso del castellano. Además, no nos ha resultado complicado empezar a escribir en esta lengua, ya que actualmente tenemos muchas influencias musicales de grupos que cantan en castellano.

**De momento habéis grabado dos EP con nueve canciones, ¿hay más canciones en marcha?**

Eso es. En este 2026 nuestra intención es tocar en directo, darnos a conocer y sacar algo de merchandising. Quizá también publiquemos algún single a finales de año, quién sabe… En cualquier caso, no queremos meternos prisa: creemos que las mejores canciones no son las que se fuerzan, sino las que se cocinan a fuego lento y llegan cuando tienen que llegar. Además, creemos que entre un álbum y otro es necesario vivir experiencias, escuchar mucha música nueva y llegar a nuevas conclusiones vitales que alimenten ese segundo trabajo. Si compusiéramos un álbum tras otro sin parar, ¿qué cosas nuevas podríamos contar?

**Tuvimos la oportunidad de veros en directo en la pasada edición del Monkey, contadnos, ¿cuáles fueron vuestras impresiones de tocar en un festival así?**

Para nosotros fue la hostia. Tocar tan lejos de casa, rodeados de amigos, y ver la sala llena, con la gente bailando nuestras canciones, ha sido de lo más gratificante que hemos vivido. Además, el festival nos moló un montón: había decenas de escenarios en emplazamientos no convencionales como catedrales, bodegas, barracas de autos de choque, etc. Fue una pasada ver conciertos en esos lugares. Lo que más nos gustó del festival fue que daba muchísimas oportunidades a grupos emergentes como nosotros y que el público que acudía estaba realmente interesado en la escena musical. Nos encontramos con mucha gente que nos decía que ya había escuchado nuestras canciones antes de venir, que les había dado mucha pena no poder acudir al directo o que habían flipado con el concierto. Incluso estuvimos charlando con bastantes sobre cosas “frikis” del mundo de la música. En una época en la que están creciendo tanto los macrofestivales como la cultura “fast food”, encontrar un festival donde la gente acude por pura curiosidad artística y valora de verdad el trabajo que haces es algo muy difícil.

**¿Cómo se dio la oportunidad de tocar en el festival?**

Desde hace unos años, existe una oficina del Gobierno de Navarra dedicada a impulsar a los artistas navarros y ofrecerles asesoría. Además, de vez en cuando lanzan convocatorias para tocar en diferentes festivales a lo largo de todo el Estado. Gracias a una de esas convocatorias pudimos aplicar para tocar en Monkey Week, y fueron los propios socios del festival quienes nos seleccionaron para formar parte del cartel.

**¿Era la primera vez que tocabais fuera de casa? ¿Os animáis próximamente a tocar en más sitios del Estado?**

Quitando el Monkey Week en El Puerto de Santa María, todos los demás directos que hemos dado han sido en Euskal Herria, donde existen condiciones y muchos espacios autogestionados en los que un grupo emergente puede tocar y darse a conocer. Nos encantaría volver a tocar fuera de nuestra tierra, porque la experiencia en Cádiz fue muy bonita, pero sí que vemos que, si no es en el marco de un festival o en una sala que puedas llegar a llenar, es muy complicado.

**Navarra ha dado, y sigue dando, grandes bandas de rock. A nadie le pasa por alto nombres míticos como Barricada, Tahúres zurdos, Lehendakaris Muertos, Mermaid, Tijuana in Blue, Berri Txarrak, El Columpio Asesino o Chica Sobresalto. ¿Sentís la responsabilidad de llevar a la espalda ese legado?**

Aunque se trate de grandes grupos de Navarra, no sentimos una responsabilidad directa sobre ese legado. Si bien los hemos disfrutado y escuchado desde que nacimos, como grupo pequeño y emergente siempre nos hemos rodeado de otros proyectos similares al nuestro y de espacios culturales más cercanos, de barrio. Si sentimos alguna responsabilidad, es la de defender y visibilizar a todos esos grupos pequeños y a las personas que sostienen la escena underground: técnicos, promotores, voluntarios y demás agentes culturales.

**Por último, una pregunta que nos gusta hacer siempre, ¿cómo veis la escena actual en Navarra?**

La escena navarra actual se encuentra muy sana, diversa y potente. En los últimos años han surgido nuevos grupos que han revolucionado la escena musical de Euskal Herria y que han tenido un gran impacto también a nivel estatal. Navarra es una tierra de contrastes tanto en lo político como en lo cultural. Creo que la diversidad y peculiaridad de esta tierra siempre ha sido un buen abono para que grupos rompedores emerjan, desde los Kojón Prieto y los Huajolotes hasta la Chill Mafia. Esperemos que esto siga así. Sin embargo, no todo es bonito en el viejo reino ya que cada vez son menos los espacios autogestionados y de barrio en los que ofrecer conciertos, cada vez son más las salas privadas y festivales que se organizan a lo largo del año. En este sentido, estamos un poco preocupados ya que tanto las salas como los festivales los copan grupos mainstream y siempre son los mismos, sin dejar oportunidad a grupos emergentes como el nuestro.

**Muchísimas gracias por todo, y esperamos seguir teniendo noticias vuestras muy pronto.**

**Marcos Sánchez**

AITOR OCHOA AND MAD MULE JULIANNA RIOLINO LA PERRA BLANCO MICAH P. HINSON BLAZE BAYLEY 091 GLUECIFER

"...we are ugly but we have the music".

# ROCK BOTTOM MAGAZINE



## Gluecifer
### La vieja bestia vuelve

Número 50. Marzo de 2025